

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ECONOMÍA

Disertación previa a la obtención del título de Economista

***Concentración vs. procesos de Desconcentración en la tenencia de
tierra como elemento de desarrollo rural. Caso de estudio:
Parroquia de Tixán, Comunidad Cocán San Patricio (1995-2015)***

Ana Belén Sanmartín Castillo

belen_sc35@hotmail.com

Director: Ec. Rubén Flores Agreda.

reflores61@yahoo.mx

Quito, julio de 2016

Resumen

Se aborda el problema de la concentración en la tenencia de la tierra en Ecuador, evidenciando las razones de porque se debe considerar a éste como un problema estructural dentro del sector agropecuario del país, y como desde las políticas implementadas a lo largo de la historia no ha podido ser solucionado.

Para esto se hace una revisión histórica en materia de tenencia y distribución de tierras, la cual parte de la I Reforma Agraria (1964) y llega a la Ley de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales (2016), a su vez se realiza un análisis actual (2016) de la tendencia de distribución y concentración de la tierra en Ecuador, a través del cual se revisan las causas y consecuencias de este fenómeno y los nuevos mecanismos de concentración que aparecen dentro de la coyuntura global y nacional.

La desconcentración de la tierra se analiza mediante el caso de estudio de la Comunidad Cocán San Patricio, ubicada en la provincia de Chimborazo. El acceso a la tierra fue promovido por el Programa Acceso a la Tierra del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) en 1995, éste muestra como el acceso a la tierra en el caso de esta comunidad se consolidó como un elemento de desarrollo rural, a la vez que brinda pautas sobre la reflexión que se necesita llevar a cabo en el tema de políticas públicas sobre tierra, para dar una respuesta efectiva a las demandas de los sectores históricamente excluidos.

Palabras clave: Tierra, tenencia, acceso, distribución, política pública sectorial.

Dedicatoria

A quienes siempre han estado ahí, para darme todo su cariño, ejemplo y enseñanzas, mis
abuelitos.

A mi ciudad bonita, Riobamba por ser fuente de inspiración y motivación a lo largo de esta carrera.

Agradecimiento

A los forjadores de quien soy a quienes lo debo todo, mis padres.

A mis compañeros y ejemplo de vida, mis hermanos.

A quienes han sido la base y el motor en esta etapa, a toda mi familia.

A quien ha sido apoyo y fortaleza en todo momento.

A mis compañeros y amigos en la vida universitaria por tantos momentos vividos y compartidos.

Al equipo de investigación, que fue parte fundamental del trabajo que dio paso a esta disertación.

A la Facultad de Economía, su personal administrativo y docente, en especial

al Ec. Rubén Flores por su ejemplo de profesional y persona.

Al Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, Dirección Riobamba por

la apertura brindada en el desarrollo de esta disertación.

Concentración vs. Procesos de Desconcentración en la tenencia de tierra como elemento de desarrollo rural. Caso de estudio: Cocán San Patricio (1995- 2015)

Resumen.....	2
Agradecimiento.....	4
Índice de Cuadros.....	8
Índice de gráficos	8
Abreviaturas	10
Introducción.....	11
Metodología del trabajo.....	13
Preguntas de Investigación	14
Objetivos de Investigación	14
Estrategia de Investigación.....	14
Fundamentación Teórica	15
La tierra y su rol en la teoría económica	15
La distribución de la tierra.....	16
Concentración de tierras	17
El capital según Thomas Piketty	18
Vías de desarrollo capitalista en el agro.....	20
Desarrollo rural.....	24
Tenencia de tierras	29
Capítulo I: Marco Histórico	32
Antecedentes de la Primera Reforma Agraria.....	32
Ley de Reforma Agraria y Colonización (1964)	37
El Decreto 1001	39
Segunda Reforma Agraria (1973)	40
Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario de 1979	42
Levantamiento Indígena de 1990.....	43
Ley de Desarrollo Agrario (1994).....	44
Marco Legal Vigente.....	47
Constitución de la República del Ecuador (2008).....	47
Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017).....	47

Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria	48
Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales	49
Conclusiones Capítulo I	61
Capítulo II: Tenencia de la tierra en Ecuador.....	63
Contexto del mercado de tierras en América Latina.....	63
Caracterización de la tenencia de tierra en Ecuador	69
Uso del suelo y concentración de la tierra	74
Formas de propiedad sobre la tierra.....	78
Análisis comparativo de los censos 1954- 1974-2001.....	81
Situación actual en la tenencia y distribución de la tierra	85
Concentración de la tierra en Ecuador.....	87
Mecanismos de control sobre la tierra	93
Factores que han facilitado la concentración de tierras.....	95
Impactos de la Concentración de la tierra	97
Conclusiones Capítulo II	98
Capítulo III: Acceso a tierra de la Comunidad Cocán San Patricio.....	101
Historia y estrategia del Programa Créditos del FEPP para Acceso a Tierra	101
La parroquia de Tixán	105
Antecedentes del acceso a la tierra	108
Situación de la comunidad Cocán San Patricio antes del proceso de acceso a la tierra (1994)	110
Proceso de acceso a la tierra de la Comunidad Cocán San Patricio.....	117
Situación de la Comunidad Cocán San Patricio después del acceso a la tierra.....	127
Acceso a la tierra y desarrollo rural de la Comunidad Cocán San Patricio.....	133
Vía de acceso y desconcentración de la tierra	138
Forma de tenencia comunal vs propiedad privada.....	140
Ruptura de la estructura de producción comunal: Fomento de Agricultura Familiar Campesina .	142
Elementos complementarios al acceso de tierra	144
Conclusiones Capítulo III	145
Conclusiones	147
Recomendaciones	150
Referencias Bibliográficas	151
Anexos.....	156
Anexo A	156
Anexo B.....	156

Anexo C.....	157
Anexo D	157
Anexo E.....	157
Anexo F.....	158
Anexo G	158
Anexo H	159
Anexo I.....	162

Índice de Cuadros

Cuadro 1: Relaciones alrededor de la hacienda tradicional	36
Cuadro 2: Afectaciones con aplicación del decreto 1001 (1970-1981)	40
Cuadro 3: Adjudicaciones de tierra por reforma agraria y colonización (1964-1973 vs. 1974-1980) ..	42
Cuadro 4: Elementos de la LOTRTA para mejorar la productividad	52
Cuadro 5: Elementos de la LOTRTA sobre limitar la frontera agrícola.....	54
Cuadro 6: Elementos de la LOTRTA sobre conservar y mejorar la fertilidad del suelo	56
Cuadro 7: Elementos de la LOTRTA sobre Seguridad jurídica de la propiedad de la tierra rural	58
Cuadro 8: Concentración de tierras y capital por país y por sector.....	67
Cuadro 9: Superficie, producción y rendimiento de los principales	73
Cuadro 10: Propiedades de más de 500 ha de banano, según provincias	74
Cuadro 11: Concentración de tierra en banano por grupos económicos.....	75
Cuadro 12: Propiedades de más de 500 ha	76
Cuadro 13: Concentración de tierra en palma africana por grupos económicos.....	76
Cuadro 14: Concentración de tierra en palma africana por grupos económicos	77
Cuadro 15: Evolución de la tenencia de la tierra entre 1954-2001	82
Cuadro 16: Distribución de la tenencia de la tierra por UPA (2013).....	86
Cuadro 17: Distribución de la tierra según regiones (en porcentajes)	90
Cuadro 18: Distribución de UPA por provincias de la Sierra.....	92
Cuadro 19: Distribución de UPA por provincias de la Costa	92
Cuadro 20: Resultados del Programa de Apoyo al Acceso a la Tierra.....	104
Cuadro 21: Destino de los ingresos de la producción del grupo	125
Cuadro 22: Rendimiento de cultivos (1994-1995)	128
Cuadro 23: Matriz de comparación de situación de la Comunidad de Cocán San Patricio (1994-2015)	132

Índice de gráficos

Gráfico 1: Elementos para la conceptualización de las Dinámicas Territoriales Rurales.....	24
Gráfico 2: Principales países destino de inversiones en tierra, por número de transacciones (2000 – 2014).....	65
Gráfico 3: Principales países inversores (2000– 2014)	67
Gráfico 4: Niveles de Concentración y extranjerización de la tierra.....	68
Gráfico 5: Uso del suelo en Ecuador (Censo Agropecuario 2001)	71
Gráfico 6: Evolución del uso de suelo en Ecuador, periodo 1954 - 2013	72
Gráfico 7: Porcentaje de UPA y superficie según el tipo de propiedad	78
Gráfico 8: Avance de redistribución de tierras 2010-2015	81
Gráfico 9: Evolución de las pequeñas propiedades (1954-2001)	83
Gráfico 10: Evolución de las propiedades entre 5 y 20 has	84
Gráfico 11: Evolución de la mediana propiedad (1954-2001)	84
Gráfico 12: Importancia de grandes propiedades	85
Gráfico 13: Distribución de la tierra según estratos (2013).....	87
Gráfico 14: Distribución de la Tierra. Curvas de lorenz y coeficiente de gini (1954-2013).....	89

Gráfico 15: Evolución del coeficiente de gini de la tierra en Ecuador (1954-2013).....	90
Gráfico 16: Coeficiente de gini por provincias	91
Gráfico 17: Distribución de actividades de la PEA de Tixán	107
Gráfico 18: Distribución de cultivos agrícolas de Tixán	108
Gráfico 19: Gastos del dinero adquirido en la migración	126

Abreviaturas

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

ESPAC: Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FEPP: Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio

GAD: Gobierno Autónomo Descentralizado

ICCO: Organización internacional holandesa de cooperación para el desarrollo

IERAC: Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización

INEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

LOTRTA: Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales

MAE: Ministerio del Ambiente del Ecuador

MAG: Ministerio de Agricultura y Ganadería

MAGAP: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca

MRTT: Movimiento Regional por la Tierra y Territorio

NBI: Necesidades Básicas Insatisfechas

PEA: Población Económicamente Activa

RIMISP: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

SIPAE: Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador

UPA: Unidad de Producción Agrícola

Introducción

El problema de la inequidad en la tenencia de tierra ha provocado procesos de concentración a nivel mundial y regional, los mismos que han llevado a implicaciones de tipo económico, social y ecológico. Por un lado, la teoría estructuralista (Paz,2001) sostiene que estos procesos en el plano económico pueden ocasionar repercusión en la distribución del ingreso y el rendimiento, además de efectos en la productividad por unidad de área en unas condiciones de alta especialización, por el lado de consecuencias sociales estarían las prevalecientes condiciones de exclusión y de distribución desigual de los recursos productivos, que al mismo tiempo generan un uso de la tierra ineficiente en términos de la distribución alimentaria. Mientras que referente a las implicaciones ecológicas, según el experto en temas de tierra, Frithjof Kuhn (1980) se podrían expresar mediante la explotación de los recursos naturales y prácticas agrícolas poco sostenibles dada la limitación en el acceso a la tierra, además de que el proceso de desterritorialización se constituye en una amenaza latente para la conservación de los recursos naturales en las zonas rurales.

Ecuador también es parte de este fenómeno, que ha permanecido como un problema estructural del sector agropecuario a lo largo de la historia del país, por esto la presente disertación en medio de cambios substanciales de las políticas públicas, reflejado en la reciente aprobación de la Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales (LOTRTA) en 2016, retoma la investigación en temas de tierra y territorio, lo que busca disponer de elementos de reflexión que a la vez permitan elaborar soluciones creativas y efectivas para los pobres rurales.

Se ha escogido situar el estudio de caso en la provincia de Chimborazo, en la parroquia Tixán, Comunidad Cocán San Patricio por la relevancia histórica de esta zona en cuanto a mercado de tierras. Esto fortalecerá y aportará a la toma de decisiones y la coordinación de políticas enfocadas al desarrollo rural. De igual forma, el análisis del territorio, que incluye los procesos de concentración y desconcentración permitirán sentar las bases para una transformación productiva de las comunidades rurales, que consciente de las particularidades humanas, culturales y ambientales del territorio permitan garantizar la seguridad y soberanía alimentaria.

Este trabajo de titulación se desprende de la investigación “Análisis de la política de tierras en el sector agrario de Ecuador, periodo 1954-2014”, dirigida por el Econ. Rubén Flores, de la cual la autora de esta disertación fue asistente de investigación. Por lo que profundiza uno de los elementos revisados de forma muy breve en la investigación madre, como es la concentración de la tierra, y revisa otro caso de estudio de forma más detallada, que complementa y contrapone los resultados obtenidos en la primera investigación.

En este marco, la investigación a su vez aporta al Movimiento Regional por la Tierra y Territorio (MRTT), programa creado por ICCO “para sistematizar 1.000 casos de restitución, distribución, acceso, control y ocupación de la tierra y territorio de campesinos, indígenas, agricultores familiares y comunidades, que con sus iniciativas exponen la alternativa de la vida rural” (ICCO,2015:2), por lo que la presente investigación se constituirá en uno de los mil casos que este movimiento busca recopilar, mediante un trabajo conjunto con el FEPP.

El presente documento está compuesto por tres capítulos. El primer capítulo aborda los hechos históricos más relevantes que han incidido en diferente medida en el agro ecuatoriano y el Marco

Legal Vigente. Primero, en orden cronológico se describe: antecedentes a la Primera Reforma Agraria; Primera Reforma Agraria y Colonización (1964); Decreto 1001 (1970); Segunda Reforma Agraria (1973); La Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario (1979); Ley de Desarrollo Agrario (1994). Segundo, en el Marco Legal Vigente se revisa: Constitución de la República del Ecuador (2008); Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017); Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria (2010); y Ley de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales (2016).

En el segundo capítulo, se analizará: el contexto mundial del mercado de tierras, haciendo énfasis en la coyuntura regional de América Latina; posterior a esto, el análisis se llevará a cabo a nivel nacional. La tenencia de tierras; la relación existente entre el uso de la tierra en determinados productos y la concentración de la misma; las formas de propiedad que prevalecen sobre la tierra; se hará un análisis comparativo de los censos (1954-1974-2001); se revisará la situación actual en la tenencia y distribución de tierra en el país; para finalizar el capítulo se analizará la concentración de tierras.

El tercer capítulo desarrolla el estudio de caso, tema central de esta investigación. El análisis comprende todo el proceso de acceso a tierra mediante la ejecución del Programa Acceso a Tierra auspiciado por el FEPP, se evidencia la eficacia de la vía mercado mediante una operación financiera, el crédito, para promover y permitir el acceso a tierra de pequeños campesinos y productores de la Comunidad Cocán San Patricio. Mediante el análisis de la estructura socioeconómica productiva de la comunidad, se compara la situación de la misma antes del proceso de acceso a la tierra (1994) con la situación actual (2016). Posteriormente, se abordarán temas que se desprenden del análisis presentado en esta disertación, que a modo de conclusiones y recomendaciones buscan analizar temas que puedan servir como herramientas para la construcción de políticas públicas sectoriales. En este sentido se revisará la vía de acceso y desconcentración de la tierra en el caso estudiado, las conclusiones sobre las repercusiones del cambio de tenencia comunal a propiedad privada, y las implicaciones que tiene la ruptura de la propiedad comunal en la agricultura familiar campesina.

Metodología del trabajo

La presente investigación se construyó con base en cuatro partes que dieron forma a la disertación final. Para la realización de la primera parte de la disertación, se elaboró una síntesis histórica de la evolución de políticas y leyes agrarias en Ecuador, la cual se construyó a partir de la revisión literaria de algunos documentos, entre los más relevantes se encuentra: “ La Reforma Agraria Ecuatoriana” escrita por Oswaldo Barsky (1984); Cambios en la tenencia y uso de la tierra, en las parroquias Julio Andrade y Huaca, cantón Tulcán provincia del Carchi investigación realizada por Marlene Moreno (1995); y, “Análisis de la política de tierras en el sector agrario de Ecuador, periodo 1954 – 2014” dirigida por el Econ. Rubén Flores en 2015. Posterior a eso, para el análisis del marco legal vigente, se hizo una lectura a detalle de la LOTRTA, la cual permitió profundizar el análisis de la Ley diferenciando algunos temas que ésta incluía.

La segunda parte de la presente disertación se fundamentó en la recopilación y análisis de información estadística referente a: i) el fenómeno de transacciones de tierras en el mundo; y ii) la tenencia de tierras en manos privadas, comunales y estatales en Ecuador, para lo cuál se procesó información estadística de land matrix, y de los tres Censos Nacionales Agropecuarios (1954) (1974) y (2001), además de la Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (ESPAC 2013), posterior a ello se hizo una revisión literaria de obras como: La concentración de la tierra: Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo, elaborada por Albert Berry, Cristóbal Kay, Luciano Martínez, y Liisa North en 2015, además de varios documentos desarrollados por la FAO sobre las Dinámicas del mercado de la tierra en América Latina y el Caribe: concentración y extranjerización.

En tercer lugar, para el estudio de caso se tomó contacto con la regional del FEPP Riobamba, quien en la dirección del Ing. Juan Herrera compartieron documentos de diagnóstico y de historias de las comunidades que fueron parte del acceso a tierra en la provincia de Chimborazo, estos documentos fueron revisados y se constituyeron en la línea base para el desarrollo del tercer capítulo de la presente investigación. Con los contactos facilitados por el FEPP Riobamba, se llevaron a cabo las entrevistas y levantamiento de información en la Comunidad Cocán San Patricio, posterior a las visitas se procesó la información, y se realizó la sistematización del caso usando la metodología provista por el Movimiento Regional por la Tierra.

En la cuarta parte de esta disertación se analizó el estudio de caso y los resultados provenientes del mismo, a la par se llevó a cabo una revisión literaria sobre tierra, desarrollo rural y experiencias de comunidades. Para el desarrollo del cuarto capítulo, obras de autores como Luciano Martínez, Manuel Chiriboga y Carlos Julio Jara fueron trascendentales para argumentar las reflexiones y las conclusiones finales.

Finalmente, después de haber culminado con la fase de investigación, se procedió a realizar algunas conclusiones y recomendaciones en función de los resultados obtenidos en la disertación, y en respuesta a las preguntas y objetivos de esta investigación.

Preguntas de Investigación

Pregunta General

¿Cómo han incidido los procesos de desconcentración de tierras en el desarrollo rural de la comunidad de Cocán San Patricio?

Preguntas Específicas

- ¿Cómo se caracteriza la regularización histórica y actual de tierras en Ecuador?
- ¿Cómo se caracteriza la situación de tenencia de tierras en Ecuador?
- ¿Cuál era la situación de la comunidad Cocán San Patricio antes de atravesar por el proceso de desconcentración de tierras y cuál es la situación actual de la comunidad Cocán San Patricio después de atravesar el proceso de desconcentración de tierras?
- ¿Los procesos de desconcentración de tierras son un elemento para el desarrollo rural?

Objetivos de Investigación

Objetivo General

Determinar la incidencia de los procesos de concentración y desconcentración de tierras para el desarrollo rural de la comunidad de Cocán San Patricio.

Objetivos Específicos

- Caracterizar la regularización histórica y actual de la tierra en Ecuador.
- Caracterizar la tenencia de la tierra en Ecuador.
- Describir analíticamente la situación de la Comunidad de Cocán San Patricio, antes del proceso de desconcentración de tierras, y la situación de después del proceso de desconcentración de tierras.
- Determinar si los procesos de desconcentración de tierras fueron un elemento para el desarrollo rural de la comunidad de Cocán San Patricio

Estrategia de Investigación

Para la presente investigación, el tipo de estrategia que se desarrolló fue de tipo descriptivo. Debido a que se caracterizó la situación de la tenencia de tierra en el país, y en el caso de la comunidad de Cocán San Patricio la caracterización se la hizo en dos periodos distintos. En el caso de estudio, debido a la realización de entrevistas, en un principio el alcance fue exploratorio, ya que no existía ningún documento formal de evaluación del acceso a la tierra de la Comunidad en estudio en los últimos años. Es así que mediante entrevistas personales, se logró recabar la información que permitió construir la situación de después del acceso a la tierra de la Comunidad de Cocán San Patricio.

Fundamentación Teórica

El presente capítulo describe el marco teórico en el que se basa esta la disertación, por lo tanto se revisará: el rol de la tierra en la economía a lo largo de la historia, la conceptualización de distribución y concentración de tierra. Posteriormente, se repasará las vías de desarrollo capitalista en el agro que servirá para entender el caso de estudio del Capítulo III de esta disertación. Finalmente, desde la contemporaneidad, junto a enfoques y conceptos modernos se aborda el desarrollo rural y la relación que guarda con la problemática concentración de la tierra.

La tierra y su rol en la teoría económica

Aunque la teoría económica nace con Adam Smith, la actividad económica se venía practicando y estudiando desde el origen mismo de las sociedades organizadas. La obra de Smith, en cierto modo, no es más que una consolidación de un grupo de comportamientos sociales arraigados que permitieron llegar a ella (Schumpeter, 1954). Dentro de la actividad económica, la tierra cumplió un rol fundamental a lo largo de la historia, principalmente dentro de su rol de proveedor principal de alimento a los seres humanos. La tierra, trabajada a través de la agricultura, fue esencial para el asentamiento humano y el surgimiento de las primeras civilizaciones (Smith, 1996). Esta estructura se mantuvo hasta tiempos modernos, donde las ciudades eran fundadas en cercanía a los recursos disponibles para su mantenimiento, principalmente la tierra proveedora de alimentos (O'Sullivan, 2009)

Aunque virtualmente todas las civilizaciones a lo largo de la historia han captado la importancia de la tierra dentro del desarrollo de sus asentamientos y la manutención de su estilo de vida, la teorización respecto a su valor no fue común a lo largo de los siglos. Los primeros en estudiar de forma muy superficial a la tierra como generador de riqueza fueron los griegos, y los romanos (Schumpeter, 1954), pero no fue sino hasta la teoría fisiócrata surgida en el siglo XVIII que se le dio una mayor importancia teórica. Los fisiócratas, con su principal representante, Quesnay, son los antecesores a los economistas clásicos, e incluso, gran parte de sus teorías inspiraron o influyeron el pensamiento de Adam Smith (Schumpeter, 1954). Ellos establecieron que la agricultura era la única actividad económica que creaba valor, por lo que era esta la que debía ser fomentada (Anzil, 2015). Para esta rama de pensamiento económico, la industria y el comercio no generaban valor, solo transformaban aquellos ya generado por la tierra.

Con el surgimiento de la economía clásica, la tierra comenzó a ser estudiada mucho más a profundidad. A partir de este punto, es donde al hablar de la tierra, se hace referencia no solo a la actividad agrícola, sino a todos los recursos naturales que se obtienen de la tierra. Esta definición se mantendrá hasta la actualidad, ya que es la misma idea que se maneja cuando se menciona el factor económico tierra. Aunque tanto Ricardo como Smith reconocían que el valor principal de la tierra estaba en su función como proveedor de alimentos y recursos para el uso del hombre (Ricardo, 1987) ellos, y por tanto la economía clásica, concentraron sus esfuerzos de investigación en encontrar que determina el valor de cambio de la tierra, o en otras palabras, su precio de mercado. Adam Smith (1996) establece que la renta de la tierra, o el precio que se paga por su uso, implícitamente se relacionan con las cualidades de la tierra que permiten el trabajo en ella, pero “no guarda proporción con las mejoras que el propietario pudiera haber hecho en ella, ni con lo que la tierra pudiera rendir, sino más bien con lo que el colono está dispuesto a dar” (Smith, 1996: 141)

estableciendo que a la final, es un valor de mercado que se mueve en función de la demanda y oferta de tierra.

Ricardo (1997), por otro lado, centro sus esfuerzos en la relación entre la renta de la tierra, y la calidad de la misma. En el caso de una población agrícola con tierra de diversas cualidades, el autor sostiene que los primeros colonos podrán obtener las mejores tierras sin tener que pagar renta por la misma, ya que al haber tanta tierra disponible, los dueños de la misma perderían a sus colonos si se les pidiera pagar. A medida que van llegando nuevos colonos, la tierra de mejor calidad va escaseando, por lo que muchos nuevos colonos deben establecerse en tierras de menor calidad, y se encuentran dispuestos a pagar un valor por el uso de la tierra de mayor calidad, lo que establece la renta de la tierra. Con el tiempo, las tierras en el segundo rango de calidad se agotaran de igual manera, y se establecerán rentas sobre las mismas al llegar mayor número de colonos, incrementando también la renta de la tierra de máxima calidad. Con esto, Ricardo no solo confirma la relación previamente establecida por Smith en cuanto a que el valor está en función de la demanda y oferta de la tierra, pero agrega que este es un reflejo de tanto la escasez como el trabajo implícito sobre la tierra.

Este concepto, que pasaría a ser conocido como rendimiento decreciente, daba por hecho no solo la pérdida de calidad de la tierra con el uso, sino también que la determinada calidad de un terreno era un aspecto fijo que no aumentaba, sino se deterioraba con el tiempo. (Ricardo, 1987). Este concepto sería ampliado por la escuela neoclásica de finales de siglo XIX y principios del siglo XX, donde introducirían el concepto de los rendimientos marginales decrecientes, aumentando la cantidad de factores de producción (capital y trabajo) los rendimientos esperados no crecerían en la misma proporción, e incluirán a las actividades agrícolas dentro de las actividades propensas a este resultado (Schumpeter, 1954).

Uno de los primeros en oponerse a esta teoría fue Marx, ya que el sostuvo que se ignoraba la función del desarrollo tecnológico y la innovación dentro de un proceso productivo, la cual ha sido capaz de reducir los precios de los productos agrícolas y a la vez incrementar su producción a lo largo de la historia (Bifani, 1999). Esta crítica sería de apoco abordada por la teoría económica, que pronto incluyo la influencia de la tecnología dentro de un proceso productivo.

Actualmente, la tierra sigue siendo considerada un importante factor de producción, al menos en los sistemas capitalistas, su valor está asociado directamente a su precio de transacción de mercado, más que a sus cualidades naturales o su capacidad de dotar de alimento a una población, al menos dentro de la teoría económica ortodoxa. Hay ciertos grupos de pensamiento heterodoxo, no siempre relacionados con la economía, que exaltan el valor de la tierra como proveedor fundamental de la vida del hombre (Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas, y Negras, 2006) generalmente relacionados a grupos indígenas, que buscan recuperar el valor ancestral de la tierra.

La distribución de la tierra

Dentro de la economía clásica y neoclásica, el tema de la distribución, en todos los ámbitos en los que puede ser abordado, nunca fue analizado, principalmente porque este era un rol que la teoría otorgaba al mercado, y el cual era capaz de efectuar de manera eficiente (Schumpeter, 1954). Adam Smith analizó los temas de producción a partir del factor tierra, mientras que Ricardo centro sus estudios en la compra y venta de la misma, pero ninguno de los dos cuestionó la manera como esta

era distribuida, ya que el principal mecanismo de regulación que poseía todo mercado, era el precio, el cual refleja los cambios en la oferta y la demanda, y es el que determina quienes están en capacidad de adquirir el producto en específico (Smith, 1996).

La principal crítica al mercado como mecanismo de distribución vino de parte de Karl Marx, ya que la acumulación generada por el capitalista mediante la apropiación de la plusvalía generada en el proceso de producción limitaba a los trabajadores y les imposibilitaba conseguir mejores condiciones de vida, mientras los capitalistas ampliaban su riqueza y extendían su propiedad sobre mayor proporción de los medios de producción (Marx, 2008).

Aunque la crítica de Marx no hacía referencia a la acumulación de tierra necesariamente, si criticaba de manera férrea la acumulación privada de medios de producción, alienando a los trabajadores de lo que él consideraba su propiedad legítima, al ser estos últimos los que al final realizaban el trabajo necesario para obtener las mercancías que se tranzaban en los mercados. Esto sirvió de inspiración no solo para los pedidos de equidad e igualdad en la distribución de la riqueza en años posteriores, pero sería la inspiración para los pedidos de reformas agrarias llevados a cabo desde entrado el siglo XX. Cabe recalcar que en muchos de los casos de acumulación de tierras, el culpable directo no era el sistema capitalista, en especial para casos de países en desarrollo, ya que la propiedad de estos y su posterior acumulación había sido otorgada y establecida mucho antes de que se estableciera un sistema propiamente capitalista en dichos países, como en épocas coloniales en América. (Barsky, 1984)

Aunque la base teórica que promueve las reformas agrarias fue promulgada por el marxismo, los primeros promotores de las mismas fueron en muchos casos los representantes de burguesías industriales en diferentes países europeos, y Estados Unidos, cuyo fin principal era asegurar medios de producción, estableciendo la creación de pequeños y medianos productores que pudiesen tener los medios para adquirir la producción de las industrias. Claro que esto no fue mayoría, la mayoría de reformas fueron impulsadas por la influencia de grupos campesinos y sociales que clamaban por mayor igualdad en la distribución de la tierra, optando por una reforma agraria, tomando por la fuerza la tierra disponible, como en el caso de México entre 1910-1920 (Stédile, 2001); o mediante presión a los grupos de poder, forzándolos a dictaminar reformas revolucionarias desde la legislación, que generalmente no tenían el nivel de alcance de las reformas revolucionarias, pero permitían a los grupos de poder mantener la estructura inalterada y calmar la influencia sobre la población de los grupos sociales más radicales (Barsky, 1984). Este fue el caso de la mayoría de Reformas Agrarias llevadas a cabo en América Latina.

Concentración de tierras

Como se mencionó anteriormente, Karl Marx dio pie a la discusión y el análisis acerca de la distribución inequitativa que se daba alrededor de la tierra. A pesar del tiempo transcurrido, en la contemporaneidad se suman teóricos a la discusión tanto de la concentración como de las causas de la misma.

En este sentido, David Harvey (2004: 111) geógrafo y teórico social británico aportó con su interpretación del capital de Karl Marx; quien al mismo tiempo usó el carácter de acumulación dual citado por Rosa Luxemburgo (1968):

De un lado tiene lugar en los sitios de producción de la plusvalía en la fábrica, en la mina, en el fundo agrícola y en el mercado de mercancías. Considerada así, la acumulación es un proceso puramente económico, cuya fase más importante se realiza entre los capitalistas y los trabajadores asalariados. En la que la paz, propiedad e igualdad reinan aquí como formas, y era menester la dialéctica afilada de un análisis científico para descubrir cómo en la acumulación el derecho de propiedad se convierte en apropiación de propiedad ajena, el cambio de mercancías en explotación, la igualdad en dominio de clases. El otro aspecto de la acumulación del capital se realiza entre el capital y las formas de producción no capitalistas. Este proceso se desarrolla en la escena mundial. Aquí reinan como métodos la política colonial, el sistema de empréstitos internacionales, la política de intereses privados, la guerra. Aparecen aquí, sin disimulo, la violencia, el engaño, la opresión y la rapiña. Por eso cuesta trabajo descubrir las leyes severas del proceso económico en esta confusión de actos políticos de violencia, y en esta lucha de fuerzas. (Luxemburgo, 1968, citado en Harvey, 2004: 11)

Esta interpretación se da en medio de la discusión teórica sobre la denominación de primitivo u originario al proceso de acumulación, es por esto que Harvey en el desarrollo de su misma interpretación, termina por describir el rango de procesos a los que se refiere Marx refiriéndose a un solo concepto, acumulación por desposesión.

Para lo que sostiene que, los procesos de los que habló Marx incluyen: la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad (de tipo: común colectivo, estatal, entre otros) en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, haciendo referencia en los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito (Harvey, 2004).

Con lo que se ha revisado previamente, es evidente que Harvey considera formas y dimensiones de los procesos de acumulación que tienen lugar en el territorio, en donde sitúa su enfoque, así también el aporte de Harvey apunta hacia el rol que cumple el Estado, debido a que puede llegar a consolidar un monopolio de violencia y mediante la ley puede llegar a respaldar estos procesos, lo que vuelve a centrar el análisis sobre el rol del gobierno en las Reformas Agrarias.

Harvey con su aporte llega a concluir como todos los rasgos mencionados por Marx, a pesar del tiempo, han estado claramente presentes en la geografía histórica del capitalismo, puntualmente en el tema de tierras, refiriéndose a la reciente depredación de los bienes ambientales globales (tierra, aire, agua) y la proliferación de la degradación ambiental, que impide cualquier cosa menos los modos capital-intensivos de producción agrícola, lo que se ha visto como resultado de la total transformación de la naturaleza en mercancía.

Bajo este marco, esta teoría cimienta las bases de la presente investigación para comprender el rol del estado en la privatización de la tierra, en el caso de Ecuador como ha intervenido en las reformas agrarias y leyes que se han expedido, además de que ayuda a comprender las nuevas dinámicas de acumulación de capital, en este caso de acumulación por desposesión aplicado a la tierra.

El capital según Thomas Piketty

Estudiar la estructura de propiedad de los medios de producción requiere entender las estructuras de poder, en donde la concentración de capital, que en la mayoría de los casos es vista como riqueza

o acumulación de factores de producción, permite marcar un escenario que condiciona y limita el desarrollo económico y social, que se entiende desde la hegemonía de poder. Desde este punto de vista, se puede revisar el aporte de la obra el capital del siglo XXI y trasladar ese enfoque al recurso tierra (Flores et al, 2015: 13).

Thomas Piketty ¹(2013) basa su obra “El Capital del Siglo XXI” en la explicación y descripción de la forma en cómo se produce el fenómeno de la concentración de riqueza y la distribución de la misma durante los últimos 250 años.

Piketty sostiene que en los últimos 15 años la desigualdad ha aumentado en los países desarrollados, mostrándose como una tendencia creciente, que se ha representado por el progresivo porcentaje del ingreso y de la riqueza que corresponde a grupos relativamente pequeños pero muy significativos de la población como son el 1%, el 0.1% y el 0.01% más ricos. Lo que demuestra como el capitalismo es capaz de generar un fenómeno en el cual sus beneficios se concentren en pocas manos, para lo que él propone y hace evidente la necesidad de intervenciones extraordinarias. Para Piketty esta tendencia continuará en ascenso, haciendo que el siglo XXI se parezca al siglo XIX, donde las élites económicas vivían de la riqueza heredada en lugar de trabajar por ello (Moreno, 2014).

Piketty define como capital o riqueza a la maquinaria, propiedad, acciones o efectivo; los mismos que para el autor están repartidos de una forma más desigual que los ingresos. Además, este economista plantea que la tasa de retorno del capital (r) es más alta que la tasa de crecimiento (g) de la economía de los países, capaz de generar “desigualdades arbitrarias e insostenibles que socavan radicalmente los valores meritocráticos en que se basan las sociedades democráticas” (Flores et al, 2015: 14).

En este sentido, al aterrizar el concepto expuesto por Piketty de concentración al factor de producción tierra y al caso ecuatoriano. Se desprenden varios elementos que permiten el desarrollo de esta disertación.

Cuando se analiza que “en sociedades de bajo crecimiento, la riqueza originada en el pasado adquiere una relevancia desmesurada, y con ello se eleva la tasa de rendimiento del capital que conduce a sociedades híper-patrimonialistas que se asientan en la herencia” (Ramírez, 2015) se puede entender que esa herencia proviene de patrones históricos de concentración de riqueza, que al mismo tiempo aplica a la forma de riqueza o capital llamada 'tierra'.

En este sentido, la herencia ha permitido que las estructuras de tenencia de tierra se posicionen y perduren en el tiempo, de manera que sean capaces de generar un escenario donde la concentración sea un fenómeno natural, y los terratenientes se conviertan en las mismas familias usuarias. Este fenómeno se desarrolla en medio de esfuerzos del Estado por romper estas estructuras inequitativas en la tenencia de tierra (Flores et al, 2015: 14).

Los enfoques que se esbozan en este apartado muestran la necesidad de analizar las estructuras inequitativas a las que se ha hecho alusión y que se presentan como un problema para el desarrollo tanto económico como rural. Es por esto, que el presente estudio analizará la concentración en la tenencia de tierra, su análisis histórico y como esto se constituye en un problema y un limitante para el desarrollo rural.

¹ Especialista en desigualdad económica y distribución de la renta.

Vías de desarrollo capitalista en el agro

La Sierra ecuatoriana se ha caracterizado por procesos de transformaciones agrarias que tuvieron lugar en las décadas (50-60), lo que originó el paso de la hacienda tradicional a la empresa capitalista, además de un evidente proceso de parcelaciones a consecuencia de la desaparición de algunas haciendas (Valarezo,1980:1).

Esta eliminación de algunas haciendas se tradujo no solo en la transformación de la antigua estructura agraria de la Sierra, sino también en una subdivisión de diversa naturaleza para las grandes propiedades, al hablar de naturaleza se define tres tipos de transformaciones; por un lado “algunas haciendas entran en una acelerada transformación hacia relaciones de producción netamente capitalistas, mientras que otras haciendas permanecen, pero manteniendo algunos rasgos de la forma de producción anterior y por último otras desaparecen con su total fraccionamiento” (Valarezo,1980: 2).

Todos estos tipos de transformaciones que se han dado en el agro han impactado en el sector campesino a través de cambios, que en algunos casos han llegado a ser solamente parciales de forma que no han logrado modificar totalmente la situación y estructura de inequidad a la cual han estado sometidos. Sin embargo, a pesar de que los cambios han sido únicamente de tipo parcial, el avance que se muestra evidente es el que se encuentra relacionado al proceso de diferenciación interna, lo que quiere decir que se lograron definir nuevas vías de desarrollo que responden y se adecúan a las nuevas exigencias que plantea el desarrollo capitalista en el agro (Valarezo,1980: 2).

Un argumento que sostiene el desarrollo del estudio de caso que se analizará en esta investigación se centra en la transformación que han sufrido los antiguos trabajadores precaristas de las haciendas, llamados huasipungueros, quienes al ser parte de procesos de acceso a tenencia de tierra, han pasado a convertirse en algunos casos en minifundistas. Estos nuevos productores pasan a cumplir una función principal que gira alrededor de la producción en la parcela, dando lugar a la forma de producción parcelaria (Valarezo, 1980: 3).

La forma en la que se llevó a cabo la disolución de las haciendas y el tipo de relaciones que anteriormente trabajadores mantenían con la hacienda, definen la base con la cual el campesinado se diferencia e inicia su producción parcelaria, generando diferentes grupos de campesinos, así como relaciones entre estos grupos. De forma que los nuevos agentes del capital dan origen al surgimiento de distintas vías de desarrollo con propias dinámicas y leyes de desenvolvimiento (Valarezo,1980).

Conceptualización de las vías de desarrollo

Partiendo de la definición de Marx (1975) el desarrollo capitalista en la agricultura conlleva a la eliminación de las formas de producción anteriores con la finalidad de generalizar las relaciones salariales en toda la sociedad sometiendo a la economía a necesidades de acumulación. (Valarezo, 1980). Se debe entender al desarrollo del capitalismo en el agro desde diferentes formas concretas refiriéndose a las especificidades de cada territorio, en la “medida en que provoca la descomposición de los antiguos sectores rurales, posibilitando la emergencia de nuevos sujetos sociales” (Valarezo, 1980: 6).

En este sentido, se debe abordar a la economía como una estructura compleja de dominación, entendiéndola desde la perspectiva de estructuras de poder, articulada como una combinación específica de varios modos de producción de los que uno es el dominante (Bettelheim ,1974). Por lo

mismo que al tratar de entender el proceso de desarrollo capitalista en la agricultura se lo ve como un proceso complejo, debido a que como se mencionó anteriormente, por un lado se encuentra la hacienda, la cual ha iniciado una etapa de modernización que incluye cambios tecnológicos, mientras que por otro lado subsiste el sector campesino con diferentes rasgos que los caracteriza e incluso diferenciación interna (Valarezo, 1980: 4-5).

Dentro de estas transformaciones, las estructuras campesinas pre-existentes también deberán cambiar para que la agricultura se articule al desarrollo del capitalismo, estos cambios se refieren puntualmente a modificaciones en la economía campesina, además de incluir procesos de diferenciación, proletarización o aburguesamiento del campesinado (Valarezo, 1980).

Modelos clásicos de Desarrollo en el Agro

Los modelos clásicos de Desarrollo en el Agro, han sido teorías desarrolladas por grandes pensadores económicos como lo son Marx y Lenin. En primera instancia, Marx señala en relación al **modelo inglés** que la introducción del capitalismo en la agricultura determinó que la hacienda tradicional transitará hacia formas de producción netamente capitalistas. En las cuales el terrateniente fue desplazado de su función como empresario, la misma que fue asignada a los arrendatarios capitalistas, quienes dentro de este modelo se encargan de las tareas de inversión y organización de la producción y pago de salarios a los trabajadores agrícolas, en tanto que los campesinos pasan a convertirse en proletarios agrícolas (Moreno, 1995).

Con esto se pueden definir tres clases sociales que aparecen en el agro: el terrateniente, quien como dueño de la tierra, recibe su renta; el arrendatario capitalista, encargado de organizar la producción por la cual obtiene ganancia y paga los salarios a los trabajadores agrícolas; y, el proletario agrícola que recibe un salario del arrendatario por la venta de su fuerza de trabajo (Moreno, 1995).

Mientras que Marx sitúa esa única vía de desarrollo en el agro, para Lenin se crean dos vías. Por un lado hace referencia la '**Vía Junker**', la cual está basada en la experiencia de transformación agroproductiva de las haciendas feudales en Prusia, éstas se transformaron de forma paulatina en empresas capitalistas. En esta vía, la figura de terrateniente no desaparece como tal, sino sufre una transformación en empresario capitalista, lo que como consecuencia genera la desaparición de la economía campesina (Valarezo, 1980: 11).

Por otro lado Lenin señala a la '**Vía Farmer**', como la vía mediante la cual se crean medianas propiedades capitalistas, este tipo de propiedades se pueden generar: i) a través de revoluciones campesinas, que son capaces de destruir los antiguos latifundios feudales o mediante, ii) la ocupación de nuevas tierras.

En esta vía, resalta la incidencia del trabajo familiar, “que en posesión de la parcela permite ir introduciendo un proceso sistemático de acumulación de capital que posibilita la introducción de mejores técnicas, sin necesidad de contratar fuerza de trabajo asalariada” (Valarezo, 1980: 11). Dentro de la nueva concepción de agricultura familiar campesina, podría entenderse a este modelo como guía para la formulación de políticas enfocadas a Reformas Agrarias llevadas a cabo en las décadas (30-50) en América Latina y en Ecuador, en las que se contaba como objetivo principal, la constitución de unidades productivas familiares (Valarezo, 1980: 11).

Modelos alternativos para el análisis de las vías de desarrollo capitalista de América Latina

Al analizar las vías de desarrollo capitalista en el agro es evidente que los modelos de desarrollo más debatidos, han sido aquellos que difieren de la realidad latinoamericana, aunque el modelo farmer es el que en cierta medida se acerca más a la complejidad de la estructura de tenencia de tierra y el desarrollo de los fenómenos por los que ha atravesado el agro ecuatoriano. Es importante entender el fenómeno propio de América Latina, en el que se muestra una dinámica caracterizada por “la conformación de economías parcelarias como resultado de la liquidación del huasipungo o inclusive por el acceso a tierras de hacienda a través de organización y presión que ejercen los campesinos sobre éstas” (Moreno, 1995).

En este contexto, emerge la necesidad de una conceptualización que responda a la dinámica de desarrollo de la región. Roger Bartra² formula dos vías de desarrollo en el agro para América Latina. Por un lado, llama '**Vía campesina**' al fenómeno que pasa por la destrucción del sistema de haciendas, su subdivisión y consecuente repartición entre los campesinos. Este modelo responde a las presiones inmediatas e históricas del campesinado, además de estar enmarcada en el desarrollo capitalista del campo y la sociedad que se desenvuelve en el mismo. Este fenómeno en ocasiones se da a la par de una alianza entre el campesinado y la burguesía, viendo en la destrucción del latifundio una posibilidad de desarrollo rural (Bartra, 1978).

Por otro lado, emerge un diferente fenómeno que lo llama '**Vía empresarial de desarrollo agrícola**', que se centra en el estudio de la clase terrateniente, la cual a través de un proceso paulatino de modernización, transformación y cambio, llega a formar una clase empresarial agrícola. A diferencia del primer modelo el sistema de haciendas no es destruido, más bien se modifica, se racionaliza, se cambian las estructuras internas de producción con el objetivo de mantener la gran propiedad agrícola como eje del sector. En este modelo, el rol del campesino se enfoca en la producción de la pequeña parcela asignada, que no garantiza la reproducción de la fuerza de trabajo, sino únicamente se ven obligados a trabajar parte del tiempo en la empresa capitalista; teniendo una participación subordinada al empresario terrateniente-capitalista (Bartra, 1978).

En América Latina a pesar del tiempo que ha transcurrido desde el desarrollo de estas teorías se mantiene el análisis en el campesinado y en lo rural. Así se encuentra un panorama complicado, en el que coexisten: i) trabajadores agrícolas asalariados; ii) campesinos minifundistas que trabajan en pequeñas parcelas y que complementan sus fuentes de ingresos con el salario dado por el capitalista, para ellos el acceso a recursos se constituye en un limitante para convertirse en farmers³, finalmente como tendencia en algunas zonas se encuentran; iii) los campesinos en vías de capitalización quienes logran tener acceso y control de recursos, lo que les permite tener la posibilidad de ser farmers (Moreno, 1995).

El desarrollo histórico en el agro latinoamericano ha permitido la evolución de características específicas del desarrollo de la pequeña producción campesina. Una de las características más significativas se centra en el proceso de capitalización en el campo, que se concentran en determinadas áreas y en ciertos productos, mientras que la gran mayoría de pequeñas y medianas

² Roger Bartra es antropólogo, sociólogo y académico. Sus estudios se han enfocado a la investigación del agro mexicano, generando una teoría explicativa sobre la evolución de la sociedad rural mexicana que permitió consolidar nuevas formas de interpretar la realidad campesina (Academia Mexicana de la Lengua).

³ Concepto desarrollado por Lenin, lo conceptualizó como dueños de medianas propiedades capitalistas.

unidades agropecuarias continúan en un estado de escaso desarrollo de fuerzas productivas, atravesando distintos procesos de diferenciación interna.

Diferenciación campesina

Las continuas transformaciones en la agricultura conllevan cambios en el campesinado y su economía, lo que hace referencia al concepto de diferenciación campesina y proletarianización o aburguesamiento del campesinado. Cuando se analiza el contacto entre el campesino y el sistema capitalista, se evidencia el inicio de un proceso de transformación interna, lo que se conoce como diferenciación. La diferenciación campesina rompe con el equilibrio del ciclo de reproducción social, llevando a la descomposición del campesinado, e induce a la diferenciación entre las unidades familiares que acumulan y las unidades familiares que fracasan en sus esfuerzos por reproducirse social y económicamente, perdiendo tierra y convirtiéndose en proletarios o semi-proletarios agrícolas o urbanos (Moreno, 1995).

La descomposición del campesinado y su diferenciación se dio a partir de la mayor penetración del mercado y el poder de la competencia capitalista en el agro, los mismos que funcionaron a través del desarrollo de la agricultura. A esto se suma, la supremacía de la gran explotación sobre el modo de producción parcelario, lo que evidencia la destrucción de este modo de producción de la pauperización del campesinado (Ferrín, 1980).

Marx dentro de su capítulo Génesis de la renta capitalista de la tierra señala que:

Ya bajo el dominio de la economía natural, con el aumento de la autonomía económica de los campesinos dependientes, aparecen los orígenes de su diferenciación. Pero estos orígenes solo pueden desarrollarse con la renta en dinero, la base de este tipo de renta se sostiene en que: el productor directo continúa siendo el propietario tradicional de tierra, pero lo que Marx señala es que esa base va hacia la descomposición. En tanto que, la relación tradicional, basada en el derecho consuetudinario del campesino dependiente con respecto al propietario de la tierra, se transforma aquí en una relación puramente monetaria, basada en el contrato. Eso lleva, por una parte, a la expropiación del viejo campesinado, y por otra, a que el campesino rescate su tierra y su libertad (Moreno, 1995: 12).

Mientras que Para Lenín, como ya se anotó la diferenciación de los campesinos crea dos nuevas clases de población en el agro, la burguesía y proletariado rural. La clase de los farmers se desprenden de la burguesía rural. Al analizar esta clase, merece la pena revisar los casos en los que el tamaño de la hacienda supera a la oferta de la fuerza de trabajo de la familia y por eso en este contexto se genera la formación de un contingente de braseros y de jornaleros, estos actores rurales se constituyen en una condición necesaria para la existencia y permanencia de los campesinos acomodados. Adicionalmente, por su número la burguesía campesina constituye una minoría poco significativa entre todos los campesinos. Sin embargo, por su importancia en todo el conjunto de la economía campesina, la burguesía campesina es preponderante (Moreno, 1995).

A estas dos clases se suma una tercera, que se sitúa en el eslabón intermedio, y son llamados los campesinos medios, que llegan a ser definidos así por sus relaciones sociales. Este grupo oscila entre el superior, al cual tiende y se inclina, pero en el que solo consiguen entrar una pequeña minoría, y el inferior al que le empuja toda la dinámica de la evolución social. Como se ha revisado, el desarrollo del capital en el campo bajo sus distintas modalidades y las formas de articulación de la economía

capitalista con la economía campesina trae consigo problemas del orden de diferenciación social. Dependiendo el modelo de desarrollo, para unos significa acceder hacia los recursos materiales de producción, mientras que para otros representa deshacerse de éstos.

Desarrollo rural

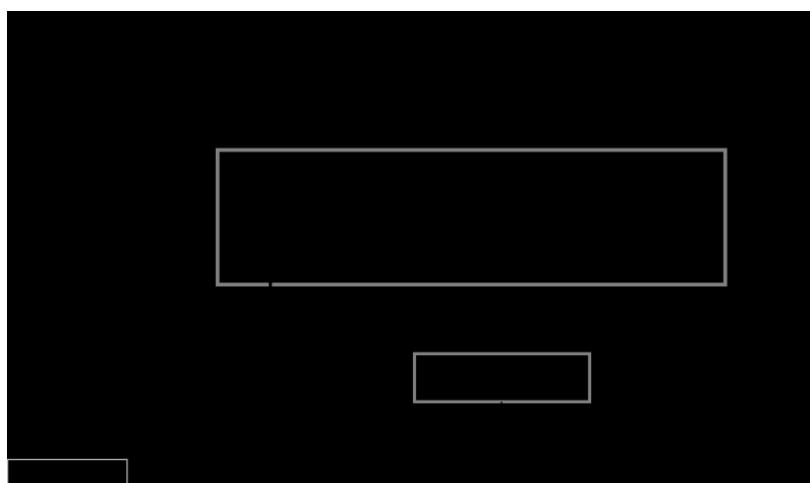
La presente investigación propone a la desconcentración de tierras como un elemento de desarrollo rural, después de haber revisado las vías de desarrollo en el agro, también es importante revisar los conceptos que se manejan en la actualidad desde un enfoque de territorio. Al analizar este concepto se encuentra un gran debate sobre los diferentes enfoques que han abordado el tema. Esto, debido a que no se puede discutir la poca efectividad de las políticas de desarrollo rural impulsadas desde hace tres o cuatro décadas, es decir existe la necesidad de una renovación de teorías como de propuestas de políticas.

En este sentido, la búsqueda de nuevas respuestas, ha cobrado fuerza en el debate conceptual en la Región Sudamericana, el mismo que ha dado como resultado el denominado “enfoque territorial del desarrollo rural”. Esta nueva convergencia tiene como esencia ir más allá de la identidad desarrollo rural = desarrollo agropecuario; debido a que rescata la importancia de los vínculos urbano-rurales y con mercados dinámicos; enfatiza la innovación tecnológica; y plantea la exigencia de reformas institucionales, descentralización y fortalecimiento de los gobiernos locales, concertación social, intersectorial y público-privada, y otros (Schejtman y Berdegú 2004: 4).

Desarrollo Territorial Rural

Según Schejtman y Berdegú (2004:30) el Desarrollo Territorial Rural es “un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural, cuyo fin es reducir la pobreza rural”, como se observa en el Gráfico 1.

Gráfico 1: Elementos para la conceptualización de las Dinámicas Territoriales Rurales



Como la definición lo señala, y como se muestra en el Gráfico 1 el Desarrollo Territorial Rural se basa en dos conceptos que están relacionados y que articulan otros a su alrededor. Por un lado la transformación productiva, que “tiene el propósito de articular de forma competitiva y sustentable a la economía del territorio con mercados dinámicos, lo que también supone cambios en los patrones de empleo y producción de un espacio rural determinado” (Schejtman y Berdegú, 2004: 30).

Por otro lado, el desarrollo institucional tiene dos propósitos: “estimular la concertación de los actores locales entre sí y los agentes externos relevantes, así como modificar las reglas formales e informales que reproducen la exclusión de los pobres en los procesos y los beneficios de la transformación productiva” (Schejtman y Berdegú, 2004: 30)

Condicionantes del Desarrollo Rural

Bajo el marco del enfoque de desarrollo territorial rural se debe analizar sus nuevos rasgos y condicionantes estructurales, los cuales se dividen por ser cambios externos a lo rural, y por ser cambios contextuales propios del ámbito rural. Dentro de los cambios externos están: i) el proceso de globalización y apertura de las economías; ii) el de la internacionalización de los sistemas alimentarios y; iii) los de la modernización del Estado con descentralización de la gestión pública. Mientras que los condicionantes que se dan en el propio ámbito rural se encuentran: i) la asimetría de los efectos de la globalización y el ajuste; ii) la concentración de la tierra y del capital educacional; iii) la imperfección de los mercados; iv) la dinámica poblacional y los cambios en la estructura del empleo y de los ingresos rurales; v) el fenómeno de la migraciones y de las remesas y; vi) la presencia de movilizaciones sociales de diversa naturaleza (Schejtman y Berdegú, 2004: 9-16).

Rasgos y condicionantes estructurales externos a lo rural

Por el lado de la Globalización y apertura de las economías, en la actualidad el comercio internacional y los mercados de capital están articulados de forma global, lo que a la vez consolida la entrada e influencia de nuevos actores globales. Los mismos que emergen de manera supranacional y desarrollan nuevas formas de organización en la producción y en la coordinación. Estos nuevos condicionantes globales invitan e involucran a los demás actores, en este caso aquellos que son parte de las economías rurales a crear capacidades y condiciones para competir globalmente, lo que en algunos casos pasa a ser una condición indispensable para la viabilidad de estas economías. (Schejtman y Berdegú, 2004: 9-10).

En cuanto a la globalización de los sistemas agroalimentarios, también traen consigo implicaciones del desarrollo de los procesos de concentración y transnacionalización de las industrias agroalimentarias en el espacio rural, en otras palabras las nuevas prácticas de adquisición⁴ de los supermercados y los grandes procesadores que alcanzan un nivel de control global, están reformulando las reglas del juego en donde el factor que prima es el crecimiento de la inversión extranjera directa. En consecuencia, el reto para los pequeños productores que son parte de la economía rural radica en la inserción de sus productos en estos mercados cada vez más dinámicos, que manejan una lógica diferente de comercialización y que solo en algunos casos podrían presentar oportunidades para dinamizar el mercado de los productos primarios de pequeños productores (Schejtman y Berdegú, 2004: 11).

Otro condicionante estructural que aparece es el impacto asimétrico de los cambios en las reglas de juego. En este sentido, son las reglas del mercado las que han marcado una estructura de subordinación de las políticas macroeconómicas y las políticas sectoriales, generando un juego perverso en el que todo se limita a las reglas impuestas por el mercado. Actualmente, el sector rural se ha visto caracterizado por fenómenos como: la globalización, que ha dado paso a una mayor

⁴ La nuevas prácticas de los supermercados están referidos a sus exigencias en el cumplimiento de: estándares de calidad y seguridad, envasado y empaquetado, costo, volúmenes, consistencia, prácticas de pago (Schejtman y Berdegú, 2004)

apertura de mercados, así mismo esto ha provocado que los mercados posicionen cada vez más su papel como regulador (Schejtman y Berdegúé, 2004: 11-12).

En este contexto, los factores mencionados se han convertido en oportunidades para empresas que han visto la factibilidad de aprovechar estas condiciones que el mercado les presenta. De forma que empresas con tierras de mayor potencial para la producción de productos exportables, han sido quienes se han enfocado en la captura de estos beneficios que aparecen con las nuevas tendencias globales. Además que estas empresas han venido acompañados de la ventaja de contar con el acceso a servicios financieros y no financieros, como lo son la capacidad de acceder al crédito, la tecnología y la información sobre las condiciones de los mercados interno y externo. Siendo así que estas mismas tendencias han ocasionado que los beneficios se concentren en determinados productos, en algunas regiones y en los productores medianos y grandes, un fenómeno que se analizará en el Capítulo II de la presente disertación (Schejtman y Berdegúé, 2004: 11-13).

Si bien la dinámica exportadora genera beneficios de índole macroeconómica, al mismo tiempo si se analiza dentro del problema de concentración económica ésta tiene el riesgo de acentuar el carácter excluyente y polarizador que ha sido una de las problemáticas que atentan contra los procesos de modernización de lo rural. Tomando en cuenta que la apertura de mercados puede ser un agravante que acelera los ya mencionados procesos, expone a los productores a una mayor competencia pero atenta contra los pequeños productores, situándolos en una posición de desventaja. Entonces, el impacto de los cambios de las reglas de juego sobre el espacio rural difiere en función de las particularidades estructurales de cada espacio, siendo los más representativos: (i) la bimodalidad de la estructura productiva, en donde coexiste un sector empresarial capitalista y un sector constituido por una amplia gama de unidades familiares; y (ii) el alto grado de heterogeneidad entre las propias unidades familiares (Schejtman y Berdegúé, 2004: 11-12).

Bajo este marco, aparece también como condicionante del desarrollo rural, la descentralización. Según el Código Orgánico de Descentralización Territorial (2010: 70)

Art. 105.- Descentralización.- La descentralización de la gestión del Estado, consiste en la transferencia obligatoria, progresiva y definitiva de competencias con los respectivos talentos humanos y recursos financieros, materiales y tecnológicos, desde el gobierno central hacia los gobiernos autónomos descentralizados.

La participación en la toma de decisión a nivel político ha sufrido un gran cambio, yendo de una gestión centralizada focalizada en asegurar un control rígido del gasto con el objetivo de lograr equilibrios macroeconómicos y estabilidad económica, hacia un modelo capaz de responder a las crecientes demandas sobre mayor equidad distributiva, integración y participación. Los problemas del antiguo modelo definido por el centralismo evidencian sus limitaciones para responder a los conflictos distributivos y las reivindicaciones ambientales, étnicas y regionales (Schejtman y Berdegúé, 2004: 14).

Por lo que, la descentralización es un modelo de gestión que se maneja en función de la importancia que ha tomado la democracia. En el caso de Ecuador, es relevante atender el papel de la descentralización y el rol de los gobiernos locales como un factor que condiciona el diseño de la política rural.

Rasgos y condicionantes estructurales internos en lo rural

Entre los condicionantes externos que tienen implicaciones en lo rural, también se encuentran los mercados imperfectos y costos de transacción. Es clave señalar que uno de los obstáculos que enfrenta el desarrollo rural es la ausencia de mercados idóneos en los cuales los sistemas de precios puedan cumplir su función. Existe una clara necesidad de perfeccionar el funcionamiento de los mercados rurales, debido a que la dinámica del empleo rural, y las actividades de los pequeños productores se caracterizan por funcionar en un ámbito en que el comportamiento de los mercados de crédito y seguros, tecnología, información, trabajo, tierras, y otros, no corresponde al modelo de precios de equilibrio (Schejtman y Berdegú, 2004: 11-12).

Para Schejtman y Berdegú (2004: 13) uno de los condicionantes estructurales para el desarrollo rural que requiere atención es la concentración de la tierra. Según sus investigaciones sobre este fenómeno, América Latina se caracteriza por ser la región que muestra los índices más altos de concentración de la tierra y los esfuerzos y expectativas que se han puesto en el desarrollo de los mercados de tierra, no han dado los resultados esperados, lo cual sirve como argumento para cuestionar la vigencia y efectividad de las Reformas Agrarias en la región.

La investigación que presenta el RIMISP (2004) revela que las transacciones que se dan en el mercado de la tierra, **Vía Mercado**, se efectúan en su mayoría en un mismo estrato de productores, lo cual no incide en cambios significativos que sean capaces de modificar la desigual estructura de la tenencia de la tierra. La dinámica del mercado de tierra, varía de acuerdo a las zonas, por lo que se ha observado que los mercados más dinámicos y desarrollados son los existentes alrededor de las ciudades y en las zonas de reciente colonización, lo que se contrapone a la dinámica de los lugares en los que viven los campesinos pobres.

Con este antecedente, y según postula (Vogelgezang, 1996) la vía del mercado no ha sido eficiente en lograr el acceso de pequeños productores al recurso tierra, manteniendo a las familias rurales pobres en el mismo estado de marginalización en su acceso. Hasta aquí, en la presente investigación se han revisado 5 vías de acceso a tierra: tres vías de desarrollo capitalista en el agro (modelo inglés, vía junker y vía farmer); la vía campesina; y, la vía mercado. Es relevante entender y diferenciar estos elementos, debido a que son la base teórica que explica la naturaleza de las diferentes formas de acceso a la tierra que se han dado en Ecuador. Como se verá en el Capítulo I, la vía farmer y la vía campesina son la base de las reformas agrarias llevadas a cabo en Ecuador desde 1964, en tanto que la vía de mercado que incluye el uso de instrumentos financieros, se analizará mediante el desarrollo del caso de estudio en el Capítulo III. De esta manera, se podrá analizar la eficacia de estas vías mencionadas, la intromisión de otras que no presentan un marco conceptual y las razones de porque la vía junker y el modelo inglés no son aplicables en el contexto ecuatoriano.

Volviendo a los condicionantes que afectan al desarrollo rural, se encuentran los cambios en la dinámica del empleo dentro de los territorios rurales, la cual agrava la situación en el agro debido a que con mayor frecuencia se abandona la identidad rural=agrícola, y como consecuencia aumentan los índices de migración. Según el estudio del RIMISP (2004) la tendencia del empleo en la zona rural se encuentra definida hacia las actividades no agrícolas, que se caracterizan por: i) tener un peso relevante en relación a los ingresos rurales; ii) mecanismo de superación de pobreza como alternativa a las actividades agrícolas; iii) diversificación de fuentes de ingreso; iv) menor riesgo que la actividad agrícola; v) mayores oportunidades en áreas con mayor dinamismo que el campo

agrícola, en donde las mejores opciones de Empleo Rural No Agrícola se encuentran relacionados a: nivel de educación, infraestructura, género, y prestación de servicios no vinculados al tema agrícola ni rural (Schejtman y Berdegú, 2004: 14).

A este factor se suma otro, las demandas de participación y ciudadanía. En lo rural, continúan los esfuerzos hacia la cimentación de una base sólida de ejercicio y poder ciudadano para quienes su primordial lucha es alcanzar al menos sus derechos naturales. La consolidación de una ciudadanía activa que luche por sus derechos continúa en construcción, sin embargo siempre con el afán de ir en busca de demandas que aún no han sido solventadas y que dentro de sus organizaciones se siguen situando como primordiales. Entre éstas se encuentran el derecho a la tierra, a la justicia, a la lengua, a la transparencia pública o a la protección social (CEPAL, 2001: 246).

Lo que se necesita es que los Estados como los sistemas políticos desarrollen la capacidad de “absorber y reflejar las nuevas prácticas de los movimientos sociales y combinar las políticas públicas con el capital social que la propia sociedad, a través de sus organizaciones, va forjando” (CEPAL, 2001: 65). De forma que inserten las demandas sociales a la formulación de políticas públicas sectoriales, evitando la marginalización de los sectores que históricamente han sido excluidos. Esto pretende ayudar a entender que el acceso a la tenencia de tierra es una lucha permanente para los países de América Latina, una lucha que exige respuesta a través de políticas públicas y que en el caso de Ecuador podría haberse dado con la LOTRTA que se revisará en el Capítulo I de la presente disertación.

Agricultura Familiar Campesina

La agricultura familiar incluye todas las actividades agrícolas de base familiar y está relacionada con varios ámbitos del desarrollo rural. La agricultura familiar es una forma de clasificar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoril y acuícola gestionada y operada por una familia y que depende principalmente de la mano de obra familiar, incluyendo tanto a mujeres como a hombres.

Tanto en países en desarrollo como en países desarrollados, la agricultura familiar es la forma predominante de agricultura en la producción de alimentos. (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2014, pág. 1)

En este sentido, y como se analizará en el capítulo III, el acceso a la tierra debe venir acompañado de formas de producción que puedan ser viables y se acoplen al componente cultural de los territorios, es por esto que se debe atender al concepto de agricultura familiar campesina y a sus segmentos, como parte del desarrollo rural de los territorios.

La Agricultura Familiar Campesina (AFC) tampoco se puede abstraer como homogénea en todos los territorios, ya que dentro de ésta hay grandes diferencias dependiendo las zonas, para lo cual la FAO y el BID (2007) dentro de su estudio sobre AFC construyeron una tipología que distingue tres categorías:

- **De Subsistencia (AFS):** orientado al autoconsumo, con recursos productivos e ingresos insuficientes para garantizar la reproducción familiar, lo que lo induce hacia la asalarización, cambio de actividades o migración, mientras no varíe su acceso a activos

- **En transición (AFT):** Orientado a la venta y autoconsumo, con recursos productivos que satisfacen la reproducción familiar. Experimenta problemas para generar excedentes que le permitan el desarrollo de la unidad productiva
- **Consolidada (AFC):** Cuenta con recursos de tierra de mayor potencial, tiene acceso a mercados (tecnología, capital, productos) y genera excedentes para la capitalización de la unidad productiva (BID, 2007: 7).

Tenencia de tierras

Alrededor de la tierra, son varios conceptos los que emergen y que deben ser entendidos antes de describir la dinámica que envuelve el mercado de tierras rurales, así como la complejidad del desarrollo rural abordado desde el enfoque de territorio.

En este contexto, es importante anotar definiciones como tenencia de tierras y concentración, las cuales son base de la presente investigación. La concentración de la tierra, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación, conocida como FAO (2003), por sus siglas en inglés puede darse en dos tipos; por tenencia y por uso, sin embargo la presente investigación se centra únicamente en concentración de tierras por tenencia.

Se define a la tenencia de la tierra como la relación de forma jurídica o consuetudinaria que se mantiene entre individuos o grupos con respecto a la tierra. A la tenencia de la tierra, también se la entiende como una institución, que dentro de la rama de Economía Política se encuentra referida al conjunto de normas inventadas por las sociedades para regular el comportamiento. De forma que, son las reglas sobre la tenencia las que definen la forma en que se asignan dentro de las sociedades los derechos de propiedad de la tierra. Este marco de comportamiento basado en reglas también define cómo se otorga el acceso a los derechos de utilizar, controlar y transferir la tierra, así como las pertinentes responsabilidades y limitaciones. (FAO, 2003: 1-2)

Según el estudio de la FAO (2003) sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo rural, la tenencia de la tierra es una parte importante de las estructuras sociales, políticas y económicas. Se lo debe entender con un carácter multidimensional, ya que relaciona aspectos sociales, técnicos, económicos, institucionales, jurídicos y políticos.

La tenencia de la tierra, de acuerdo a la FAO (2003:10) se divide frecuentemente en las siguientes categorías:

- **Privada:** asignación de derechos a una parte privada, que puede ser un individuo, un grupo de personas o una persona jurídica, así como una entidad comercial o una organización sin fines de lucro.
- **Comunal:** puede existir un derecho colectivo dentro de una comunidad en que cada miembro tiene derecho a utilizar independientemente las propiedades de la comunidad.
- **De libre acceso:** en este caso no se asignan derechos específicos a nadie, ni se puede excluir a nadie.
- **Estatal:** se asignan derechos de propiedad a una autoridad del sector público (FAO, 2003: 10)

Para la presente investigación es relevante revisar que se entiende como Acceso a la tierra, debido a que en el Capítulo III se analizará un estudio de caso en donde el acceso es la forma de desconcentración de la tierra. La FAO (2003: 19-20) se refiere que en el caso de la población rural pobre, el acceso a la tierra muchas veces puede estar relacionado a la costumbre, debido a que en

las sociedades indígenas los derechos consuetudinarios⁵ a la tierra se crean como indica su nombre más regidas a sus tradiciones y mediante procedimientos en que los líderes asignan derechos de uso de la tierra a los miembros de la comunidad. Este tipo de acceso se lo puede catalogar muchas veces como derechos adquiridos, siendo la colonización, la naturaleza del acceso a la tierra.

Según la literatura, evidencias y experiencias pasadas, pueden utilizarse también estrategias muy diversas para conseguir acceso a la tierra. Entre ellas configuran las siguientes:

- a) **Compra de tierras:** en el cual su financiamiento puede provenir de diferentes orígenes, sin embargo en el caso de nuestro país es muy probable que sea financiado con capital acumulado que haya sido obtenido de la remuneración del trabajo como migrante en zonas urbanas.
- b) **Prescripción o usucapión:** esto se fundamenta en la adquisición de derechos de propiedad mediante la posesión durante un período de tiempo determinado
- c) **Arrendamiento:** el cual consiste en pagar un monto por el alquiler de la tierra al propietario.
- d) **Aparcería,** permite acceder a la tierra a cambio del pago de un porcentaje de la producción al propietario.
- e) **La herencia:** se realiza mediante una transacción de tierra intrafamiliar en calidad de heredero.
- f) **La invasión ilegal de la tierra,** en la actualidad se da con menos frecuencia (FAO, 2003)

Adicionalmente, se debe identificar que existen también tipos de acceso a la tierra que operan de forma sistemática. En América Latina, las más comunes se han realizado mediante la **Vía Reforma Agraria** por iniciativa gubernamental, como consecuencia de políticas públicas sectoriales adoptadas en respuesta a la necesidad latente por corregir injusticias históricas en materia de inequidad en la distribución de la tierra.

Estas reformas agrarias se producen normalmente en un contexto en que “gran parte de la propiedad privada se concentra en un número relativamente pequeño de propietarios y la tierra está improductiva o insuficientemente aprovechada” (FAO,2003:20), es decir las Reformas Agrarias han sido adoptadas como respuesta al problema central de esta investigación concentración de tierra.

La literatura muestra que las Reformas Agrarias han tenido diferentes dinámicas dependiendo del país y el contexto en el que se hayan desarrollado. Un tipo de reforma agraria que se ha implementado, ha sido la restitución de la tierra, mientras que otras intervenciones por parte de los gobiernos se han constituido los programas de redistribución de tierra, que tratan de ofrecer a la población rural acceso a la tierra, al mismo tiempo que tienen como objetivos; promover la eficiencia y la inversión en la agricultura. Las experiencias han mostrado que lo más recomendable ha sido que este tipo de programas sean acompañados de servicios agrícolas subvencionados, ya sea de extensión o acompañados con crédito (FAO, 2003: 20-21). En este marco, cabe señalar que esta revisión de literatura servirá de base para el análisis del estudio de caso y su discusión.

⁵ Derecho Consuetudinario: Es la expresión de la norma jurídica a través de la conducta de los hombres integrantes de una comunidad; como expresión espontánea del derecho, funciona como una norma de conducta o costumbre, si bien no están estrictamente escritas se cumplen porque ha llegado a ser una costumbre el cumplirlas. (FAO,2003)

El tipo de Reforma Agraria redistributiva impuesta, se da mediante la intromisión del Estado en el mercado de tierras, de forma que el gobierno toma la tierra de los grandes terratenientes y las transfiere a campesinos sin tierras o con escasas propiedades. Estas transferencias se caracterizan por cambiar la estructura de la propiedad, logrando en algunos casos que los anteriormente arrendatarios se conviertan en propietarios, sin embargo un limitante que se ha hallado cuando se analiza este tipo de Reformas es que no modifican la estructura de las explotaciones. (FAO, 2003: 21).

Otra iniciativa que según la FAO (2003) también se incluye dentro del concepto de Reforma Agraria, se caracteriza por la negociación de la compra de la tierra entre los beneficiarios y los propietarios, estas transacciones en algunos casos se realiza mediante el financiamiento proveniente del Estado. Para este tipo de reforma agraria es probable que se establezcan ciertos requisitos que los grupos que pretenden acceder a la tierra deban cumplir para ser beneficiarios de estos programas. Entre los requisitos más comunes se encuentran: los beneficiarios deben constituir un grupo que se identifique con la tierra, la negociación debe ser con el vendedor, deben formular un proyecto que cumpla con las características necesarias para recibir el crédito o donación estatal dependiendo el caso, deben pre establecer la distribución y asignación de la tierra entre los miembros del grupo y cuáles serán las correspondientes obligaciones de pago (FAO, 2003).

La importancia de entender el acceso a tierra desde las Reformas Agrarias es que dentro de la bibliografía sobre el tema, existe un consenso acerca del papel fundamental que desempeña la Reforma Agraria en el desarrollo rural en el caso de que la concentración de la propiedad sea elevada. Como se ha revisado en este Marco Teórico hay ciertos autores que diferencian las vías de acceso a la tierra, por: Vía Mercado, Vía Campesina y Vía Reforma Agraria mientras que estudios desarrollados por la FAO sostienen que la Reforma Agraria tipifica todas estas vías, es decir todas las vías antes mencionadas se encuentran dentro las clases de reformas agrarias existentes.

De uno u otro modo, lo importante es señalar que desde la teoría perdura el debate sobre cuáles son los mecanismos más idóneos para transferir la tierra de los grandes terratenientes a los pequeños propietarios o campesinos sin tierra, alternativas que se analizaran y se detallaran en los siguientes capítulos de esta investigación.

Capítulo I: Marco Histórico

Al analizar la dinámica social campesina y las formas concretas que asume el desarrollo capitalista en el agro es necesario ir rescatando el proceso histórico, partiendo de ciertos hitos relacionados con la Reforma Agraria, desarrollo rural y el cambio de estructura en la tenencia de la tierra en el Ecuador. Así también, es importante para el desarrollo de esta investigación determinar cuáles han sido los diferentes factores que a lo largo de la historia han incidido en el proceso de concentración y desconcentración de tierras.

Esta investigación se desarrolla en un contexto de cambios substanciales de las políticas públicas y en medio de la aprobación de la LOTRTA (2016), que a pesar de su aprobación fue blanco de grandes críticas y cuestionamientos por parte de algunos sectores. En este aspecto, el análisis histórico permite llegar a una reflexión relevante para la investigación, que a la vez permitan consolidar herramientas y evidencias claves para la elaboración de políticas públicas sectoriales.

A continuación se abordará brevemente el proceso y los hechos históricos más relevantes que han incidido en el agro ecuatoriano, y específicamente en materia de tenencia, distribución y concentración de tierras, por lo mismo se revisará en orden cronológico los siguientes puntos: antecedentes a la I Reforma Agraria; Primera Reforma Agraria y Colonización (1964); Decreto 1001 (1970); Segunda Reforma Agraria (1973); La Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario (1979); Ley de Desarrollo Agrario (1994).

Antecedentes de la Primera Reforma Agraria

La crítica situación por la que atravesaba el sector agropecuario en la década de los 60, se evidenció con los resultados del I Censo Agropecuario (1954). Este Censo señaló la existencia de una defectuosa estructura de distribución, tenencia y uso de la tierra; caracterizada por la compleja interacción entre latifundio y minifundio, como causa fundamental del estado de pobreza del campesinado (Andrade, Argotti y Hernández, 2002).

En ese contexto, la coyuntura política predominante tanto en el plano nacional como latinoamericano obligaron a que se aborde con mayor interés los problemas del campo y se introduzcan reformas estructurales con énfasis en programas de Reforma Agraria (Andrade et al, 2002).

La preocupación por la deuda política y social que se mantenía en el campo llegó a manifestarse en la generación de documentos oficiales que, desde entonces han regulado la política del sector agropecuario, siendo éstas: tres Reformas Agrarias (1954) (1964) y (1994), decretos, leyes conexas, y finalmente la LOTRTA aprobada a inicios del 2016.

La Misión Andina en el Ecuador

Un hecho importante previo al decreto de la primera ley de Reforma Agraria fue la labor que la Misión Andina de las Naciones Unidas del Ecuador llevó a cabo desde el año 1956,⁶ hasta julio de

⁶ La Misión Andina trabajó hasta 1963 con ese nombre, luego se crea la Misión Andina del Ecuador en sustitución de lo que era la Misión Andina de las Naciones Unidas en el Ecuador; así se creó esta institución de derecho privado, con finalidad social, con personería jurídica, patrimonio y fondos propios (Barsky, 1984:29).

1970, ésta entidad que en un inicio fue de derecho privado, y que finalmente paso a ser una entidad de derecho público adscrita al Ministerio de Previsión Social y Trabajo (Barsky, 1984: 32). Basó su trabajo en el denominado Enfoque del Desarrollo de la Comunidad⁷, dirigido principalmente a los campesinos indígenas de la Sierra ecuatoriana.

Tenía como fines esenciales: superar y desterrar la falta de armonía en las relaciones entre los indígenas y los otros grupos de la población; y, proveer el desarrollo de las comunidades indígenas, en el sentido ampliado (FAO y UNESCO, 1961). La Misión buscaba promover el desarrollo económico, social y cultural de las comunidades campesinas de la sierra ecuatoriana, para elevar sus niveles de vida, de forma que se integren en el proceso de desarrollo del país. (UNESCO, 1966). Es así que el área de influencia para La Misión Andina fueron 70 comunidades, pertenecientes a las provincias de: Imbabura, Tungurahua, Chimborazo, Cañar, Azuay y Loja (Barsky, 1984: 32).

En cuanto a su gestión, la Misión Andina en el Ecuador incentivó a un grupo de propietarios de haciendas a ser parte de un proceso modernizador tanto productivo, como benéfico en lo que se refiere a relaciones sociales, es decir reemplazando las precarias relaciones pre capitalistas por otras que determinen una nueva forma de organización de la estructura productiva (Barsky, 1984: 32).

Según Oswaldo Barsky (1984), el trabajo de la Misión consiguió avances en lo que a trabajo rural e integración campesina se refiere, esta acción no logró afectar problemas como el sistema de tenencia de la tierra. El enfoque llegó a ser fuertemente criticado debido a que fueron escasos los lugares en los que se consiguieron cambios efectivos que impacten la situación de los campesinos pobres, además de que en muchos lugares las iniciativas fueron capitalizadas y los mayores beneficiarios llegaron a ser los sectores locales de mayor poder.

El trabajo llevado a cabo por la Misión tuvo como uno de sus mayores logros, a la contribución en ciertas zonas de la Sierra al romper el aislamiento de los grupos indígenas, mejoró los niveles de organización en ciertos grupos y fue fuente de promoción y acompañamiento para la generación de nuevos líderes, quienes posteriormente jugarían un papel importante en las movilizaciones campesinas que se dieron para la promulgación de las leyes de Reforma Agraria de 1964 y 1973 (Barsky, 1984: 32).

Influencias de carácter externo

A inicios de los años 60, confluyeron algunos procesos que posicionaron al problema agrario en primer plano del debate latinoamericano, y tuvieron influencia en la generación de la Primera Reforma Agraria de Ecuador, estos fueron: Revolución cubana (1959); Alianza para el Progreso (1961) y la Carta de Punta del Este (1961).

La Revolución Cubana (1959) es uno de los impulsores con mayor influencia política en América Latina respecto a las Reformas Agrarias. Tuvo como objetivo central, eliminar la situación de explotación del campesinado y los obreros agrícolas. Proscribió el latifundio al fijar límites máximos y convirtió de forma gratuita, en propietarias a familias que anteriormente tenían que pagar por las

⁷ Este enfoque buscaba potenciar a las comunidades rurales más deprimidas de los países pobres. Los técnicos pertenecientes a este programa, se encargaban de apoyar y ayudar a las comunidades en: la definición de sus necesidades; la planificación de la forma de abordar la satisfacción de las mismas; la resolución de conflictos; y en la ejecución de dichos planes, maximizando los recursos disponibles (Barsky, 1984:29).

parcelas que cultivaban. Todo esto bajo la ideología socialista que había acabado de posicionarse en Cuba (Bell, López y Caram, 1959).

En Ecuador los emergentes campesinos fueron los que se vieron influenciados por los acontecimientos en Cuba, y comenzaron a realizar una mayor presión sobre los hacendados para legitimar su acceso a la tierra. En este contexto, otras corrientes de pensamiento se generaron para contrarrestar la Revolución Cubana, por lo que se creó el Programa 'Alianza para el Progreso'⁸ (ALPRO), programa bilateral de ayuda económica, política y social que se efectuaba entre Estados Unidos y cada uno de los países América Latina, que se ejecutó entre 1961 y 1970 (Aguirre, 2005: 4).

Para aprobar la ALPRO, los países pertenecientes a la Organización de Estados Americanos⁹ (OEA) tuvieron cita en la Conferencia de Punta del Este, del 5 al 17 de agosto de 1961 en Punta del Este (Uruguay). En la cual firmaron la Carta de Punta del Este, un documento en el que los Estados miembros de la OEA formalizaron la constitución de una Alianza para el Progreso (García, 1961).

La Carta de Punta del Este establece la necesidad de planear el desarrollo de América Latina, el argumento de la carta se sostenía en que en el caso de los países en desarrollo, la libre operación de las fuerzas del mercado no lleva al uso óptimo de los recursos productivos, de forma que las políticas gubernamentales en América Latina tampoco han logrado un uso racional de sus recursos, ni el mejor rendimiento de sus inversiones (García, 1961: 726).

Frente a esto, la Carta del Este estableció algunas medidas a favor del desarrollo económico de América Latina; dentro de estas se disponía la creación y ejecución de una Ley de Reforma Agraria, para la cual se disponía que sus objetivos debían ser: “mejorar la productividad agrícola; libre comercio entre países latinoamericanos; modernización de la infraestructura de comunicaciones; reformar los sistemas de impuestos; acceso a la vivienda; mejora de las condiciones sanitarias; y mejora en el acceso a la educación” (Lamedda, sf: 9). De forma que, la firma de la Carta de Punta del Este, instaba a la realización de procesos de Reforma Agraria de acuerdo a las particularidades de cada país.

Es notoria la influencia de procesos externos al país en la creación de la Ley de Reforma Agraria (1964). Si bien la revolución cubana sirvió de motivación para las masas campesinas e indígenas a nivel latinoamericano, existió una respuesta rápida por parte de Estados Unidos, posicionándose en contra de los ideales cubanos, y con el objetivo de evitar que se replique la revolución cubana, instauraron su propio proceso, en el cual delinearon las ideas sobre el tipo de reforma agraria que debía aplicarse en los países latinoamericanos.

⁸ Entre sus objetivos, a favor del desarrollo de los países latinoamericanos se encontraban: incremento anual de 2.5 % en el ingreso del capital; el establecimiento de gobiernos democráticos; eliminación del analfabetismo de adultos para 1970; estabilidad de precios; eliminación de la inflación o deflación; más equitativa distribución del ingreso, reforma agraria; y planificación económica y social (García, 1961).

⁹ Los países pertenecientes a la Organización de Estados Americanos son: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas (Commonwealth de las), Barbados, Belize, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica (Commonwealth de), Ecuador, El Salvador, Estados Unidos de América, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay Venezuela (República Bolivariana de).

Estructura Agraria en el Ecuador previa a la Reforma Agraria

Previo a la creación de la Primera Ley de Reforma Agraria, el agro ecuatoriano adolecía de una estructura caracterizada por la inequitativa tenencia de la tierra, a continuación se revisará brevemente como se encontraba la estructura agraria en el Ecuador antes de 1964.

Estructura de la Hacienda Tradicional a comienzos de la década de 1960

La estructura de las haciendas en la Sierra Ecuatoriana, se presentaba en el contexto de toda la Región Andina, caracterizado por un complejo sistema que incorporaba a la fuerza de trabajo indígena a los diversos mecanismos que tenían los colonizadores para la extracción de excedentes. En el período republicano, la hacienda se configuró como eje estructurador de la sociedad agraria serrana, al ser el medio de generación de excedentes, configurando un tejido social complejo, en donde coexistían las comunidades de origen indígena y campesinos independientes (Barsky, 1984: 41).

Existía una heterogeneidad en la dominación del campesinado sobre la tenencia y la explotación de la tierra, que se diferenciaba de territorio a territorio. Por citar un ejemplo, Tungurahua presentaba un perfil de explotaciones que generaba un nivel de ingresos superior al resto del campesinado. A su vez, los arrimados¹⁰ en la provincia de Loja, tenían acceso a una mayor fracción de tierra y posibilidades productivas que también los diferenciaban del resto de campesinos del país (Barsky, 1984: 41).

Para Barsky (1984) la mayor cantidad de producción que sostenía el mercado se generaba en las grandes haciendas, las cuales contaban con grandes extensiones de terreno que incluso permitían a sus propietarios tener huasipungos en sus propiedades, lo que ocasionaba una polarización de la riqueza agropecuaria.

Relaciones de trabajo alrededor de la hacienda tradicional

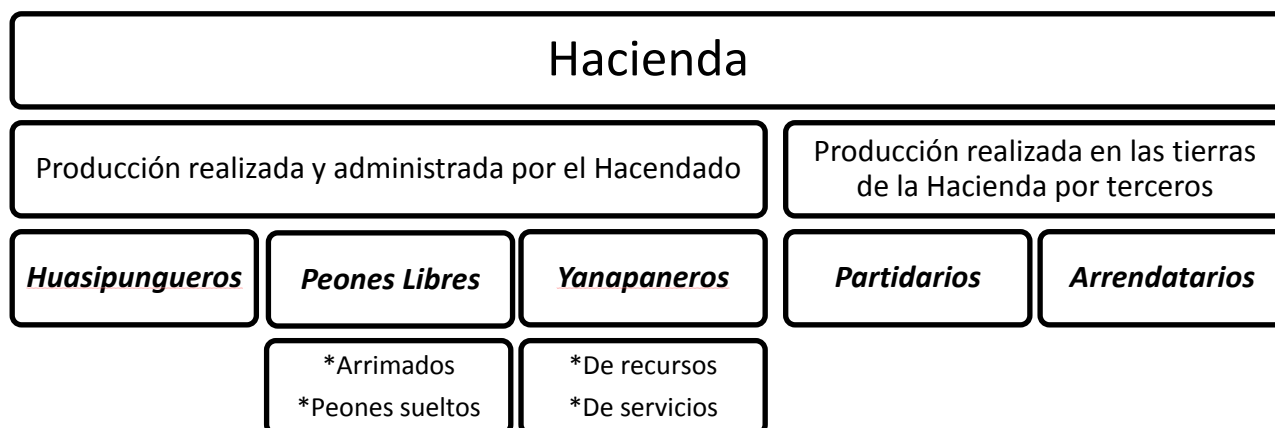
La hacienda tradicional estaba caracterizada principalmente por la entrega de pequeñas parcelas a los trabajadores para que las usufructuaran, recibiendo a cambio días de trabajo gratuitos, en otros casos estos días de trabajo se pagaban a mitad de salario, o se realizaba una compensación en productos o dinero, a los trabajadores que adoptaban esta forma de trabajo se los llama huasipungueros.

Al analizar las diferentes relaciones que se dan alrededor del sistema de hacienda tradicional. Se observa las diferencias que existen dentro de este conjunto, debido a que aparecen: i) estructuras laborales caracterizadas por la apropiación de la renta en trabajo y en especie; ii) bajos salarios que no alcanzan el nivel de subsistencia; y iii) la configuración de relaciones capitalistas (Barsky, 1984:45)

Es importante revisar los tipos de relaciones que se daban alrededor del campesinado, y como éstas se caracterizaban, debido a que servirá de marco para entender los fenómenos sociales e intereses de clases, que se desarrollaron en el caso de estudio que se revisará en el Capítulo III. De esta forma, para una mejor y más concisa interpretación, la relación de los distintos tipos de trabajadores se puede sintetizar en el Cuadro 1.

¹⁰ Arrimados: Son familiares de los huasipungueros que carecen de tierra propia (Barsky,1989: 44).

Cuadro 1: Relaciones alrededor de la hacienda tradicional



Fuente: Oswaldo Barsky (1984)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

La hacienda tradicional en función de su estructura, podía configurar un conjunto de relaciones que según Barsky (1984) podrían esquematizarse en: i) relación con los huasipungueros; ii) relación con los yanapas; iii) relación con peones libres; iv) relación con arrendatarios y partidarios; y v) relación con campesinos minifundistas.

Relación con los huasipungueros: El huasipunguero tenía la obligación de trabajar 4 o 5 días por semana en la tierra de la hacienda y a prestar servicios de huasicama¹¹ con una no existente o baja paga, a cambio del derecho al uso de la parcela y de otros recursos, que en su mayoría eran forrajeros¹². Además, las mujeres debían prestar ciertos servicios domésticos; y todos debían participar en los trabajos colectivos, llamados mingas (Barsky, 1984: 44).

Relación con los yanapas: Los yanayapas aparecen dentro de otra relación entre el hacendado y los comuneros; se los divide en dos grupos: Primero, de servidumbre o residencia, a quienes pagaban por la utilización de recursos de la hacienda que no poseían valor de mercado. Segundo, de recursos, este tipo de yanapas trabajaban uno o varios días, a cambio de pastar sus animales en tierras de la hacienda (Barsky, 1984: 44).

Relación con peones libres: Se les consideraba a los peones que no vivían en la hacienda, y que trabajaban a cambio de un jornal (Barsky, 1984: 45).

Relación con arrendatarios y partidarios: Esta relación se daba con quienes ante la necesidad del uso de un trozo de terreno y en algunos casos de semillas, entregaban una porción de sus cosechas al hacendado (Barsky, 1984: 45).

¹¹ Huasicama: Líder del grupo de huasipungueros, tenía más responsabilidades, ya que aparte de prestar todos los servicios que le correspondían como huasipunguero, también debía ocuparse del cuidado de animales domésticos y la huerta de la hacienda (Barsky, 1984).

¹² Forrajeros: Cultivos destinados a la alimentación animal (pasturas, avena, cebada, sorgo forrajero, etc)

Relación con campesinos minifundistas: Pertenecían al grupo de campesinos que en ciertas épocas prestaban su fuerza de trabajo a las haciendas a cambio de un jornal, a la vez que poseían pequeñas parcelas en las que cultivaban (Barsky, 1984: 45).

Como se analizó anteriormente, las relaciones que se daban alrededor del trabajo en la hacienda tenían como resultado un nivel de vida apenas de subsistencia para los campesinos; caracterizada por una deficitaria alimentación, viviendas en malas condiciones y una tasa de mortalidad elevada. Cabe mencionar que junto a este modelo clásico de hacienda tradicional, funcionaban otros tipos de hacienda, por un lado con vinculaciones muy escasas con las áreas de minifundio y por otro lado existían vastas zonas de minifundio con muy escasa o nula vinculación con la hacienda (Barsky, 1984).

El debate agrario resultante

El debate en general y bajo las influencias de lo antes anotado, ubicó a tres tipos de políticas como eje de la discusión para la formulación de la Ley de Reforma Agraria y Colonización. La primera política se centró en el problema de la falta de tierra de los campesinos, la cual trató de solucionarse por medio de procesos de colonización, iniciados en el año de 1959 con el gobierno de Camilo Ponce, cuando se expidió un Decreto de Ley de Emergencia por el que se determinó al Instituto Nacional de Colonización como el ejecutor de esta parcelación y repartición de tierras (Jímenez, 2002).

El segundo tipo de políticas estaban encaminadas a eliminar todos los tipos de trabajo precarios, especialmente el huasipungo¹³. Así, la ley de Reforma Agraria de 1964 enfoca principalmente los problemas de la Región Sierra, y no es sino hasta fines de la década de los 60 en que se retoma el problema de la tierra en la Costa. Por último, el debate sobre el tema tierras, se centró sobre una ley de Reforma Agraria que pudiera afectar a haciendas privadas y que por lo tanto abarque los dos puntos anteriores de una manera conciliadora y efectiva (Jímenez, 2002).

Ley de Reforma Agraria y Colonización (1964)

Precediendo a la primera Ley de Reforma Agraria, en Ecuador ya se había iniciado con éxito la realización de pequeñas Reformas Agrarias espontáneas en algunas haciendas pioneras; pero había la necesidad de que estas iniciativas se generalicen, lo que vulneraba la cotidiana situación de los latifundistas tradicionales, incapaces de asumir los gastos de una mano de obra asalariada (Andrade et al, 2002).

Bajo ese marco, las organizaciones sindicales reclamaban insistentemente una Reforma Agraria radical. A los representantes de la clase obrera ya no les parecía posible aislar sus reivindicaciones clasistas de una redistribución generalizada de la tierra. Era importante que se entienda la demarcación entre campesinos y obreros, diferencia que estaba ligada a los intereses de las clases (Andrade et al, 2002).

La Ley de Reforma Agraria y Colonización fue dictada mediante decreto 1480 el 11 de julio de 1964 por la Junta Militar de Gobierno, ésta nace como una recopilación de los proyectos de Reforma Agraria planteados por la Comisión Nacional de Reforma Agraria, del Partido Liberal Radical, del

¹³ Característica del huasipungo: Sistema que había sido heredado de los sistemas coloniales de haciendas serranas.

Bloque centro-derechista, de la Comisión de la Cámara de Diputados y del Consejo Nacional de Economía (Barsky, 1984). Además como ya se mencionó, con la influencia del pensamiento de la Comisión Ecuatoriana de la Alianza para el Progreso, los proponentes de la Ley al tratar de abordar las recomendaciones de cada uno de los sectores en un solo documento, acabaron favoreciendo al sector terrateniente (Flores et al, 2015:26). Con la Ley emitida los puntos más relevantes que expone son:

1. Se declararon tierras expropiables a:
 - a. A las tierras ociosas, es decir las no explotadas por más de 3 años o las explotadas por quienes no tuviesen vínculo contractual con el propietario sin que éste haya hecho la denuncia.
 - b. A las tierras deficientemente explotadas, aquellas cuyo rendimiento sea visiblemente inferior al promedio de la zona agrícola respectiva y concediéndose en este caso 3 años de plazo al propietario para elevar su productividad. Se exceptúan además de la afectación, las tierras cuyos propietarios hayan presentado planes de inversión no atendidos por el Banco Nacional de Fomento.
 - c. Aquellas sobre las cuales se ejerza gran presión demográfica, determinada esta por un informe de la Junta Nacional de Planificación.
 - d. Las tierras de unidades donde se violen las leyes que regulan el trabajo agrícola y la tenencia de la tierra.
2. Se fijó límite a la cantidad de tierra que se puede poseer: 2.500 has, más 1.000 has de sábanas y pastos naturales en la Costa y 800 has en la Sierra. Según dispone la Ley, en la Sierra, se puede poseer 1.000 has adicionales de páramos y terrenos eriales sin la posibilidad de riego.
3. En el Art. 34 de la ley se establece que no estarán sujetas a las limitaciones y regulaciones: las empresas promovidas y organizadas por el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC); las empresas que presenten planes concretos de explotación que sea aprobado por la Junta de Planificación; la propiedad rústica eficientemente explotada, proveedora de materia prima; y, la empresa agropecuaria de notoria eficiencia productiva.
4. Se declararon abolidos el huasipungo y la yanapa. La Ley establecía que en caso de que el huasipunguero tenga 10 o más años de trabajo en la hacienda debía recibir una parcela en propiedad, no necesariamente dentro de la que trabajaban, ya que la ley admite la relocalización. Para casos donde el huasipunguero trabajó entre 5 y 10 años, el hacendado puede otorgar la propiedad al ex huasipunguero, y además pagar la diferencia del valor en un plazo no mayor a 5 años. Además, propietarios que posean menos de 100 hectáreas, podrán compensar al huasipunguero en dinero.
5. Se reconoce el derecho permanente al acceso del recurso agua por parte de los trabajadores de las haciendas, además de servidumbre de tránsito y leña para sus necesidades personales; y podrán hacer uso de los pastos por los siguientes 5 años mientras sigan trabajando para la hacienda.
6. Se admiten arrendamientos hasta 8 años posteriores a la ley.

7. Se permite el régimen de aparcería.

A la par a las medidas que se establecían en la Ley, se puede revisar el objetivo de la Reforma Agraria, el cual consistía en afectar a propiedades de baja productividad, e incentivar la formación de empresas agropecuarias eficientes, basadas en relaciones laborales salariales (Flores et al, 2015: 27).

En este sentido, la falta de exactitud para la definición de algunos términos acabó por determinar un real beneficio para los propietarios y hacendados, al darles la posibilidad de evadir algunos causales de expropiación, al contrario de lo que paso con los campesinos. Es así que expresiones como 'deficientemente explotadas' y por otro lado aquellas 'eficientemente explotadas', determinaron afectaciones poco efectivas en términos de expropiación y de no-expropiación respectivamente. (Flores et al, 2015: 27).

Además muchos propietarios pudieron eludir la acción de expropiación por medio de la cláusula que determinaba la no expropiación de aquellas tierras cuyos propietarios que habiendo presentado planes de inversión, no hayan obtenido respuesta del Banco Nacional de Fomento (Jímenez, 2002).

En cuanto al tamaño de los predios la ley establecía que el IERAC debía determinar una extensión mínima a entregar como 'unidad agrícola familiar' de acuerdo a las particularidades de cada zona. Así la Ley de Reforma Agraria y Colonización (1964) determina la extensión adecuada como aquella que “conforme a la naturaleza de la zona, explotada en condiciones de razonable eficiencia, mediante el trabajo propietario y su familia sea capaz de suministrar ingresos adecuados para su sostenimiento [...], y para el progresivo mejoramiento de su nivel de vida”. Sin embargo, y como otra ambigüedad más, no se hablan de extensiones mínimas cuando se habla de la supresión de los huasipungos (Jímenez, 2002).

El Decreto 1001

Fue decretado el 15 de diciembre de 1970, durante el gobierno de Velasco Ibarra, con el objetivo de abolir el precarismo en el modo de producción de arroz, y garantizar de esta forma el abastecimiento de esta gramínea a la población ecuatoriana.

El Decreto dispuso al IERAC la expropiación y ocupación de las haciendas arroceras que hubieran venido siendo explotadas por sistemas precarios. Terminadas las cosechas de las plantaciones así afectadas, éstas pasarían a manos de los precaristas. Así también, establece fuertes multas para los propietarios que se opongan, determina que el Banco Nacional de Fomento deberá otorgar los créditos necesarios para el cultivo del arroz y estimula la organización de formas asociativas para los beneficiarios de las entregas de tierras. (Jímenez, 2002)

Los efectos de este decreto se observaron inmediatamente, pero aun así existieron quienes opinaban lo contrario, los miembros de la Confederación de Trabajadores del Ecuador declararon que esta ley “era un gran negocio para los terratenientes, debido a que los precios de las tierras se denominaban prohibitivos para los precaristas” (Barsky, 1984: 185).

Como se observa en el Cuadro 2, mediante el Decreto 1001 la mayor parte de afectaciones se dio en la provincia del Guayas, con un total de 1.658.17 has afectadas en el periodo (1970-1976), representando el 60% de afectaciones a nivel nacional. Seguido de las Provincias de Los Ríos, Manabí

y el Proyecto Riego Babahoyo, con un 19%, 0,1 y 21% de afectaciones respecto al total respetivamente (Jímenez, 2002).

Cuadro 2: Afectaciones con aplicación del decreto 1001 (1970-1981)

Años	Guayas	Los Ríos	Manabí	Proyecto Riego Babahoyo	Total
	Superficie (has)	Superficie (has)	Superficie (has)	Superficie (has)	Superficie (has)
1970	257.75	-	-	-	257.75
1971	3.439.58	-	-	-	3.349.58
1972	11.777.67	-	-	-	11.777.67
1973	1.353.73	1.913.36	-	6.550.90	9.817.99
1974	11.784.94	635.00	-	-	12.419.94
1975	2.215.39	1.006.19	-	-	3.221.58
1976	1.658.17	612.08	-	-	2.270.25
1977	5.707.74	2.009.81	-	4.044.77	11.762.32
1978	6.104.69	8.203.10	51.36	8.840.47	23.199.62
1979	6.300.44	2.283.95	-	-	8.584.39
1980	3.148.30	469.88	-	-	3.618.18
1981	242.20	-	-	-	242.20
TOTAL	53.990.60	17.133.37	51.36	19.436.14	90.611.47

Fuente: Jefatura Regional Centro Occidental

Elaboración: Evaluación y estadísticas IERAC

Segunda Reforma Agraria (1973)

Fue decretada el 9 de octubre de 1973, después de que las Fuerzas Armadas tras un golpe de Estado a Velasco Ibarra regresaran al poder en 1972. Este gobierno buscó “impulsar un proyecto que altere las características del modelo de desarrollo imperante, basado esencialmente en las exportaciones agrícolas” (Barsky, 1984:203).

En este sentido el nuevo gobierno militar liderado por el General Guillermo Rodríguez Lara basó su modelo de desarrollo en el fortalecimiento del aparato estatal, y en la generación de una cultura de planificación, lo cual se consolidó en el Plan integral de Transformación y Desarrollo (1973-1977), realizado por la Junta Nacional de Planificación en 1972 (Flores et al, 2015: 27). El mismo que sostenía la necesidad de “generar un proceso de reformas que permitieran mejorar el nivel de vida de los campesinos y sectores urbanos de bajos ingresos en función de crear un mercado nacional más amplio que posibilite a la par el desarrollo industrial” (Junta de Planificación, 1972). Por lo cual, se necesitaba alterar las estructuras económicas y productivas del país, y la opción más viable era la formulación de una nueva Ley de Reforma Agraria (Flores et al, 2015: 27).

Dentro del debate de la Ley, se señaló la importancia de llevar a cabo una Reforma Agraria ‘integral’, entendiendo a integralidad como la combinación de un proceso mediante el cual se opere una redistribución de la propiedad y del ingreso, y que además permita: eliminar el latifundio; integrar el minifundio; destruir la rígida estratificación social e; incorporar a los campesinos marginados al

proceso de desarrollo. Este tipo de inclusión se lo realizó con el criterio de acceso a servicios financieros y no financieros, entre estos: crédito, asistencia técnica y social, organización de la comercialización de los productos del agro, apoyo en el mejoramiento comunitario, y organización económica y social de los campesinos (Barsky et al, 1982).

La discusión de la ley tuvo como actores principales a tres sectores: Cámaras de Agricultura, representantes y técnicos del gobierno, y una escasa participación del sector campesino (Flores et al, 2015: 27). La posición del gobierno en cuanto a la Ley centró la discusión en los problemas de acumulación de riqueza que persistían en el agro ecuatoriano, atribuyendo que éstos estaban relacionados a la concentración de la tierra (Flores et al, 2015: 28). Por lo que su eliminación junto con otras formas precarias de producción agrícola, permitiría una “redistribución del ingreso que aumentaría el poder de compra de la masa campesina” (Junta Nacional de Planificación, 1972: 83).

Basado en esto, se debatían propuestas que contribuyan al desarrollo del campesinado ecuatoriano. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por consolidar un cambio real en la estructura de tenencia de tierras del país, las presiones políticas a nivel interno del gobierno y de las Cámaras de Agricultura, incidieron en el cambio de enfoque de la Reforma (Flores et al, 28).

Como se mencionó, en su esencia esta Ley manifestaba ambiciones más grandes, tratando no sólo de reformar la distribución de la tierra, sino también de crear un proceso de cambio gradual y ordenado de la estructura, en los aspectos económico, cultural, social y político. Es así que la Ley de Reforma Agraria (1973) tuvo como puntos principales los que se detalla a continuación.

Esta Ley fue más estricta en lo que a causales de afectación se refería que la Ley de Reforma Agraria (1964), ante todo por razones de productividad más que de acaparamiento, las causales según Barsky (1984: 219) fueron:

- a) Predios deficientemente cultivados
- b) Predios explotados deficientemente, que no preserven los recursos naturales
- c) Predios que no se encuentren bajo la responsabilidad y administración directa del propietario de la explotación
- d) Predios que no cumplieran las leyes que regulan el trabajo Agrícola
- e) Predios que pudiesen beneficiarse de proyectos de riego estatal
- f) Predios sujetos a gran presión demográfica (Barsky 1984: 219)

En la Ley se define el acaparamiento de tierras a los casos en donde predios, con superficies mayores a 200 has aprovechables no tendrían una productividad superior al 15% del promedio determinado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) para dicho sector, y en caso de terrenos superiores a 500 has, la productividad deber ser del 20%, y 25% para predios de 1.000 has o mayores (Flores, 2015: 28).

La Ley estableció a la propiedad rústica como objeto de expropiación, por no cumplir con la función social de la tierra y consecuentemente generar procesos de acaparamiento en la tenencia de la misma. La ley también definió como ‘tierra deficientemente explotada’ a la tierra que tenga menos del 80% de su superficie disponible bajo explotación agropecuaria, no mantenga los niveles de productividad fijados por la ley, y no cuente con infraestructura física que posibilite la explotación económica de la propiedad (Flores, 2015: 28).

Una diferencia importante con relación a la anterior Reforma Agraria fue que esta no estableció límites máximos a las propiedades. Estas causas de afectación de tierras, y la posibilidad inmediata de su ejecución, sumadas a políticas de gran incentivo a la producción en el agro y la respuesta que estas acciones tuvieron por parte de la sociedad en su totalidad, dan paso al nacimiento de capas agrarias medias, que mediante compras o herencias, fueron construyendo un nuevo panorama agrario nacional (Jímenez, 2002).

Esto, en un contexto en el cual la aplicación de esta nueva ley retomó los procesos de entrega de huasipungos en la Sierra, y de tierras a los precaristas arroceros de la Costa que se habían iniciado con las leyes de Reforma Agraria de 1964 y el Decreto 1001 respectivamente. Se impulsó así, en mayor medida las movilizaciones campesinas que afectaron la propiedad de unidades en manos de grandes propietarios (Jímenez, 2002). Al comparar las adjudicaciones de tierra por Reforma Agraria y Colonización entre los años 1964- 1973 y 1974-1980, se encuentra los siguientes resultados:

Cuadro 3: Adjudicaciones de tierra por reforma agraria y colonización (1964-1973 vs. 1974-1980)

Período	Reforma Agraria (Has)	Porcentaje (%)	Colonización (Has)	Porcentaje (%)
1964-1973	220.098	32.9	682.265	40.6
1974-1980	449.115	67.1	998.391	61.6
1964-1980	669213	100	2.349.869	100

Fuente y Elaboración: Instituto Nacional de Desarrollo Agrario

Como se observa en el Cuadro 3, la segunda Ley de Reforma Agraria actuó de manera más eficiente que la primera, ya que logró abarcar un 67.1% de lo que se había hecho por Reforma Agraria hasta el año de 1980.

Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario de 1979

Posterior a la puesta en vigencia de la Ley de Reforma Agraria (1973) existieron críticas fuertes que llevaron al Gobierno a reformular las políticas que se establecían en la misma, presionado por sectores influyentes en el contexto nacional, como lo eran las Cámaras de Agricultura. El gobierno debía responder a críticas que se habían generado a partir de la falta de confianza entre los hacendados, quienes sostenían que la ley se convirtió en un desincentivo a las inversiones agropecuarias, afectó a la producción de alimentos y además generó un proceso inflacionario (Flores, 2015:30).

Sin embargo, la presión de otros sectores también se fortaleció, como fue el caso del movimiento campesino, quienes desde su espacio ratificaron la importancia de hacer modificaciones a la Ley de Reforma Agraria (1973), debido a que para este sector dicha Ley no ayudó a efectuar un acceso a la tierra para los campesinos, por el contrario desde su percepción se convirtió en una forma de promover la transformación productiva de las haciendas (Flores, 2015:30).

En este contexto, el Gobierno cedió a las presiones de la Cámara de Agricultura, y modificó el reglamento de aplicación de la ley a apenas un año de haberlo promulgado en los siguientes puntos:

- Se modificaron los niveles de eficiencia y productividad exigidos.
- Se cambiaron los causales de expropiación ante el incumplimiento de leyes de trabajo agrícola.
- El Estado puso a disposición de los agricultores más de 3.000 millones de sucres a través del Banco de Fomento, con el objetivo de potenciar la inversión agrícola.
- Se generaron otros incentivos a la producción: libre importación de semillas certificadas, fertilizantes, pesticidas, y maquinaria agrícola (Flores, 2015: 31).

A la par, esto generó que por parte de los movimientos campesinos ejerzan presión y acciones sobre grandes propiedades, llevando a cabo procesos de invasiones. Lo cual fue manejado por los propietarios mediante la fuerza (Flores, 2015: 31).

Las pugnas de intereses entre los diferentes sectores debilitaron la Ley de 1973, a la vez que hacían notoria la necesidad de incrementar las enmiendas y correcciones a la misma Ley. De esta forma, La Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario fue dictada por la Junta Militar de Gobierno mediante Decreto No 3289, el 6 de marzo de 1979, apenas 5 meses antes de que el gobierno democrático de Jaime Roldós tome el poder (Flores, 2015: 31).

Esta ley a diferencia de las otras Reformas Agrarias se enfocaba menos en la redistribución de la tenencia de tierra, centrándose en un esquema con un enfoque más productivista, en vista de que su fin principal era “promover un 'ambiente económico' en el agro que fomentara la producción, mediante incentivos como: la liberación de impuestos internos; importación de insumos agropecuarios; beneficios crediticios, y otras disposiciones” (Flores, 2015: 31).

La ley respondía en su mayoría al proyecto que habían propuesto las Cámaras de Agricultura, es así que su declaración se centró en que el Estado protegería a los predios dedicados a la producción agropecuaria, además de tener como puntos centrales a los que se exponen a continuación.

Modificó las condiciones de eficiencia con las cuales se evaluaban los predios, a partir de la promulgación de esta Ley un predio se consideraba eficientemente explotado cuando: “utilizaba fertilizantes, semillas y plaguicidas en niveles y calidades recomendadas por los organismos de control; cumplía las normas técnicas establecidas para la producción; contaba con cierto grado de mecanización agrícola e infraestructura necesaria para la producción, entre otros” (Flores, 2015: 31).

Con esta moderación en lo que se refiere a causales de expropiación, gran parte de las grandes unidades productivas pasaron a ser consideradas eficientes. Además, se estableció en caso de expropiación, que el Estado debía pagar el valor total de la tierra de contado y en dinero en efectivo junto con las inversiones realizadas en la misma. Otra modificación a la anterior Ley, se ubicó en la eliminación de la cláusula que establecía que se debía tener bajo producción al menos el 80% del predio disponible, caso contrario sería objeto de explotación (Flores, 2015: 31).

La Ley propició un mecanismo habitual en la negociación de tierras, la invasión de grandes predios por parte de campesinos organizados, para luego negociar éstas tierras con el IERAC, y así el control del área invadida. Como bien anota (Barsky, 1984), el papel del IERAC pasa de ser el organismo encargado de defender a los campesinos afectando las grandes propiedades, a uno en el que se transforma en un instrumento legal de defensa de la gran propiedad.

Levantamiento Indígena de 1990

El movimiento indígena había logrado un mayor posicionamiento desde la década de los 70. Con las Reformas Agrarias que anteceden a este proceso, se trató de dar mayor importancia a la demanda de este sector, a la vez que se consolidaba como un grupo más fuerte basado en la convicción de la

lucha por sus derechos sociales y culturales. Es así que un nuevo levantamiento indígena empezó el 28 de mayo de 1990 con un hecho simbólico, la toma de la Iglesia de Santo Domingo, desde ese lugar los indígenas enviaron una carta que incluían todas las demandas de su sector al Presidente de la República, Rodrigo Borja.

En la carta se contemplaba una crítica al modelo agroexportador y al pago de la deuda externa y rechazaban el apoyo a los grupos empresariales por sobre los derechos de los campesinos, haciendo énfasis en su reclamo por el derecho a la tierra (Acción Ecológica, 2010:1). La toma de San Francisco fue simplemente el inicio del Levantamiento Indígena Nacional, que se anunciaba por parte de los altos dirigentes de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), que además vino acompañado de la toma de tierras de grandes haciendas y actos de reivindicación histórica del sector indígena ecuatoriano (Acción Ecológica, 2010: 1-2).

Como antecedente a este hecho, en abril del mismo año, la CONAIE elaboró en Pujilí el 'Mandato por la Defensa de la Vida y los Derechos de las Nacionalidades Indígenas', el cual incluye las demandas que serían planteadas al Estado como muestra de la lucha reivindicativa de los movimientos indígenas, las propuestas de este documento se detallan en el Anexo A (Flores et al, 2015: 32).

En los días posteriores al 28 de mayo, el levantamiento indígena se hizo sentir a lo largo del país, sobre todo en la serranía ecuatoriana, en donde se llevaron a cabo algunos cierres de carreteras; enfrentamientos en las plazas de parroquias, pueblos y ciudades, lo que a su vez trajo consecuencias en la comercialización y desabastecimiento de alimentos, las medidas fueron enérgicas, llegaron a tomarse incluso algunas haciendas (Flores et al, 2015: 33).

El gobierno de Rodrigo Borja, preocupado por la presión social que ejerció este sector trató de buscar el diálogo, en el cual el rol de la Iglesia fue fundamental, al constituirse como el mediador entre el Gobierno y la CONAIE. La CONAIE por su parte, presentó un listado de 72 conflictos de tierra que necesitaban una solución urgente. Al mismo tiempo, que el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) respondió, desvirtuando el tema y sin dar soluciones concretas a las demandas del sector campesino (Flores et al, 2015: 33).

Es así que el levantamiento indígena tuvo como detonante todo el caos, el conflicto y la presión sobre algunas propiedades, centrando al problema de tierras como tema prioritario en las negociaciones con el gobierno (Flores et al, 2015: 33). La importancia del levantamiento indígena dentro de la historia nacional, se centra en el gran paso que significó que las comunidades indígenas se hagan escuchar e incluso lleguen a negociar con el gobierno sobre sus propuestas, todo con el fin de que sus demandas sean consideradas. Así, el Levantamiento duró hasta el 11 de junio, y como movimiento indígena obtuvieron como mayor logro, el respeto a la existencia de distintos pueblos y el reconocimiento a existir como nacionalidades (Acción Ecológica, 2010).

Ley de Desarrollo Agrario (1994)

La Ley de Desarrollo Agrario (1994), se llevó a cabo en un contexto de privatización del Estado promovido por el Gobierno de Sixto Durán Ballén (1992-1996). La propuesta de la Ley de Modernización del Estado, Privatizaciones y Prestación de Servicios Públicos por parte de la Iniciativa Privada principalmente establecía el cambio en las relaciones Estado-sociedad como una meta

necesaria, la misma que contemplaba que el crecimiento económico del país debía alcanzarse aprovechando sus ventajas comparativas en la exportación de bienes primarios. Hasta entonces, desde su punto de vista, la estructura estatal en vigencia impedía ese logro porque existían numerosas agencias y regulaciones estatales que obstaculizaban el desarrollo de un sector agrícola y pesquero orientado hacia la exportación.

Por lo tanto, los primeros pasos de la reorganización del Estado estuvieron dirigidos a remover barreras domésticas e internacionales del mercado agrícola. Así, el Decreto Ejecutivo 1623, que contenía el Reglamento General de la Ley de Modernización, establecía el marco de lo que se entendía por racionalización del Estado, referente al cambio en la estructura administrativa y económica del sector público, distribuyendo adecuada y eficientemente las competencias, funciones y responsabilidades de sus entidades u organismos. Así también, dentro de los cambios que establecía la ley, el Decreto Ejecutivo No 1572 borró el paquete de poderes y políticas que le habían permitido al Estado impulsar y proteger la industrialización substitutiva desde la década de los sesenta (Andrade, 2009).

La intención inicial de Durán Ballén referente a la tierra, era expandir los límites de la propiedad privada convirtiendo grandes áreas de propiedad pública en susceptibles de ser usadas como fuente de ganancia privada o directamente apropiadas por actores privados. La Ley de Modernización y los decretos establecían los principios rectores de la privatización y las capacidades estatales para llevar a cabo nuevas formas contractuales, o directamente, para la conversión de propiedad pública en propiedad privada (Andrade, 2009). De esta forma, en el caso de la propiedad privada ya existente, la iniciativa gubernamental más importante fue la Ley de Desarrollo Agrario, en cuanto a la creación de nuevas formas de propiedad.

En su concepción La Ley de Desarrollo Agrario contribuiría a generar estímulos para que la propiedad rural fuese usada eficientemente, orientado a la producción de bienes exportables. Sin embargo, La Ley de Desarrollo Agrario provocó un choque directo entre el gobierno y las organizaciones campesinas, las cuales sentían amenaza por el énfasis puesto en el proyecto enviado por el Ejecutivo al Congreso en beneficio de la propiedad privada individual (Andrade, 2009). Los sectores campesinos se opusieron al contenido de esta ley, especialmente por la supresión de las causales de expropiación y por las regulaciones que estaban relacionadas al fraccionamiento de los predios comunales. Luego de un paro nacional, se constituyó una comisión mixta que propuso reformas a la ley, que, sin embargo no lograron modificarla substancialmente.

Finalmente, los cambios propuestos por la Comisión fueron aprobados en la Ley Reformatoria de la ley de Desarrollo Agropecuario expedida el 15 de Agosto de 1994 (Chiriboga y Rodríguez, 1998). En esta línea de promover la dinamización del mercado de tierras, La Ley de Desarrollo Agrario (1994) estableció la eliminación del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria (IERAC) junto con ello se suprime la autorización que concedía el IERAC para la venta de las tierras que habían sido objeto de adjudicación. Paralelamente, la ley estipula la creación del Instituto de Desarrollo Agrario (INDA), el mismo que tuvo como finalidad principal; declarar la expropiación de tierras. Las causales de expropiación se limitaron significativamente; a pesar de que se reintrodujo la causal por presión demográfica, la expropiación por este motivo sólo puede hacerse con informes previos favorables tanto del Ministerio de Agricultura, como del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE); en este sentido se estableció que las expropiaciones deben ser pagadas en dinero en efectivo de acuerdo con

el avalúo comercial de la Dirección Nacional de Avalúos y Catastros (DINAC) y se transfiere la resolución de las controversias a los jueces civiles respectivos.

La Ley de Desarrollo Agrario pretende dinamizar el mercado de tierras abriendo la posibilidad de que las tierras comunales sean fraccionadas, aunque subsisten algunas limitaciones para ello provenientes de la Ley de Comunas (Chiriboga y Rodríguez, 1998).

Dentro de la ley mencionada, además se establece que las concesiones de agua sean transferidas automáticamente con la venta de las tierras, lo cual debe ser registrado en el Consejo Nacional de Recursos Hídricos. La Ley establecía que el Estado asigne anualmente dentro del Presupuesto General del Estado los fondos necesarios para el pago de expropiaciones (Chiriboga y Rodríguez, 1998).

El periodo (1990-1995) estuvo caracterizado por tener al mercado como la instancia dominante de reasignación de tierras en donde tuvo lugar un acelerado proceso de des-colectivización de la propiedad en aquellas regiones donde se dieron procesos de redistribución de la tierra, situación en la cual, los pequeños productores campesinos que accedieron a la tierra ya sea mediante Reformas Agrarias o colonización aparecen como los principales oferentes de tierras, especialmente en la Sierra ecuatoriana. Se trata de productores tradicionales que no han logrado insertarse en las actividades productivas más rentables de su zona y están cediendo tierras a pequeños productores empresariales, que han logrado niveles de acumulación. Sin embargo, no ocurre lo mismo en la región Costa, puesto que en las zonas arroceras, los campesinos han logrado mayores niveles de retención y tenencia de sus tierras por los niveles de capitalización que han logrado debido a las políticas de precios y de crédito que les han favorecido (Chiriboga y Rodríguez, 1998).

Es notable que esta ley realza el mercado de tierras, pero más aún deja ver que la redistribución producto de las dos reformas agrarias iniciales, no han logrado sostenerse, debido a que pocos han logrado configurar una producción sostenible.

Codificaciones de La Ley de Desarrollo Agrario

En el año 2004, bajo el Gobierno de Lucio Gutiérrez se llevó a cabo un proceso de sistematización del ordenamiento jurídico ecuatoriano, con el propósito de evitar que en diferentes cuerpos legales se regulen idénticos intereses jurídicos, en el tema agrícola se trasladó a la Ley de Desarrollo Agrario, las siguientes normas de la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario, contenidas en los artículos 4, 5, 6, 29, 30, 54, 55, 56, 57, 92 y 93, referidos a capacitación campesina, utilización del suelo, investigación agropecuaria, organización empresarial campesina, medidas ecológicas y sanciones (Congreso Nacional, 2004).

Posterior a esta codificación, por Decreto Ejecutivo No. 373, publicado en Registro Oficial Suplemento 206 del 3 de Junio del 2010, se suprimió el Instituto Nacional de Desarrollo Agrario INDA, y se transfirieron sus funciones al MAGAP, a través de la Subsecretaría de Tierras y Reforma Agraria (Congreso Nacional, 2010).

Marco Legal Vigente

El problema de concentración de tierras en Ecuador, se ha caracterizado históricamente por intentos de redistribución de la tierra. Sin embargo desde La Ley de Desarrollo Agrario (1994) ha sido un tema olvidado por la política pública del país. Con el inicio del Gobierno del Eco. Rafael Correa Delgado (2007-2016), se habló de un cambio de época para el país, caracterizado por un conjunto de profundas transformaciones en el ámbito político, social, económico y ambiental. En este sentido, preocupados por la transformación productiva del agro y en pro de mejorar la calidad de vida de los campesinos de la zona rural, el debate sobre tierras se retomó en este gobierno. A continuación se revisarán los elementos que constituyen el Marco Legal Vigente:

- Constitución de la República del Ecuador (2008).
- Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017).
- Ley Orgánica de Régimen de la Soberanía Alimentaria (2010); y,
- Ley de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales (2016)

Constitución de la República del Ecuador (2008)

Desde su origen en el 2008, la Constitución de la República del Ecuador estableció a la Soberanía Alimentaria como un eje prioritario para la formulación de políticas públicas. En este aspecto, para garantizar la soberanía alimentaria se necesita garantizar el acceso a los factores de producción agua y tierra. Por lo que desde la formulación de la nueva Constitución se estableció la necesidad de concentrar esfuerzos sobre el tema de Soberanía Alimentaria y redistribución de la tierra. Al analizar el marco constitucional es importante resaltar el Art. 282, el que específicamente se refiere a la concentración de tierras.

Art. 282.-

El Estado normará el uso y acceso a la tierra que deberá cumplir la función social y ambiental. Un fondo nacional de tierra, establecido por ley, regulará el acceso equitativo de campesinos y campesinas a la tierra. Se prohíbe el latifundio y la concentración de la tierra, así como el acaparamiento o privatización del agua y sus fuentes. El Estado regulará el uso y manejo del agua de riego para la producción de alimentos, bajo los principios de equidad, eficiencia y sostenibilidad ambiental (Asamblea Nacional, 2016)

Con lo cual, desde la creación de la nueva carta magna del país, se prohíbe el latifundio y la concentración de la tierra, lo que confirma la necesidad de leyes conexas que normen lo establecido en la Constitución.

Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017)

En el Plan Nacional del Buen Vivir¹⁴ (2013-2017) se hace referencia a la necesidad de la Revolución Agraria, como parte del proceso de transformación del país. En este sentido, señala que “la Revolución Agraria es un proceso que no puede postergarse y que significa redistribución de la tierra, fomento al crédito, asistencia técnica, comercio justo y acceso al riego” (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2013: 19). Así también, en la Nueva Agenda Pública del Ecuador que consta en el PNBV, se establece que parte de la transformación del país, comprende un proceso, en el que uno de los vectores centrales para la transformación se enfoca en políticas de redistribución, y

¹⁴ Plan Nacional del Buen Vivir: De aquí en adelante se lo llamará PNBV.

habla específicamente de los factores de producción, bajo este marco se establece la necesidad de una Reforma Agraria, debido a que si bien el gobierno ha avanzado con el traspaso y la titularización de las tierras improductivas de propiedad estatal, la mayor parte de la reforma agraria está aún pendiente (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2013, pág. 58).

Por lo que es latente la necesidad de concentrar esfuerzos orientados a auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión y la equidad social y territorial, y en consecuencia la generación de políticas que creen condiciones y capacidades para la inclusión económica, la promoción social y la erradicación progresiva de la pobreza, y se orienten a democratizar los medios de producción, generar condiciones y oportunidades y fomentar a cohesión territorial. En este sentido, en el PNBV se señalan los lineamientos de política que se debe seguir por parte del Estado para llegar al Buen Vivir Rural. Los cuales se encuentran en los siguientes Objetivos Nacionales: Objetivo 2, Auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión y la equidad social y territorial en la diversidad; Objetivo 8, Consolidar el sistema económico social y solidario, de forma sostenible; y, Objetivo 10, Impulsar el Cambio de Matriz Productiva.

Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria

En la Constitución de la República del Ecuador (2008) dentro del título VI . (Art.281) del Régimen de desarrollo, se “establece a la soberanía alimentaria como un objeto estratégico y una obligación del Estado” (Asamblea Nacional, 2016), ya que éste debe generar “incentivos a la producción y transformación agroalimentaria; adoptar políticas fiscales de protección al sector agroalimentario; fortalecer uso de tecnologías ecológicas y orgánicas; impulsar políticas redistributivas sobre uso y acceso a las tierras y el uso y manejo de agua de riego para la producción de alimentos” (Flores et al, 2016:38).

Se creó la Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria (LORSA), publicada en el Registro Oficial en diciembre del 2010. El objeto de la LORSA es “establecer los mecanismos mediante los cuales el Estado cumpla con su obligación y objetivo estratégico de garantizar a las personas, comunidades y pueblos la autosuficiencia de alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados de forma permanente” (Asamblea Nacional, 2010:1). En este contexto, como dicta el mandato constitucional, mediante la LORSA en su Título II se establece el Acceso a los factores de producción alimentaria.

Artículo 6. Acceso a la tierra: El uso y acceso a la tierra deberá cumplir con la función social y ambiental. La función social de la tierra implica la generación de empleo, la redistribución equitativa de ingresos, la utilización productiva y sustentable de la tierra. La función ambiental de la tierra implica que ésta procure la conservación de la biodiversidad y el mantenimiento de las funciones ecológicas; que permita la conservación y manejo integral de cuencas hidrográficas, áreas forestales, bosques, ecosistemas frágiles como humedales, páramos y manglares, que respete los derechos de la naturaleza y del buen vivir; y que contribuya al mantenimiento del entorno y del paisaje.

La ley que regule el régimen de propiedad de la tierra permitirá el acceso equitativo a ésta, privilegiando a los pequeños productores y a las mujeres productoras jefas de familia; constituirá el fondo nacional de tierras; definirá el latifundio, su extensión, el acaparamiento y concentración de tierras, establecerá los procedimientos para su eliminación y determinará los mecanismos para el cumplimiento de su función social y ambiental. Así mismo, establecerá los mecanismos para fomentar la asociatividad e integración de las pequeñas propiedades. Además, limitará la expansión de áreas urbanas en tierras de uso o vocación agropecuaria o forestal, así como el avance de la frontera agrícola

en ecosistemas frágiles o en zonas de patrimonio natural, cultural y arqueológico, de conformidad con lo que establece el Art. 409 de la Constitución de la República. (Asamblea Nacional, 2010)

El carácter multidimensional de la LORSA urgía la necesidad de crear leyes que converjan para la construcción del régimen de Soberanía Alimentaria. Para lo cual, paralelamente a la creación de la LORSA se generaron algunos Proyectos de Ley, dentro de las cuales se encontraban La Ley de Administración de Tierras y la Ley de Comunas. En el caso de La Ley de Administración de Tierras, ésta se convirtió en la hoy vigente LOTRTA que se analiza a continuación, en el caso de la Ley de Comunas, no pasó de ser una propuesta de Ley, que hasta junio 2016 no ha tenido materialización.

Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales

Generalidades

Como parte de los proyectos de Ley que se generaron paralelamente a la creación de la LORSA, se encuentra la LOTRTA. Una ley creada con el afán de reemplazar la norma vigente desde 1994, Ley de Desarrollo Agrario. En un contexto de crisis global, esta ley busca responder a la preocupación mundial existente sobre la fiebre por la tierra. Un fenómeno que se dio a partir del aumento de precios en los commodities de los productos agrícolas en los años 2007-2008, y suscitó una ola de transacciones en adquisiciones de tierras agrícolas en el mundo. El incremento de esta tendencia se ve agravada por factores como: crecimiento demográfico; crecimiento del consumo; y el aumento en el mercado de la demanda de alimentos, biocombustibles, materias primas y madera. Estos factores incentivan a la producción agrícola, pero al mismo tiempo tienen que lidiar con un problema cada vez más recurrente, la escasez de tierra en el mundo (FAO, 2011).

Por lo que el gobierno del Ecuador, preocupado por la defensa de su soberanía alimentaria y conscientes de la necesidad de prever para el futuro una eficiente distribución de la tierra que garantice la producción adecuada de alimentos para la población del país, vio pertinente enmendar la deuda con el agro ecuatoriano que se ha mantenido por décadas, poniendo atención en uno de los sectores más descuidados por parte de la política pública, el sector campesino y agrícola.

De esta forma, el 29 de enero del 2015, el Pleno de la Asamblea Nacional retomó el primer debate por la LOTRTA, y un año después, el 14 de marzo del 2016, a pesar de las fuertes críticas por sectores de oposición, fue aprobada por la Asamblea Nacional. Esta Ley se convirtió en el marco normativo que regula la tenencia, distribución y concentración de tierras, temas que son centrales para el desarrollo de esta investigación, y que merecen ser revisados con mucha precisión. En este sentido a continuación se analizarán los puntos más relevantes de la Ley, y las nuevas directrices que se establecen en el sector agropecuario a partir de la puesta en vigencia de esta legislación.

La Comisión de Soberanía Alimentaria y de Desarrollo del Sector Agropecuario y Pesquero de la Asamblea Nacional, fue la encargada de la propuesta de Ley, la cual está compuesta por un total de 178 artículos (132 artículos, 12 disposiciones generales, 24 disposiciones transitorias, 5 disposiciones reformativas, y 5 disposiciones derogatorias). En la parte considerativa, que justifica la creación de la Ley de tierras, se establece que es necesario contar con un cuerpo legal que regule el adecuado uso de la tierra rural productiva, que cumple la función social y ambiental.

Señala que las pasadas leyes de Reforma Agraria se encuentran caducas sin tener una perspectiva sostenible al no tomar en cuenta la función social y ambiental, además de que la Ley vigente (1994), con sus políticas neoliberales no promovió el acceso equitativo y transparente a la tierra rural. De esta forma, con la expedición de esta Ley, se derogó la Ley de Desarrollo Agrario (1994), la Ley de Tierras Baldías y Colonización (1954), los artículos (29,30 y 31) de la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario (1979), Ley de Adjudicación de tierras de Comunidad a Indígenas (1932) y La Ley especial para adjudicación de tierras baldías en la Amazonía (1972).

La presente Ley busca dar respuesta a las necesidades nacionales en materia de tierras rurales y territorios ancestrales, en concordancia al modelo de desarrollo del país, velando por la producción y en un marco de cambio de la matriz productiva. De esta forma, establece la regulación del derecho al uso y acceso a la tierra; regula el cumplimiento de la función social y la función ambiental de la propiedad agraria; garantiza la seguridad jurídica de la posesión y propiedad de la tierra; establece e instrumenta la aplicación de las políticas de redistribución de la tierra rural; estructura los mecanismos financieros de crédito en condiciones preferenciales para el acceso equitativo (Asamblea Nacional, 2016: 4).

Contenido de la Ley de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales

La Ley se ha concentrado en cinco puntos clave. Los temas que se han desarrollado como estratégicos en la Ley, con el objetivo de conseguir el Buen Vivir Rural son: i) Mejorar la Productividad; ii) Limitar la frontera agrícola; iii) Conservar y mejorar la fertilidad del suelo; iv) Seguridad jurídica de la propiedad de la tierra rural y territorios ancestrales; y, v) Evitar el minifundio, la concentración de tierras y la expropiación del latifundio que no cumpla la función social y ambiental.

i) Mejorar la Productividad

Como se detalla en el Cuadro 4, La Ley mediante sus componentes busca mejorar la productividad de las tierras rurales, promoviendo una producción agraria de forma sostenible y sustentable en armonía con la naturaleza, bajo el cumplimiento de la función social¹⁵ y función ambiental, y con el objetivo de asegurar la Soberanía Alimentaria del país (Asamblea Nacional, 2016).

¹⁵ Art. 11.- De la función social. Esta función presupone que el sistema productivo agrario establecido en el precio mantenga una producción sostenible y sustentable para garantizar la soberanía alimentaria, la generación de trabajo familiar o de empleo, el desarrollo y fortalecimiento de las capacidades de producción, agroindustria y exportación agropecuaria. Además, la función social de la propiedad de la tierra rural implica que el derecho del propietario o posesionario no afecta otros derechos individuales y colectivos que concurren con este. El predio rural con aptitud productiva, cumple la función social cuando reúne las siguientes condiciones: se realizan en él actividades productivas de manera continua, sostenible y sustentable, incluyendo los periodos de descanso; genera trabajo familiar o empleo; que por su extensión y eficiencia productiva no constituye latifundio, establecido por la Autoridad Agraria Nacional, ni concentración de tierra rural, en los términos de esta Ley; se aprovechen sosteniblemente las obras de riego, drenaje, infraestructura existente y otras que el Estado ha ejecutado para mejorar la producción y la productividad agropecuaria; mantenga los promedios de producción y productividad establecidos por la Autoridad Agraria Nacional de acuerdo con la zona en que se encuentra y al sistema de producción; su aprovechamiento respete los derechos individuales y colectivos de las y los trabajadores y poblaciones humanas en el área de influencia del predio; y se empleen tecnologías que no afecten a la salud de las y los trabajadores y de la población (Asamblea Nacional, 2016).

A su vez, este tema estratégico contiene al menos cuatro elementos importantes que permiten analizar el contenido de la Ley. En cuanto al diseño de estímulos e incentivos económicos por parte del Estado para una producción sostenible bajo un marco de Soberanía Alimentaria, cabe señalar que la Ley pone énfasis en la agricultura familiar campesina, pequeños y medianos productores agropecuarios y de organizaciones campesinas, comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades, de forma que los incentivos también están orientados a promover la asociatividad. Justamente, en este sentido la Ley plantea el establecimiento de un régimen especial preferencial de incentivos para estos actores de la economía, promoviendo que sean ellos quienes generen una producción agraria sustentable (Asamblea Nacional, 2016).

Como segundo elemento, se encuentra al apoyo a toda la cadena de producción, mediante el implemento de servicios financieros y no financieros. Se habla de apoyo a toda la cadena de producción, ya que se diferencian los productos y servicios que el Estado desarrollará para fortalecer diferentes eslabones de la cadena productiva. Esto, debido a que se ha identificado que el apoyo a la fase de comercialización es imprescindible para que la producción logre ser sostenible (Asamblea Nacional, 2016).

Los hechos que anteceden a esta promulgación de Ley, como es el caso de las Reformas Agrarias que impulsaban la redistribución de la tierra, son lecciones aprendidas que se han tomado en cuenta para mejorar la política pública en temas de distribución de la tierra. En este sentido, la Ley se preocupa además de generar servicios complementarios para los campesinos. La Ley pone mucha atención en la importancia de garantizar servicios financieros, aunque se limita a los incentivos que se pueden brindar por parte de la Banca Pública, lo cual fue duramente criticado por otros sectores al momento del debate de la Ley en la Asamblea Nacional.

Como tercer elemento, se encuentra la importancia del cumplimiento de la función social para las tierras productivas. Refiriéndose al uso y aprovechamiento eficiente de los recursos físicos que son provistos por el Estado, como son: obras de riego, drenaje, infraestructura existente entre otros. Además, dentro de la función social que deben cumplir las tierras se dispone que exista un promedio de producción y productividad de acuerdo a cada zona, los cuales deberán ser respetados para que se consideren como tierras productivas y no sean objeto de expropiación.

Como cuarto elemento relacionado a mejorar la productividad se encuentra la creación de la Unidad Productiva Familiar. Con los procesos de redistribución agraria que preceden a esta Ley, en los que se logró el acceso de algunos campesinos a pequeñas parcelas de tierra, se pudo comprobar como el tamaño de la parcela influye en la productividad. Por lo que se crea la Unidad Productiva Familiar¹⁶ como “unidad básica de producción, que le permita a una familia rural percibir ingresos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas que garantice el Buen Vivir y obtener ingresos que contribuyan a la formación de un patrimonio” (Asamblea Nacional, 2016).

¹⁶ Unidad Básica de Producción: Constituye una unidad de medida económica, estimada en un número de hectáreas de tierra productiva (Asamblea Nacional, 2016).

Cuadro 4: Elementos de la LOTRTA para mejorar la productividad

Temas principales	Lineamientos	Artículos de la Ley
Diseño de estímulos e incentivos económicos por parte del Estado para una producción sostenible bajo un marco de Soberanía Alimentaria	Promover la producción agraria sustentable, la transformación agroalimentaria, la investigación científica, el diálogo de saberes, y el incremento de la productividad, esto sujetándose a las normas de calidad, rentabilidad e incremento del ingreso familiar	Art. 7, e, g
	Establecer un régimen especial preferencial de incentivos, con dictamen de medidas económicas, establecimiento de productos y servicios a favor de la agricultura familiar campesina, de los pequeños y medianos productores agropecuarios y de organizaciones campesinas, comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades, para el desarrollo de sus inversiones	Art.9,d
		Art. 10
		Art. 30
	Impulsar programas y proyectos enfocados al desarrollo de emprendimientos productivos por parte de pequeños y medianos productores asociados	Art. 10
	Generar e implementar políticas de incentivos y programas de innovación tecnológica, fomento a la producción, crédito rural, seguro agrícola, valor agregado a la producción, apoyo a la comercialización, entre otros	Art. 10
		Art. 34
	Apoyar el desarrollo económico rural del sector agropecuario, en concordancia con los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, el Plan Nacional Agropecuario y la Planificación Hídrica Nacional	Art. 9,c
		Art. 10
		Art. 44
Apoyo a toda la cadena de producción, mediante el implemento de servicios financieros y no financieros	Desarrollar programas sectoriales de producción, comercialización agraria y agroindustria para fortalecer la agricultura familiar campesina en los procesos de la cadena de producción	Art. 8,i
		Art.10
	Proporcionar asistencia técnica e información permanente sobre el mercado, promover el diálogo de saberes e inversión pública orientada a garantizar la soberanía alimentaria	Art. 9, e, g
		Art.10
	Proveer capacitación y asistencia técnica en innovación tecnológica y tecnificación de los procesos agroalimentarios para mejorar la productividad y facilitar el acceso a mercados	Art. 32,o

	Generar productos financieros, líneas de créditos y tasas de interés preferencial y otros similares. Respaldar las operaciones financieras que realicen las entidades financieras, y promover universalización del seguro agrícola para los productores agrarios.	Art. 32, v
		Art. 34
		Art. 39
Cumplimiento de la función social	Aprovechar sosteniblemente las obras de riego, drenaje, infraestructura existente y otras que el Estado ha ejecutado para mejorar la producción y la productividad agropecuaria	Art.11
	Mantener los promedios de producción y productividad establecidos por la Autoridad Agraria Nacional de acuerdo con la zona en que se encuentra y al sistema de producción	Art.11
Creación de la Unidad Productiva Familiar (UPF).	Se constituye la Unidad Productiva Familiar, como una unidad básica de producción agraria. La producción de esta Unidad deberá generar ingresos suficientes para la reproducción familiar, pago de la tierra y utilidad para mejorar su sistema de producción y la calidad de vida familiar. a UPF	Art. 75
	Evitar el minifundio, para lo cual La Autoridad Agraria Nacional dará celeridad a los procesos de titulación, para la implementación de programas o planes de integración productiva parcelaria de predios rurales cuya extensión sea menor a la UPF	Art. 65

Fuente: LOTRTA (2016)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín.

ii) Limitar la frontera agrícola

El Cuadro 5 resume el contenido de la Ley referente a limitar la frontera agrícola, el cual a su vez se puede analizar mediante la diferenciación de dos elementos principales. Por un lado, se encuentra artículos que se refieren a la regulación y control del avance de la frontera agrícola. El Estado mediante la Autoridad Agraria Nacional y la Autoridad Ambiental Nacional serán los encargados de regular el avance de la frontera agrícola, protegiendo ecosistemas frágiles, áreas naturales protegidas y territorios con alta biodiversidad. La Ley establece con exactitud las características de los páramos que no podrán ser intervenidos. (Asamblea Nacional, 2016)

Por otro lado, con el objetivo de limitar la expansión de la frontera agrícola, mediante el cumplimiento de la Ley se busca regular el crecimiento urbano en tierras rurales.

Cuadro 5: Elementos de la LOTRTA sobre limitar la frontera agrícola

Temas principales	Lineamientos	Artículos de la Ley
Regulación y control de la frontera agrícola	Regular y controlar el avance de la frontera agrícola que puede afectar a los ecosistemas frágiles, tales como páramos, manglares, humedales, bosques nublados, bosques tropicales, secos y húmedos, zonas de patrimonio natural, cultural y arqueológico; y en general, en áreas naturales protegidas y particularmente en los territorios con alta biodiversidad o que genere servicios ambientales	Art. 7,k
		Art. 50
	Prohibición de ampliar la frontera agrícola en las tierras rurales donde existan ecosistemas frágiles o que sean parte del dominio hídrico público	Art.13
	Prohibición del avance de la frontera agrícola en los páramos no intervenidos que se encuentren sobre los 3300 metros de altitud sobre el nivel del mar, al norte del paralelo tres latitud sur, y sobre los 2700 metros de altitud, al sur de dicho paralelo; y en general, en áreas naturales protegidas y particularmente en los territorios con alta biodiversidad o que generen servicios ambientales	Art. 50
Regular el crecimiento urbano en tierras rurales	Proteger la tierra rural del crecimiento urbano no planificado. Se reconocen y respetan los actuales asentamientos humanos y las actividades productivas que tendrán el respectivo plan de manejo.	Art. 7,k
		Art. 50
	La aprobación del uso del suelo agrícola para urbanizaciones debe tener autorización de la Autoridad Agraria Nacional	Art. 50

Fuente: LOTRTA (2016)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

iii) Conservar y mejorar la fertilidad del suelo

La conservación y la mejora de la fertilidad del suelo es otro tema prioritario que esta Ley busca normar. Como se analiza en el Cuadro 6, el papel de la Autoridad Agraria Nacional es de trascendental importancia para la protección, conservación y recuperación de la capa fértil, ya que será la entidad encargada de normar y regular el buen uso del suelo productivo en pro de la conservación, y la que generará otras medidas que velen por el mantenimiento de la fertilidad del suelo (Asamblea Nacional, 2016).

Para la conservación de la fertilidad del suelo, el cumplimiento de la función ambiental¹⁷ juega un papel clave, debido a que ésta función dispone la generación de políticas e incentivos por parte del Estado para la protección del suelo, además de la propiedad de tierra rural deberá contribuir al uso racional del suelo. Otra disposición de la Ley se refiere al control de prácticas mejoradas, refiriéndose a la necesidad de regular y controlar la utilización de productos y tecnologías, que puedan afectar las características físicas, químicas o biológicas de los suelos para lo cual se promoverá la investigación, control, y promoción del empleo de buenas prácticas de manejo de suelos (Asamblea Nacional, 2016)

El cuarto elemento necesario para el mantenimiento del suelo es la planificación para el aprovechamiento de la capacidad de uso y potencial productivo, lo cual se hará mediante la implementación del buen manejo de recursos naturales y zonificación para el uso del suelo con aptitud agraria (Asamblea Nacional, 2016) .

¹⁷ Art. 12.- De la función ambiental. La propiedad de la tierra rural deberá contribuir al desarrollo sustentable, al uso racional del suelo y al mantenimiento de su fertilidad de tal manera que conserve el recurso, la agrobiodiversidad y las cuencas hidrográficas [...] El cumplimiento de la función ambiental conlleva también el respeto a los derechos ambientales individuales, colectivos y los derechos de la naturaleza.

El predio rural con aptitud agraria cumple la función ambiental cuando su sistema productivo reúne las siguientes condiciones: i) Se empleen prácticas productivas que promuevan la sustentabilidad de los recursos naturales; ii) Se cumplan con las leyes y los parámetros técnicos de calidad ambiental en materia agraria, de acuerdo con las regulaciones vigentes; iii) Se observen los criterios de manejo de recursos naturales y de zonificación para el uso del suelo con aptitud agraria; iv) se realicen acciones a fin de evitar la contaminación, y desperdicio del agua; v) Cuando exista cobertura vegetal, bosque natural o plantado, páramo o manglar y especies arbustivas para la protección del suelo; vi) Cumple la función ambiental la tierra rural de propiedad privada o comunitaria dedicada a conservación de recursos naturales renovables. El incumplimiento de la función ambiental será establecido por la Autoridad Agraria Nacional previo informe de la Autoridad Ambiental Nacional. (Asamblea Nacional, 2016)

Cuadro 6: Elementos de la LOTRTA sobre conservar y mejorar la fertilidad del suelo

Temas principales	Lineamientos	Artículos de la Ley
Protección, conservación y recuperación de la capa fértil	Regular la conservación del suelo productivo, a través de medidas para prevenir la degradación, y asegurar el mantenimiento y la regeneración de los ciclos vitales, estructura y funciones	Art. 6
	Conservar, proteger y mejorar la fertilidad de los suelos, para esto La Autoridad Agraria Nacional normará el uso sustentable del suelo con aptitud agropecuaria o forestal para preservar, conservar y recuperar su capa fértil, previniendo su contaminación, degradación, erosión y desertificación	Art. 9,f.
		Art. 32,l
Cumplimiento de la Función ambiental	La propiedad de tierra rural deberá contribuir al uso racional del suelo y al mantenimiento de su fertilidad de manera que conserve el recurso, la agrobiodiversidad y las cuencas hidrográficas para mantener la aptitud productiva	Art. 12
	Generar políticas e incentivos para la protección del suelo con especies arbustivas y forestales, de preferencia nativas	Art. 32,b
Control de prácticas mejoradas	Proteger la tierra rural con aptitud agraria del cambio del uso del suelo.	Art 32, l
	Regular y controlar la utilización de productos y tecnologías, que puedan afectar las características físicas, químicas o biológicas de los suelos	Art 32,m
	Promover la investigación, control, y promoción del empleo de buenas prácticas de manejo de suelos para prevenir la contaminación hídrica y edáfica del suelo	Art. 53
Planificación para el aprovechamiento de la capacidad de uso y potencial productivo.	Implementar el buen manejo de recursos naturales y zonificación para el uso del suelo con aptitud agraria	Art. 12,c
	Impulsar la protección, la conservación y la recuperación de la tierra rural, de su capa fértil, con los demás recursos naturales; desarrollar la planificación para el aprovechamiento de la capacidad de uso y su potencial productivo agrario	Art. 49
	La Autoridad Agraria Nacional promoverá y dispondrá la aplicación de las medidas y prácticas agronómicas que conlleven a la conservación y recuperación de la capa fértil del suelo.	Art. 52

Fuente: LOTRTA (2016)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

iv) Seguridad jurídica de la propiedad de la tierra rural y territorios ancestrales

Otro aspecto que dificulta el desarrollo adecuado de una política de tierras eficiente, es el tema de titularización, ya que en la mayoría de los casos los requisitos son difíciles de cumplir, y más aún para campesinos que se encuentran en zonas lejanas, respecto al centro encargado de la tramitación pertinente.

Cuando se analiza el acceso a la tierra, el título de propiedad entregado por el Estado, y el extracto del registro de la propiedad son los únicos documentos que garantizan la propiedad sobre un predio (Laforge, 2011). En este contexto, actualmente aún se mantiene la inseguridad jurídica sobre la tierra, ya que tanto individuos como las comunidades, pueblos y nacionalidades no tienen títulos de propiedad actualizados, lo que los hace vulnerables (Laforge, 2015).

Frente a esta problemática, cabe crear algunos mecanismos de regulación para la posesión de propiedades rurales. En primer lugar, se busca regularizar la posesión para legalizar, titular y redistribuir la tierra rural, para lo cual según la Ley, se dará atención prioritaria al reconocimiento de derechos, redistribución de la tierra rural y resolución ágil de conflictos en materia de tierra rural; además se reconocerá y garantizará el derecho a la propiedad sobre la tierra rural en sus formas y modalidades; y, se garantizará el derecho a la propiedad sobre la tierra rural (Asamblea Nacional, 2016).

Como segundo punto, mediante lo que dispone la Ley, se reconocerá el derecho a la propiedad sobre la tierra rural pública, para lo cual está prohibido adquirir u ocupar, las tierras rurales que constituyen bienes nacionales de uso público. El tercer elemento, se centra en reconocer el derecho de las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades a sus territorios ancestrales, por lo que se garantizará el derecho a participar en el uso, usufructo, administración y conservación de sus tierras y territorios. Y, se reconocerá a la “posesión ancestral como la ocupación actual e inmemorial de un territorio, en donde se da la reproducción de la identidad, cultura, formas de producción y vida” (Asamblea Nacional, 2016: 20).

Para resolver esta problemática, la Ley define algunas otras herramientas para garantizar la seguridad jurídica, entre las cuales están: adjudicación, régimen de contrato agrario y saneamiento, las mismas que se detallan en el Cuadro 7.

Cuadro 7: Elementos de la LOTRTA sobre Seguridad jurídica de la propiedad de la tierra rural

Temas principales	Lineamientos	Artículos de la Ley
Regularizar la posesión para legalizar, titular y redistribuir la tierra rural.	Dar atención prioritaria al reconocimiento de derechos, redistribución de la tierra rural y resolución ágil de conflictos en materia de tierra rural	Art. 7, m Art. 9,a
	Garantizar el derecho a la propiedad sobre la tierra rural, mediante: seguridad jurídica de la propiedad, simplificación de procedimientos administrativos, régimen especial para el fomento productivo, protección de la tierra rural e integración de sistemas productivos familiares	Art. 86
	Se reconocerá y garantizará el derecho a la propiedad sobre la tierra rural en sus formas y modalidades: pública, privada, asociativa, cooperativa, comunitaria y mixta	Art. 22
	La regularización comprende: i) los actos administrativos de titulación de tierras rurales estatales en favor de los sectores de atención prioritaria; ii) los actos administrativos de legalización de territorios ancestrales; y, iii) el saneamiento y resolución de conflictos en tierras tituladas.	Art 54, Art 115
Reconocer el derecho a la propiedad sobre la tierra rural pública	Está prohibido adquirir u ocupar a cualquier título las tierra rurales que constituyen bienes nacionales de uso público, tales como: nevados, carreteras y caminos rurales en uso o desuso, zonas de playa, bahía, manglares, entre otros.	Art. 17
Reconocer el derecho de las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades a sus territorios ancestrales.	Reconocer y garantizar a favor de las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas, afro ecuatorianos y montubios, el derecho a conservar la propiedad comunitaria y a mantener la posesión de sus tierras y territorios ancestrales y comunales que les sean adjudicados a perpetuidad gratuitamente.	Art 23
	Garantizar el derecho a participar en el uso, usufructo, administración y conservación de sus tierras y territorios	Art 23
	Reconocer a la posesión ancestral como la ocupación actual e inmemorial de un territorio, en donde se da la reproducción de la identidad, cultura, formas de producción y vida.	Art 77
Otras herramientas para garantizar la seguridad jurídica	Establecer la adjudicación, como acto administrativo público de disposición o enajenación de tierras rurales, a través del cual el Estado transfiere y titula el dominio de un predio de su patrimonio.	Art 59
	Reconocer y definir al régimen de contrato agrario sobre tierras rurales, el cual es aplicable a todo tipo de contrato relacionado con la tierra rural y la producción de alimentos o productos agrarios.	Art 89
	Definir al saneamiento como el conjunto de actos y actuaciones administrativas orientadas a atender peticiones y reclamos en materia de posesión y adjudicación de tierras rurales estatales.	Art. 115

Fuente: LOTRTA (2016)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Correspondencia de la concentración de tierras con La Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales

Formas de tenencia de tierra

Si bien en el marco teórico se revisaron las formas de tenencia de tierra, la LOTRTA da a conocer el marco legal bajo el cual se debe normar la tenencia de tierras en Ecuador. Para lo mismo, la presente Ley define y reconoce las formas de propiedad de la tierra. En primera instancia, define a la propiedad rural como “la titularidad de dominio que da derecho a usar, gozar y disponer, de acuerdo con la Constitución y la Ley, de la tierra que tiene aptitud agrícola, pecuaria, forestal, silvícola o acuícola, de conservación agraria, recreación y ecoturismo” (Asamblea Nacional, 2016)

Según esta Ley (2016), y su Art. 85 son formas de propiedad de la tierra las siguientes:

- a) Propiedad estatal: Constituida por las tierras de propiedad de las entidades del sector público, incluyendo las tierras rurales que formando parte del territorio nacional, carecen de dueño;
- b) Propiedad privada: La adquirida por los particulares, personas naturales o jurídicas provenientes de adjudicaciones realizadas por el Estado o adquiridas en la forma prevista en la legislación civil;
- c) Propiedad asociativa: La adquirida para uso y aprovechamiento por las distintas formas de organización social reconocidas legalmente bajo el principio de solidaridad;
- d) Propiedad cooperativa: La obtenida por las organizaciones del sistema cooperativo nacional, contempladas en el régimen de la economía popular y solidaria.
- e) Propiedad mixta: La adquirida en copropiedad por el Estado y una persona natural o jurídica, nacional o extranjera, de conformidad con la Ley; y,
- f) Propiedad comunitaria: La que ha sido adjudicada y titulada en favor de comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades. (Asamblea Nacional, 2016)

Concentración de Tierras

Uno de los temas más polémicos entorno al debate que ha generado, es el relacionado a la concentración de la tierra, debido a la complejidad que existe para definir y determinar este fenómeno en el país. Sin embargo, a pesar de los diferentes criterios existentes sobre la existencia de concentración de tierras en el país, la Ley en su Art. 111 la define como: “El dominio o a la posesión legal de tierras rurales aptas para la producción agraria, en uno o más predios, por una o más personas naturales o jurídicas u operadores económicos nacionales o extranjeros, en forma directa o indirecta o mediante la captación de acciones, participaciones, derechos o cualquier otro título que otorgue derechos” [...]; es así que queda proscrita cualquiera de los siguientes casos:

Referente a la distorsión de los esquemas de mercado, la normativa establece la prohibición de la concentración de tierras que tenga como fin crear o consolidar monopolios u oligopolios privados, en materia de producción y comercialización agraria. La Ley prohíbe la concentración de tierras que afecte, limite, restrinja o impida por cualquier medio, la participación de los competidores, poniendo especial atención en los pequeños y medianos productores. Así también, regula el dominio y abuso de mercado que pueden ejercer algunos sectores sobre el factor de producción, tierra. En este

mismo sentido, pone atención a la concentración de tierras que tenga como fin constituir o desarrollar esquemas de dominio o abuso del poder de mercado.

En cuanto al fin especulativo de la tierra, la Ley se refiere a que se considera concentración de tierras a las propiedades que tengan como propósito la especulación con el precio de las tierras rurales productivas. Según La ley (Art. 111), puede existir concentración de tierras en caso de que las tierras rurales se encuentren ubicadas en zonas sujetas a presión demográfica, y requieran programas de redistribución de factores de producción. Además de esto, en referencia a la concentración de tierras, se debe tomar en cuenta los siguientes aspectos que establece la Ley:

- Para cumplir con la función social las propiedades no podrán concentrar tierra rural. (Art. 11, literal c).
- La Autoridad Agraria Nacional deberá establecer medidas para prevenir la concentración de tierras rurales. (Art. 32, Literal d)
- La Concentración de tierras se constituye en una causal de expropiación.¹⁸

De forma que en su Art. 112 la ley prohíbe expresamente la concentración de tierras establecido bajo cualquier forma contractual, y ya sea que tenga origen productivo, adjudicado, transferido o por programas de redistribución. Todos estos casos deberán ser regulados y controlados por la Autoridad Agraria Nacional, que será la entidad competente para declarar concentración de tierras rurales, bajo el marco de Soberanía Alimentaria.

El tema de concentración de tierras, históricamente se ha referido a la eliminación del latifundio, lo cual se contempla dentro de esta Ley, para lo cual define el latifundio.

Artículo 110.- Latifundio. Se considera latifundio a la propiedad rural de gran extensión ineficientemente aprovechada, de propiedad de una persona natural o jurídica que sobrepase los máximos de superficie definidos por la Autoridad Agraria Nacional, de acuerdo con la zonificación productiva del país, a la infraestructura disponible, al tipo de cultivo o actividad agraria.

La eficiencia productiva de la propiedad rural se mide según los criterios de productividad promedio de la zona [...]

Por lo cual, queda en manos de la Autoridad Agraria Nacional la definición del latifundio, en cuanto a la determinación del tamaño de superficie por zona y bajo los conceptos de tipo de suelo y producción. Lo cual ha sido muy criticado por el sector campesino, debido a que para ellos éste debía ser un debate que se maneje en el pleno de la Asamblea, siendo uno de los elementos más importantes que podía haber contemplado la Ley.

Para Jorge Herrera, Presidente CONAIE “terminaron aprobando una ley ilegítima. En varios puntos esta ley tiene vacíos, la Constitución como tal ya pone límites al latifundio. Esta ley debería dejar

¹⁸ Art. 103, e: Cuando exista latifundio o concentración de tierra en los términos y condiciones previstos en la Ley, o que por esta se impida el ejercicio del derecho al pleno desenvolvimiento de los titulares de derechos colectivos, de acuerdo con la sentencia que en materia constitucional se dicte respecto de la acción de protección que se proponga. (Asamblea Nacional, 2016)

claro el concepto de latifundio y garantizar: democratización, desconcentración y la redistribución de la misma” (Herrera , 2016)

En cuanto a la expropiación agraria¹⁹, la Ley prohíbe el cambio de uso del suelo del precio expropiado y su fraccionamiento, en este aspecto la ley ha recibido duras críticas debido a que el pago del valor está en función el avalúo municipal, valores que no son actualizados lo que podría ocasionar grandes pérdidas para quienes se afectan de la expropiación, y que según el criterio de la oposición al Gobierno se transforma en un abuso por parte del Estado para expropiar sin pagar ni siquiera un valor mínimo correspondiente.

Como causales de expropiación de acuerdo a la Ley, en su Art. 103 se consideran:

- Incumplimiento de la función social: i) al ser tierras que no han sido aprovechadas o expropiadas por dos años consecutivos; ii) tierras ineicientemente explotadas sin cumplir los promedios de productividad de acuerdo a su zona.
- Incumplimiento de la función ambiental, generando daño ambiental sin reparación.
- Existencia de presión demográfica sobre el predio.
- Existencia de latifundio o concentración de tierra, lo cual estará determinado por la Autoridad Agraria Nacional.
- Mantener relaciones precarias de trabajo o prácticas ilegítimas para perturbar la posesión.
- Impedir el uso de caminos o servidumbres a los propietarios o poseionarios de predios colindantes o ejecutar prácticas monopólicas con la finalidad de obligarlos a enajenar su predio o posesión.

Conclusiones Capítulo I

Después de revisar el Marco Histórico y legal de la tenencia de la tierra en Ecuador, se entiende que su actual estructura es consecuencia de varios factores que se han desarrollado desde la época colonial. No se puede pretender generar políticas públicas sectoriales sobre tierras sin revisar la historia que lleva consigo.

Revisando brevemente la historia agraria del país se tiene. Por un lado, si bien con lo que establecían las siguientes leyes se buscaba generar mayor equidad en la distribución de la tierra para así mejorar la calidad de vida de los campesinos que habían soportado formas de trabajo precario: la primera Ley de Reforma Agraria (1964) se eliminaba el huasipungo y la yanapa; con el Decreto 1001 se eliminaban las formas precarias de trabajo en el sector arrocero; con la Segunda Ley de Reforma Agraria (1973) se sentaban normas muy estrictas en cuanto a la expropiación de tierras que no estaban siendo eficientemente explotadas. Por otro lado, con Leyes como la de Fomento y Desarrollo Agropecuario (1979) y La Ley de Desarrollo Agrario (1994) se buscó modernizar el agro, lo que quiere decir que su finalidad fue entorpecer las leyes antes emitidas, para asegurar los derechos de propiedad de grandes haciendas beneficiando a los grandes terratenientes, y oprimiendo a los campesinos.

Art 102.- La expropiación en materia de tierras rurales consiste en un acto administrativo de la Autoridad Agraria Nacional, mediante el cual se afecta el derecho a la propiedad de un predio, apto para la producción agraria, incurso en una o más causales de expropiación, previo el pago del valor respectivo, de acuerdo con el avalúo municipal correspondiente a la expropiación. [...] (Asamblea Nacional, 2016)

Con la aplicación de las distintas leyes antes mencionadas, existieron reacciones por parte de los sectores que se sentían afectados. A lo largo del tiempo los únicos que tenían voz eran los terratenientes, dueños de grandes propiedades que preocupados porque se afecte su gran propiedad, generaban un juego de intereses en donde los ganadores siempre eran los mismos grupos económicos, lo que les dejaba como perdedores a los campesinos pobres. Pero, justamente estas injusticias sociales, son las que dieron origen al levantamiento indígena, a la lucha campesina y la reivindicación social, buscando que se respeten sus derechos naturales, entre estos el acceso a la vida, la tierra y el agua. Esto generó una mayor presión por parte de los sectores históricamente marginados, para que desde aquel año (1990) se hagan escuchar sus demandas y sean parte del proceso de construcción de políticas públicas sectoriales.

Estos enfrentamientos implicaron cambios que han trascendido a través del tiempo, y que han visibilizado el poder y la lucha de la multiculturalidad de nuestra gente y nuestros pueblos. Sin embargo, a pesar de que se ha avanzado en cuanto a posicionamiento de este sector, el agro ecuatoriano ha sufrido un proceso de abandono por parte del gobierno y las políticas emitidas por el mismo, y fue hasta el año 2015 donde se retomó el debate de La LOTRTA, que fue aprobada finalmente en marzo (2016).

Es necesario precisar que en un contexto económico debilitado, en donde sigue sin priorizarse el tema agrícola, la LOTRTA no encuentra mucha viabilidad, a pesar de que ésta supone la redistribución equitativa de la tierra y un acompañamiento al sistema integral²⁰ para el sector agro productivo, aún no se han generado las condiciones idóneas y las garantías necesarias para que se cumpla con el objetivo.

La normativa vigente ha traído consigo varias críticas, tanto por su contenido poco conciso, como por no responder a las demandas sociales y campesinas. Bajo este marco, cabe aclarar que la presente Ley no da el concepto explícito de concentración de tierras y latifundio, sino traspasa esta competencia a la Autoridad Agraria Nacional, lo que ocasiona problemas, debido a que la ley presenta un vacío para normar la propiedad, a pesar de que en la Constitución de la República ya existe una prohibición.

Si bien se ha revisado la normativa legal vigente en materia de tenencia, distribución y concentración de tierras, es relevante proceder a revisar la estructura de tenencia en Ecuador, y ver cuánto han incidido las políticas de Reforma Agraria establecidas desde la década de los 60, esta información y análisis se desarrollara en el siguiente Capítulo.

²⁰ Se entiende por acompañamiento al sistema integral, la generación de los siguientes servicios: financiamiento, asesoramiento técnico, crédito, garantía de soberanía alimentaria y desarrollo sustentable de la tierra (Asamblea Nacional, 2016: 1)

Capítulo II: Tenencia de la tierra en Ecuador

Este capítulo tiene como objetivo caracterizar la tenencia de la tierra en Ecuador, es por esto que a continuación se aborda: i) el contexto del mercado de tierras en la Región de América Latina, bajo el cual se desarrollan los fenómenos de transacciones de tierras en Ecuador; ii) la geografía agraria y la estructura de producción agropecuaria del Ecuador; iii) formas de propiedad en Ecuador y la preeminencia de la propiedad privada; iv) descripción de la situación actual de la tenencia de tierra; y v) la problemática de la concentración de tierra.

La descripción estadística que se muestra a continuación, detalla las tendencias del proceso de concentración de la tierra en Ecuador a nivel nacional, regional y provincial, haciendo uso de la información de los Censos Nacionales Agropecuarios (1954), (1974) y (2001). Dentro del análisis es imprescindible entender que existen características estructurales que a lo largo de la historia han facilitado los procesos de concentración y que se han ido configurando históricamente en los territorios. Por lo que el presente análisis busca condensar las especificidades locales, que permiten dar cuenta de la diversidad de los territorios rurales, y trato heterogéneo que se lo debe dar en cuestión de generación de política pública sectorial.

Contexto del mercado de tierras en América Latina

En el 2008 el contexto económico global señalaba que la crisis de los precios de los commodities, tendría repercusiones sobre la seguridad y soberanía alimentaria de los países, elevando el número de personas con hambre. A la par, se suscitaba una creciente ola de inversiones internacionales de gran escala situando a un nuevo activo estratégico, la tierra. Esto, en medio de los grandes cambios que se encuentran relacionados a patrones como: el crecimiento demográfico; el crecimiento del consumo; el aumento en el mercado de la demanda de alimentos, biocombustibles, materias primas, energía y recursos naturales; y, la liberalización de los regímenes comerciales, están determinando que la competencia por tierras sea cada vez de mayor alcance global y de corte desigual (International Land Coalition, 2011: 1).

El fenómeno de concentración de tierras en el Ecuador, se lo debe entender en el contexto del desarrollo de fenómenos similares en sus países vecinos. Según la FAO (2012:553), los niveles de concentración y extranjerización de la tierra y de los recursos que se observa en América Latina y el Caribe han aumentado significativamente con respecto a la década de los años 60, cuando se justificaba la necesidad de realizar reformas agrarias en forma generalizada en la Región.

Por su parte, el fenómeno del Land Grabbing²¹ se encuentra en una fase de inicio y restringida únicamente para los países de Argentina y Brasil. En tanto que para los demás países, es probable que las tendencias de concentración, extranjerización de la tierra y land grabbing a pesar de que están presentes en la región, no se manifiesten con la misma intensidad en todos los países, lo cual puede depender de factores económicos, geográficos, políticos y sociales; un mayor nivel de integración en los procesos globales; el tamaño de las economías; o, “el rol que juegan las políticas públicas a partir de un nuevo proceso de revalorización del Estado en la región, como puede ser el caso de algunos países andinos Venezuela, Ecuador y Bolivia” (FAO, 2012:232).

²¹ Land grabbing: En español es llamado acaparamiento de tierras. Se refiere al proceso masivo de adquisición de tierras de unos Estados a otros, con la finalidad de abastecerse de alimentos. (FAO, 2011)

Los estudios que han tratado sobre el nuevo fenómeno de land grabbing, o por su traducción en español acaparamiento de tierras indican que “hay países y empresas multinacionales con intereses concretos sobre los recursos en tierra y agua en países del sur, que buscan orientarlos hacia una nueva lógica productiva, muy alejada de las necesidades reales de la población originaria de esos territorios” (FAO, 2012:232). Lo que implica que este nuevo fenómeno tendría como finalidad aprovechar los recursos en tierra que existen en Latinoamérica, para orientarlos dentro de un nuevo proceso de acumulación mundial.

El acaparamiento de tierras que actualmente caracteriza principalmente a los dos países de la región, Argentina y Brasil, está relacionado a una mayor producción de alimentos, sobre todo de carne vacuna²²; y, sectores no alimentarios, referidos a la producción forestal, industrial y la conservación en gran escala (FAO, 2014:17). Mientras que para la mayoría de los países de la región existe un fuerte dinamismo en la tenencia de la tierra, con intensos procesos de concentración y globalización, y que están asociados a la concentración de las cadenas de valor (FAO, 2014: 9).

Una de las características del mercado de tierras en América Latina, se centra en la cantidad de transacciones de tierras privadas²³. En esta región es mayor en comparación con otras regiones del mundo, donde hay más concentración en la categoría de tierras públicas (FAO, 2014: 17). El cambio en el uso de la tierra en América Latina se consolida como otra característica importante, debido a que ha tenido un cambio multidireccional. En el sector alimentario, la tierra dejó de utilizarse para cultivar alimentos y empezó a utilizarse para forraje o combustible; y al contrario, en las tierras que no se dedicaban a la agricultura ni a la silvicultura se empezó a cultivar alimento, forraje y combustible para exportación (FAO, 2014:18).

La cantidad de transacciones que se han llevado a cabo en América Latina responden en algunos casos al mecanismo de desposesión, que ha sido la característica esencial de los acuerdos de tierras a gran escala en América Latina y el Caribe. Este hecho se ha dado mediante el desplazamiento de la población rural pobre, lo que a la par ha ocasionado la expulsión de la población de sus tierras, y ha atentado contra la soberanía alimentaria de los países involucrados (FAO, 2014:18).

Como se ha dicho, al situar a la tierra como un nuevo activo estratégico, las transacciones de tierra han sido a escala mundial, interconectando cada vez más al mundo entero, bajo un enfoque de globalización y de lucha de poderes entre países para asegurar la alimentación de los próximos 50 años de su población. La plataforma Land Matrix²⁴ contiene informes de 1.838 transacciones de tierras agrícolas contabilizadas en el periodo (2000-2014), que representan 78,13 millones de hectáreas en transacciones a nivel mundial, lo que representa el 1,6% de la superficie agrícola mundial.

Al analizar el destino de las inversiones a nivel mundial, se encuentra que África parece ser el objetivo principal de tenencia de tierra. De las 1.838 transacciones, el 42% de los proyectos que

²² Según la FAO, esto se da en un contexto de una incipiente tríada alimento-forraje-combustible, a la cual denomina ‘flex crops’ (cultivos comodín, cultivos que tienen varios usos).

²³ Es uno de los regímenes de derechos de propiedad sobre la tierra, entre estos están: privado, público o estatal, comunal.

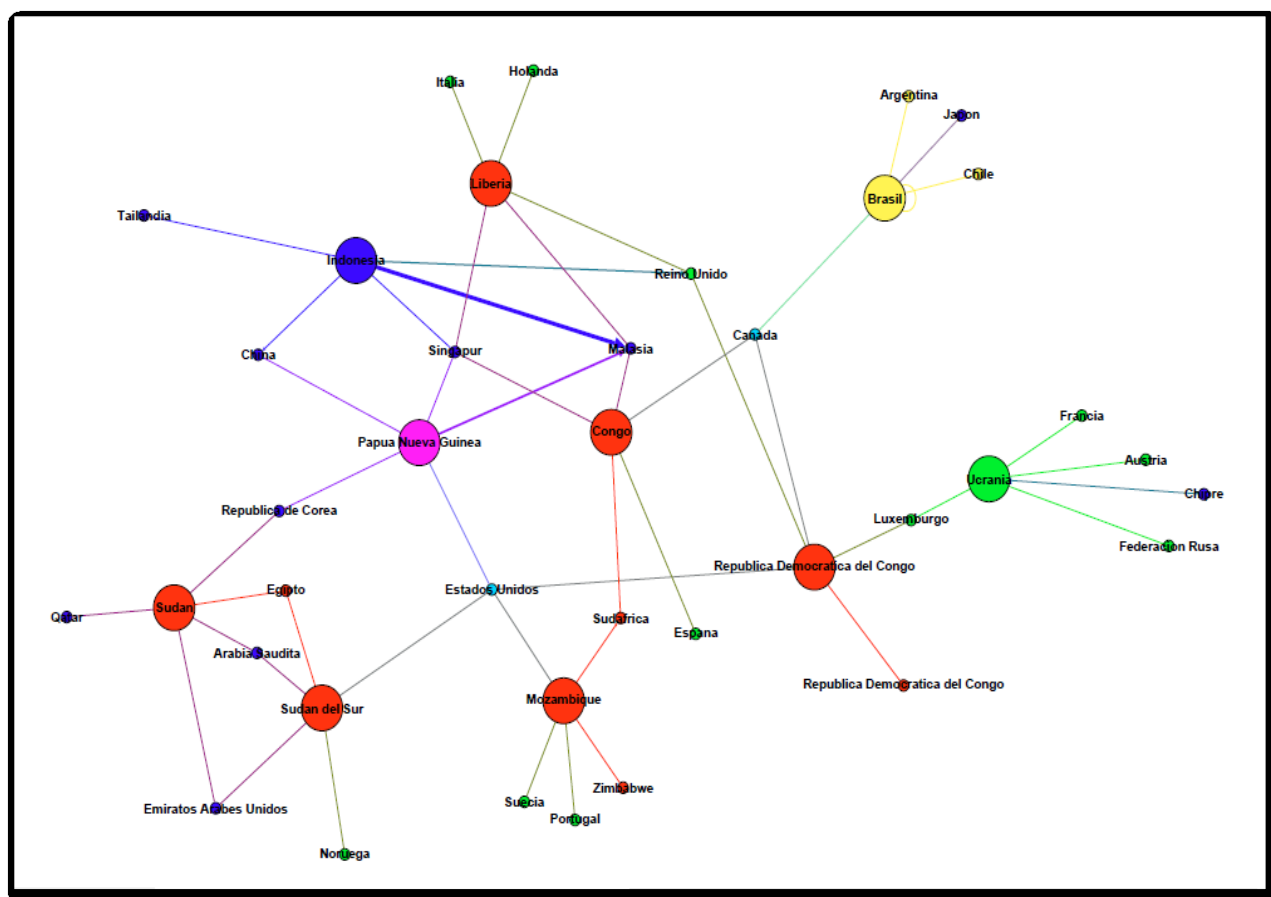
²⁴ Land matrix es una plataforma interactiva que contabiliza las transacciones en tierra a nivel mundial

cubren un área total de 56 millones hectáreas se encuentran en África, seguido de Asia en donde cubre un 35% de las transacciones con más de 17 millones de hectáreas, América Latina es el tercer continente destino de inversiones en tierra con 7 millones de hectáreas que representan el 18% de las transacciones, y finalmente están otras regiones, como Europa del Este y Oceanía con 2 millones de hectáreas en transacciones.

En el

Gráfico 2, se observa los 10 países considerados como los destinos de inversiones más relevantes, así como cuáles son sus países inversores. En el caso del país que encabeza la lista, Papúa Nueva Guinea los países que más invierten son Malasia (28 transacciones) Estados Unidos (3 transacciones), China (3 transacciones) Corea del Sur (2 transacciones) y Singapur con una transacción.

Gráfico 2: Principales países destino de inversiones en tierra, por número de transacciones (2000 – 2014)



Fuente: Land Matrix (2015)

Elaboración: María Belén Ojeda y Ana Belén Sanmartín

En el caso de América Latina, el país que encabeza la lista como destino de inversiones es Brasil, con 1.8 millones de hectáreas que han sido compradas, seguido de Argentina con 1.2 millones de hectáreas. El fenómeno de Brasil y Argentina puede atribuirse al desarrollo de cadenas de valor alimentarias, en la que actores domésticos operan granjas a gran escala, facilitando el

establecimiento de inversores extranjeros que son capaces de imitar estos modelos (Collier y Venables, 2011).

En este sentido, al analizar el caso de Brasil se encuentra una particularidad, el mismo país está invirtiendo en grandes cantidades de hectáreas dentro de su propio territorio con sus multinacionales que buscan expandir sus dominios. Además de países de la región como Argentina y Chile que también están invirtiendo en Brasil se encuentran Canadá y Japón como importantes inversores.

En América Latina se invierte en Uruguay, Argentina, Perú, México, Paraguay, Chile, Bolivia, Costa Rica, Guatemala y Honduras, que en su mayoría tienen como fin el uso de la tierra para biocombustibles, cultivos en su mayoría dedicados a la producción de cereales y en el caso de Argentina turismo (Land matrix, 2014). Por el lado de los inversionistas en tierras, de acuerdo con los resultados de Land Matrix, existen tres grupos de países que están dando origen a las inversiones, estos se pueden identificar como: Países Emergentes como China, Brasil y Sudáfrica; Estados del Golfo como Arabia Saudita; y países del Norte Global, como Estados Unidos y miembros de la Unión Europea.

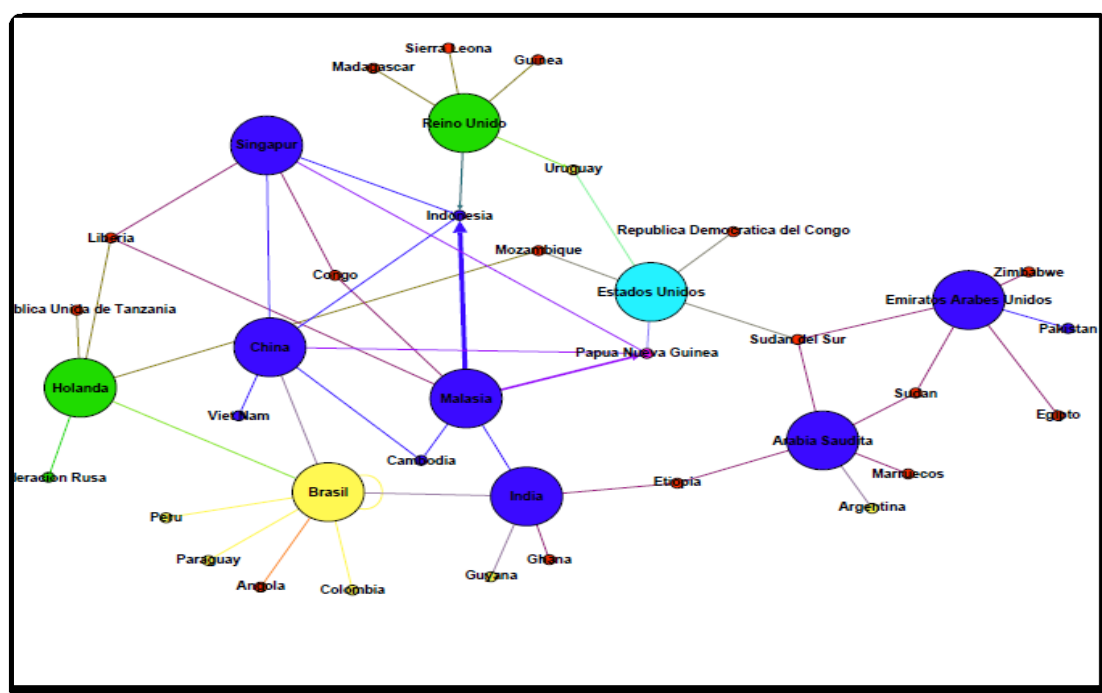
Uno de los hechos más notables sobre la reciente oleada de ofertas de tierras a gran escala es la participación de los países emergentes como importantes inversores. Éste grupo reúne a los países BRICS²⁵ (con la excepción de Rusia) y la mayoría de los países emergentes de Asia. Los BRICS son generalmente ricos en capital, pero pueden poseer relativamente poca tierra cultivable, algunos de estos países son a la vez el origen y destino de flujos de inversión, como es el caso de China y Brasil. Los inversionistas de India, China y Brasil parecen ser los más activos (2,9 millones de hectáreas; 1,35 millones de hectáreas; y 1,36 millones de hectáreas respectivamente) (Anseu et al, 2012).

La participación masiva de inversores provenientes de países emergentes ilustra una nueva tendencia hacia el regionalismo caracterizado por las relaciones Sur-Sur (Anseu et al, 2012). En América Latina, las empresas de agro negocios de Brasil y Argentina están tratando de expandirse internacionalmente, pero con una preferencia para los países dentro de su región (Rabobank International, 2011). Del mismo modo, los inversores sudafricanos participan en proyectos de toda África, en particular en África oriental, central y el sur de África.

El Gráfico 3 muestra que los países que más invierten en términos de millones de hectáreas de tierra transadas son: Estados Unidos (6,9 millones de h), Malasia (3,4) Singapur (2,9) Emiratos Árabes (2,8) y en América Latina Brasil, llegando a adquirir 1,4 millones de hectáreas, cabe mencionar que la contabilización de estas transacciones incluyen transacciones de tipo privada y pública.

²⁵ Se emplea la sigla BRICS para referirse conjuntamente a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica

Gráfico 3: Principales países inversores en tierra (2000– 2014)



Fuente: Land Matrix (2015)

Elaboración: María Belén Ojeda y Ana Belén Sanmartín

Estos datos muestran con mayor precisión la dinámica de compra y venta de tierras a nivel mundial, y por supuesto evidencian la tendencia de acaparamiento de tierras que se está viviendo en América Latina. Para la FAO (2012), el acaparamiento y la concentración de tierras que existe en la región ocurren con un trasfondo de la corriente neoliberalista que se ha extendido por América Latina y el Caribe. Según sus estudios, la concentración de tierras en América Latina se diferencia en cada país por las cadenas de valor a las cuales se relacionan.

Cuadro 8: Concentración de tierras y capital por país y por sector

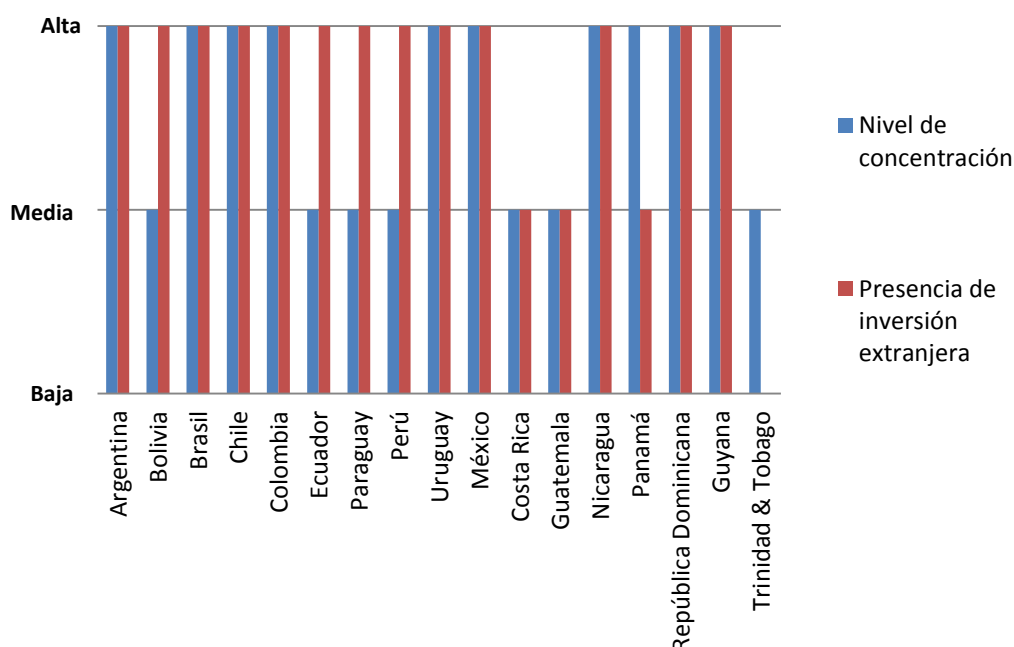
País	Sectores donde se ha dado una concentración sustancial de tierras y capital recientemente
Argentina	Soya, trigo, ganado, caña de azúcar, tabaco, fruta, conservación
Bolivia	Soya, ganado, silvicultura
Brasil	Soya, caña de azúcar, aves de corral, ganado, fruta, silvicultura
Chile	Fruta, lácteos, vinos, semillas, aves de corral, conservación
Colombia	Palma aceitera, remolacha, caña de azúcar, soya, arroz, maíz, silvicultura
Ecuador	Plátano, caña de azúcar, palma aceitera, silvicultura
Paraguay	Soya, maíz, trigo, Ganado
Perú	Frutas, verduras, caña de azúcar, palma aceitera
México	Soya, maíz, trigo, Ganado
Costa Rica	Plátano, piña, palma aceitera
Guatemala	Caña de azúcar, palma aceitera, silvicultura
Nicaragua	Ganado, arroz, palma aceitera, caña de azúcar, cítricos, turismo, silvicultura
Panamá	Plátano, café, arroz, palma aceitera
República Dominicana	Caña de azúcar, plátano, fruta, verdura
Guyana	Caña de azúcar, ganado, arroz, piña, silvicultura
Trinidad y Tobago	Caña de azúcar, cacao, fruta

Fuente y Elaboración: FAO (2012)

Como se observa en el Cuadro 8 la concentración de tierras en la Región tiende a ocurrir en relación a diferentes sectores, por lo que la tendencia está asociada a la captura de bienes y ganancias a lo largo de la cadena de valor, pasando por acaparamiento ecologistas²⁶ (FAO, 2014: 22). Como muestra el Cuadro 8 en el caso de Ecuador la concentración de tierra está relacionada con la producción de banano, caña de azúcar, palma aceitera y silvicultura, lo cual se analizará más adelante en este mismo capítulo.

De esta manera, la concentración de tierras se da tanto en el sector alimentario, como el no alimentario, pero destaca el repunte en las tierras, en la cual su uso está relacionado con una mayor producción de cultivos comodín²⁷ y la adquisición de tierras vinculadas a la expansión de las explotaciones forestales industriales y los grandes proyectos de conservación (FAO, 2014:22). En este sentido, es importante revisar otros indicadores que proporcionen mayor información sobre la tenencia de tierra y los niveles de concentración en América Latina.

Gráfico 4: Niveles de Concentración y extranjerización de la tierra



Fuente: FAO (2012)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Como el Gráfico 4 indica los países más grandes de la Región, Argentina y Brasil, se caracterizan por tener altos niveles de concentración y extranjerización de la tierra. En este sentido, para la FAO (2012) con base en el estudio de estos fenómenos en América Latina y el Caribe, han definido que países con niveles de concentración y extranjerización media alta en la Región son: México, Chile, Colombia, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay.

²⁶ Acaparamiento de tierras en nombre del medio ambiente

²⁷ Cultivos comodín: Son productos agrícolas que pueden utilizarse como alimento humano y animal y como biocombustible, y a los cuales es posible cambiar de manera flexible, como la soya, la palma aceitera y la caña de azúcar (FAO, 2012).

En el caso de Bolivia, Ecuador, Paraguay y Perú, si bien muestran niveles altos de concentración, no registran inversiones en otros países. Centro América se caracteriza por niveles de concentración y extranjerización media baja, entre estos países resaltan Costa Rica, Guatemala y Panamá. En tanto que a pesar de tener algunos valores altos en niveles de concentración y extranjerización, el funcionamiento del mercado de la tierra no es tan dinámico como los demás de América Latina y El Caribe, este es el caso de Guyana y Trinidad & Tobago (FAO, 2012).

Tendencias de concentración de la tierra en América Latina

Para International Land Coalition, ente que se ha preocupado por temas de acceso, gobernanza y tenencia de la tierra. Paraguay es el país con mayor concentración en América Latina, con un coeficiente de gini de 0,94, seguido por Brasil (0,86), Uruguay (0,84) y Panamá (0,84)²⁸ (International Land Coalition , 2011:26). Esto se ve vinculado a la importancia de la agricultura en la dinámica productiva de los países de América Latina, a pesar de que aproximadamente el 75% de la población total de América Latina vive en ciudades, la agricultura sigue siendo la actividad de subsistencia más importante en la región. Debido a que se constituye como una de las mayores fuentes de ingresos para la mayoría de las economías de la región; contribuye de forma significativa al PIB y al empleo en cada país; y su impacto en la disminución de la pobreza en el sector rural (Herrera, sf)

En materia de inversión extranjera directa, los miembros del MERCOSUR constituyen el destino principal de las grandes corporaciones y de las inversiones de los países asiáticos. International Land Coalition sitúa a Argentina como el mayor exportador de trigo y el segundo de maíz, es importante mencionar que en su territorio, al igual que en Brasil y en menor medida en Paraguay, funcionan dos de las más grandes multinacionales mundiales del mercado de granos: Bunge²⁹ y Louis Dreyfus³⁰. Lo que está asociado a que en los países en donde se asientan estas empresas en América Latina se constituyen en la zona donde existe mayor concentración de la tierra (International Land Coalition , 2011:26).³¹

Caracterización de la tenencia de tierra en Ecuador

Ecuador es un país caracterizado por la producción agropecuaria, la cual para el 2014, según la información de Cuentas Nacionales del Banco Central del Ecuador representó el 8,7% del PIB total del país. En consecuencia, la agricultura se posiciona como la principal actividad generadora de empleo en el sector rural, creando cerca de 1 millón ochocientas mil plazas de empleo, lo que equivale al 62% de la población ocupada en el área rural; se ubica como la segunda actividad generadora de divisas, que representa el 37% de las exportaciones, además de ser un sector con baja dependencia de insumos importados (MAGAP, 2016: 99).

La importancia del sector agropecuario ecuatoriano se ha configurado en medio de una estructura marcada por la inequidad en lo social, económico y territorial. Este sector debe ser analizado desde la heterogeneidad de los territorios en donde se desarrolla la dinámica productiva, en el cual la

²⁸ Si bien el coeficiente de Gini es un indicador que mide la desigualdad en la tenencia de la tierra, no es un indicador determinante debido a que excluye otros factores, como la calidad de la tierra.

²⁹ Bunge: Se dedica a la producción de oleaginosas, trigo, maíz, soya, harinas, aceites y agrocombustibles.

³⁰ Louis Dreyfus: empresa orientada a la producción de arroz, aceite, azúcar, algodón, cítricos y etanol.

³¹ Revisar el Anexo A.

forma como se distribuye la tierra y otros recursos naturales como el agua tienen implicaciones sobre la organización de la actividad agropecuaria y el desarrollo del sector rural (MAGAP, 2016: 99).

Por estos motivos, es importante revisar el contexto económico y geográfico de la actividad agropecuaria en el país, para entender como se ha desarrollado el fenómeno de la concentración de la tenencia de tierra en el Ecuador. A continuación se revisará: geografía agraria del Ecuador; las formas de propiedad y la distribución inequitativa de la tierra en el Ecuador, para así analizar el problema central de esta investigación, la concentración de la tierra, sus características, y mecanismos.

Geografía agraria del Ecuador

La superficie total del Ecuador cubre 256.370 km², de la cual el 48,2% (123.558,31 km²) se encuentra bajo uso agropecuario. La superficie agrícola está compuesta por 842.882 Unidades de Producción Agropecuaria (UPA), que tienen extensiones entre 0,05 ha y 65.000 ha (Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador, 2011: 6). La unidad de análisis de la tenencia, uso y distribución de la tierra es la UPA, definida por el INEC en el III Censo Nacional Agropecuario como:

Unidad de Producción Agropecuaria (UPA).- Es una extensión de tierra de 500 m² o más, dedicada total o parcialmente a la producción agropecuaria, considerada como una unidad económica, que desarrolla su actividad bajo una dirección o gerencia única, independientemente de su forma de tenencia y de su ubicación geográfica. Superficies menores de 500 m² que mantengan las características de UPA descritas, solo fueron consideradas como tales por el Censo, sí durante el año censal generaron algún producto para la venta. En la práctica una UPA es toda finca, hacienda, quinta, granja, fundo o predio dedicados total o parcialmente a la producción agropecuaria.

Una UPA está conformada por uno o varios terrenos dedicados a la producción agropecuaria, los cuales están bajo una gerencia única y comparten los mismos medios de producción como: mano de obra, maquinaria, etc. La gerencia de los terrenos puede ser ejercida por una persona, un hogar, una empresa, una cooperativa o cualquier otra forma de dirección.

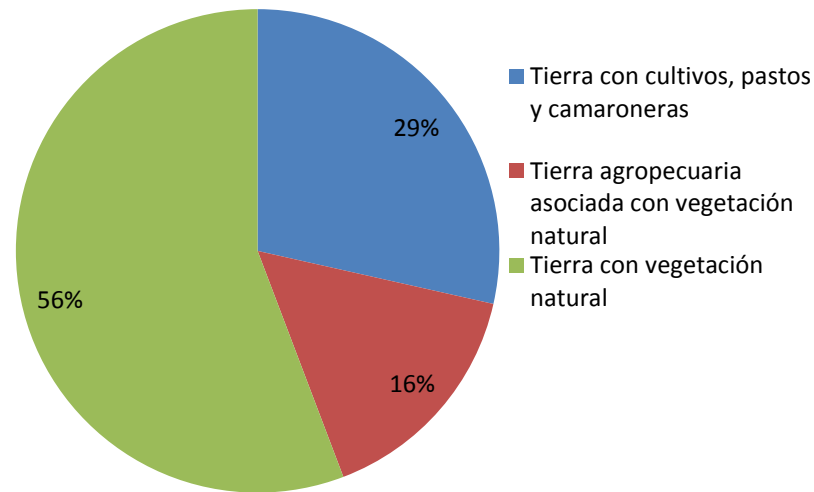
Cuando actividades de caza, silvicultura (cultivo de bosques y explotaciones de madera), pesca, prestación de servicios agropecuarios, cría de ranas, abejas, peces y otras especies animales no incluidas en la producción pecuaria, se realizaban de manera exclusiva en tierras bajo una gerencia única, éstas tierras no fueron consideradas UPA, y por tanto no fueron investigadas en el Censo (INEC, 2001).

Según datos del III Censo Agropecuario, como expone el

Gráfico 5 la superficie total del país continental³² se distribuía en: tierras con cultivos, pastos y camaroneras con una extensión total de 7'093.604 has que representaba el 28,5% de la superficie total del país; tierras dedicadas a la producción agropecuaria asociada con vegetación natural que representaba el 15,7% (3'905.344 has); y, tierras con vegetación natural como bosques húmedos, bosques secos, manglares y páramos (13'871.638 has) que representaba el 55,8% de la superficie total del país (INEC, 2001).

³² Superficie de Ecuador, sin contar la superficie de Galápagos.

Gráfico 5: Uso del suelo en Ecuador (Censo Agropecuario 2001)



Fuente: III Censo Nacional Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Desde el 2001, año en que fue publicado el III Censo Nacional Agropecuario hasta el 2015 se estima una pérdida de vegetación natural, debido a la expansión de áreas urbanas, el avance de la frontera agrícola, y el avance de la erosión. Por lo que es necesario analizar el uso del suelo, y el estado de la frontera agrícola que se revisará en el siguiente apartado. (SIPAE, 2011)

Antes de continuar, cabe mencionar que para el análisis y caracterización de la tenencia de tierra en Ecuador, la debilidad de las estadísticas oficiales no permite disponer de datos actualizados, pues sólo se dispone de las cifras del Censo Agropecuario del 2001, de información muestral llevada a cabo por la ESPAC en el año 2013, y de estudios esporádicos de otras entidades públicas y de investigación.

Cuando se analiza el uso y cobertura vegetal entre el año 2001 y 2015, se tiene que el principal ecosistema del país por la extensión de superficie que ocupa son los bosques nativos, sin embargo en estos 15 años ha existido una pérdida de 988.179 has de bosque nativo, posiblemente debido a la expansión de la frontera agrícola, ya que al mismo tiempo que se perdió superficie de bosques, las áreas de producción agrícola han llegado a representar en el 2015 una explotación de 8.719.157 has, que constituye el 35% del total de cobertura vegetal del Ecuador. Dentro de esta estructura, el uso de la tierra para pastizales es predominante, lo que al mismo tiempo sugiere que la actividad ganadera es prominente en el país (MAE y MAGAP, 2015).

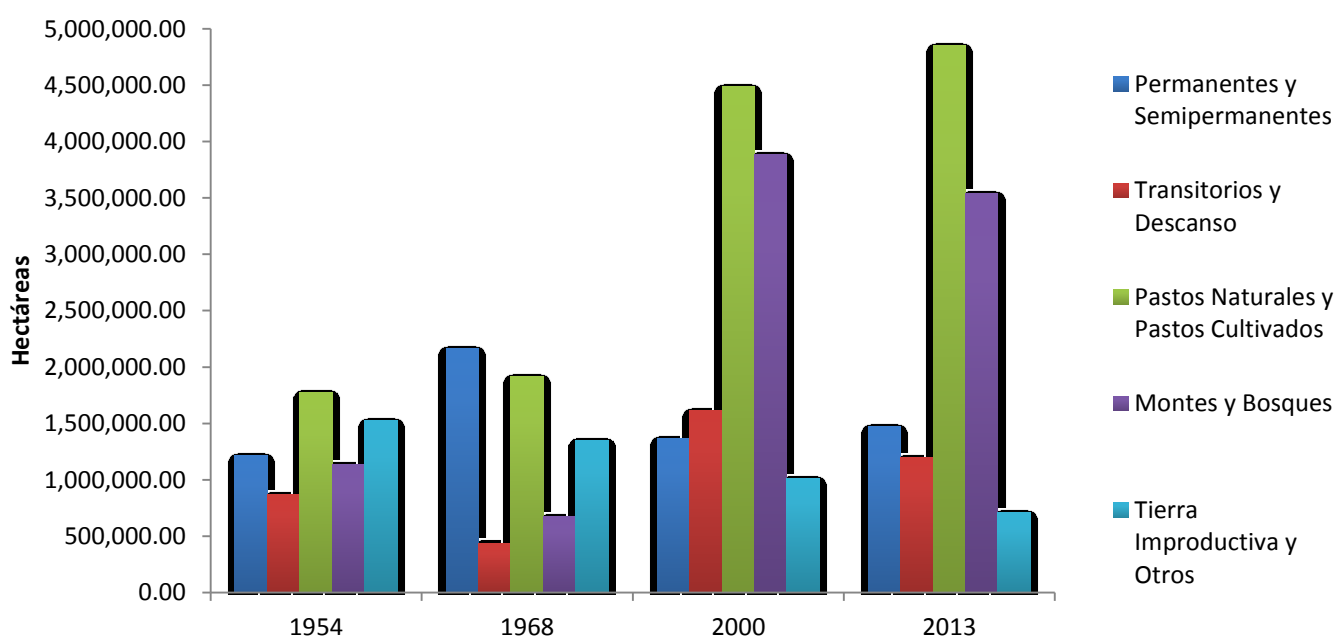
La expansión de la frontera agrícola es uno de los problemas que aqueja a la situación forestal del país, debido a que en la actualidad la ubicación de bosques, virtualmente están solo en la Amazonía, y tanto en la región Costa como la Sierra se han posicionado otro tipo de actividades, entre ellas las agrícolas. Es así que en un contexto de concentración de tenencia de tierra, la expansión de la frontera agrícola agrava los mecanismos de distribución equitativa de la misma, debido a que a diferencia de las décadas anteriores en donde las Reformas Agrarias establecían una expansión de la frontera agrícola, como respuesta a la concentración, hoy se ve como una alternativa impracticable

(Gondard y Mazurek, 2001: 16). Esto, en función de que “las tierras que aún no han sido intervenidas, son zonas con escasa vocación agrícola o cuya utilización tendría grandes impactos ecológicos” (Carrión, 2012).

Análisis de la producción agropecuaria

Aproximadamente el 35% del territorio del país está destinado para fines agro productivos. El Gráfico 6 muestra la expansión de la frontera agrícola entre los años (1954-2013), mediante el cual se observa la evolución del uso de la tierra para pastizales, al mismo que se lo puede señalar como responsable de la expansión de la frontera agrícola. Entre los años 2000 y 2013 se muestra un crecimiento más moderado del número de hectáreas utilizadas para fines agrícolas, esto podría deberse a que en el Ecuador ya no es posible ampliar la frontera agrícola sin poner en grave riesgo la salud de los ecosistemas del país.

Gráfico 6: Evolución del uso de suelo en Ecuador, periodo 1954 - 2013³³



Fuente: I, II, III Censo Agropecuario/ ESPAC

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Estructura de la Producción Agrícola en Ecuador

Como se muestra a continuación una parte de la concentración en la tenencia de tierra puede ser atribuida al patrón de producción que se ha mantenido por décadas en el país, en este sentido es importante analizar la estructura de la producción agrícola para reflexionar sobre la relación que guarda con la inequidad en la distribución de la tierra.

Según la ESPAC (2013) la superficie destinada a la agro producción comprende una extensión de 5.891.111³⁴ hectáreas, en donde el 92,68% del área corresponde a la producción de: banano, cacao,

³³ El uso del suelo, se refiere a la categoría de utilización de las tierras en el sector rural del país. Así, encontramos las siguientes posibilidades: cultivos permanentes, cultivos transitorios y barbecho, descanso, pastos cultivados, pastos naturales, montes y bosques, páramos y otros usos. Los cultivos permanentes están representados por: caña de azúcar, banano y palma africana; los cultivos transitorios se refieren en su mayoría a maíz duro seco, arroz y papa.

caña de azúcar, palma africana, plátano, arroz, maíz duro seco, pasto entre otros cultivos permanentes y transitorios. Los siguientes productos que se detallan en la tabla a continuación (Flores et al, 2015: 59)

Cuadro 9: Superficie, producción y rendimiento de los principales cultivos agrícolas en Ecuador (2013)

Cultivos	Superficie (Has.)		Producción (Tm.)	Rendimiento	Participación en Superficie Plantada
	Sembrada o Plantada	Cosechada			
Pastos Cultivados	3,227,319	3,227,319	-	-	54.78%
Cacao (Almendra Seca)	508,885	402,434	128,446	0.32	8.64%
Arroz (En Cáscara)	414,146	396,77	1,516,045	3.82	7.03%
Maíz Duro Seco (Grano seco)	338,129	322,59	1,042,011	3.23	5.74%
Palma Africana (Fruta Fresca)	288,199	218,833	2,316,838	10.59	4.89%
Banano (Fruta Fresca)	217,874	188,658	5,995,527	31.78	3.70%
Plátano (Fruta Fresca)	151,442	121,824	604,134	4.96	2.57%
Caña de azúcar para azúcar (Tallo Fresco)	113,16	101,066	7,158,265	70.83	1.92%
Otros Permanentes	103,59	82,056	-	-	1.76%
Otros Transitorios	97,198	84,599	-	-	1.65%
Total Nacional	5,891,111	5,146,149			92.68%

Fuente: ESPAC

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Como se muestra en el Cuadro 9, es importante destacar que el uso más representativo de tierra es el que corresponde a pastos cultivados con un 54,78%, lo que resalta la importancia de la actividad ganadera en el sector agropecuario del país. Con base en el Cuadro 9, se pueden abstraer algunas reflexiones: el banano no es el cultivo más extenso del país, a pesar de ser el primer producto agrícola de exportación según los datos del Banco Central del Ecuador (2015). La extensión de suelo usado para el cultivo de este producto es menor a la del cultivo de cacao, arroz y palma aceitera (Flores et al, 2015: 60)

En tanto que las categorías otros cultivos permanentes y transitorios, incluyen productos que usan una menor superficie, pero que resultan significativos en la producción y exportación de commodities, como son: café, maíz suave y papa. Lo que permite decir que, la mayor extensión de tierra cultivada en el país es usada para la producción de productos permanentes, los cuales en su

³⁴ Esta sumatoria comprende el uso en hectáreas de cultivos permanentes, transitorios, tierra en descanso y pastos cultivados al año 2013.

mayoría son productos de exportación. Mientras que en el caso de cultivos transitorios, se caracterizan por ser productos que tienen como objetivo el mercado local (Flores et al, 2015: 60).

Uso del suelo y concentración de la tierra

Por lo antes mencionado, a continuación se va a analizar el uso del suelo que está destinado a la producción de cultivos tradicionales, como es el caso de banano, caña de azúcar, palma africana, y de que forma el cultivo de estos productos puede alentar a la concentración de la tierra.

1. Banano

La producción de banano en territorio ecuatoriano se encuentra distribuido en propiedades de diferentes extensiones y superficies, y contrario a lo que se habría supuesto, los terrenos con más de 500 has a nivel nacional dedicados al cultivo del banano representan únicamente el 9.75% del total de la superficie que se usa para su producción. Sin embargo, cuando se diferencia el análisis por el nivel de concentración que tiene cada provincia, Los Ríos y Guayas son las zonas con mayor concentración de tierra destinada a la producción de banano (FAO, 2012: 236).

Como se indica en el Cuadro 10, las propiedades de más de 500 has en la provincia del Guayas representan en número el 0.79% del total de propiedades existentes en ese territorio, pero ocupan el 28,54% de la superficie total de este cultivo. En el caso de la provincia de Los Ríos, se observa una tendencia similar, en la cual el 1.04% de las propiedades de más de 500 has usan el 31.66% de hectáreas disponibles para el cultivo del banano. El patrón de concentración de tierra usada para el cultivo de banano aparece en menor medida en la provincia de El Oro, ya que sólo el 7.7% de la superficie total usada para el cultivo de este producto, se distribuye en propiedades con superficies mayores a 500 has.

Cuadro 10: Propiedades de más de 500 ha de banano, según provincias

Provincias	Porcentaje de fincas, respecto al total de cada provincia	Porcentaje de ha respecto al total de cada provincia
Guayas	0,79	28,54
Los Ríos	1,04	31,66
Esmeraldas	0,43	10,94
El Oro	0,15	7,7
Total nacional	0,21	9,74

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Los grupos económicos que controlan la producción del banano son parte del fenómeno de concentración de tierra, en el cual el principal actor dentro del mercado del banano es El grupo Noboa. El grupo que tiene como líder a Álvaro Noboa se caracteriza por ser el grupo económico más importante del país, controla 110 compañías y concentra el mayor número de hectáreas dedicadas a la producción del banano (19.185 has) como se muestra en el Cuadro 11, además de controlar el 9% del mercado mundial bananero. Dentro de su gestión productiva y empresarial, se encuentra la compra de banano a 600 productores asociados, llegando a controlar 36.600 has, con lo cual esta compañía tiene bajo su dominio cerca del 25% de las exportaciones ecuatorianas de banano. Con base en este análisis, se puede decir que el Grupo Noboa es una de las compañías que es parte de la

concentración por tenencia y por uso de la tierra en Ecuador que se encuentra relacionado al patrón de la agroproducción y agropexportación (FAO, 2012: 238).

El grupo Quirola, por su parte tiene plantaciones de banano ubicadas en la provincia de El Oro, cuenta con 11 haciendas que producen sobre una superficie de 17.199 hectáreas, es proveedor de las multinacionales Del Monte, Chiquita y Dole. De forma que sus exportaciones tienen como destino Norteamérica, Europa y Asia (FAO, 2012: 238).

Mientras que el grupo Wong³⁵, fundado en 1977 se considera como una de las empresas más jóvenes que ha presentado significativos niveles de crecimiento. Con la fundación de la empresa Rey Banano del Pacífico, se creó el Holding Favorita Fruit Company³⁶, donde el grupo Wong tiene bajo su posesión el 84.83% del paquete accionario.

Cuadro 11: Concentración de tierra en banano por grupos económicos

Grupos empresariales	Propietarios	N° de haciendas	Total de hectáreas
Noboa	Alvaro Noboa Pontón	8	11.925
	Bernardo Manzano Díaz	3	7.260
Quirola	Esteban Quirola Figueroa	8	13.415
	Estuardo Quirola Loja	3	3.784
Wong	Rafael Wong Naranjo	5	2.350
	Rafael Wong Mayorga	3	881
	Otros miembros Wong	5	874
Total		35	40.489

Fuente: SIPAE (2010)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

2. Palma Africana

La producción de la palma africana está asociada con un mayor nivel de concentración de la tierra que en el caso del banano. Lo que se podría considerar como un modelo de gran plantación capitalista, la producción de este cultivo se encuentra dividido en las provincias de la Sierra, Costa y Amazonía, y debido a la alta heterogeneidad que presentan los territorios, hay que tener en cuenta que los niveles de concentración de la tierra varían dependiendo la zona: en Orellana el 30.84% de propiedades con una extensión mayor a 500 has usan el 94.67% de hectáreas destinadas a este cultivo, mientras que en Esmeraldas el 1.63% de fincas concentran el 34.19 de hectáreas (FAO, 2012: 236).

³⁵ El grupo Wong es de origen chino, y también posee la empresa Reysahiwal AGR, dedicada a la ganadería, actividad forestal e industria de lácteos (FAO, 2012: 238).

³⁶ El Holding Favorita Fruit Company también se dedica a la exportación de piña y a actividades vinculadas a empresas de plástico, cartones, insumos agrícolas y fumigación aérea (FAO, 2012: 238).

**Cuadro 12: Propiedades de más de 500 ha
de palma africana, según provincias**

Provincias	Porcentaje de fincas, respecto al total de cada provincia	Porcentaje de ha respecto al total de cada provincia
Orellana	30,84	94,67
Pichincha	4,59	50,18
Los Ríos	4,89	35,18
Esmeraldas	1,63	34,19
Total Nacional	3,85	61,5

Fuente: SIPAE (2010)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

La concentración de la tierra en el caso de estos cultivos, también se encuentran relacionados a la actuación de dos grandes grupos económicos: Palmera de los Andes e Industrias Ales C.A. Palmera de los Andes, es una empresa ubicada en la provincia de Esmeraldas, es la división agrícola del grupo agroindustrial Danec. S.A y tiene bajo su posesión 25.618 has. En tanto que el grupo ALES, se ubica en la provincia de Manabí, pero también posee plantaciones de palma en la provincia de Esmeraldas y opera en una superficie de 14.000 has (FAO, 2012:240). En el caso de la palma, se debe señalar que el proceso de concentración de la tierra implica a la vez la deforestación de los territorios en donde se lleva a cabo los procesos productivos, el cantón San Lorenzo es uno de las zonas en donde ha ocurrido este fenómeno. El área de expansión de plantaciones de palma africana aumentó de 276 ha en 1998 a 22.519 ha en 2007, es decir en menos de diez años tuvo un crecimiento de 1126% (FAO, 2012: 240).

Cuadro 13: Concentración de tierra en palma africana por grupos económicos

Grupos empresariales	Propietarios	N° de haciendas	Total de hectáreas
Palmeras de los Andes	Isaac Pailacho	2	14.834
	Salomón Gutt	1	10.784
Palmeras del Ecuador	Salomón Gutt	1	14.000
Ales Palma S.A	Wilfrido Acosta	1	4.678
OLEPSA	ALES	1	1.000
Total		6	45.296

Fuente: SIPAE (2010)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín.

3. Caña de azúcar

La producción de caña de azúcar concentra grandes extensiones de tierra ubicadas en las provincias: Guayas, Cañar y Loja. El mercado del azúcar ecuatoriano, como se muestra en el Cuadro 14 está controlado por seis ingenios azucareros: Cía. Azucarera Valdez; Ingenio San Carlos; Ingenio La Troncal; Hcda. Taura; Monterrey Azucarera Lojana C.A.; Hcda. Tababuela (FAO, 2012: 239).

Cuadro 14: Concentración de tierra en caña de azúcar por grupos económicos

Grupos empresariales	Propietarios	N° de haciendas	Total de hectáreas
Cía. Azucarera Valdez	Francisco Alemán Vargas	2	25.473
Ingenio San Carlos	Javier Marcos Stagg	1	19.634
Ingenio La Troncal	Vicente Abadd Isaías	1	10.165
Hcda. Taura	Vicente Abadd Isaías	1	7.500
Monterrey Azucarera Lojana C.A.	Francisco Gordillo	1	1279
Hcda. Tababuela	Jorge Benavides Rivera	1	4.217
Total		7	68.268

Fuente: SIPAE (2010)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Los datos del Cuadro 14 muestran una alta concentración en la tenencia y uso de la tierra que tienen como fin la producción de caña de azúcar, únicamente 6 haciendas productoras de caña, tienen bajo su posesión 68.268 has, lo que demuestra un nivel más alto de concentración que en la producción de banano y palma.

4. Actividad Forestal

La concentración de la tierra también es un fenómeno que aparece con la actividad forestal. Una de las empresas que encabeza la lista en esta actividad productiva es la empresa BOTROSA, Bosques Tropicales S.A., pertenece al grupo empresarial ecuatoriano Peña Durini, principal exportador de madera del país. Esta empresa está ubicada en la provincia de Esmeraldas, tiene una superficie de 20.000 has de plantaciones y 25.000 has de bosques naturales. La empresa Bosques Tropicales S.A. además ejerce presión sobre asentamientos ocupados por comunidades nativas de las provincias de Pichincha y Esmeraldas para extraer bosques y completar su oferta (FAO, 2012:237).

Esta actividad incluye varios conflictos que atentan sobre las comunidades y sus territorios. Las empresas dedicadas a actividades forestales, buscan maneras de ejercer presión sobre los indígenas, y campesinos de las comunidades, para esto usan dos principales mecanismos: entrega de máquinas y créditos a los indígenas y campesinos que les asegure la venta de los árboles y construcción de vías de acceso en forma ilegal hacia los bosques de comunidades nativas. Los conflictos sociales a partir de esta actividad nacen muy frecuentemente de la tala ilegal de bosques nativos que están en manos de comunidades (FAO, 2012:237).

5. Concesiones otorgadas por el Estado

Las concesiones realizadas por el Estado, se han dado en la mayoría de los casos para la explotación hidrocarburífera, minera y maderera. Estas concesiones se realizan en beneficio tanto de empresas

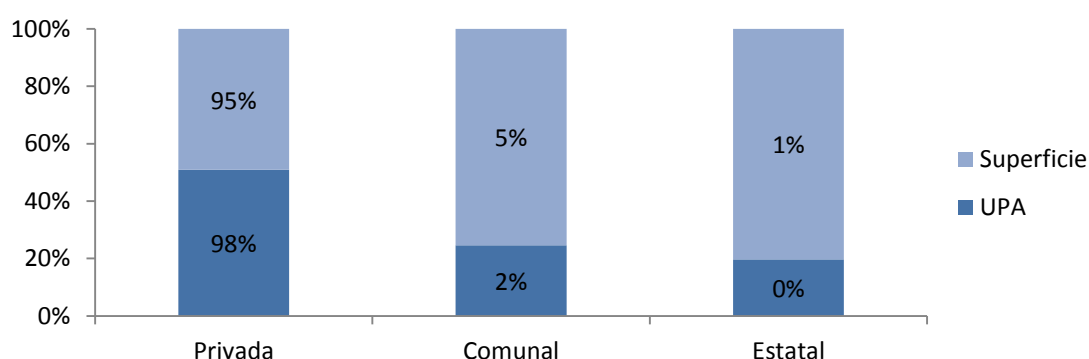
extranjeras como nacionales. Si bien, el gobierno de Rafael Correa (2006-2017) ha empezado a revertir un gran número de estas concesiones en el campo de la minería, por no cumplir con los requisitos contemplados en la Constitución de la República (2008) y en la Ley de Minería (2013); los desacuerdos y los conflictos sociales con grupos campesinos e indígenas que se han desarrollado alrededor de las concesiones mineras han friccionado las relaciones entre las organizaciones indígenas y campesinas, y el gobierno de Correa (FAO, 2012:242). Las concesiones en torno al petróleo son las más importantes del país, y también son generadoras de conflictos. Especialmente con los pueblos indígenas de la Amazonia, ya que se atenta contra sus territorios y sus recursos naturales, un fenómeno común cuando se trata de concentración de tierras. De tal forma, que el problema en este tipo de concesiones, está relacionado con los temas de conservación de los recursos naturales y la resistencia y sobrevivencia de pueblos ancestrales que habitan estos territorios (FAO, 2012: 242).

Formas de propiedad sobre la tierra

Antes de pasar a analizar la estructura de la tenencia de la tierra en el Ecuador, de forma breve se revisará las formas de propiedad sobre la tierra para entender como el fenómeno de la concentración de la tierra es característico de la propiedad privada. En el Marco Teórico y el Marco Histórico de la presente disertación, se revisó conceptualmente las formas de la propiedad sobre la tierra. Sin embargo, por su parte el III Censo Nacional Agropecuario (2001) también conceptualizó, reconoció y generó estadísticas sobre las mismas, las cuales se revisarán en este apartado.

A partir de los datos del Censo Agropecuario (2001), se observa que dentro de las tres formas de propiedad predominantes, la propiedad privada ocupa el 94,5% de la superficie agrícola del Ecuador (11'680.469 has); el 4,9% (602.862 has) de la superficie pertenecen al tipo de propiedad comunal, y apenas el 0,6%, que alcanza un total de 73.261 has, son tierras de propiedad Estatal (SIPAE, 2011). Como se muestra en el Gráfico 7, tanto por el número de UPA, como por la extensión de superficie en hectáreas, existe una notable diferencia entre los tres tipos de propiedad, verificando el predominio de la propiedad privada sobre la propiedad estatal y propiedad comunal.

Gráfico 7: Porcentaje de UPA y superficie según el tipo de propiedad



Fuente: III Censo Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín.

1. Propiedad Comunal

El III Censo Nacional Agropecuario “reconoce la propiedad comunal o cooperada como otra forma de tenencia. Esta propiedad corresponde a un bien colectivo otorgado en beneficio y uso de una

comuna, proveniente de poblaciones indígenas, montubias o afros, generalmente reconocidas a partir de la Ley de Comunas” (SIPAE, 2011:10).

Estas poblaciones fueron reconocidas a partir de la Ley de Comunas (1937), la cual permitió la figura legal de títulos colectivos, e incentivó a que ésta se convierta en la modalidad más común de agrupamiento a nivel de la Sierra Ecuatoriana, cuyas características principales se relacionan a la forma de organización tradicional de los indígenas referida a la comunidad. (Martínez, 1998: 3)

La propiedad comunal también puede ser otorgada a favor de cooperativas y asociaciones, formas de organización que también son comunes en el territorio rural. De esta forma, la propiedad comunal o cooperativa se diferencia de la propiedad privada al “garantizar el uso y aprovechamiento colectivo de la tierra, así como la gestión de los recursos naturales, la cohesión social y la representación política, lo que permite generar una identidad dentro de las comunidades y territorios” (SIPAE, 2011:10).

En el Ecuador, actualmente existen 2.760 propiedades comunales, que representan el 32% de las tierras con superficies mayores a 1000 has, de esta manera las comunas tienen bajo su posesión 602.862 has. Lo que a su vez, lleva a señalar a las comunas como grandes propietarios, sin embargo este análisis no puede dejar de lado dos factores: i) la importancia del tamaño de las propiedades comunales dependen del número de integrantes de cada comuna; y ii) la mayoría de territorios en propiedades comunales se encuentran en ecosistemas frágiles como los páramos (Laforge, 2011: 6). Lo que conlleva a decir que la tierra en propiedad comunal ocupa un bajo porcentaje tanto en número de UPA (2%), como en superficie (5%).

De acuerdo al SIPAE (2011:10) este tipo de propiedad se encuentra en todas las regiones del país, siendo más común en la Amazonía. Cabe añadir que las provincias: Francisco de Orellana, Pastaza, Sucumbíos, Napo, Chimborazo, y Loja tienen cantones en los cuales su superficie está ocupada al menos en un 26% por el tipo de propiedad comunal. Mientras que las provincias de Santo Domingo de los Tsáchilas, Machala, Pichincha, Tungurahua, Manabí y Babahoyo tienen una superficie que se caracteriza por tener escasa o nula extensión de tierra en propiedad comunal.

2. Propiedad Estatal

El Código Civil Ecuatoriano en sus Art. 604 y 605³⁷ define los “bienes nacionales como aquellos que pertenecen a toda la nación, y cuyo derecho de uso pertenece a las instituciones del Estado”. La forma de propiedad estatal tiene bajo su posesión 73.261 has, lo cual a primera vista significaría que el Estado posee tierra suficiente para emprender procesos de redistribución. Sin embargo, el análisis requiere de mayor precisión, para esto se debe considerar que el III Censo Nacional Agropecuario no contempló categorías ambientales en su información. El 69% de la superficie de tierra que tiene el Estado son parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, entre estas se encuentran: Reservas

³⁷ Art. 604.- Se llaman bienes nacionales aquellos cuyo dominio pertenece a la Nación toda. Si además su uso pertenece a todos los habitantes de la Nación, como el de calles, plazas, puentes y caminos, el mar adyacente y sus playas, se llaman bienes nacionales de uso público o bienes públicos. Asimismo, los nevados perpetuos y las zonas de territorio situadas a más de 4.500 metros de altura sobre el nivel del mar. Los bienes nacionales cuyo uso no pertenece generalmente a los habitantes se llaman bienes del Estado o bienes fiscales (Código Civil Ecuatoriano, 2005).

Art. 605.- Son bienes del Estado todas las tierras que, estando situadas dentro de los límites territoriales, carecen de otro dueño. (Código Civil Ecuatoriano, 2005)

Ecológicas, Parques Nacionales, Bosques protectores, entre otros. En este sentido, debido a que el INEC se basa en parámetros comunes de carácter nacional, se requiere de un tratamiento distinto de la información para poder diferenciar la situación de la tenencia de tierra en las diferentes regiones del país (SIPAE, 2010:3).

En tanto, que al analizar el porcentaje de tierras en manos del Estado se encuentra, que estas llegan a representar apenas el 0,6% del total de la superficie agrícola del país. Como muestra el Anexo B, las tierras estatales están distribuidas en 1.228 UPA, ubicadas en 116 cantones. De estos cantones, los que tienen mayor predominancia de forma de propiedad estatal son los cantones de Píllaro y Patate ubicados en la provincia de Tungurahua, cubren hasta el 54% de la superficie agropecuaria cantonal, y ocupan un total de 18.700 ha. (SIPAE, 2011:12)

Actualmente el gobierno dispone del Plan de tierras y Territorios, ejecutado por la Subsecretaría de Reforma Agraria del MAGAP, el mencionado Plan es un fondo de tierras de alrededor de 130.000 has conformado con propiedades que pertenecían a la AGD³⁸, formadas con bienes incautados al narcotráfico y a bancos en quiebra; estas tierras han empezado a adjudicarse a varias comunidades y grupos campesinos (Martínez, 2015:57).

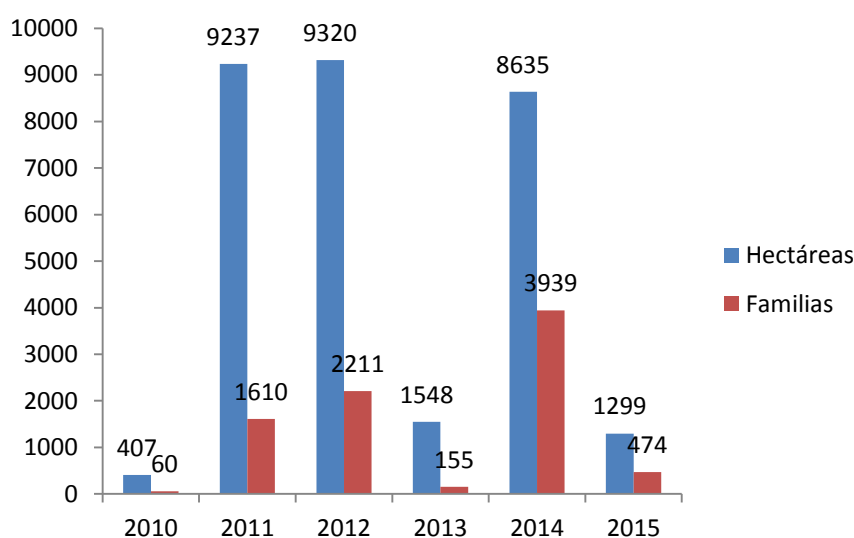
Según Martínez (2015), de este total sólo entre 65.000 y 69.000 has estarían en condiciones de ser transferidas, lo que ha generado una demanda de agricultores, que motivados por acceder al recurso tierra han formado cerca de 200 asociaciones para beneficiarse de este proyecto. El proyecto en marcha desde el año 2010, empezó a transferir la tierra a los campesinos. Para su primer año de ejecución, apenas se entregaron un total de 407 has a 60 familias beneficiarias, lo cual no les permitió llegar a la meta planteada de distribuir 5000 has anuales.

El Plan Tierras y Territorios del Gobierno Nacional ha sido blanco de varias críticas, tanto por su falta de claridad en su alcance, como por la alta especulación que ha desatado en torno a las tierras que se encuentran en proceso de adjudicación o incluso ya adjudicadas a poseesionarios organizados, lo que ha llevado a que se produzcan invasiones de tierras en predios ya ocupados legalmente, lo que a la par ha desatado un incremento en los conflictos sociales (Landivar y Yulán, 2011).

El programa en sus seis años de gestión ha redistribuido una cantidad de 30.445 hectáreas, teniendo como beneficiarias a 8.449 familias, como el Gráfico 8 indica, los años en que más hectáreas se adjudicaron fueron en el 2012 con (9237 has) y 2013 con (9320 has). Es posible que en el año 2015 se haya adjudicado un mayor número de hectáreas, sin embargo hasta el cierre de año se contabilizaban 1299 has redistribuidas.

³⁸ Provenientes también del fideicomiso, Banco Central, MAGAP, FF.AA, por expropiación y compra venta de tierras. (Martínez, 2015: 57)

Gráfico 8: Avance de redistribución de tierras 2010-2015



Fuente: III Censo Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Hasta el 2015, la mayor cantidad de tierras se entregaron en la Costa (83,7%), seguido por el volumen de tierra entregado en la Sierra (12,5%) y en la Amazonía, donde la distribución fue mínima (2%). De alguna manera, las tierras que disponía el Estado y que fueron distribuidas se ubicaban mayormente en los territorios de mayor concentración de la tierra como se analizará a continuación, que corresponden a las provincias de Guayas, Esmeraldas y Los Ríos en la Costa; y a las provincias de Pichincha e Imbabura en la Sierra. (Martínez, 2015:57)

3. Propiedad Privada

La propiedad privada de la tierra se refiere “al uso y aprovechamiento de la tierra en beneficio individual y se fundamenta en el poder jurídico pleno o completo de la tierra” (SIPAE, 2011:14). La tenencia de tierra en Ecuador es caracterizada por la prominencia de la forma de propiedad privada, el 98,3% de las UPA son reconocidas como privadas, teniendo bajo su dominio 11.680.469 has. Estas unidades productivas privadas se diferencian entre pequeñas, medianas y grandes, las cuales son parte de una estructura desigual de tenencia de la tierra (SIPAE, 2011:14).

En este sentido, de aquí en adelante el análisis de la tenencia de la tierra se centrará únicamente en la forma de propiedad privada, debido a que es el tipo de tenencia donde se presentan grandes distorsiones e inequidad, lo que sintetiza el concepto de concentración “muy pocos propietarios poseen grandes extensiones de tierra” (SIPAE, 2011: 9).

Análisis comparativo de los censos 1954- 1974-2001

Antes de entrar al análisis del problema de la concentración de tierra en el Ecuador, es importante revisar brevemente los cambios en la tenencia de tierra que se han dado a lo largo de la historia del país; este análisis solo se lo puede realizar a partir de la información de los tres Censos Agropecuarios con los que cuenta el país (1954- 1974-2001). Desde este ángulo, mediante el análisis de las estadísticas, se encontrará cómo han evolucionado los problemas históricos de exclusión e

inequidad en lo rural, caracterizados por una desigual estructura y distribución en la tenencia de la tierra (MAGAP, 2015: 93).

A pesar de todas las regulaciones creadas con el fin de redistribuir la tierra en el país, la estructura agraria no ha variado significativamente en los últimos 50 años. Cuando se analiza la información de los censos agropecuarios, se evidencia una tendencia de cambios pero apenas relativos, que no exponen variaciones trascendentales en relación a la inequidad en la tenencia de la tierra (Brassel et al, 2008: 21).

En este sentido, ni la expansión en el número de predios, que entre 1954 y 2001 constituyó la creación de 496.811 propiedades, que al mismo tiempo representa un crecimiento de 138%; ni la extensión de la superficie agrícola, que tuvo un crecimiento de 5'358.657 has (106%), han significado cambios estructurales que incidan en la inequidad en la tenencia de la tierra (MAGAP, 2015).

Los rasgos más significativos de las tendencias de cambio en la tenencia de la tierra entre 1954 y 2001, se pueden analizar mediante la información que se sintetiza en el Cuadro 15, la cual a su vez permite abordar los siguientes puntos: disminución de propiedades mayores a 100 has; reducción de la pequeña propiedad; incremento de unidades entre 5 y 20 has; y, el desarrollo significativo de la mediana propiedad.

Cuadro 15: Evolución de la tenencia de la tierra entre 1954-2001

Extensión de las UPA (en HA)	1954				1974			
	UPA	%	Superficie (HA)	%	UPA	%	Superficie (HA)	%
Menos de 1	92,387	26,8%	46,000	0,7%	145,55	28%	63,263	0,9%
1 a 4.99	159,299	46,3%	386,200	6%	201,297	38,8%	475,405	6,8%
5 a 9.99	36,250	10,5%	271,500	4,2%	54,935	10,6%	377,756	5,4%
10 a 19.99	21,400	6,2%	294,300	4,6%	41,425	8%	557,535	8%
20 a 49.99	19,415	5,6%	591,500	9,2%	42,537	8,2%	311,974	4,5%
50 a 99.99	8,327	2,4%	547,200	8,6%	22,276	4,3%	1,352,697	19,5%
100 en adelante	7,156	2,1%	4,263,000	66,6%	11,091	2,1%	3,810,773	54,8%
TOTAL	344,234	100%	6,399,700	100%	519,111	100%	6,949,403	100%
GINI	0.873				0.822			

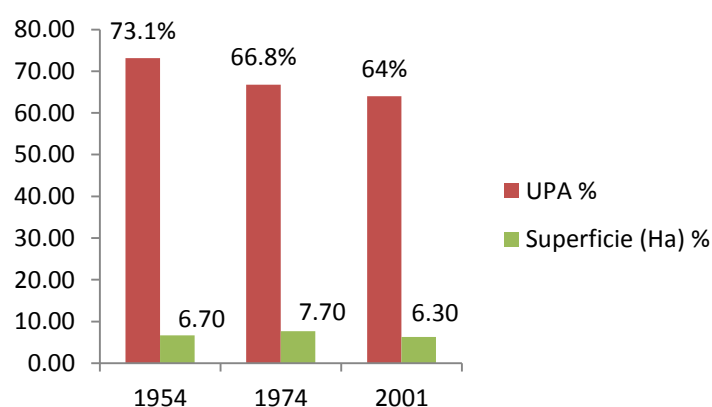
	2001				
	Extensión de las UPA (en HA)	UPA	%	Superficie	%
	Menos de 1	248,398	29,70%	95,834	0,80%
	1 a 4.99	286,911	34,30%	678,391	5,50%
	5 a 9.99	101,066	12,10%	688,987	5,60%
	10 a 19.99	75,66	9%	1,017,807	8,20%
	20 a 49.99	76,792	9,20%	2,372,027	19,20%
	50 a 99.99	34,498	4,10%	2,242,409	18,10%
	100 en adelante	13,557	1,60%	5,260,375	42,60%
	TOTAL	836,882	100%	12,355,830	100%
	GINI	0.814			

Fuente y Elaboración: MAGAP (2015)

1. Menos pequeñas propiedades: Se consideran pequeñas propiedades a aquellas que tienen una superficie menor a 5 has. Al analizar las estadísticas, las pequeñas propiedades en número de UPA pasaron de representar el 73% en (1954) a 64% en el (2001) como se muestra en el Gráfico 9, sin embargo se repite la tendencia en relación al número de UPA, ya que se duplicaron, pasando de 159,299 a 286,911 UPA. En términos de la superficie controlada por este segmento de productores también disminuyó: las pequeñas propiedades controlaban el 6,7% de la superficie agrícola en 1954, mientras que para el 2001 controlaban el 6,3%, cabe mencionar que de igual manera en términos de hectáreas casi se duplicó, pasando de 46,000 has controladas en el año 1954 a 95.834 has controladas en el año 2001 (MAGAP, 2016: 153).

El tamaño promedio de la pequeña propiedad menor a 5 has, se redujo en este período intercensal de 1,72 has. a 1,45 has. Esto responde a uno de los fenómenos más comunes en la zona rural; en un contexto cultural en el que los padres procuran dejar partes iguales de su pequeña propiedad a sus descendientes, la herencia imposibilita que las unidades de producción mantengan su tamaño (Laforge, 2011: 4).

Gráfico 9: Evolución de las pequeñas propiedades (1954-2001)



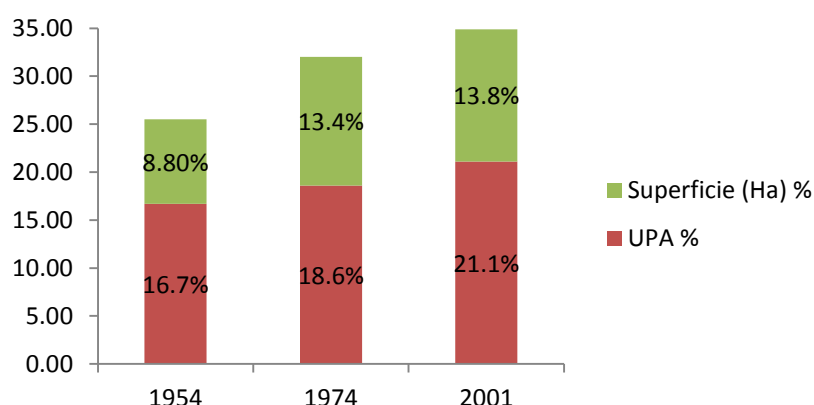
Fuente: I, II y III Censo Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

2. Propiedades entre 5 a 20 has: En este caso la importancia relativa en superficie y en número de UPA se incrementó entre el primer y último Censo Agropecuario (1954-2001), en términos de UPA pasó de 16.7% a 21% como se observa en el Gráfico 10 esto debido a que el número de UPA se triplicaron en casi 50 años (MAGAP, 2016:153). Mientras que la superficie que controlan estas UPA se incrementaron pasando de controlar el 8.8% a 13.8% de hectáreas a nivel nacional.

Este crecimiento de las UPA se puede explicar por dos factores: i) por los efectos de las Reformas Agrarias, en su afán por desarrollar el mercado de tierras; y, ii) por la expansión de la frontera agrícola (MAGAP, 2016:153).

Gráfico 10: Evolución de las propiedades entre 5 y 20 has

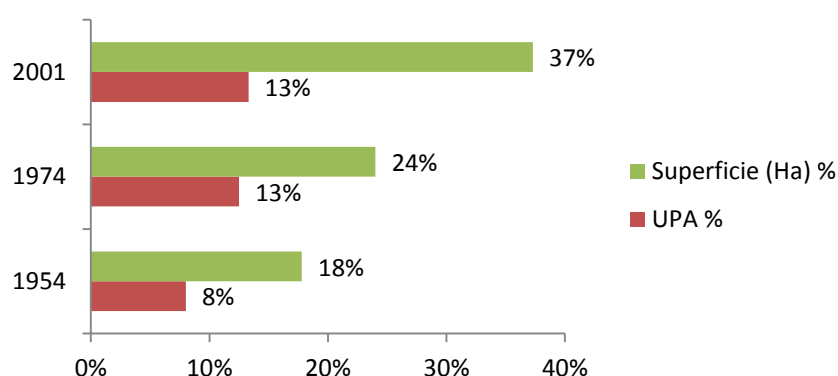


Fuente: I, II y III Censo Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

3. Crecimiento de la mediana propiedad: El Gráfico 11 permite evidenciar el crecimiento del número de predios que comprenden una superficie entre 20 y 100 has. En 1954 existían 27,742 UPA, mientras que para el 2001 se llegaron a contabilizar 111,29 UPA con una extensión mayor a 20 has, pero menor a 100 has. Estas propiedades consideradas como medianas por su extensión, incrementaron su peso relativo dentro de la estructura de tenencia de tierra; pasó de 8,1% en 1954 a 13,3% en 2001 (MAGAP, 2016:155). De lo cual, se puede concluir; que por número de UPA y por superficie controlada este tipo de propiedades se multiplicaron por cuatro en 50 años; mientras que, el tamaño promedio de estas propiedades se mantuvo alrededor de 41 has, en el período intercensal 1954-2001(MAGAP, 2016:155).

Gráfico 11: Evolución de la mediana propiedad (1954-2001)



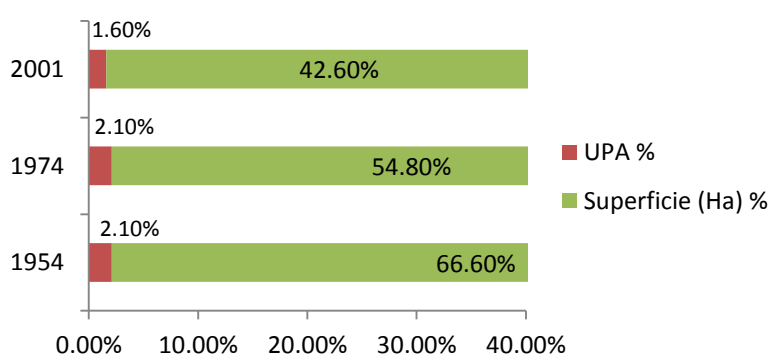
Fuente: I, II y III Censo Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

4. Disminución de propiedades mayores a 100 has: Se puede considerar como gran propiedad a aquellas unidades de producción de más de 100 hectáreas. Según el Gráfico 12, el peso relativo de estas UPA en el total de predios entre 1954 y 1974 se mantuvo en 2.1%, esto a pesar de que su número en términos de UPA se incrementó en un 55%, mientras que en el periodo comprendido entre 1974 y 2001, estas UPA pasaron de representar del 2.1% en número de propiedades, a representar el 1.6% (MAGAP, 2016: 153).

Sin embargo, cuando se analiza en términos de superficie controlada por la gran propiedad, se encuentra que éstas controlaban el 67% de la superficie agrícola en 1954, mientras que para el año 2001 llegaron a controlar el 43%. A pesar de que en número de hectáreas se dio un crecimiento de 23%. Con esto se puede decir que no ha existido una gran afectación a la gran propiedad, el hecho que haya disminuido el peso de relativo en términos de superficie se debe al crecimiento del total de hectáreas explotadas para uso agrícola. En 1954 la superficie total era de 6,399,700 has distribuido en 344,234 UPA, para el año 2001 la superficie total llegó a ser de 12,355,830 has. En consecuencia, lo que si cabe resaltar es que el tamaño promedio de las propiedades, si disminuyó en el período (1954-2001) pasando de 596 has a 388 has (MAGAP, 2016: 153).

Gráfico 12: Importancia de grandes propiedades



Fuente: I, II y III Censo Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Situación actual en la tenencia y distribución de la tierra

Como se ha revisado, después de medio siglo de intervenciones estatales, los problemas estructurales del sector agropecuario ecuatoriano siguen presentes; en cuanto a la distribución de la tierra, ha sido un problema que se ha consolidado a través de los años, y que en la actualidad se muestra mediante los esquemas de inequidad persistentes en la tenencia. Por lo mismo, es importante estudiar la estructura de la tenencia de la tierra con la información disponible.

A continuación se analizarán los fenómenos más representativos que actualmente se presentan en relación a la tenencia de tierra en el país.

1. Grandes propiedades vs. Pequeñas propiedades: Con base al análisis de la información del Censo Nacional Agropecuario (2001), se puede decir que en la actualidad, el 64% de las UPA son pequeñas y ocupan el 6,5% del total de la tierra agropecuaria del país; en tanto que del otro lado las grandes propiedades, las cuales son UPA con más de 500 has, representan por número el 0,2% de las UPA, pero ocupan el 16% de la superficie total.

Es así que existe un contraste entre las grandes propiedades (mayores a 500 has) y las pequeñas propiedades (menores a 5 has), debido a que 1.884,482 hectáreas se encuentran distribuidas en 1346 propiedades privadas, lo que resulta un promedio de 1400 hectáreas por propiedad. Mientras que por el lado de las propiedades pequeñas, 774,225 hectáreas están distribuidas en

535,309 propiedades, es decir el tamaño promedio de las pequeñas propiedades es de 1,44 hectáreas. Con base en este análisis, es evidente la persistencia de las grandes disparidades en materia de tenencia de la tierra, mientras existen propiedades de 1400 has, a la vez coexisten terrenos de apenas 1,44 has.

2. Consolidación de mayor número de medianas propiedades: El Censo Nacional Agropecuario (2001) también indica que el 75% de las UPA, con extensiones de tierra entre 1 y 10 has poseían el 11,8%, mientras que el 0,8% de UPA con 200 has o más, poseían el 29,1% de superficie agrícola (SIPAE, 2007: 31). Lo que cabe destacar, es que las propiedades de 20 a 100 has como se observa en el Gráfico 11 representaban el 37,3%, lo que quiere decir que muchas de las grandes propiedades, subdividieron sus grandes propiedades en más pequeñas, para que de esta manera puedan evitar cualquier política de reforma agriaría. Es así, que aparece uno de los fenómenos comunes de la última década, la multipropiedad, tema que se abordará a detalle más adelante (SIPAE, 2007: 31).

3. Cambios extremos respecto a la tendencia pasada: A partir de los datos para el 2013 provenientes de la ESPAC se puede observar que la importancia relativa de las pequeñas propiedades, parece haberse reducido en el periodo (2001-2013), de forma que pasaron de un peso relativo de 64% en 2001 al 58,8% del total de UPA en 2013, sin embargo las hectáreas que controlan se mantienen (MAGAP, 2016: 155).

En las propiedades bajo el control de la gran propiedad (más de 100 has), en términos de superficie en hectáreas, la concentración de tierra parece disminuir; en el 2001 controlaban el 42,6% de las hectáreas de tierra en uso agrícola, mientras que para el 2013 se redujo al 33,5%. Sin embargo, al analizar el número de UPA que forman parte de la gran propiedad, se encuentra que aumentaron ligeramente, debido a que pasó de representar el 1,6% en 2001 a 1,8% en 2013 (tendencia contraria a la registrada entre el I y III Censo Nacional Agropecuario); es decir el número de UPA también aumentó (MAGAP, 2015: 156). Lo cual se puede atribuir a que ha existido una recuperación de espacio de las grandes plantaciones, pero también ha existido una expansión de la frontera agrícola.

No así con la evolución de los predios entre 5-20 hectáreas y las medianas propiedades (entre 20 y 100 has); éstos siguen la misma tendencia del período 1954-2001, es decir, un incremento tanto en términos de número de UPA como de superficie, lo que también se evidencia cuando se analiza sus pesos relativos dentro de la estructura de tenencia en el Cuadro 16.

Cuadro 16: Distribución de la tenencia de la tierra por UPA (2013)

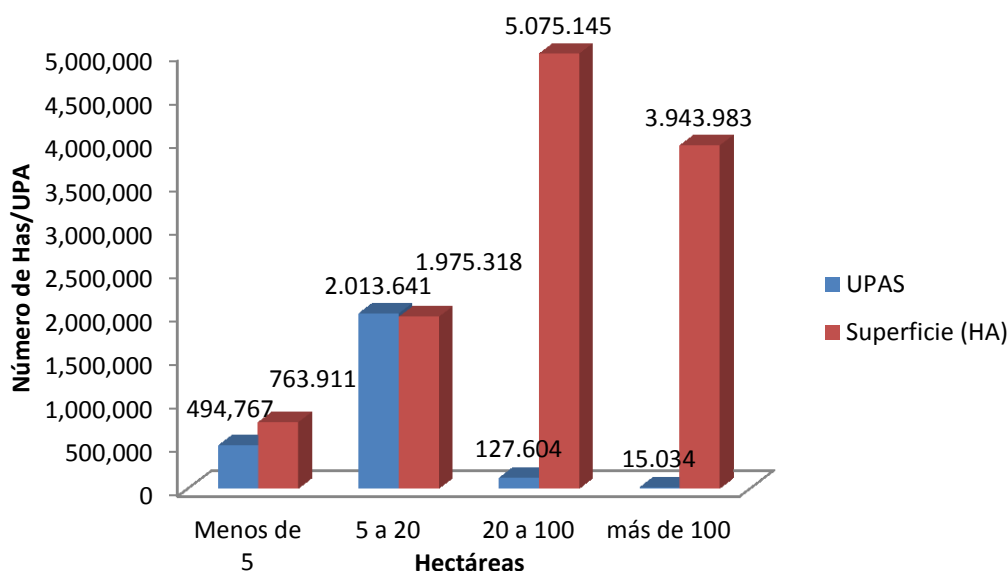
2013				
Extensión de las UPA (en HA)	UPA	%	Superficie	%
Menos de 1	202,694	24,00%	80,065	1%
1 a 4.99	292,073	35,00%	683,846	6%
5 a 9.99	112,257	13,00%	756,621	6%
10 a 19.99	91,384	11,00%	1,218,697	10%

20 a 49.99	91,755	11,00%	2,802,085	24%
50 a 99.99	35,848	4,00%	2,273,060	19%
100 en adelante	15,034	2,00%	3,943,983	34%
TOTAL	841,045	100%	11,758,357	100%
GINI	0.761			

Fuente y Elaboración: MAGAP (2015)

Con base en la información de la ESPAC (2013) sobre tenencia de tierra, sus datos dan cuenta de la permanencia de una estructura agraria de tenencia de tierra fraccionada, a pesar de los esfuerzos de redistribución de la tierra que se han llevado a cabo en los procesos de reforma agraria y colonización: el 6,5% de la superficie agrícola del país está distribuida en 494,767 UPA con superficies menores a 5 hectáreas. Las propiedades con superficies entre 5 y 20 hectáreas representan el 16,8% de la superficie agrícola del país, la misma que está distribuida en 203,641 UPA (MAGAP, 2015: 156).

Gráfico 13: Distribución de la tierra según estratos (2013)



Fuente: ESPAC (2013)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Como se observa en el Gráfico 13, la mayor parte de la superficie agrícola del país, el 43% (5.075.145 has) están bajo el control de medianas propiedades, distribuidos en 127.604 predios de entre 20 y 100 hectáreas, lo cual supone un tamaño promedio de dichas UPA de 39,7 has. Así también como muestra el Gráfico 13, únicamente 15.034 UPA tienen una superficie superior a 100 hectáreas, pero controlan el 33,5% (3.943.983 has) de la superficie agrícola del país, para lo cual se calcula un promedio de 262 hectáreas por UPA (MAGAP, 2015: 156).

Concentración de la tierra en Ecuador

“Ecuador es uno de los tres países más pequeños de América Latina por superficie, sin embargo tiene uno de los índices más altos de inequidad en acceso a la tierra” (SIPAE, 2011:16). El problema de la concentración de tierras se consolida como una contradicción, por un lado se

encuentran las grandes haciendas que acaparan extensiones de tierra productivas, y del otro lado se encuentran pequeños campesinos minifundistas. Esto se traduce en consecuencias que van en contra del desarrollo rural, agravando el estado de pobreza y hambre en los territorios de la ruralidad.

En el caso de Ecuador, el proceso de concentración responde a procesos que no mantienen las mismas tendencias del resto de países de América Latina, debido a que obedece a diferentes causas. “Estas no obedecen sólo a la propensión tradicional del acaparamiento, producto del peso político de una clase terrateniente modernizada o no” (FAO, 2012: 233). Si bien, esta tendencia había sido predominante hasta los años 70 del siglo XX, en el contexto de la globalización y dolarización ha implicado que los procesos de concentración se encuentren más vinculados con el aprovechamiento de los recursos agua y tierra para la producción orientada al mercado interno como externo (Martínez, 2015).

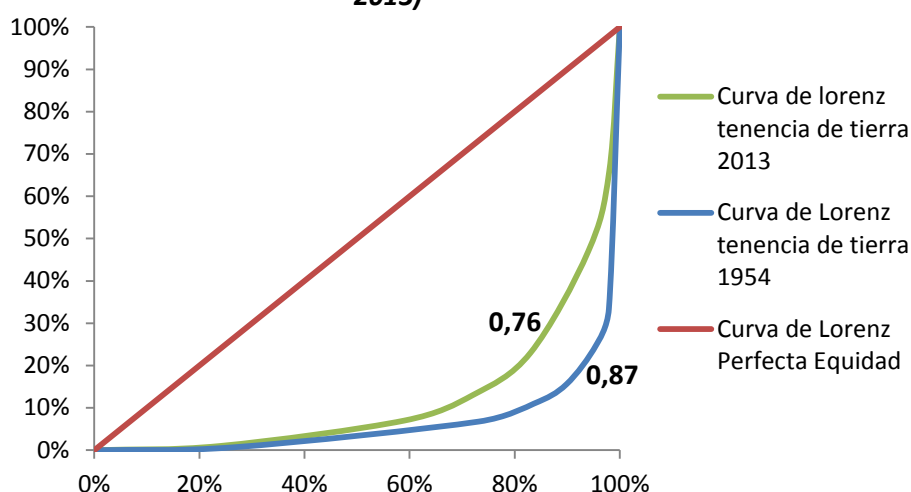
Para el SIPAE (2011:16) el problema de la concentración de la tierra se agudiza cada vez más, provocando nuevos fenómenos e incluso el apareamiento de un nuevo estrato social 'los sin tierra', lo que significa que es un problema que necesita atención urgente. Más aún, al tratarse de un problema que se ha ido configurado de forma paulatina a lo largo de la historia agraria del país, y que hasta hoy sigue siendo un tema pendiente para la política pública.

En este sentido, dada la importancia del análisis del problema para tomar acciones referentes a la política pública en el país. En este apartado, se revisará: el coeficiente de gini de la tierra, como instrumento de análisis del problema; la concentración de tierra por regiones y provincias; factores que facilitan la concentración de la tierra; los mecanismos de control sobre la tierra; y finalmente las implicaciones que tiene este problema.

1. Coeficiente de Gini de la tierra

Al disponer de información proveniente del último Censo Nacional Agropecuario de hace más de diez años, no existen datos actualizados que permitan conocer con precisión cuál es el índice de Gini de la tierra para el año 2016. A pesar de que la ESPAC (2013) presenta datos que pudieron ser usados para la construcción del coeficiente de Gini del Ecuador, estos datos no son comparables con los del Censo Agropecuario (2001), debido a que la información que la ESPAC provee es solo de tipo muestral.

Gráfico 14: Distribución de la Tierra. Curvas de Lorenz y Coeficiente de Gini (1954-2013)



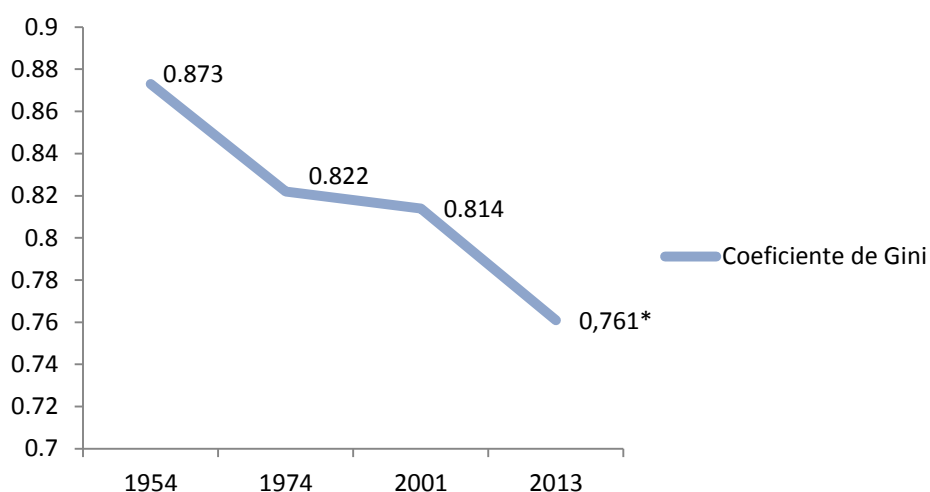
Fuente: I Censo Nacional Agropecuario (2001) y ESPAC (2013)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín.

Sin embargo, con base en la información disponible sobre la distribución de tierra en Ecuador, el SIPAE construyó el coeficiente de Gini de la tierra, el cual se ha constituido en la estadística oficial en materia de tenencia de tierras en Ecuador. De manera que en el Gráfico 14 se puede constatar el alto grado de concentración de la tierra en el país. Además, el Gráfico 14 muestra la evolución del coeficiente de gini en los años (1954-2013). El cual refleja una variación poco significativa para el tiempo transcurrido; en 1954 este índice era de 0.87; en 1974 registró 0.82; en el año 2001 fue de 0.81 y para el 2013 registró 0,76. Para el MAGAP (2015) esta evolución responde a los procesos de fragmentación de la tierra que son tan comunes en el agro ecuatoriano, en especial por la tradición cultural relacionada a la herencia que se continua practicando, lo que también es llamado como el 'microparcelamiento' de terrenos (MAGAP,2015).

Ecuador es uno de los países más pequeños de América del Sur, pero con uno de los coeficientes de Gini más altos de la región. En el año 2014, se cumplieron cincuenta años de la formulación de la I Reforma Agraria de Ecuador, sin embargo los pequeños campesinos siguen teniendo bajo su posesión la misma superficie agrícola, en 1954 controlaban el 6,7% de tierra, mientras que para el 2013 se encuentran controlando el 6,5% de superficie de tierra. Si a este análisis se suma la variación del coeficiente de gini, se encuentra que las políticas sectoriales impulsadas a lo largo de la historia agropecuaria del país no han estado enfocadas hacia una verdadera distribución y equidad en la tenencia de la tierra (MAGAP, 2015:392).

Gráfico 15: Evolución del Coeficiente de Gini de la tierra en Ecuador (1954-2013)



Fuente: I, II y III Censo Agropecuario. ESPAC (2013)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín.

2. Concentración de Tierras en Ecuador por regiones y provincias

El proceso de concentración de tierras en Ecuador, debe ser entendido desde la alta heterogeneidad espacial, económica y social que existe entre los territorios, en otras palabras se trata de un fenómeno que no se puede generalizar en todas las regiones y provincias del país. Es por esto que, nace la necesidad de diferenciar el análisis de la concentración de la tierra por regiones y provincias.

En las tres regiones que pertenecen al Ecuador continental, según el SIPAE las propiedades con una superficie mayor a 500 hectáreas no representan ni el 0,5% de UPA; sin embargo, concentran considerables porcentajes de tenencia de tierra. En la Sierra, el 0,32% de las UPA con un tamaño mayor a 500 has controlan el 17,79% de la superficie; en la Costa, el 0,29% de las UPA manejan el 17,59% de hectáreas, mientras que en el Oriente, el 0,21% de las UPA controlan el 11,93% de la superficie agrícola (FAO, 2012:234). Estos datos corroboran que existe una tendencia de concentración de tierras en el país, y aunque es diferenciada por el grado de concentración, aparece en todas las regiones.

Cuadro 17: Distribución de la tierra según regiones (en porcentajes)

Estratos	Sierra		Costa		Oriente	
	UPA	Ha	UPA	Ha	UPA	Ha
Menos de 100	98,96	65,79	96,69	55,01	91,42	61,55
De 100 a 500	0,72	16,43	3,02	27,4	8,37	26,52
500 a 1000	0,28	4,23	0,2	6,54	0,12	1,54
Más de 1000	0,04	13,56	0,09	11,05	0,09	10,39

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario (2001)

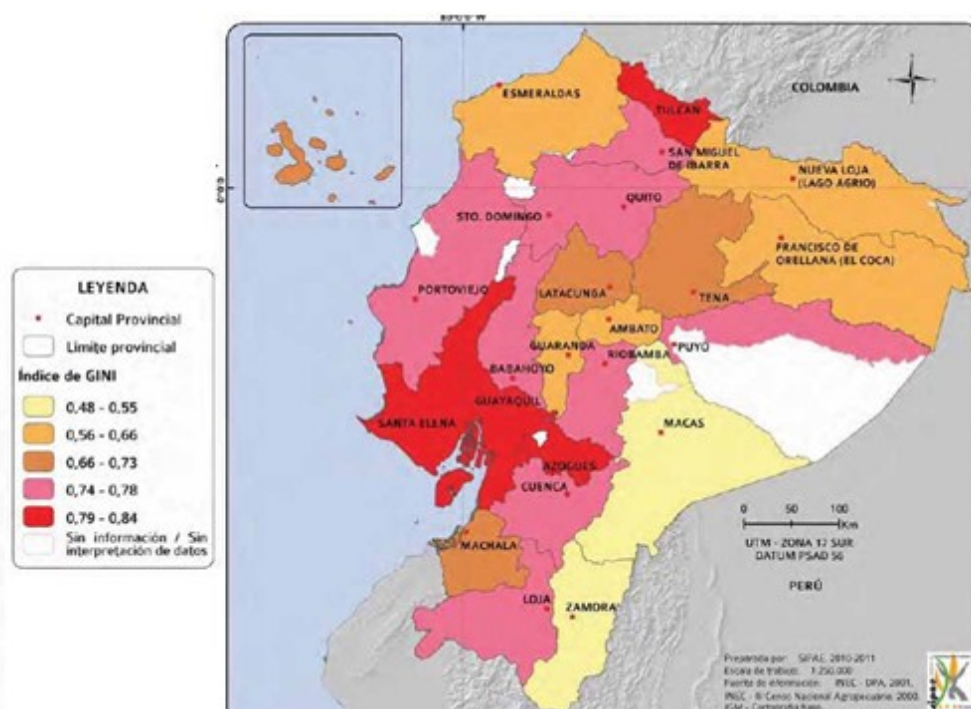
Elaboración: Ana Belén Sanmartín

A partir de los datos que provee el Censo Agropecuario (2001), el SIPAE construyó los coeficientes de Gini para la Región Sierra y para la Región Costa. La Sierra tiene un coeficiente de gini de 0,810,

mientras que en la Costa el Coeficiente de Gini de la tierra alcanza 0,753. Lo cual podría indicar que la concentración de tierras es un fenómeno que caracteriza más a la parte andina del Ecuador; sin embargo mediante el Cuadro 17 se obtiene que el tamaño promedio de las propiedades con más de 500 has son: 267 has en la sierra; 292 has en la costa; y, en la Amazonía 233 has, lo que podría mostrar que se trata de un proceso de concentración más focalizado en la Costa, seguido de la Sierra y la Amazonía (Brassel et al, 2008:24-25).

Estos datos deben ser considerados como manifestaciones de una tendencia, sin dejar de lado que la concentración de tierras en Ecuador aparece de forma diferenciada según las regiones y al interior de ellas, según las provincias y territorios (Martínez, 2015). El mapa del coeficiente de Gini de la tierra a nivel provincial desarrollado por el SIPAE (2011), muestra las zonas con mayor nivel de concentración de tierra, lo que implica mayores niveles de desigualdad en el acceso a la tierra. Como se observa, las provincias con mayor concentración, donde el índice de Gini está entre 0,79 y 0,84 son: Guayas, Los Ríos y Carchi. En tanto que las zonas con menor desigualdad se encuentran en la Región Amazónica en las provincias de Morona Santiago, y Zamora Chinchipe, donde el índice de Gini está entre 0,48 y 0,55 (SIPAE, 2011).

Gráfico 16: Coeficiente de Gini por provincias



Fuente y Elaboración: SIPAE(2011)

2.1. Sierra

En la Sierra, como muestra el Cuadro 18 las provincias con mayores índices de concentración de tierra son: Azuay, provincia en la que apenas el 1,67% del total de UPA concentran el 47,68% de la superficie; seguido de la provincia de Cañar, en donde el 2% de las UPA controlan el 53,52% de la tierra; en Carchi el 4,68% de UPA manejan el 53,58% de hectáreas; Cotopaxi, el 1,97% de UPA manejan el 47,49% de tierra; y, Tungurahua, el 0,48% concentran el 49,32%. (Brassel et al 2008: 24)

Chimborazo, es la provincia en la cual se encuentra la parroquia rural en donde se desarrolló el estudio de caso que se revisará en el Capítulo III, esta provincia es una de las regiones más pobres del país, en la cual se atribuye a la concentración de la tierra como una de las causas de su escaso desarrollo rural. En el caso de Chimborazo, el 0,97% de propiedades concentran el 48,27% de las tierras. Además, como se observó en el Gráfico 16 la provincia de Chimborazo cuenta con un índice de Gini entre 0,74 y 0,78, lo que le posiciona como una de las provincias con mayor desigualdad en acceso a la tierra.

Cuadro 18: Distribución de UPA por provincias de la Sierra

Provincias	UPA (en porcentaje)			Hectáreas (en porcentaje)		
	Menos de 1 hectárea a menos de 10	Desde 10 has hasta menos de 50	Desde 50 has y más	Menos de 1 ha a menos de 10	Desde 10 has hasta menos de 50	Desde 50 has y más
Azuay	90.00	8.33	1.67	26.47	25.84	47.68
Bolívar	74.50	22.62	2.88	23.74	47.12	29.14
Cañar	87.94	20.06	2.00	21.40	25.08	53.52
Carchi	75.85	19.48	4.68	17.87	28.74	53.38
Chimborazo	92.62	6.41	0.97	31.66	20.08	48.27
Cotopaxi	88.75	9.28	1.97	25.22	27.30	47.49
Imbabura	85.75	10.66	3.60	15.65	27.36	56.98
Loja	69.74	25.46	4.80	14.58	33.78	51.64
Pichincha	74.58	18.52	6.90	9.34	29.77	60.88
Tungurahua	97.24	2.28	0.48	36.11	14.58	49.32

Fuente: III Censo Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín.

2.2. Costa

En la región Costa, las provincias con mayor nivel de concentración son: Los Ríos, el 5,1% de las UPA tienen bajo su control del 48,7% de la tierra; Guayas, el 6,1% de las UPA manejan el 66,6% de tierras disponibles. Como se revisó en la primera parte de este Capítulo, en la Costa ecuatoriana, el fenómeno de la concentración de la tierra está relacionado a la agro exportación, y en estas dos provincias, se ubican grandes haciendas de propiedad de empresas agroindustriales (Brassel, Ruiz, & Zapatta, 2008:25). En la provincia de El Oro, 9,50% de las propiedades controlan el 60,40%, fenómeno similar al de la provincia de Manabí en donde el 9,50% de UPA concentran el 61,7% de hectáreas agrícolas. Finalmente, la provincia de Esmeraldas, zona caracterizada por la producción de palma también reporta niveles de concentración de tierra aunque en menor medida, de forma que el 23,50% de UPA tienen bajo su propiedad el casi 70% de las tierras de la provincia.

Cuadro 19: Distribución de UPA por provincias de la Costa

Provincias	UPA (en porcentaje)			Hectáreas (en porcentaje)		
	Menos de 1 hectárea a menos de 10	Desde 10 has hasta menos de 50	Desde 50 has y más	Menos de 1 ha a menos de 10	Desde 10 has hasta menos de 50	Desde 50 has y más
El Oro	61.70	28.90	9.50	9.20	30.40	60.40
Esmeraldas	22.30	54.20	23.50	2.00	28.30	69.70

Guayas	72.70	21.20	6.10	12.20	21.20	66.60
Los Ríos	68.40	26.50	5.10	16.60	34.70	48.70
Manabí	63.30	27.20	9.50	9.10	29.20	61.70

Fuente: III Censo Agropecuario (2001)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín.

Mecanismos de control sobre la tierra

Un estudio realizado sobre la problemática de la estructura agraria en el Ecuador en el 1984 postulaba que:

La actual concentración de tierras, debe diferenciarse de aquella concentración latifundaria de los años 50, con su enorme dilapidación de tierras cultivables y el uso ineficiente de los demás recursos, dentro del marco de un sistema autoritario del poder. Se trata, más bien, de un progresivo monopolio de las mejores tierras agrícolas por medianos y grandes propietarios y, de una creciente concentración de capitales que robustece su capacidad empresarial, permitiéndoles la especialización creciente y la tecnificación de las actividades agropecuarias (Jara y Chiriboga, 1984).

Es decir, acorde avanza el tiempo, los mecanismos de control sobre la tierra también han evolucionado. Por esto, es relevante entender el problema de la estructura agraria en el Ecuador, mediante sus características. Teniendo que adentrarse en las “lógicas de apropiación, poder y exclusión en el acceso a la tierra, comprendiendo las formas de cómo se articulan las modalidades de apropiación de la renta territorial, y de la acumulación capitalista en el agro” (Brassel et al , 2008:26).

De forma que se entienda a la concentración de tierras en el Ecuador, como un proceso que se encuentra relacionado con el control de una clase social, “una burguesía agraria que reproduce un patrón de acumulación que tiene un fuerte contenido histórico, heredado de la fase pre-reforma agraria de los años 60 y que ha logrado reproducirse de varias formas en los territorios del país” (Berry, Kay, Martínez, y North, 2015:47).

Según algunos estudios, se podrían diferenciar 5 modalidades de control sobre la tierra: subsistencia de la mediana y gran propiedad agraria tradicional; ampliación de la propiedad y reconcentración de tierra; sistema de multipropiedad; agricultura bajo contrato; y la constitución de áreas de reserva natural (Brassel et al , 2008:27).

1. Subsistencia de la mediana y gran propiedad agraria tradicional: Este mecanismo ha sido el más citado en la presente disertación. En el caso de la mediana propiedad, como se analizó con los datos anteriormente, ha existido un aumento en el número de propiedades debido a la fragmentación de los predios, mientras que por el lado de la gran propiedad a pesar de los intentos por disminuir y limitar la permanencia de este tipo de propiedades, éstas han logrado subsistir.

Además, la subsistencia de estas propiedades no siempre ha venido acompañada de una reconversión productiva. Por un lado, según (Brassel, 2008) en Ecuador, los casos de subsistencia de mediana propiedad que si han tenido procesos de reconversión productiva en sus propiedades, se han caracterizado por pasar de ser haciendas ganaderas a ser florícolas, procesos comunes en los cantones Cayambe, Pedro Moncayo (Pichincha) o, en el valle del Cutuchi (Cotopaxi). (Brassel et al, 2008:27)

Por el lado de las propiedades que no han tenido reconversión productiva, están aquellas en las que a lo largo de su historia, han mantenido sus formas de producción y el uso que le dan a la tierra, en la mayoría de los casos persiste el latifundio dedicado a la ganadería extensiva. Este tipo de propiedades se puede encontrar: en el cantón Chunchi, provincia de Chimborazo; o en los páramos del Piñán, entre los cantones Urcuquí y Cotacachi en la provincia de Imbabura. (Brassel et al, 2008: 27)

2. Ampliación de la propiedad y reconcentración de la tierra: En el caso ecuatoriano la concentración de tierras puede manifestarse mediante la ampliación de la propiedad, la cual en la actualidad se da mediante procesos de reconcentración, de compra, o de arrendamiento de tierras tanto para la producción local como para el mercado externo (Martínez, 2015).

Si el análisis de la concentración es visto desde una perspectiva marxista, cabe aquí citar una frase del filósofo Karl Marx (1867) “el capital llama al capital para su concentración”, en otras palabras, en procesos de producción donde exista mayor rentabilidad a partir del uso y productividad de la tierra, es donde se van a dar los procesos de reconcentración de la misma, del otro lado se encuentra en cambio, las tierras más erosionadas o de mala calidad, las cuales en la literatura clásica son llamadas tierras marginales, las mismas que no son centro de interés para la valorización capitalista (Berry, et al, 2015:46).

En este sentido, como además lo señala el neo marxista David Harvey “el poder del monopolio de la propiedad privada es en consecuencia el inicio y el fin de toda actividad capitalista” (Harvey, 2008: 30), lo que da la pauta para entender que la concentración de un medio de producción como la tierra, todavía es importante en el campo para la acumulación capitalista, y que es un fenómeno que persiste en el agro ecuatoriano, ahora mediante la reconcentración de la tierra.

Este mecanismo se encuentra relacionado a la migración, debido a que terrenos antiguamente fragmentados vuelven a las manos de un solo propietario, por el abandono y salida de los antiguos que ven en la migración campo-ciudad una alternativa más rentable.

3. Sistema de multipropiedad: El sistema de multipropiedad se trata de un nuevo fenómeno, que “va más allá de la existencia de propiedades herederas de las grandes haciendas fraccionadas para evitar ser sujeto de las Reformas Agrarias” (Laforge, 2011:2). La multipropiedad se refiere a la progresiva adquisición por parte de un mismo propietario de diferentes predios, no necesariamente adyacentes y, de distintas extensiones que en la mayoría de los casos varían entre 0,5 hectáreas y 5 hectáreas. Estas propiedades son vendidas por los campesinos, voluntaria o forzosamente (Berry et al, 2015:27).

Este mecanismo es frecuentemente utilizado por los grupos empresariales dedicados a la agro exportación, debido a que con el fin de asegurar el volumen de su oferta exportable, además de tener grandes extensiones de terreno bajo su dominio, controlan una cantidad considerable de propiedades que las usan como anexas, y que como se mencionó por lo general se encuentran geográficamente dispersas (Berry et al, 2015:27).

Este proceso, entendido como acaparamiento de varias propiedades se sirve de sistemas complejos de personerías jurídicas, usando distintas denominaciones en su razón social. Por tales motivos, pueden ser varias empresas, nominalmente independientes, pero que pertenecen a un mismo grupo

económico y que solamente a través de un minucioso seguimiento catastral se podría detectar la situación de concentración (Berry et al, 2015: 46).

4. Vía Agricultura bajo contrato: Otro mecanismo de control sobre la tierra es la agricultura bajo contrato, mediante la cual los sectores que históricamente se han constituido como monopolios en el comercio de productos agrícolas y algunos alimentos, tienen bajo su control todos los factores de producción (tierra, capital, trabajo y tecnología), es así que controlan a la mano de obra campesina, su tierra, y, en general toda la cadena productiva que incluye innovación en la producción (Brassel et al, 2008:28).

Es un mecanismo que ha generado malestar y conflictos sociales en las comunidades rurales, al tratarse de un control total sobre los medios de producción, y al mismo tiempo atentar contra las formas de vida de los campesinos. En la Sierra, buena parte de la producción avícola, de brócoli, alcachofa y, papas se encuentra produciendo bajo ésta modalidad; en tanto que en la Costa, el maíz duro y las frutas, han optado por esta vía (Brassel et al, 2008:28).

5. Constitución de áreas de reserva natural, tierras particulares, estatales y comunitarias: A raíz de la constitución de áreas de reserva natural en las diferentes formas de propiedad ya sean estas privadas, estatales o comunitarias, se han llegado a conformar latifundios genéticos. Esta modalidad de control de la tierra en Ecuador tiene una base legal: la Ley Forestal de Áreas Naturales y Vida Silvestre (1981), la cual establece que “el patrimonio de áreas naturales del Estado sea inalienable e imprescriptible”. Sin embargo, en Ecuador hay casos en los que una parte importante de las áreas que son consideradas patrimonio como estipula la Ley, están constituidas por extensos latifundios particulares; uno de esos casos se puede constatar en las Reservas Ecológicas Cotacachi-Cayapas, Cayambe-Coca o, en la Reserva Antisana (Brassel et al, 2008:26).

Factores que han facilitado la concentración de tierras

A lo largo de la historia agraria del Ecuador, se han desarrollado algunos procesos que ya sean de orden productivo o no, han influenciado en el fenómeno de concentración de tierras, es por esto que ésta parte de la disertación se dedica a analizar algunos posibles factores que han facilitado la concentración en la tenencia de la tierra.

1. Modernización del agro en un marco de políticas neoliberales: El giro en la orientación de las políticas de los gobiernos de América Latina en la década de 1970 marcó un importante cambio el sector agropecuario de los países de la Región. Con la implementación del modelo de desarrollo 'Industrialización por Sustitución de Importaciones' (1950-1960) se recuperó el tamaño del Estado, mediante su intervención en la economía y se protegía en primer lugar al mercado interno con la implementación de barreras comerciales (FAO, 2014:112).

Estas medidas que apoyaban y protegían a los productores nacionales, fueron sustituidas por políticas neoliberales, que caracterizaron al gobierno de Sixto Durán Ballén en el Ecuador (1992-1996). En su periodo de gobierno como se revisó en el Capítulo I, se creó la Ley de Desarrollo Agropecuario (1994), con la cual modernizaba el agro, adoptando políticas neoliberales que entre algunos componentes incluía facilidad de la entrada de inversión extranjera directa al país, generando incentivos para que el mercado de tierras se dinamice y crezca la agro exportación (FAO, 2014:112).

En síntesis, tanto para Ecuador, como para el resto de países de América Latina, “la industrialización como eje del modelo de desarrollo orientado al desarrollo de los mercados internos tuvo una corta duración, mientras que el neoliberalismo contribuyó a una reprimarización de la economía y hacia la dependencia de los mercados externos”, lo que a su vez sigue alentando la explotación de recursos naturales (tierra y agua), como centro de la actividad económica. (FAO, 2014:116)

2. Debilitamiento de las políticas de protección a las tierras comunales: Uno de los factores que probablemente han incidido en los últimos años en el fenómeno de concentración de la tierra, se refiere al debilitamiento de las políticas de protección a las tierras comunales, debido en buena parte a la preeminencia de las actividades extractivas en Ecuador. En otras palabras, el gobierno ha otorgado concesiones a industrias extractivas para la explotación de recursos no renovables en suelo ecuatoriano, con lo que se violentan los derechos sobre el uso de la tierra de las comunidades (FAO, 2014:116).

En este sentido, este factor facilita la concentración de la tierra, debido a que las concesiones otorgadas por el Estado son grandes superficies de tierra que se dedican a actividades extractivas. Sin embargo, es lógico pensar que este factor permanecerá aún por algunos años más en Ecuador, mientras la estructura productiva del país no se diversifique, y la economía ecuatoriana siga dependiendo de las rentas que provienen de este tipo de industrias (FAO, 2014:116).

3. Desmovilización campesina: La década de los 80 para el Ecuador, estuvo marcada por la superación de la dictadura militar y el regreso a la democracia, con el Gobierno de Jaime Roldós Aguilera (1979-1981). La recuperación de la democracia, en el caso de Ecuador también alentó el posicionamiento de los sectores populares. Es así, que en la década posterior (1990) uno de los hechos más importantes fue el levantamiento indígena que ya se revisó en el Capítulo I, en el cual los movimientos campesinos e indígenas se situaban como un sector de influencia en la política nacional (FAO, 2014:117).

Sin embargo, en la actualidad ha existido un debilitamiento de este sector, debido a la desarticulación de las organizaciones indígenas y campesinas, “las ideologías radicales perdieron su capacidad orientadora y su fuerza, lo cual ocasionó una pérdida de posicionamiento en el entorno nacional” (Eguren, 2011:16). Y, como afirma Luciano Martínez esta desmovilización se debe también a los cambios que se han experimentado en los territorios: ruptura entre lo rural y la producción agrícola; la migración campo-ciudad; la falta organización e institucionalidad dentro de los asalariados rurales; y la invisibilidad de las leyes de reforma agraria. (FAO, 2014:117)

4. Legislación agraria: En el contexto de las políticas descritas en el Capítulo I, el acaparamiento de tierras también se ha visto promovido por cambios en la legislación agraria. Una de las leyes que promovió cambios en el mercado de tierras en el Ecuador, fue la Ley de Desarrollo Agrario en 1994. Como ya se revisó en el Capítulo I, esta ley garantizó la propiedad privada, flexibilizó los límites al tamaño de las propiedades, facilitó la ejecución de transacciones en el mercado de tierras, generó incentivos para las inversiones nacionales y extranjeras, debilitó las formas comunales de propiedad (FAO, 2014:118). Estas condiciones favorecieron la concentración de la tenencia de las tierras, más aun en un contexto de gran demanda internacional de commodities (FAO, 2014:119).

Desde 1994 y durante las últimas dos décadas, las políticas públicas sectoriales enfocadas al crecimiento de la agricultura se orientaron a las iniciativas comerciales de gran escala. Posterior a

esto, como se analizó en el Capítulo I, el Gobierno de Rafael Correa, focalizado en la deuda pendiente que mantenía con el sector agropecuario impulsó desde la Constitución La ley Orgánica de Régimen de Soberanía Alimentaria (LORSA,2010) y la recientemente aprobada LOTRTA (2016); de la cual se espera un modesto cambio en la estructura de la tenencia de tierra en el Ecuador.

Impactos de la Concentración de la tierra

Como se ha revisado, a la concentración de tierras se la puede catalogar como problema, siempre y cuando ésta ocasione impactos o consecuencias negativas. En este sentido, los impactos de la concentración de la tierra pueden ser de orden, social, económico o incluso ecológico. Brevemente a continuación se revisarán los impactos de la concentración que han podido ser observables a partir de esta investigación.

1. Desterritorialización: Los procesos de desterritorialización se producen cuando las empresas ejercen presión sobre las economías campesinas, y ocasionan un despoblamiento en los territorios, los campesinos se ven envueltos en una situación en donde el poder que ejercen en los territorios no es suficiente para poder mantenerse en ellos. Todo esto ocurre, debido a que por parte de los grupos económicos, “existe un verdadero hostigamiento sobre los campesinos que obligan a estos a vender sus parcelas y convertirse en asalariados de plantaciones” (Berry et al, 2015:51)

En el país, es un fenómeno que sucede con frecuencia en los territorios donde predominan las plantaciones de banano, palma africana, caña de azúcar y la forestación en gran escala. Algunos ejemplos de los problemas a los cuales están sujetos los pobladores de territorios que son objeto de despoblamiento, se narra a continuación.

En la provincia de Esmeraldas existen extensas zonas dedicadas a plantaciones forestales, una de las empresas que opera en la provincia, es EUCAPACIFIC, una vez que logró comprar propiedades de un tamaño entre 500 y 2000 hectáreas, la empresa optó por comprar también las tierras colindantes de pequeños propietarios. En este contexto, la empresa ha desarrollado varias tácticas y estrategias mal intencionadas para influir y presionar a los campesinos sobre su decisión de vender sus propiedades, entre las medidas que tomó la empresa se encuentran: prohibirles el paso por la propiedad de la empresa y el pastoreo de los animales; boicot contra la producción campesina; y, el daño de sus cosechas debido a la contaminación de los agroquímicos (Gerber y Veuthey, 2010: 465).

Otro estudio realizado en la Provincia de Los Ríos, en el Cantón Quevedo da muestra de los impactos y peligros a los que están expuestos los campesinos que están ubicados en los límites de las plantaciones de palma africana, al tener que estar en contacto con agroquímicos, pesticidas y herbicidas que afectan a la producción de sus fincas. Además, en algunos territorios pertenecientes al cantón Quevedo, los campesinos se ven vulnerables ante la presión que ejercen las palmicultoras, las cuales se sirven de amenazas y desalojos forzosos para que los campesinos abandonen sus tierras (Jácome López y Landívar, 2009).

Si volcamos estos procesos a un análisis visto desde la teoría económica, se considerarían como parte de lo que Harvey denomina acumulación por desposesión, que en otras palabras implica la liberación de un conjunto de activos a un costo muy reducido. De forma que, el capital puede y está en la capacidad de, posterior a la desposesión asignar un rol nuevo a esta fuerza de trabajo, e incluso lograr un reconocimiento local como generador de empleo (Martinez, 2015: 52).

2. Implicaciones ecológicas: La concentración de tierras se puede considerar como una amenaza a la conservación de Recursos Naturales. Según el experto en temas de tierra, Frithjof Kuhnén (1980) este tipo de implicaciones se podrían expresar mediante la explotación de los recursos naturales y prácticas agrícolas poco sostenibles dada la limitación en el acceso a la tierra, además de que el proceso de desterritorialización se constituye en una amenaza latente para la conservación de los recursos naturales en las zonas rurales. En el caso de Ecuador, las amenazas hacia los recursos naturales son más palpables en la Amazonía, en las zonas de explotación minera y petrolera.

3. Amenaza a la Agricultura Familiar Campesina y la producción de alimentos: La concentración de la tierra, analizada por el lado de consecuencias sociales muestra prevalecientes las condiciones de exclusión y de distribución desigual de los recursos productivos, que al mismo tiempo generan un uso de la tierra ineficiente en términos de la distribución alimentaria (Martínez, 2015:56).

El problema de la concentración trae consigo una ruptura entre la producción campesina y la producción de alimentos, a consecuencia de una desterritorialización que ocasiona en la mayoría de los casos la migración de los campesinos despojados de sus tierras; debido a que será poco el porcentaje de campesinos que podrían quedarse a trabajar in-situ, por lo que necesariamente deben migrar a centros urbanos u otros territorios con alta demanda de mano de obra, lo que por otro lado implicaría una reducción de la producción de alimentos, al menos mediante la modalidad de agricultura familiar campesina (Martínez, 2015:56).

Así pues, la concentración de tierras se posicionaría como una amenaza para la soberanía alimentaria de algunos pueblos y comunidades ecuatorianas, lo que ocasionaría también impactos en los niveles de salud y nutrición en el medio rural (Martínez, 2015:56). Sin embargo, si bien se encuentra latente el problema de concentración de tierras, como amenaza para la producción de alimentos, aún quedan territorios minifundistas que no están amenazados por la concentración y que son los que están produciendo alimentos para el mercado interno. Pero, un avance masivo de este fenómeno sobre los cultivos ubicados en territorios de la provincia de Los Ríos que actualmente producen arroz, por ejemplo, significaría una debacle completa de la política de soberanía alimentaria como uno de los ejes de las políticas públicas para el campo (Martínez, 2015: 56).

4. Acceso a tierra y Pobreza Rural: El Banco Mundial (1995) destacó que la pobreza en el Ecuador rural está estrechamente vinculada con la tierra. Las actividades agrícolas emplean el mayor número de personas y proveen la mayor proporción de ingresos familiares en las áreas rurales. Según el Banco Mundial hay una fuerte relación inversa entre tenencia per cápita de tierra y pobreza, lo que hace que los campesinos más pequeños sean generalmente los más pobres. “Pero éstos últimos usan la tierra más intensamente y tienen un mayor rendimiento que los campesinos más grandes en varios productos” (Banco Mundial, 1995:37).

Conclusiones Capítulo II

Después de la revisión de este Capítulo es pertinente hacer algunas anotaciones que sintetizan la importancia de la caracterización de la tenencia de tierra en Ecuador. **En primer lugar**, se encontró que el proceso de concentración de tierras en Ecuador, no es un fenómeno aislado, al contrario se encuentra bajo la ola mundial de inversiones que toman a la tierra como un nuevo activo estratégico.

En este sentido, el avance del fenómeno de acaparamiento de tierras en América Latina, se caracteriza por estar acompañado de políticas agrarias débiles en cuanto a redistribución de tierras se refiere, que a su vez ocasiona reconcentración de tierras y un esquema de producción que no asegura la soberanía ni la seguridad alimentaria de los países.

En segundo lugar, es importante anotar que la concentración de la tierra en el caso ecuatoriano no está relacionada con el land grab (Ver nota al pie 21), debido a: la existencia de barreras legales, como la que establece la Constitución de la República del Ecuador (2008); y, a la pequeña escala del país que no dispone de áreas suficientemente grandes que puedan ser de interés de inversionistas extranjeros. En tercer lugar, la concentración de la tierra en Ecuador se puede manifestar mediante el cultivo extensivo de ciertos productos vinculados a la agro exportación, como en el caso de la palma africana, caña de azúcar y en menor medida el banano.

En cuarto lugar, al entrar en el análisis de la estructura de formas de propiedad, se evidenció que el problema de concentración se encuentra en la forma de propiedad privada, mientras que el porcentaje de propiedad estatal es mínima, lo cual si se analiza a la par lo con lo que establece la LOTRTA, no existe un justificativo para fomentar el Fondo Nacional de Tierras. Debido a que actualmente el Estado no tiene una superficie de tierras significativa en sus manos, por lo que no existe una base con lo que el Fondo de Tierras pueda operar y a su vez permita redistribuir la tierra de forma significativa.

En quinto lugar, la información disponible permitió hacer una comparación entre los Censos Agropecuarios (1954-2001) y la ESPAC (2013), esta comparación reflejó que el nivel de concentración de la tierra medido por el coeficiente de Gini disminuyó apenas en 10 puntos, pasando de 0,873 en (1954) a 0,76 en (2013). Es decir, en cuanto a la distribución y estructura de la forma de propiedad privada en Ecuador, en cincuenta años, tiempo que ha transcurrido desde la I Reforma Agraria (1964) si bien se registraron cambios a favor de la redistribución, se mantiene una estructura desigual e inequitativa de tenencia de tierra. La distribución inequitativa de tierra se resume en la disparidad entre pequeñas y grandes propiedades, es así que: 763.911 has están distribuidas en 494,767 UPA con superficies menores a 5 hectáreas, mientras que del otro lado en apenas 15,304 UPA con superficies mayores a 100 has se concentran 3.943.983 has. De manera que, en los últimos 50 años han aparecido nuevos fenómenos que caracterizan la tenencia de tierra en Ecuador, entre estos se encuentran: disminución de propiedades mayores a 100 has; reducción de la pequeña propiedad; incremento de unidades entre 5 y 20 has; y, el desarrollo significativo de la mediana propiedad.

En sexto lugar, se encuentra que los mecanismos de control sobre la tierra han cambiado la estructura agraria en el campo de lo rural. Estos, han sido definidos en nuevo contexto de ruralidad, en donde no solo la tenencia bajo la modalidad de propiedad privada ha permitido la concentración, en la actualidad (2016) el control y concentración de la tierra se manifiesta por otros canales como: ampliación de la propiedad y reconcentración de la tierra; sistema de multipropiedad; agricultura bajo contrato; e incluso la constitución de áreas de reserva natural, tierras particulares, estatales y comunitarias.

Finalmente, a partir del análisis de los factores e impactos de la concentración de la tierra, se evidenció que en el caso de Ecuador éste se ha ido consolidando como un problema estructural agrario. Por lo que es importante entender los procesos de desconcentración de la tierra, como repuesta evidente al problema. En el Capítulo III de esta investigación se revisará un estudio de caso,

mediante el cual, se analizará como el acceso a la tierra de una comunidad de campesinos en la provincia de Chimborazo, incidió en el cambio de su estilo de vida, y hasta qué punto el acceso a la tierra es un elemento del desarrollo rural de la comunidad en estudio.

Capítulo III: Acceso a tierra de la Comunidad Cocán San Patricio

La concentración en la tenencia de la tierra como se revisó en el Capítulo II, es un problema que ha permanecido a lo largo de la historia del agro ecuatoriano. Desde los impactos y consecuencias que se despliegan a partir de esta problemática, se busca dar soluciones que vayan a favor del desarrollo territorial rural de quienes son los más afectados por esta situación de inequidad.

Al tener la concentración de tierra como problema, es evidente que la alternativa más razonable sería la desconcentración de la tenencia de la misma, como forma de acceso a un recurso natural y productivo, por parte de un segmento de la población que históricamente se ha encontrado marginado, los campesinos.

En el presente capítulo, se busca abordar el proceso de desconcentración de la tenencia de tierra, desde la experiencia específica de la parroquia de Tixán, Comunidad Cocán San Patricio, para lo cual es relevante revisar la situación del antes y el después del proceso de acceso a tierra por parte de la comunidad en estudio, para así poder determinar si el acceso a tierra efectivamente incidió en el desarrollo territorial rural de esta comunidad.

El caso de estudio que se muestra a continuación da señal de los procesos desarrollados por las organizaciones campesinas, en sus luchas reivindicativas frente: a la explotación de las haciendas, el acceso a la tierra, y complementariamente el acceso a fuentes de agua y financiamiento. El estudio que se ha desarrollado ha sido gracias al apoyo del FEPP, organización que financió los créditos que permitieron a los campesinos acceder a la tierra y servicios complementarios, y que para la presente investigación colaboró con contactos, entrevistas e información bibliográfica, que se consolidaron como fuente de información trascendental para el desarrollo de esta disertación.

Historia y estrategia del Programa Créditos del FEPP para Acceso a Tierra

A la tierra se la debe entender desde la importancia que constituye para el campesino, siendo ésta la base de su economía, alimentación y cultura; la misma que través del tiempo se ha convertido en un recurso escaso, con grandes limitaciones en su acceso en especial para los campesinos de nuestro país; que a pesar de las leyes y políticas agrarias implantadas han tenido que sufrir las consecuencias de la concentración de tierras en propiedades medianas y grandes (Navarro, Vallejo y Villaberde, 1996).

Dentro de las organizaciones que han apoyado a los campesinos a adquirir tierras, se encuentra el FEPP³⁹, institución que empezó a brindar créditos para la compra de tierras en 1977. Estos primeros créditos se realizaron en la provincia de Chimborazo, este organismo empezó la concesión de créditos para la adquisición de tierras cuando en nuestro país se habían dictado ya dos leyes de Reforma Agraria, en 1964 y 1973. En 1979, como ya se revisó en el Marco Histórico se expide la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario, la cual cerró la posibilidad de que los campesinos puedan acceder a la tierra, esta Ley buscaba proteger la inversión agropecuaria, fomentar el crédito, y

³⁹ Institución privada con finalidad social, que ofrece el apoyo de su experiencia y de sus medios para el desarrollo de los campesinos (Navarro et al, 1996).

mejorar la técnica para que la producción agropecuaria se lleve a cabo en mejores condiciones, con esto el único mecanismo de acceso a la tierra que tenían los indígenas era la compra, pero contando con bajos niveles de capital de trabajo se veían en la necesidad de recurrir a préstamos (Navarro et al, 1996).

Al empezar la década de 1990, el problema de la desigualdad en la tenencia de tierra reapareció latente como un problema social y político no solucionado en el país, con más fuerza en aquellos lugares donde la concentración de la tierra en pocas manos era todavía muy elevada. La reaparición de la problemática en la vida política del país no venía sola, se veía impulsada por factores como: el levantamiento indígena (1990); proximidad de la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América en (1992); y, a la paralización de la Reforma Agraria (Navarro et al, 1996).

Con el fin de evitar que se retomen acciones como las del levantamiento indígena, por parte de algunos sectores del gobierno, la Iglesia Católica y organizaciones campesinas propusieron iniciativas que encuentren una solución pacífica a este conflicto, y responda a los intereses de la población más vulnerable. De esta manera, con la compra de un tramo de la deuda externa, se viabilizó la posibilidad de canalizar los fondos obtenidos, en proyectos destinados al acceso a la tierra de los campesinos (Navarro et al, 1996).

La experiencia del FEPP le permitía asumir la compra de la parte de la deuda externa que correspondía al Programa de acceso a la tierra. Hasta ese entonces (1977-1989), el FEPP había venido apoyando a cerca de 88 organizaciones que necesitaban crédito para poder acceder a la tierra, motivo por el cual, en 1989 la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (CEE) propuso al FEPP como institución idónea para responsabilizarse de esta tarea (Navarro et al, 1996).

En consecuencia, el FEPP se responsabilizó de la administración de esta parte de la deuda externa, teniendo un contravalor cercano a 6 millones de dólares, los mismos que estaban destinados al Programa de acceso a la tierra. Con esta transacción se constituía el Fondo de Tierras, sin embargo a la vez se exigía el pago de 930.000 dólares al acreedor original, la sucursal del Banco de Santander. El FEPP para conseguir este monto, se sirvió del aporte de instituciones europeas que apoyaron esta operación (Navarro et al, 1996).

Una vez constituido el Fondo de Tierra, se estableció el Programa como tal, en donde la planificación del Programa de Acceso a tierras planteaba los siguientes objetivos:

Como objetivo general el proyecto proponía fortalecer la organización y mejorar la calidad de vida de los campesinos, indígenas y afroecuatorianos; marginados mediante el acceso a la tierra, la generación de empleo e ingresos con el adecuado aprovechamiento de la tierra, en el marco del respeto a las identidades étnicas particulares de cada comunidad (Navarro et al, 1996).

En tanto que el Programa planteaba como objetivos específicos (Navarro et al, 1996):

- a) Facilitar una respuesta concreta a la necesidad, aspiración y reivindicación de las familias campesinas, indígenas y afroecuatorianas marginadas y sus organizaciones de acceso a la propiedad de la tierra de forma comunitaria.
- b) Estimular y completar el esfuerzo de las familias campesinas indígenas y afroecuatorianas y de sus organizaciones, construyendo un fondo rotativo para la compra y legalización de tierras.

- c) Apoyar las reivindicaciones y presiones no violentas para que se aplique la Ley de Reforma Agraria (1974), especialmente en lo que se refiere a la expropiación por presión demográfica, causal contemplada en el numeral 9 del artículo 46 de dicha Ley.

El Programa, tenía un componente muy fuerte en cuanto a desarrollo rural, el cual tenía como puntos principales, los siguientes (Navarro et al, 1996):

- a) Facilitar la obtención de un capital inicial, en calidad de crédito, que permita arrancar los procesos productivos.
- b) Impulsar la producción a fin de consolidar el estado posesorio, generar empleo e incrementar el ingreso de los beneficiarios.
- c) Brindar capacitación y asistencia técnica a fin de conservar los suelos e incrementar los rendimientos, utilizando las tecnologías andinas e introduciendo elementos adaptables de la tecnología moderna.
- d) Propiciar la implementación de pequeñas obras de infraestructura con participación comunitaria en la gestión y ejecución.
- e) Robustecer los procesos organizativos internos, mediante la potencialización de las formas de comunicación y decisión participativas existentes al interior de cada una de las comunidades.
- f) Fortalecer y viabilizar el proceso organizativo y productivo para favorecer el mantenimiento de la propiedad y el trabajo comunitario, aún después de pagar el crédito por la tierra.
- g) Elaborar y difundir el material educativo de apoyo necesario y adecuado que refuerce las acciones de capacitación.

De esta manera quedó configurado el instrumento de política a favor del acceso a tierra, en donde el FEPP actuó como un canalizador de crédito para las organizaciones rurales, las que a su vez se vieron en la posibilidad de adquirir capital para invertirlo en la compra de tierras.

Bajo este marco, el FEPP tuvo un rol fundamental, y aprovechó las oportunidades que brindaban algunas haciendas, debido a que al pasar a manos de herederos las pusieron en venta ya que éstos no estaban interesados en la actividad agraria. En ese contexto, los campesinos pusieron más empeño para adquirir la tierra, lo hacían por medio de la eliminación de huasipungos, liquidación por trabajo precario, lucha por la reforma agraria, compras, expropiaciones, etc (Navarro et al, 1996).

Características del crédito

Para el FEPP, el crédito no era considerado como un fin en sí mismo, sino un medio, una herramienta, un componente económico y educativo, que aportaba al mejoramiento de las condiciones de vida de los destinatarios y fortalecía a las organizaciones. El crédito formaba parte de un conjunto de acciones que el FEPP puso al servicio de las organizaciones campesinas, articulándolas entre sí para promover el desarrollo integral de los pobres en el campo. La garantía del crédito radicaba en la racionalidad técnica, económica y social del proyecto, en el compromiso solidario de los miembros de la organización beneficiada y, fundamentalmente en el respeto y la confianza mutua entre campesinos y miembros del FEPP (Navarro et al, 1996).

La Institución puso al servicio de los campesinos, indígenas y afroecuatorianos un crédito subsidiado, cuya tasa de interés era inferior a la del mercado. El FEPP estaba convencido de que de esta manera contribuía de una forma práctica y efectiva a la capitalización de la economía popular, así como favorecía a los principios de solidaridad y trabajo comunitario; y, consciente de que no bastaba otorgar el crédito para la compra, legalización y titulación de tierras, acompañaba con capacitación,

asistencia técnica, asistencia legal, crédito para la producción, comercialización y aportaba con pequeñas donaciones para obras de infraestructura básica de beneficio comunitario (Navarro et al, 1996).

En este sentido, el crédito se utilizó para los casos de compra, recuperación y legalización de tierras de campesinos en zonas de colonización. Existía una prioridad para atender casos en las zonas y áreas de trabajo del FEPP, pero también operaron fuera del área, tomando en cuenta el grado de conflictividad, el beneficio estimado, etc (Navarro et al, 1996).

Podían acceder a estos fondos para compra de tierras, toda organización campesina constituida de hecho o de derecho, es decir unión, comuna, cooperativa, asociación, grupo de trabajo, comité, etc. El precio de la tierra se fijaba libremente entre las partes, y las condiciones del crédito eran las siguientes (Navarro et al, 1996):

- Plazo: Hasta 10 años, con posibilidad de 2 años de gracia para el pago de capital.
- Tasa de interés: entre 8 y 18%.
- Garantía: convenio, letras de cambio e hipoteca de los predios adquiridos.

No había límites establecidos en cuanto al monto de crédito a entregarse, el que variaba de acuerdo a las características de los predios, extensión, valores negociados, etc. Para revisar el proceso que se seguía en la adquisición de tierras y todos los requisitos que contemplaba la misma, ver el Anexo C.

Organizaciones apoyadas y créditos entregados

Antes de operar con los fondos provenientes de la compra de un tramo de la deuda externa, el FEPP entre 1977 y marzo de 1990 había apoyado en todo el país a un total de 65 organizaciones con 76 créditos para el acceso a la tierra, por un monto de 172.060.000 sucres (US 562.550). Mientras que el consolidado global del conjunto del apoyo a la tierra a nivel nacional entre abril de 1990 y junio de 1995 es el siguiente:

Cuadro 20: Resultados del Programa de apoyo al acceso a la tierra

Número de organizaciones atendidas	No de familias beneficiarias	Número de hectáreas	Número de créditos para comprar y legalización	Monto total de crédito	Monto total de donaciones
199	7.884	382.324	171	6.386.315.593	92.729.440

Fuente: FEPP (1995)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín.

En el Anexo D, se puede observar la totalidad de los resultados globales por regionales y por provincias. De la cual, se destaca que la Regional Riobamba fue la oficina que logró beneficiar a un mayor número de campesinos, y fue la que promovió el acceso a la tierra de la Comunidad, centro de estudio de esta investigación (Navarro et al, 1996).

Mediante la operación de la Regional Riobamba, existieron 61 organizaciones beneficiadas, llegando a 2.300 socios, que accedieron a 17.387 hectáreas, mediante el monto de un crédito que ascendió a 3.399.594.494 sucres. La provincia de Chimborazo fue la provincia más beneficiada por este programa. El crédito otorgado por esta regional, equivale al 80% del valor total de las tierras. El saldo se cubrió con el aporte campesino, el financiamiento de las Diócesis de Riobamba en dos casos y del Ministerio de Bienestar Social en otros dos. De las organizaciones apoyadas, 59 son de base⁴⁰ y dos

⁴⁰ Organizaciones de Base o Primer Grado: Se refieren a comunidades, cooperativas, asociaciones, centros u

de segundo grado⁴¹; 51 casos se desarrollaron en la provincia de Chimborazo y 10 en la provincia de Tungurahua, debido a que la Regional Riobamba cubría las dos provincias (Navarro et al, 1996).

En gran parte de las organizaciones se ha apoyado tomando en cuenta al mayor número de miembros de la comunidad. El promedio de beneficiarios por organización llega a 37, existiendo algunas organizaciones que sobrepasaban de 100 y muy pocas con menos de 15 socios. En la Regional Riobamba, la demanda de las organizaciones campesinas para el apoyo al acceso a la tierra fue más fuerte que en otras provincias del país, debido a que especialmente en la parte sur de la provincia de Chimborazo, el problema de la tierra estaba sin solución a pesar de los procesos de Reforma Agraria. Las comunidades, asociaciones, comunas, cooperativas, OSGs, entre otros, que recibieron el apoyo por parte del FEPP con créditos para acceso a tierra se encuentran ubicados en los cantones: Alausí, Guamote, Chunchi y Chambo (Navarro et al, 1996).

La parroquia de Tixán

Ubicación Geográfica

El área en donde se desarrolló la investigación comprende a la comunidad de Cocán San Patricio, perteneciente a la parroquia de Tixán, localizada en la parte nor-oriental del cantón Alausí, al extremo sur de la provincia de Chimborazo. El área comprende aproximadamente 180,83 Km² (18.083,15 ha) y se puede subdividir en dos partes, las comunidades del sector bajo, territorio en donde se encuentra la Organización de Segundo Grado (OSG) Inca Atahualpa, comprendido entre 2.780 y 3.600 metros sobre el nivel del mar, y las comunidades del sector alto a más de 3.600 metros sobre el nivel del mar, territorio en donde se encuentra la OSG Corporación COCAN (CIACH y CESA, 1989: 191).

Los límites de la parroquia de Tixán son (GAD Tixán, 2015: 2):

- Norte: Parroquia de Cebadas y Parroquia de Palmira (Cantón Guamote)
- Oeste: Parroquia de Sibambe y La Matriz del Cantón Alausí.
- Sur: Parroquia de Guasuntos (Cantón Alausí)
- Este: Parroquia de Achupallas (Cantón Alausí)

Características fisiográficas

El área se caracteriza por un clima frío, con una temperatura promedio anual de 6°-7° C para las comunidades bajas, para las comunidades altas la temperatura disminuye. Por su ubicación en la zona de influencia de las corrientes húmedas de la zona oriental, el área conoce una alta humedad relativa y se presenta frecuentemente neblina. El régimen de precipitación, lo cual es irregular en el área, alcanza un promedio anual que oscila entre los 500 y 1000 mm.

En general, la época entre Enero y Mayo es de mayor incidencia de lluvias en el área, los vientos más fuertes ocurren en los meses de Julio y Agosto, mientras que las heladas inciden con mayor frecuencia en los meses de Noviembre, Diciembre, Febrero y Mayo. Tanto para las comunidades del sector bajo, como para las del sector alto, los suelos predominantes son clasificados como

otras organizaciones de pequeños grupos. (Philipp, sf)

⁴¹ Organizaciones de Segundo Grado: Es una agrupación de organizaciones de base (homogénea u heterogénea) que adquiere un estatuto de representatividad local y/o regional en la medida en que busca concretar las demandas provenientes de sus bases. (Martínez Valle, 2006)

Haplustolls y Hapludolls (USDA, 1995: 754), es decir suelos ústicos⁴² y údicos⁴³ con más del 3% de materia orgánica, una capa superficial de color oscuro y una saturación de bases de más del 50%. Los suelos en su mayoría tienen un PH neutro, una textura franco-arenosa, son profundos, derivados de materiales de origen volcánico y pueden retener una buena cantidad de humedad (Vogel et al, 1995: 10).

En la parte baja, los suelos sufren una moderada erosión tanto por la acción del viento como del agua. Especialmente la falta de cobertura vegetal y la ausencia de medidas de conservación provocan que los vientos fuertes levanten grandes cantidades de tierra oscureciendo el cielo en pleno día. Por su vecindad, el área se halla amenazada por la extensión del desierto de Palmira ubicado al norte del área de Tixán (Vogel et al, 1995).

La topografía de la parte baja es irregular, presentando fuertes pendientes entre el 12 y 50%. La parte alta se levanta como una meseta con un relieve ondulado. Según la clasificación de (Holdridge, 1978: 216) en el sector bajo predomina la zona de vida bosque seco- montano bajo⁴⁴. El sector alto se caracteriza por la zona de vida bosque húmedo-Montano⁴⁵.

Características demográficas

La Parroquia de Tixán, para el año 2015 está compuesta por 46 asentamientos: 1 cabecera parroquial, 9 asentamientos principales, 29 comunidades y 7 anejos, que suman una población total de 10.579 habitantes (GAD Tixán, 2015: 45).

La parroquia se encuentra representada por Organizaciones de Segundo Grado: La Unión de Organizaciones Populares Inca Atahualpa, que está compuesta por 15 comunas afiliadas; Unión General Rumiñahui, que representa 4 poblados comunitarios de Tixán; Corporación COCAN, la cual se compone de 11 comunidades; y, la Corporación los Tipines (GAD Tixán, 2015: 69). Estas organizaciones fueron creadas con el objetivo de representar a cada sector al que pertenecen y mediante éstos “acceder a procesos de gestión ante organismos gubernamentales y particulares cantonal, provincial, nacional e internacional, para canalizar el desarrollo local de sus comunidades y especialmente el mejoramiento productivo de sus tierras y de la comercialización de sus productos agropecuarios” (GAD Tixán, 2015: 69).

Según el Censo (2010) la población de la parroquia Tixán está distribuida de la siguiente forma: 5.098 son hombres y representan el 48% de la población, mientras que 5.481 son mujeres y representan un 52% del total de la población. El 89,61% de la población de la parroquia de Tixán se autodenominó como indígena, el 9,37% como mestizo, el 0,10% como afroecuatoriano o afrodescendiente, el 0,02% como negro o mulato, el 0,03% como montubio, el 0,72% como blanco y el 0,07% de la población se autodenominó con otra etnia; con lo que existe una predominancia de indígenas en el área (GAD Tixán, 2015: 34).

⁴² Se llaman suelos ústicos, a aquellos con una cantidad limitada de humedad, pero suficiente en la estación de crecimiento (Vogel et al, 1995).

⁴³ Se llaman suelos údicos a los suelos que no están secos por un tiempo tan largo como 90 días consecutivos. (Vogel et al, 1995)

⁴⁴ Se encuentra localizada entre 2.000 y 3.000 m, con variaciones micro climáticas de acuerdo a los pisos altitudinales de las cordilleras.

⁴⁵ Se halla entre los 1.800 y 2.000 m. En general esta zona es muy productiva.

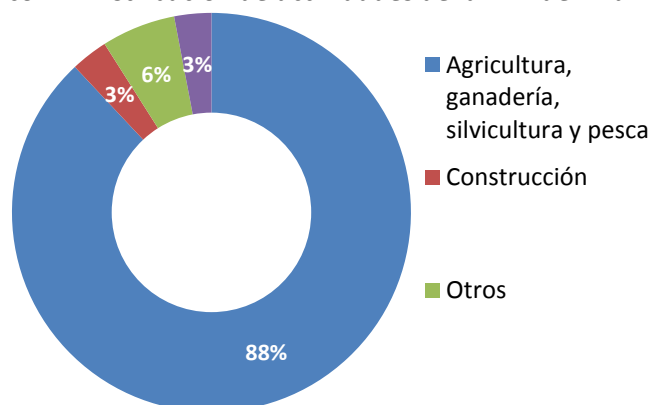
Así también, en la parroquia existen 8.127 habitantes (76%) que hablan el idioma quichua, 4550 habitantes (43%) que hablan el idioma español y 15 habitantes (0,14%) hablan un idioma extranjero. Cabe recalcar, que el 33% de los habitantes hablan dos o tres idiomas (GAD Tixán, 2015: 69).

Características socioeconómicas

Del total de 10.579 habitantes de la parroquia de Tixán, 4.362 personas se encuentran en edad económicamente activa⁴⁶. Las principales actividades económicas tanto para las comunidades bajas como altas del área de Tixán, según el Censo (2010), y como se muestra en el Gráfico 17 son: agricultura, ganadería, acuicultura, silvicultura y pesca debido a que el 87% de la Población Económicamente Activa (PEA) se dedica a esta actividad.

La construcción se ubica como la segunda actividad más común a la cual se dedican los pobladores de la zona, llegando a representar el 3% de la PEA, en su mayoría optan por la construcción, como actividad complementaria a la agricultura y ganadería, en tanto que actividades como: industria manufacturera; comercio al por mayor y menor; transporte y almacenamiento; administración pública y defensa, son actividades a las que se dedican apenas el 6% de la PEA de Tixán. Con esto, la parroquia de Tixán se puede caracterizar por ser un área con vocación agropecuaria, especialmente de productos agropecuarios destinados para la alimentación humana (GAD Tixán, 2015: 67).

Gráfico 17: Distribución de actividades de la PEA de Tixán



Fuente: INEC (2010).

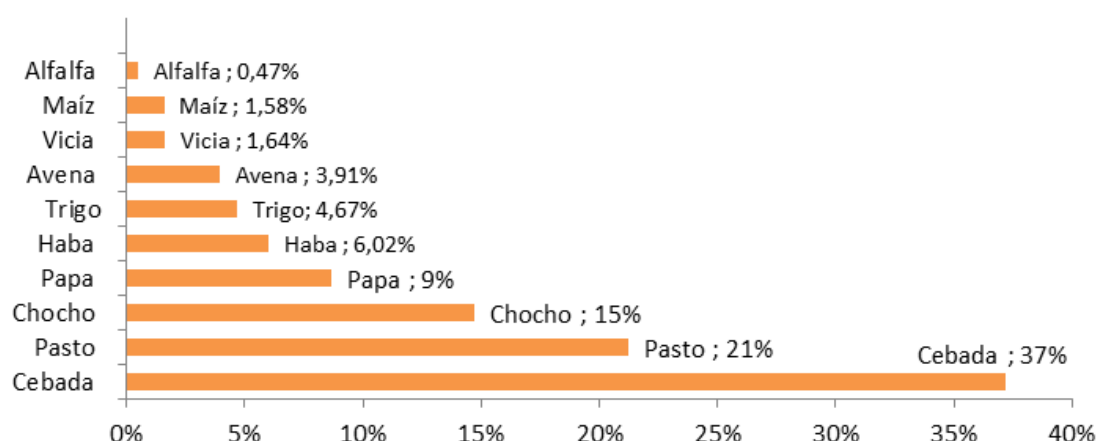
Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Características de la producción agropecuaria

Entre los principales productos agropecuarios de la parroquia Tixán se encuentran: la cebada que representa el (37%) de la producción agrícola; los pastos para la alimentación animal (21%); chocho (15%); papa (9%), haba (6%), seguido de la producción lechera y ovinos, como se puede observar en el Gráfico 18. Cabe indicar que la cebada a pesar haber reducido su superficie de cultivo entre el año 2010 y 2014, pasando de 3.068 has a 2.418 has se mantiene como el producto más cultivado en Tixán, en tanto que el chocho ha mostrado una dinámica de crecimiento, probablemente impulsado por el incremento en la demanda (GAD Tixán, 2015: 75).

⁴⁶La Población Económicamente Activa constituye la población que trabaja activamente en la producción de servicios y bienes, desarrollando una o más actividades remuneradas económicamente y que contribuyen a solventar el sustento personal y de sus familias, incluyendo las necesidades humanas y sociales. (GAD Tixán, 2015: 65)

Gráfico 18: Distribución de cultivos agrícolas de Tixán



Fuente: INEC (2010).

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Como muestra el Gráfico 18, la superficie cultivada de la parroquia se caracteriza por el frecuente uso del suelo para pastos cultivados con mezclas forrajeras, que alcanzan el 21,20% de la superficie productiva, esto podría explicarse por la creciente demanda de leche para el mercado interno. Así también, productos como la vicia, alfalfa y parte de la avena, también son utilizados como forraje para la alimentación de los animales (GAD Tixán, 2015: 75).

Antecedentes del acceso a la tierra

Historia Agraria de la Provincia de Chimborazo

Para entender el desarrollo de los fenómenos de desconcentración y acceso de la tierra, es importante situarse en el contexto histórico de la provincia. La historia que se presenta a continuación, describe el contexto de la Primera Reforma Agraria (1964) para la provincia de Chimborazo, y la época en la que se llevaron a cabo los procesos de Acceso a la Tierra en la zona (1994).

En 1954 la apropiación privada de las mejores tierras de grandes zonas de páramos y pastos naturales obligó a los campesinos y a los huasipungueros a acceder a ellas a través de las haciendas. Según registros históricos se estimaba que: la Iglesia; el Estado; y, 20 familias aristocráticas de Riobamba eran dueñas de más del 80% de las tierras cultivables de la provincia (Ibarra, 1991).

La primera Ley de Reforma Agraria (1964) centró su atención en la abolición del huasipungo, pero no dio solución a las principales demandas campesinas sobre tierra, tampoco eliminó por completo las formas pre capitalistas de trabajo, lo que llevó a que el conflicto entre clases se agudice y se busquen maneras de impulsar la expedición de leyes posteriores. Entre 1964 y 1967, apenas 24 haciendas en la provincia de Chimborazo liquidaron el régimen huasipunguero, gran parte de las propiedades afectadas correspondían a las haciendas pertenecientes a la Asistencia Social, y a tierras de propiedad de la Iglesia que se encontraban en Cachaguán, el Hospital Gatazo, Colta, Monjas, Ichubamba y Zula, es decir los cantones de Colta y Chunchi fueron los más afectados por esta primera ley (Trujillo, 1986).

La Ley de Reforma Agraria (1973) trajo consigo la declaración de la provincia de Chimborazo como zona prioritaria para la aplicación de la Reforma, lo cual estimuló la movilización y el asedio campesino. La movilización campesina alcanzó a aquellas microrregiones en donde la clase terrateniente monopolizaba la propiedad de la tierra, entre los lugares que más influencia tuvo la Ley se encontraban: Quimiag, Chunchi, Guamote, y Columbe. El movimiento campesino cobró fuerza, es así que en 1976 alrededor de 600 campesinos invadieron 11 haciendas ubicadas en los cantones de Riobamba, Chunchi, Guamote y Colta (Ibarra, 1991).

La presión campesina y la acción estatal en el período (1975-1979) propiciaron un fuerte golpe a la gran propiedad, en especial del Cantón Guamote. Posteriormente, a partir de la formulación de la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario (1979), el Estado actuó como intermediario de la capitalización agraria a través de políticas estatales específicas enfocadas a: crédito, precios, infraestructura, comercialización y servicios para la población campesina, lo que llevó a paralizar la Reforma Agraria y a defender la inafectabilidad de las haciendas (Ibarra, 1991).

En este contexto, si bien por un lado muchos terratenientes desaparecieron como tal y optaron por dedicarse a otras actividades económicas, por otro lado algunos hacendados se mantuvieron pero con terrenos de menor extensión, y con la mejor calidad de tierra y mayor cantidad de riego. Este último grupo se centró en modernizar sus predios, transformándolos en empresas agrícolas y buscando nuevos mercados para la comercialización de sus productos, todo esto apoyado en políticas estatales (Ibarra, 1991).

Con esas medidas en la zona, se supuso haber saldado la deuda que el gobierno mantenía con el Agro. Para comienzos de la década de los 80, el Estado veía al problema de la tierra como inexistente, sin embargo esta percepción estaba muy distante de la opinión y posición de los campesinos, quienes desde 1980 a 1990 habían continuado con las movilizaciones dentro de la provincia, aunque en forma dispersa, pero el reclamo por tierras en las zonas donde todavía quedaban haciendas o al menos parte de ellas persistía (Gallegos, 1990).

En este mismo período se observaba además un cambio en la tenencia de tierra, debido a la reducción de las propiedades grandes, transformándose en medianas, y la fragmentación de otras. Por citar un ejemplo para describir la situación del cambio que se dio en la tenencia de la tierra, de un número original de 529 predios con una superficie total de 40.282,9 has, se transformaron en 2.442 predios con 20.938,6 has. Esta transferencia de tierras, se efectuó sobretodo bajo la vía mercado, el 49% de las tierras fueron transferidas con esta modalidad en la provincia. A nivel cantonal, es significativa la cantidad de tierras transferidas por compraventa en Alausí, con el 91% de tierra, Pallatanga con el 61%, Colta con el 50% y Chambo con el 47% (Ibarra, 1991).

Para inicios de la década de los 90, se llevaron a cabo procesos de fragmentación de UPA. Este proceso marcó el camino de la división de la mediana hacia la pequeña propiedad, resultante ya de los procesos de división de mediados de los años setenta, cuando las grandes haciendas daban paso a las medianas y pequeñas propiedades (CIACH y CESA, 1989).

Los ingresos monetarios obtenidos mediante la migración tuvo como finalidad la inversión en la compra de tierras, lo cual se convirtió en un factor que promocionó la modificación del sistema de hacienda al incidir en los procesos de fragmentación de la propiedad. Para 1990, la tierra seguía estando sujeta a presión. En el caso del cantón Alausí, varias comunidades presionaron

legítimamente sobre los latifundios; los propietarios paulatinamente los vendieron a los campesinos, muchas veces con engaños. Cabe indicar que estas haciendas, caracterizadas por ser extremadamente tradicionales, explotaban de sobremanera a los campesinos, lo que incitó a una situación de fuerte conflicto con ellos (CIACH y CESA, 1989).

A partir del levantamiento indígena de junio de 1990, el problema de la tierra volvió al primer plano de las reivindicaciones campesinas. Para los indígenas, la tierra constituía no sólo la razón de su sobrevivencia económica, sino el eje de su identidad cultural, integrando las dimensiones de territorio, cultura y nacionalidad (COTECA-FAO, 1995).

Acceso a la tierra de la comunidad Cocán San Patricio (1994-2015)

Después de una lucha histórica por la tierra, 51 grupos de campesinos indígenas de la provincia de Chimborazo obtuvieron entre los años 1991-1994 la posibilidad de comprar terrenos por medio del crédito otorgado por el FEPP. De los 51 grupos que lograron acceder a la tierra, actualmente se cuenta con información de diagnóstico de apenas 8 organizaciones que pertenecían a la OSG Inca Atahualpa, y a la Corporación Cocán, todas ubicadas en la Parroquia de Tixán, siendo una de éstas la Comunidad Cocán San Patricio.

Con la información secundaria que se pudo obtener e información levantada en territorio, se pretende analizar el proceso de acceso a tierra en esta área por parte de campesinos, situando como centro de estudio a la comunidad Cocán San Patricio, territorio en donde se hizo el levantamiento de información que permite desarrollar el siguiente apartado. Para el análisis, como se había mencionado con anterioridad, se ha determinado dividir en dos puntos específicos de tiempo: 1) la situación de la comunidad antes del proceso de desconcentración y acceso a la tierra (1994), y 2) la situación de la comunidad después del acceso a la tierra (2015). Para así determinar en qué medida los procesos de desconcentración de tierras han incidido en el desarrollo territorial rural de la Comunidad en estudio.

Situación de la comunidad Cocán San Patricio antes del proceso de acceso a la tierra (1994)

Área de estudio y caracterización

El área de Tixán, en 1989 estaba constituida por 29 comunidades casi todas con una población totalmente indígena, en el área habitaban 1.410 familias, formando una población total de 5.854 habitantes, de los cuales el 47% eran hombres y 53% mujeres. Cada familia estaba integrada por un promedio de aproximadamente 4 miembros (CIACH y CESA, 1989).

Las principales actividades económicas tanto para las comunidades bajas como altas del área de Tixán, se basaban en la agricultura y la ganadería. Mientras que la migración como actividad extra parcela⁴⁷ se consideraba significativamente mayor en las comunidades bajas que en las altas. El patrón alimenticio de los pobladores giraba en torno a los principales cultivos del área: cebada, papas y habas.

El consumo de proteína animal procedente de especies menores como cuyes era más limitado. El esfuerzo que les demandaba el trabajo agrícola y la rigurosidad del clima les conducía a un alto

⁴⁷ Actividades extra parcelas: Complementan los ingresos económicos de la familia.

consumo de energía requerido necesariamente por los habitantes, algo que no siempre se cumplía considerando los signos de desnutrición crónica y el tipo de enfermedades que se presentaban, mismas que también respondían a la mala calidad de agua para consumo humano que provenían de acequias contaminadas (MAG y CEE, 1993).

Tomando en cuenta que casi toda la población del área era indígena, el idioma quichua dominaba en la zona. El patrón cultural a lo largo del tiempo se ha constituido en una parte fundamental de la forma de organización de las comunidades indígenas, es así que se presentaban de forma común fenómenos como: mingas; cambio mano de obra para la agricultura y la vivienda; y, la realización de fiestas religiosas de celebración inter-comunitaria. La religión católica predominaba en el área, a pesar de que en algunas comunidades existían grupos evangélicos.

En cuanto a infraestructura vial, la carretera Panamericana, vía de primer orden que pasaba por la parte más baja, comunicaba el área con el resto del país. Hacia la parte alta, zona donde se encuentra el territorio de la Comunidad Cocán San Patricio, la principal vía de acceso era el camino lastrado de segundo orden que, partiendo de la carretera Panamericana llegaba hasta las lagunas de Ozogoche. El acceso vehicular entre las comunidades estaba dado por una deficiente red de caminos estrechos de tercer orden.

Los principales problemas de transporte se encontraban entre las comunidades y los pueblos cercanos; ya que a este nivel, los únicos vehículos disponibles eran los que llevaban la materia orgánica. Eventualmente, algunas unidades prestaban este servicio cuando eran contratados como fletes particulares.

Variables analizadas antes del proceso de acceso a la tierra (1994)

En esta sección, mediante la descripción de algunas variables, se revisará la situación de la Comunidad Cocán San Patricio en el año 1994, antes del acceso a la tierra. Entre las variables más importantes se encuentran: producción agrícola y pecuaria, tenencia de tierra, migración, género, ingresos y pobreza.

Actividades productivas

Las actividades agrícolas en la zona se desarrollaban de dos formas. Por un lado, se encontraban pocos terrenos individuales, que no sobrepasaban una superficie de dos hectáreas, y basaban su economía en la agricultura familiar de subsistencia, estos terrenos habían sido otorgados a ex huasipungueros en la década de 1970. Sin embargo la calidad de la tierra de estos terrenos era un factor que iba en contra de la productividad de estos predios, debido a que las propiedades a las cuales pudieron acceder en las décadas pasadas, se caracterizaban por ser tierras marginales, relacionadas al bajo rendimiento de su producción (Vogel et al, 1995).

Por otro lado, se hallaban propiedades con una superficie notablemente mayor, con extensiones de terreno entre 90 y 300 hectáreas, las haciendas que pertenecían a este grupo contaban con mayor potencial productivo, acceso a riego, tecnología, entre otros servicios. Estas haciendas se manejaban aún con el sistema de huasipungos y forma de trabajo precario, en donde la explotación del campesino se constituía en mayores ganancias para el propietario de la hacienda. En la zona aledaña a la Comunidad Cocán San Patricio, existían 3 haciendas pertenecientes a las Familias Ricaurte, Báez y Condo, con extensiones de 244, 140 y 94 hectáreas respectivamente (Vogel et al, 1995).

Las actividades productivas de la Comunidad antes del acceso a tierra por parte de los campesinos, estaban relacionadas a la producción agrícola y pecuaria, que se describe a continuación.

Producción agrícola

Los principales cultivos del área eran cebada, papa y haba, con mayor productividad en donde existían mayores niveles de humedad y mejor calidad de suelo, es decir en las comunidades altas. Los niveles de productividad de la tierra en donde se asentaba la Comunidad Cocán San Patricio, se posicionaban entre los mejores de la zona de Tixán, dado por el acceso a riego y vertientes de agua (Vogel et al, 1995).

Los productos trigo, arvejas, chochos y lentejas eran escasamente producidos y consumidos en la Comunidad, mientras que el cultivo de maíz, solamente se presentaba en la parte occidental del área de Tixán, sector en donde se hallaban mejores condiciones en términos de humedad y menor altura. Aparte de la papa no se encontraban en el área otros cultivos intensivos que favorecían directamente los procesos erosivos por la acción del agua (Vogel et al, 1995).

Los campesinos al tener huasipungos tenían la capacidad de producir en menor medida, pero lo hacían y destinaban el uso de sus tierras al cultivo de papa, habas y cebada, su producción agrícola servía sobre todo para el autoconsumo, y apenas una mínima parte se destinaba a la comercialización (Vogel et al, 1995).

Producción pecuaria

En la antigua Hacienda, la producción pecuaria en su mayoría se encontraba compuesta por ovinos, la misma que se sustentaba en el pastoreo extensivo en tierras que no estaban siendo cultivables o que no llevaban cultivos en ciertos momentos; porcinos, cuyes y bovinos aparecían en segundo y tercer orden de importancia económica dentro del área. La Comunidad Cocán San Patricio, al estar ubicada en el sector alto, se beneficiaba de los recursos de la zona, que presentaban mejores condiciones para la producción (Vogel et al, 1995).

Es así que en la antigua Hacienda San Carlos perteneciente a la familia Ricaurte, buena parte de su extensión se dedicaba para potreros, sin embargo la mayor cantidad de hectáreas de la propiedad era usada para cultivos, llegando a usar la totalidad de las tierras, es decir no habían tierras improductivas en manos de los hacendados (Vogel et al, 1995).

Mientras que algunos campesinos también tenían animales que los mantenían en la misma hacienda, haciendo uso de la infraestructura y espacio de la hacienda para hacerlos pastar. Cabe señalar, que en el área se encontraba una compensación entre la producción pecuaria y la producción agrícola, es decir mientras aumentaba la primera, disminuía la segunda, en proporción creciente a medida que aumentaba la altura (ALOP et al, 1984).

En este sentido, la Comunidad Cocán San Patricio al ubicarse en la parte alta presentaba ventajas en la producción agropecuaria, con mayores niveles de productividad, lo cual desde un principio se consolidó como un gran incentivo para los campesinos que buscaban acceder a la tierra en esta comunidad. No se observaba en el área masas forestales, protectoras, exóticas, ni nativas; salvo

pequeños espacios poblados de pino y eucalipto en forma de bosques comunales, plantadas años atrás con la ayuda de EMDEFOR⁴⁸ y MAG⁴⁹ (Vogel et al, 1995).

Tecnología para la agricultura

En cuanto a tecnología para labores agrícolas, como herramientas más comunes por su uso, se encontraba el trabajo manual y la utilización de la yunta por parte de los campesinos, sin embargo la fuerza mecánica ejercía mayor importancia por la cobertura que ofrecía, pero a la cual accedían únicamente los hacendados. En este aspecto, la mayor dificultad para la mecanización agrícola se constituía el alto costo de la maquinaria, considerado como un obstáculo para el acceso a tecnología e innovación por parte del campesino (Vogel et al, 1995).

El trabajo manual era el más común en la agricultura, y por lo tanto demandaba mucha mano de obra y la inversión de muchas horas de trabajo intensivo; las mingas son una muestra de éste tipo de trabajo, en la que participaban hombres y mujeres de todas las edades. En los cultivos de cebada y haba no se utilizaba abonos químicos y agroquímicos, sin embargo el cultivo de papa absorbía insumos químicos tanto por la fertilización como para el control de plagas y enfermedades (Vogel et al, 1995).

Tenencia y uso de la tierra

La falta de tenencia de tierra en la comunidad fue la principal motivación para que los comuneros lucharan por su acceso. La tierra, al constituirse en la plataforma de medios de vida, se consideraba vital para el desarrollo de la comunidad. Eran pocos quienes tenían bajo su posesión pequeñas parcelas, de las 44 familias que fueron parte del proceso de acceso a la tierra, apenas 4 según señalan los entrevistados poseían tierra, y con extensiones menores a 2 has (Vogel et al, 1995).

Es así que el 91% de quienes accedieron a este factor de producción, tenían la oportunidad de por primera vez pasar a ser dueños de una propiedad en un inicio comunal, y después privada. El II Censo Nacional Agropecuario (1974) muestra la distribución de la tierra en la parroquia de Tixán, que estaba constituida por 992 UPA, que estaban bajo una superficie total de 11.502 hectáreas (Vogel et al, 1995).

Migración

En la parroquia de Tixán, Comunidad Cocán San Patricio, para el año 1994 el fenómeno de la migración campesina⁵⁰ era muy marcado e influyente, capaz de cambiar tanto la vida familiar como de la comunidad (Villalba, 1992: 87). En el año 1994 la tasa de migración en la zona era muy elevada, como demuestra el Anexo E. Según muestran los datos, el 75% de los entrevistados migraban, en la mayoría de los casos eran hombres y en menor grado lo hacían las mujeres (Vogel et al, 1995).

⁴⁸ EMDEFOR: Era una pequeña empresa de obras y servicios, daba cobertura a la demanda del sector forestal. (EMDEFOR S.L, 2016)

⁴⁹ Siglas del Anterior Ministerio de Agricultura y Ganadería

⁵⁰ Se entiende por migración campesina a la expulsión temporal de una parte de la fuerza de trabajo, es decir el desempleo laboral fuera de la actividad parcelaria para obtención de ingresos monetarios, como una respuesta de las economías campesinas a las necesidades de sobrevivencia de la familia (Villalba, 1992: 87)

La migración no estaba específicamente ligada a una edad, es decir hombres de todas las edades migraban, como se detalla en el Anexo F. Sin embargo, a partir de los 40 años y conforme avanzaba la edad, el número de migrantes masculinos decrecía (Vogel et al, 1995).

El migrante masculino trabajaba en más de la mitad de los casos en la construcción, con un número de casos menor constan aquellos hombres que se dedicaban a los trabajos en la agricultura, sobre todo en la Costa. En este sentido, llama la atención el hecho que existían migrantes que salían para trabajar en la agricultura en otros lugares, viendo a ésta como una actividad rentable, éste fue un factor que motivó a los agricultores a considerar que la agricultura también en la zona de Tixán era una de las soluciones para evitar la migración (Vogel et al, 1995).

Los periodos de las salidas de los migrantes se realizaban en las épocas de menor trabajo agrícola en el área de Tixán. Las pocas mujeres que salían a trabajar, eran como empleadas domésticas, jornalera agrícola o para obras de construcción. Ninguna de las ocupaciones implicaba la necesidad de tener formación profesional o experiencia anterior, lo que significa que se ofrecía mano de obra no calificada y barata (Vogel et al, 1995).

En cuanto a la duración de sus salidas, la mayoría de los migrantes pasaban entre 15 días hasta 2 meses afuera de su comunidad, en algunos casos salían varias veces en el mismo año. En muy pocos casos la migración fue definitiva, pues constantemente los migrantes regresaban a sus lugares de origen, sobre todo en las épocas de siembra y cosecha; esto debido a que los meses en que la gente migraba guardaban relación con el calendario agrícola (Vogel et al, 1995).

Los ingresos obtenidos en la migración se presentan en el Anexo. La mitad de los hombres ganaba entre 40.000 y 80.000 sucres⁵¹ por semana en el año 1994, mientras las mujeres lograban obtener cantidades menores. Considerando aproximadamente 4 semanas de trabajo remunerado por mes y tomando en cuenta que en 1994 el salario mínimo vital era de 70.000 sucres mensuales (por lo tanto el salario semanal básico es 17,500), se desprende que la mitad de los migrantes masculinos obtuvo remuneraciones equivalentes entre 3 y 4 sueldos mínimos vitales. Si se compara estos ingresos obtenidos por medio de la migración con los adquiridos mediante las actividades agrícolas, se puede concluir que la agricultura no era una actividad económicamente interesante (Vogel et al, 1995).

Género

El análisis de género es un esfuerzo sistemático para documentar y comprender en la Comunidad de Cocán San Patricio, las diferencias existentes entre hombres y mujeres, que generan diversas posibilidades en el acceso y control de los recursos y en la toma de decisiones al interior de la familia y la comunidad (Balarezo, 1994).

Por lo tanto, el análisis de género toma en cuenta dos elementos: i) la división del trabajo por género en actividades productivas⁵²; ii) el acceso a los recursos y a los beneficios generados con dichas actividades, así como el control sobre su uso.

⁵¹ 40.000 sucres equivale a 1,59 USD y 80.000 sucres equivale a 3,19 USD

⁵² Las actividades reproductivas, se refiere a tareas domésticas y las de gestión comunitaria

i) La división del trabajo por género en actividades productivas

Es necesario conocer cuál es la distribución del trabajo al interior de la familia, analizando las actividades en las que trabajaban los hombres y las mujeres y que actividades se realizaban en forma compartida.

El trabajo productivo incluía la producción de los productos y servicios para el auto-abastecimiento y la comercialización. En el área de Tixán el trabajo agrícola involucraba casi completamente a la mujer campesina sobre todo cuando el hombre no se encontraba en el hogar, a causa de la migración. Las labores inherentes a los ciclos de los cultivos eran más rígidas para la mujer que para el hombre; es decir, el volteo manual del terreno con el azadón, las labores culturales como el deshierbe y almacenamiento de los productos eran realizados por ellas (Balarezo, 1994).

Los trabajos agrícolas que requerían más esfuerzo físico como: la preparación de la tierra con la yunta y diferentes labores como el aporque de las papas correspondían al hombre, que regresaba de la migración para realizar estas tareas. El hombre realizaba también actividades más técnicas tales como el manejo del tractor, mientras que la siembra y la cosecha de los diferentes cultivos son actividades compartidas entre toda la familia, así como la venta de los pocos productos que no se necesitaban para la alimentación del hogar (Balarezo, 1994).

La actividad pecuaria estaba más directamente relacionada a la mujer, había pocas familias que tenían animales mayores como vacas, en estos casos el ordeño también era una tarea asignada a la mujer. Ella recibía cierta ayuda de parte del hombre en los trabajos más pesados como son la esquila de los borregos y en la limpieza del corral. Cabe mencionar que el control de la sanidad de los animales no recibía ninguna atención de parte de la familia (Balarezo, 1994).

ii) El acceso a los recursos y el control sobre el uso

Las actividades productivas y comunitarias requieren el uso de recursos tanto económicos como productivos. Y de acuerdo a la estructura social en los grupos campesinos de la Serranía ecuatoriana, la familia ha sido siempre el núcleo central de las actividades sociales y productivas. En el caso de la Comunidad Cocán San Patricio, tanto hombres, como mujeres accedían a los recursos y controlaban su uso. Sin embargo, en cuanto al acceso y uso de recursos tecnológicos habían grandes diferencias, lo mismo que ocurría con el acceso a la educación, ya que el acceso a educación y capacitación se encontraban a mayor alcance de los hombres (Balarezo, 1994).

Pobreza e ingresos

Dentro de las variables que se deben analizar para entender la situación económica, social y productiva de la comunidad también se encuentran el acceso a servicios financieros y no financieros. Dentro de los servicios no financieros, están incluidos los servicios básicos (luz, agua, teléfono, vivienda) y los programas y proyectos de apoyo con los que contaba la Comunidad. Es por esto que a continuación se detalla brevemente el acceso de los campesinos a los servicios, de los que existe información (Vogel et al, 1995).

En referencia al factor educacional a pesar de que en la Comunidad existía una escuela cercana, los estudios del año 1994 revelan que la mayoría de los padres mandaban a sus hijos a la escuela para que como ellos decían “aprendan a leer y escribir”, capacidades que no eran manejadas ni siquiera

por la mitad de la población. El déficit de escolaridad para el cantón Alausí en el año 1995 según el INEC, fue 71,55% ubicándose como el tercer cantón a nivel nacional con mayor déficit de escolaridad (Vogel et al, 1995).

Más de la mitad de las mujeres eran analfabetas, mientras que los hombres habían recibido mayor formación y sabían manejar el castellano. Cabe destacar que los hombres eran quienes tenían el privilegio otorgado por sus padres para seguir estudiando por más tiempo que las mujeres.

En cuanto a acceso a otros servicios no financieros, el mapa de la pobreza publicado por el INEC (1995) muestra que en la parroquia de Tixán existía un alto déficit en los siguientes servicios: agua potable (67%), servicio higiénico (93%) tratamiento de aguas servidas (91%), sin teléfono (99%), energía eléctrica (63,11%). A esto se suma el mal estado de sus viviendas, y carreteras de segundo y tercer orden en mal estado, el centro de salud más cercano que tenían era el que se encontraba en la cabecera parroquial, es decir Tixán (Vogel et al, 1995).

En general, la parroquia de Tixán para el año 1995 se ubicaba en la posición 117 del indicador población promedio con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) del área rural, teniendo un nivel de NBI de 72,29%. El índice Foster Greer Thorbecke (FGT)⁵³, que antiguamente era utilizado para medir la severidad de la pobreza de ingresos, fue de 0,655 para el mismo año, es decir el índice NBI muestra una severidad de pobreza muy parecida al índice Foster que en términos porcentuales sería de 65.5%. Como se indica, estos datos corresponden a la parroquia de Tixán debido a que es la mínima unidad de análisis censal y estadístico. Sin embargo, se supone que la realidad de la Comunidad de Cocán San Patricio se asemeja mucho al contexto del resto de la parroquia (Vogel et al, 1995).

Estos datos indican la difícil situación económica por la que atravesaba el sector rural de la provincia de Chimborazo, posicionándose como una de las zonas más pobres y atrasadas del país. Así mismo, estas estadísticas de pobreza guardan relación con la composición del ingreso familiar por actividades económicas en la zona, la cual hacia el año 1989 estaba dado por agricultura (46,5%), ganadería (29%) y salario (24,5%). Hay que señalar que dentro de esta estructura de ingresos, no se toma en cuenta los ingresos provenientes de la migración, un fenómeno muy común en la zona, lo cual cambiaría notablemente tanto la estructura de ingresos como la de gastos (Vogel et al, 1995).

Servicios

Como también se mencionó los servicios no financieros incluyen todo tipo de apoyo externo que recibía la Comunidad, en este sentido de acuerdo a la percepción de los campesinos la institucionalidad en el área era muy débil, se percibía una invisibilidad del sector público en el territorio. En tanto que por parte del sector no gubernamental hubo algunas iniciativas pero que al estar descoordinadas entre ellas no rindieron frutos, las instituciones más fuertes en el área en los años (1994-1995) fue el FEPP con el programa de tierras que venía seguido de acompañamiento técnico y la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA), institución que se dedicaba al apoyo en actividades agropecuarias, riego y conservación y manejo de recursos naturales (Olivo y Heredia, 1995: 62).

⁵³ Es un índice que mide las carencias en el consumo privado y toma como referencia una determinada línea de pobreza individual, obtenida ésta a partir de un salario mínimo diario, de la población total y de la población económicamente activa. Toman valores entre 0 y 1, (0 es ausencia de pobreza, y 1 significa pobreza máxima)

Proceso de acceso a la tierra de la Comunidad Cocán San Patricio

La siguiente descripción del acceso a la tierra por parte de la Comunidad Cocán San Patricio, proviene de información obtenida mediante entrevistas realizadas en la comunidad entre los meses de julio y septiembre (2015). Las entrevistas efectuadas se hicieron a comuneros quienes fueron actores relevantes dentro del proceso de acceso a tierra en 1994 y que pudieron ser contactados en territorio. En el Anexo H se encuentra la encuesta base que sirvió para llevar a cabo las entrevistas.

Las entrevistas llevadas a cabo en el territorio tenían como objetivo: conocer la experiencia de los actores que fueron partícipes del proceso de acceso a la tierra mediante el Programa del FEPP, y cómo este proceso de desconcentración y descomposición de la antigua hacienda contribuyó al desarrollo rural de su comunidad. En el Anexo I se encuentra la tabulación de las encuestas.

Los miembros de la comunidad que fueron entrevistados sobrepasan los 40 años, pero no llegan a los 65 años. Al momento de la compra de la tierra eran parte de la generación joven, que cansados de los abusos a los que habían sido sometidos ellos y sus antepasados, buscaban reivindicar sus derechos sobre el control de la tierra y otros recursos naturales como el agua (Comuneros de Cocán, comunicación personal 2015)⁵⁴.

Otra característica que es importante anotar, es que al pertenecer a la cultura indígena la predominancia del idioma quichua aún permanece, lo cual limitó el acceso a información que pudo ser provista por adultos mayores, quienes también fueron parte y testigos del acceso a tierra. Asimismo, los documentos con los que se cuenta para el análisis del diagnóstico de la comunidad dentro del proceso de Acceso a Tierra detalla como esa particularidad del territorio en la década de 1990, se convirtió en un limitante para los talleres y entrevistas que realizaron en su periodo de investigación, este factor es uno de los cuales permite entender que en el territorio hay características específicas que se deben prever cuando se pretende realizar una investigación de campo (Comuneros de Cocán, 2015).

La metodología que se usa a continuación para la presentación del caso, fue provista por el MRTT, quienes buscan promover espacios de reflexión sobre temas de acceso a tierra y territorios a nivel latinoamericano. El proceso que se detalla es relevante dentro del contexto nacional e internacional, debido a que permite rescatar algunos elementos sobre temas como: economía solidaria, al tratarse de una compra de tierra de manera comunitaria; crédito, como incentivo y apoyo para el acceso a tierra; y, el acceso a la tierra en sí, como elemento fundamental dentro del desarrollo territorial rural.

En este sentido, el MRTT promueve la socialización de buenas prácticas de acceso, control y producción que permitan crear alternativas que provengan de la realidad y experiencia del campo y con ello “se logre incidir en la agenda pública, en la sociedad rural y urbana, sobre la pertinencia de considerar el agro y la agricultura familiar campesina e indígena como una posibilidad cierta, dinámica, efectiva y exitosa” (Movimiento Regional por la Tierra, 2016).

⁵⁴ Se usará la cita: (Comuneros de Cocán, 2015) para identificar que la información que se usa tiene como fuente las entrevistas levantadas en territorio.

1. Información Geo-referencial

Comunidad Cocan San Patricio

El Caso evaluado corresponde a la Comunidad Cocán San Patricio, perteneciente a la Corporación Cocán, parroquia Tixán, cantón Alausí de la Provincia de Chimborazo, tiene una altitud geográfica de 3745 (m.s.n.m.) y sus puntos georreferenciados en coordenadas UTM son 753701 y 9763039 (GAD Tixán, 2015).

2. Clasificación del Caso

Los actores del Caso de estudio son los miembros de la comunidad Cocán San Patricio, comuneros que lograron ser beneficiarios de la compra de la Hacienda San Carlos en 1994, mediante un crédito otorgado por el Programa Acceso a Tierras del FEPP. Como se revisó en la primera parte de este capítulo, la mayor cantidad de comunidades y casos de éxito en los que el FEPP pudo intervenir para ayudar al acceso a tierra por parte de los campesinos, se situó en la Provincia de Chimborazo, y este es uno de esos 51 casos (FEPP, 1995).

Como el FEPP establecía, la compra de la tierra debía ser de forma comunal, ya que era uno de los requisitos que esta Institución previamente disponía para otorgar el crédito, por lo que efectivamente la Comunidad Cocán San Patricio tuvo que organizarse para que sean beneficiarios del crédito de forma colectiva. Los actores a los que hace referencia este caso fueron en un inicio trabajadores y habitantes de la Hacienda, bajo la forma de huasipungueros, y tiempo después gracias al crédito pudieron convertirse en propietarios (FEPP, 1995).

3. Características demográficas y culturales descriptivas de la población involucrada

La Provincia de Chimborazo, ubicada en la región central del callejón interandino, históricamente ha sido una de las provincias con mayor porcentaje de población rural e indígena, cuenta con 6.569 km² de superficie y una densidad poblacional rural de 50 habitantes/km². El Censo Poblacional (2010) mostró una población de 458.581 habitantes para la provincia de Chimborazo, con el 60% del total de su población asentado en la zona rural, manteniendo la predominancia rural sobre urbana de su población (INEC, 2010).

La provincia de Chimborazo es considerada como una de las más pobres del Ecuador; para lo cual se debe contrastar la situación de la pobreza en el área urbana con la situación en el área rural. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda (2010), la pobreza urbana por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) fue del 24,2%, por otro lado el índice de pobreza por NBI en la parte rural de la provincia fue 87,9%; del mismo modo, la extrema pobreza en la zona rural afecta al 58,8% de la población, mientras que en la parte urbana las personas que se encuentran en la extrema pobreza constituyen el 4,2% de la población (INEC, 2010).

La población de la comunidad Cocán San Patricio en la actualidad es principalmente indígena, con una distribución demográfica en la que predominan niños y adultos, debido a que el fenómeno de la migración aparece con hombres y mujeres que ya forman parte de la PEA, y que pasan a ser parte de la migración campo-ciudad (GAD Tixán, 2015).

En cuanto a la estructura de la población por género, se observó una distribución igualitaria en la Comunidad, es decir no hay una predominancia significativa de la existencia de hombres sobre

mujeres, o al contrario. Y, si bien como se muestra en la historia del acceso a tierra de la comunidad, la mujer tuvo un papel trascendental en el éxito alcanzado en el proceso de compra de la hacienda, no se pudo acceder a entrevistas con mujeres que fueron parte de este proceso debido a que fueron pocas las involucradas directamente, y no se encontraban en el territorio (Comuneros de Cocán, 2015).

4. Historia del Proceso de Acceso a la Tierra

La Corporación Cocán consiguió su personería jurídica el 16 de julio de 1994, mediante Acuerdo Ministerial 1646 del ex Ministerio de Bienestar Social. Son 11 comunidades asociadas, entre éstas se encuentran: Anag, Chiniloma, Curiquinga, El Cortijo, Gulaguayco, Pungupala Alto, Santa Cecilia, Santa Julia, Silveria, y Cocan San Patricio, comunidad en la que la presente investigación se centra (GAD Tixán, 2015).

Según reseñas de los entrevistados, los integrantes de la Comunidad Cocán San Patricio habían trabajado en la 'Hacienda San Carlos' perteneciente a la Familia Ricaurte de Riobamba por décadas hasta el año 1994, año en el que empezó la lucha de esta comunidad por comprar la tierra. Durante ese tiempo varias generaciones pertenecientes a algunas familias de la Comunidad habían crecido y trabajado la tierra de la hacienda. Era una hacienda con una extensión de 232 hectáreas, la cual funcionaba mediante el sistema de huasipungos, lo que quiere decir que a los peones que trabajaban las tierras de la hacienda, les daban un pedazo de tierra pequeña para que produzcan y se alimenten, lo que se constituía en la forma de pago por jornal, en este caso los huasipungos tenían una extensión menor a 1 ha por huasipunguero que incluía su familia, y en el caso del huasicama 2 has. (Comuneros de Cocán, 2015).

Cabe mencionar que el hecho de que los dueños de la hacienda les otorguen un pedazo de tierra para que los peones cultiven, no significaba que les concedían los títulos de propiedad de las tierras. La forma de trabajo histórica llamada huasipungo, en el caso de esta Comunidad hizo que los huasipungueros no conciban a los huasipungos como un pago, sino como algo que el hacendado les concedía gratis. Uno de los factores que coadyuvaba al control del Hacendado sobre sus peones (Comuneros de Cocán, 2015).

Los comuneros al creer que el hacendado les hacía un favor al prestarle parte de su hacienda para que ellos cultiven, durante mucho tiempo se mantuvieron pasivos frente a la explotación de mano de obra de la cual eran objeto; de forma que dentro de la hacienda Ricaurte trabajaba toda la comunidad de Cocán, y a lo único que tenían derecho era a pastar y chalar, es decir después de la cosecha, los dueños de la hacienda mandaban a los empleados las sobras para que chalen⁵⁵ (Comuneros de Cocán, 2015).

Otra característica de la forma de vida precaria que llevaban los campesinos se evidenciaba por la falta de acceso al agua dentro de la Hacienda, en este aspecto los entrevistados contaban como el dueño de la hacienda tenía el control total sobre el acceso al agua, debido a que argumentaba que las vertientes estaban en su terreno, por lo tanto él era el único dueño. Sin embargo, los comuneros también necesitaban producir y usar las fuentes de agua, lo cual se constituyó en uno de los factores detonantes para que los comuneros se den cuenta de los abusos que estaban sufriendo, y que el

⁵⁵ Chalar: comer lo que sobra, por ejemplo papas rechazadas o tajadas.

acceso al agua y a la tierra era un derecho, que no debía ser concedido por sus patrones, sino un derecho por el que debían luchar para que se reconociera (Comuneros de Cocán, 2015).

El acceso al agua fue uno de los factores claves que motivó la lucha, los campesinos se vieron en la imposibilidad de acceder a fuentes de agua, ante un control dominante del hacendado, que incluso llegó a mandar presos a todos los comuneros quienes usaban el agua sin su permiso. Muchos comuneros, la mayoría jóvenes, llegaron a la cárcel a causa de usar el agua. Para lo cual, los líderes de la Comunidad, que coincidentalmente venían a ser los jefes de las cuadrillas de trabajo, como es el caso del Huasicama emprendieron acciones legales respaldados por INEREC⁵⁶ para demandar a los dueños de la Hacienda. Es así que, la demanda al hacendado por el agua, se constituyó en el primer paso de la lucha a favor del acceso al agua y la tierra, los líderes de esta iniciativa en su mayoría fueron hombres adultos, y jóvenes entre 18-20 años, quienes dentro de este proceso se iban vislumbrando como futuros líderes (Comuneros de Cocán, 2015).

Los problemas y descontentos que los peones planteaban se iban sumando, y eran por algunas razones: “Tenían muy explotados los hacendados a los peones, decíamos esto está mal nosotros no tenemos por qué estar explotados, entonces ahí empezamos a pensar y decir no queremos que regale sino que nos venda los terrenos, comenzamos con la lucha”(Villapaca, 2015). Por parte de los hacendados no contemplaban la opción de vender sus haciendas, pero el grupo de peones que luchaban por la tierra, cada vez se volvía más fuerte y no paraban de exigir que se les venda, para lo que tomaron varias medidas (Comuneros de Cocán, 2015).

Entre las medidas tomadas, los entrevistados narraron que se organizaron e hicieron un levantamiento, en el que se tomaron las tierras de la hacienda, lo que presionó a los dueños a empezar con las negociaciones para la venta de la propiedad a la Comunidad. En este contexto, la Comunidad gracias a la relación que mantenían los líderes con algunas ONG, pudieron acceder a información sobre el proyecto “Acceso a Tierra” del FEPP, por lo que contaban con la garantía de que esta institución les podía respaldar económicamente para la compra de la hacienda mediante el mecanismo de crédito (Comuneros de Cocán, 2015).

Como se señaló en la primera parte de este capítulo, el FEPP para otorgar los créditos para compra de tierras establecía desde un inicio ciertos requisitos que debían cumplir las organizaciones que solicitaban el crédito; el FEPP como institución intervenía en las negociaciones para que los precios a los cuales los campesinos compraban la tierra no sean tan elevados, en este caso el FEPP tuvo una intervención en la negociación que sumado a las medidas que habían tomado los campesinos como la de tomarse las tierras, acabaron por presionar y convencer a los dueños de la Hacienda a que les vendan su propiedad (Comuneros de Cocán, 2015).

La comunidad pudo acceder a la compra de la Hacienda San Carlos con una extensión de 232 has gracias al crédito del FEPP que fue por un monto de 230 millones de sucres, la compra como lo establecía el FEPP fue llevada a cabo de forma comunal, lo cual si bien beneficia a todos los integrantes de la comunidad debido a la relación de poder que ganan al tratarse de una compra colectiva, era complicado en cuanto a organización de la Comunidad, debido a que no todos se encontraban con la misma predisposición y posibilidades de aportar tanto económicamente, como

⁵⁶ INEREC lo que paso a ser el CODEREC y ahora Secretaria Nacional del Agua

moralmente en un principio a la lucha y su posterior compra de la tierra (Comuneros de Cocán, 2015).

La lucha tanto interna como externa fue muy dura, afirman los comuneros. “Llegaron y tuvimos que llegar duro, duro porque no todos los compañeros ayudaron, no lucharon, no arriesgaron y como no sacrificaron usted sabe que sólo el que arriesga llega a tener” (Villapaca, 2015). Los comuneros realizaron la compra en forma comunal, y para cumplir con otro requisito debían aportar con una contraparte, que se constituía en el ahorro de encaje. Esto se convirtió en uno de los mayores retos y conflictos para los campesinos, ya que no todos querían aportar, y lo hicieron indistintamente en diferentes cantidades y proporciones. Finalmente, fueron parte de la compra de la hacienda 44 socios, es decir 44 familias se vieron beneficiadas (Comuneros de Cocán, 2015).

Como se detalló anteriormente, la lucha empezó en el año 1994, tiempo después con el uso de algunos mecanismos y la ayuda del FEPP la Comunidad Cocán San Patricio, que ya contaba con su personería jurídica, logró ejecutar la compra de la Hacienda mediante un crédito a cuatro años plazo, por lo que los entrevistados señalan como fecha en la que accedieron y legalizaron la tierra al año en que se dividieron individualmente la hacienda, para lo cual como establecía el proyecto “Acceso a Tierra” el crédito debió haber estado liquidado por parte de los integrantes de la Comunidad. Según lo señalaron esto fue alrededor de los años 1997-1998, año en que los integrantes de la Comunidad Cocán San Patricio pasaron a convertirse en los dueños legítimos de la propiedad (Comuneros de Cocán, 2015).

Uno de los objetivos de los créditos del FEPP era que las tierras se mantengan de forma comunal por lo menos mientras se terminaba de pagar el crédito, sin embargo como lo puntualizaban los mismos entrevistados, era algo que los actores del caso desde el principio lo vieron como inviable a largo plazo, ya que cada socio o grupo familiar contaban con sus propias prioridades, formas de trabajar e intereses, que no siempre comulgaban con los del resto de socios (Comuneros de Cocán, 2015).

La política del FEPP que consistía en mantener en grupo las tierras, para que sean trabajadas de forma comunitaria no funcionó. Según la información brindada por los entrevistados a pesar de que la deuda era comunal los terrenos lo trataban individualmente, incluso antes de que la deuda con el FEPP haya quedado saldada; asimismo, según los comuneros esto se debía a que los esfuerzos entre socios y familias no eran comparables, habían unos que hacían más otros menos, y “por más que en un principio intentamos trabajar la tierra de forma conjunta como quería el FEPP, eso no aguantó mucho, hay unos más vagos que otros” (Comuneros de Cocán, 2015).

El trabajo comunitario que en un inicio se intentó llevar a cabo, fue organizado mediante mingas, ruedas y turnos. Bajo estos esfuerzos de organización, los primeros conflictos surgieron por el incumplimiento e irresponsabilidad de algunos miembros de la comunidad, que no cumplían con los horarios de trabajo o con el trabajo específico al que habían sido encomendados, este problema lo llamaron como desigualdad en los trabajos, dentro del cual también enviaban a niños pequeños a realizar las labores de trabajo en la hacienda o a ser parte de las mingas. El tiempo que los socios invertían en el trabajo comunal estaba definido por una programación, muchas veces elaborada por los dirigentes, su cumplimiento dependía de los acuerdos establecidos a nivel del grupo. La ausencia en los trabajos era a veces castigada con multas y significaba de cualquier manera pérdida para los socios. Sin embargo, ni siquiera los mecanismos de control creados para verificar, dar cumplimiento y seguimiento a los trabajos resultaron (Comuneros de Cocán, 2015).

En este sentido, la división de la tierra fue la única alternativa para los integrantes de la comunidad, ya que no tenían ninguna motivación para producir y trabajar la tierra de forma comunitaria, porque para ésta Comunidad la producción agropecuaria nunca funcionó así, y si se habían reunido y habían luchado de forma conjunta era porque el acceso a tierra mediante el crédito del FEPP era la única vía con la que contaban para posicionarse como dueños legítimos de los terrenos y acceder a un pedazo de tierra (Comuneros de Cocán, 2015).

La división de las 232 has se realizó en función de un sólo criterio, la cantidad de dinero que había aportado cada socio para liquidar la deuda, en otras palabras dependió de la capacidad de pago de cada familia; es así que las 44 familias obtuvieron terrenos entre 2, 3, 5, y 8 hectáreas (Comuneros de Cocán, 2015).

Para la división del espacio de la hacienda que se asignaba a cada socio, el FEPP les ayudó con la provisión de una empresa especializada que usaba tecnología satelital para dividir la tierra, lo cual fue eficiente y eficaz según lo señalan los comuneros, debido a que no se perjudicó a ningún socio, y cada uno obtuvo el pedazo de tierra que le correspondía. En este sentido, cabe añadir que en el tema de tierras, no basta con repartir cantidades específicas de tierra, es necesario que se tome en cuenta la calidad de tierra que se está repartiendo, por citar un ejemplo la calidad de tierra de pampa alta, ladera y pampa baja son totalmente diferenciables. Por lo que el FEPP consciente de estas particularidades que se deben tomar en cuenta para una distribución equitativa dividió la hacienda en terrenos que cumplían las condiciones tanto en tamaño como en calidad para que sean asignadas a cada socio (Comuneros de Cocán, 2015).

5. Aspectos legales del acceso y control de la tierra, conflictos, otros actores

La compra de la tierra se efectuó bajo mutuo acuerdo de las partes, por un lado estaba el hacendado Joaquín Ricaurte, mientras que de la otra parte se encontraba la Comunidad Cocán San Patricio. En cuanto a lo legal, fue un proceso privado que se llevó a cabo con total normalidad, en el cual el FEPP aparte de ser la institución que apoyó con el crédito a los campesinos, hizo la vez de mediador y de veedor del proceso, asesorándolos para que todo se cumpla estrictamente de acuerdo a lo que la Ley contemplaba. En un inicio, cuando se efectuó la compra, los registros legales se hicieron bajo la forma de propiedad comunal, posteriormente cuando se dividieron las 232 hectáreas de la hacienda, éstas pasaron a estar bajo la forma de propiedad privada individual (Comuneros de Cocán, 2015).

En cuanto a los conflictos y problemas que existieron a partir de la compra de la tierra para los campesinos, se pueden señalar algunos, todo esto bajo el contexto de cambio de peones de una hacienda a administradores de sus propias tierras. Entre estos se encuentran problemas productivos, problemas organizativos y problemas económicos. Los problemas que se detallan a continuación fueron identificados un año después del acceso a tierras por parte de la Comunidad, es decir en el año 1995 (Comuneros de Cocán, 2015).

Problemas Productivos

a. Calidad de tierras: Cuando se habla de uso y tenencia de la tierra no se puede dejar de lado el tema de calidad, en este sentido uno de los problemas productivos a los que se enfrentaron los campesinos a partir de la compra de la tierra estaba relacionado a la calidad de tierras que adquirieron. En vista de que el último dueño de la tierra el hacendado Ricaurte, trataba a la tierra

únicamente con fertilizantes, lo cual en palabras de los campesinos significaba que “hacían producir la tierra, a la fuerza de químicos”; y, debido a que los campesinos no contaban con los recursos necesarios para comprar ese tipo de químicos, se vieron en la necesidad de recuperar la calidad de la tierra mediante otras prácticas y técnicas, que fueron apoyadas en un inicio por el FEPP, sin embargo el proceso de recuperación de la tierra tardó aproximadamente dos años, lo que representó en pérdidas para los agricultores, ya que en todo ese tiempo hubo tierra en la que no podían producir (FEPP Riobamba, 1996).

De esta forma, a partir del acceso de los campesinos a la tierra, se habría supuesto que iba a existir un cambio en la forma de producir la tierra, sin embargo existen registros que señalan que la mayoría de los campesinos seguían el mismo patrón que utilizaba el anterior propietario del terreno para cultivar la tierra. Los informes del FEPP de un año después del acceso a la tierra, muestran que el 90% de los entrevistados percibían que existía una mayor producción con el antiguo dueño de la hacienda (FEPP Riobamba, 1996).

Entre las razones por las que creían que antes había una mayor producción, en palabras de los campesinos estaban: los antiguos dueños ponían más abono, la tierra ya estaba cansada, los hacendados tenían más agua, el antiguo dueño tenía plata y herramientas, antes trabajaban más con yunta, hacían rotaciones de cultivo, usaban semillas de buena calidad, fumigaban más, había un tractor, no habían tantas lanchas y plagas, se trabajaba más, antes llovía más. Es decir, para los campesinos habían factores de distinta naturaleza que incidían en que la productividad de la tierra en sus manos sea menor (FEPP Riobamba, 1996).

Mientras que el 10% que opinaban que antes, en manos de los hacendados existía una menor producción, atribuían su postura a razones como las siguientes: el dueño no tenía gente y buscaba peones, no sabían trabajar la tierra, el dueño era muy ocioso, y había muchos problemas con la lancha. Con lo que se puede entender, que atribuían la culpa al antiguo dueño y en menor medida a factores externos a su control (FEPP Riobamba, 1996).

b. Falta de suficiente agua: La escasez de agua en el área se daba tanto en el sistema de riego como en el agua potable para consumo humano. Este problema era atribuible a causas como: las precipitaciones eran escasas, inseguras y/o irregulares; otra razón se debía a que muchos grupos y/o comunidades hacían uso de agua sin haber realizado los trámites para sacar la sentencia y por ende legalizar su uso; así también la actividad humana provocó escasez de agua; la degradación del medio ambiente, debido a la deforestación y pastoreo excesivo en el área, destruía paulatinamente la capacidad de mantener la humedad y reservas de agua. Es así que los mismos comuneros narraban que en la década de 1960, en el tiempo de los antiguos dueños, especialmente la parte alta era una zona poblada de vegetación en la que no permitían talar los árboles porque sabían que era una de las maneras de mantener la humedad, tampoco permitían el sobre pastoreo que a partir de los años 90 se lo hacía comúnmente (FEPP Riobamba, 1996).

c. Enfermedades (Lanchas⁵⁷ y Roya Amarilla): La enfermedad más dañina que afectaba en esa época a los cultivos, especialmente en la papa, habas y arveja eran las lanchas⁵⁸. Ambas son enfermedades

⁵⁷ Son daños que se presentan en las plantas en diferentes épocas de su crecimiento y de acuerdo a las condiciones del clima. De esta manera las plantas se enferman, el hongo que vive en el suelo o que es traído

que se presentaba con agresividad según la información obtenida de los entrevistados del área. Sin embargo, era común que la gente confunda el nombre de lancha con cualquier plaga o enfermedad de la zona, sin diferenciar bien si es la propia lancha u otro mal que hace daño a los cultivos (FEPP Riobamba, 1996).

El campesino del área no disponía de recursos económicos, ni estaba suficientemente capacitado para poder combatir las diferentes plagas y enfermedades; no hacían uso de las debidas precauciones, tenían un uso inadecuado e incorrecto de fungicidas preventivos, además no podían controlar los problemas fitosanitarios para evitar así las pérdidas (FEPP Riobamba, 1996).

Otra enfermedad que se encontraba en el área de Tixán y que afectaba la calidad de la semilla, era la roya amarilla, que bajo condiciones favorables era capaz de destruir totalmente las cembras y ocasionar pérdidas económicas a los campesinos. El ataque principal y más perjudicial se manifestaba cuando los granos eran parcial o totalmente destruídos, disminuyendo de este modo su rendimiento y produciendo granos deformes y pequeños (FEPP Riobamba, 1996).

d. Malas semillas: La baja producción en la zona, según la gente entrevistada en 1995, se podía atribuir en buena parte a la mala calidad de semillas debido a que ya se había degenerado la semilla porque se usaba la misma año tras año. No existía el conocimiento para poder aplicar ciertas reglas de selección o protección contra diferentes daños mecánicos, para asegurar una semilla limpia y sana. En este marco, los campesinos muchas veces utilizaban semillas que estaban infectadas por enfermedades, como el carbón volador o el carbón hediondo, que eran enfermedades que con mayor frecuencia se encontraban en el área, y que afectaban al rendimiento productivo (FEPP Riobamba, 1996).

El reúso de las semillas era frecuente por costumbre y por ser más accesible económicamente, debido a que los campesinos no se encontraban en condiciones de poder obtener o comprar semilla certificada, ya que éstas implicaban altos costos (FEPP Riobamba, 1996).

e. Los animales se mueren: Los problemas a los cuales los campesinos se debieron enfrentar fueron varios, pero la mayoría relacionados a la falta de uso de buenas técnicas y prácticas agropecuarias, en este caso dirigidas al manejo de las especies mayores y menores. En el área se encontraba frecuentemente el rebaño mixto (borregos, vacas, chivos, chanchos todos juntos), lo que se constituía en una práctica de crianza y manejo campesino de animales domésticos. La crianza 'mezcladitos' era una alternativa eficiente que al campesino le permitía tener un 'ahorro con patas' y que le daba estatus dentro de la comuna. Sin embargo, su escaso conocimiento técnico en el manejo de alimentación, sanidad, reproducción y mejoramiento era insuficiente, produciéndose inconvenientes e inclusive la muerte de los animales (FEPP Riobamba, 1996).

A esto se debe agregar el mal manejo de pastos, y que no había suficiente hierba o forraje debido a la escasez de agua, obteniendo así animales flacos y débiles, y en consecuencia produciéndose a veces la muerte de los animales (FEPP Riobamba, 1996).

por el viento, se pega en la planta formando manchas de color negro o café. Luego las hojas se secan y la enfermedad pasa de parcela en parcela, ocasionando daños en los cultivos (FEPP Riobamba, 1996).

⁵⁸ Se pueden diferenciar dos tipos de lanchas, la lancha negra ocasionada por la *Phytophthora infestans* y la lancha temprana ocasionada por *Alternaria solani* (FEPP Riobamba, 1996).

Problemas Organizativos

a. No se aceptan a las mujeres y los hijos en el trabajo: Uno de los problemas respecto al trabajo productivo comunal y a la vida de organización que empezaron a llevar a partir de la compra de la tierra, era que la mayor parte de obligaciones de los socios frente al grupo y al trabajo de la tierra, eran delegadas a las esposas y/o hijo(a)s. Lo que ocasionaba fuertes conflictos dentro de la Comunidad, ya que el trabajo de las mujeres y los hijo(a)s no era considerado igual que el de los hombres (FEPP Riobamba, 1996).

b. Trabajos atrasados: El número de socios que accedieron a la tierra, en relación al total que iniciaron fue menor, algunos socios no pudieron pagar las cuotas que les correspondía para la cancelación del préstamo, y otros creyeron que el dinero era regalado y no estuvieron dispuestos a pagar las cuotas. Sin posibilidades de poner sus aportes, algunos optaron por retirarse, teniendo que asumir mayores cuotas y más trabajo los que se quedaron (FEPP Riobamba, 1996).

Problemas económicos

a. Precios de granos y animales: La producción agrícola del área en los lotes individuales estaba orientada principalmente a satisfacer el autoconsumo, pequeños volúmenes de productos eran comercializados, sobre todo los granos. El productor campesino del área ofertaba sus productos en los mercados más cercanos de su comunidad, es decir en Alausí cuyas ferias se realizaban los días domingos, y en las ferias de Guamote que se realizaban los días jueves de cada semana (FEPP Riobamba, 1996).

La venta que realizaban los campesinos guardaba ciertas dificultades, debido a su falta de conocimiento sobre el funcionamiento del mercado, especialmente al desconocimiento de información sobre precios. Esto les colocaba a los campesinos, que empezaban a incursionar en el mercado en una posición vulnerable, lo que les hacía presa fácil de los intermediarios, mayoristas y centros de acopio. Estos otros actores de la cadena, eran quienes imponían los precios bajos para la compra, alteraban el peso justo, dictaban las normas de calidad de acuerdo a su conveniencia, anulando de esta manera la posibilidad de ampliar y obtener un buen precio de los productos para los productores. A la vez, usaban el sistema de anticipo, en el cual las semillas y el dinero eran entregados a los productores campesinos, para comprometer la producción de los cultivos y su respectiva venta a las personas que otorgaron (FEPP Riobamba, 1996).

b. Falta de recursos para el pago de la deuda: Inmediatamente después de acceder a la tierra, como se narró en la primera parte de este Capítulo, los campesinos intentaron trabajar la tierra de forma comunitaria. En el corto período que lo hicieron, según la información con la que se cuenta, de acuerdo al Cuadro 21 el 66% de los socios opinaba que los ingresos conseguidos por medio de la producción del grupo se destinaban al pago de la tierra, como demuestra la tabla. La producción comunal no generaba suficiente dinero para cancelar completamente la deuda de la tierra, por lo que debían buscar otras opciones para lograr cumplir con los aportes (FEPP Riobamba, 1996).

Cuadro 21: Destino de los ingresos de la producción del grupo

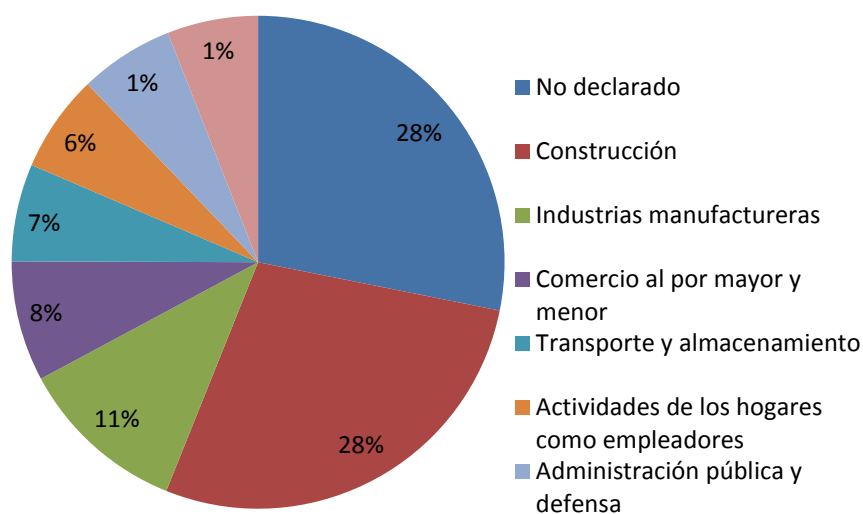
Destino de los ingresos de la producción del grupo	Porcentaje de los entrevistados
Pago de la tierra al FEPP	66

No sabe	13
Compra de insumos agrícolas	8
Gastos de transporte	3
Pago al Banco de Fomento	2
Se divide entre todos	2
Los dirigentes engañan	2
Pago a la INCA	2
Gastos de la organización	2

Fuente y Elaboración: FEPP (1995)

Tiempo después, cuando la tierra empezó a ser trabajada de forma individual, las ventas individuales de los granos cultivados por cada uno no resolvía mucho el problema de falta de dinero para cumplir con sus deudas, dado que los precios eran bajos, y como ya fue indicado anteriormente, la mayor parte de los ingresos se gastaban en comida y ropa, como se muestra en el Gráfico 19. En este contexto, algunos socios que tenían animales, tenían que venderlos para poder poner su aporte. Según los registros, solo el 25% los ingresos de los migrantes estaban destinados al pago de la deuda de la tierra, el dinero de la migración en menor medida también era usado para la producción en el propio terreno, la compra de animales, la construcción o mejoramiento de la casa y compra de tierra en otro lugar (FEPP Riobamba, 1996).

Gráfico 19: Gastos del dinero adquirido en la migración



Fuente: Diagnóstico de ocho comunidades beneficiarias. (FEPP, 1995)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

c. Falta de dinero para comprar o alquilar una yunta o tractor: Debido a las condiciones económicas desfavorables, la mayoría de campesinos no estaban en condiciones de poder comprar animales. Esto afectaba a la producción agropecuaria, ya que no contaban con una yunta para preparar el suelo y realizar sus respectivas siembras. El alquiler de una yunta era relativamente barato, aún más si se comparaba con los gastos de alquiler de un tractor, que según los entrevistados costaba entre 20.000 y 25.000 sucres/hora (FEPP Riobamba, 1996).

La misma gente indicaba que justamente el alto costo de alquiler era la mayor desventaja para trabajar con el tractor, además muchos de los comuneros no sabían cómo trabajar con un tractor, desconocían su manejo y el mantenimiento que necesitaba para estar en buenas condiciones, reconocían que no estaban capacitados para darle un buen uso al tractor. Sin embargo, el tractor según muchos entrevistados tenía la gran ventaja que avanzaba más rápido que la yunta y que escavaba más hondo, lo que presentaba importantes beneficios para los productores (Salinas, 1995).

d. Falta de dinero para comprar animales: Muchos campesinos se veían limitados en poder realizar una pequeña inversión, para la compra de animales por la falta de dinero. La compra de los animales significaba un incremento en su capital, o una especie de ahorro para poder solventar sus deudas y necesidades urgentes que se podían presentar (FEPP Riobamba, 1996).

En cuanto a la posesión de animales, los borregos se encontraban con mayor frecuencia y en mayor cantidad en el área. En tanto que animales grandes, como vacuno lechero no estaban al alcance de muchos, sin embargo la posesión de estos era el mayor anhelo de los comuneros del área (FEPP Riobamba, 1996).

e. Estructura de gastos de los pequeños comuneros: Los problemas a partir de su incursión en la comercialización de los productos, se dieron en varios sentidos; los agricultores pasaban por una serie de inconvenientes para obtener su dinero proveniente de la venta de sus productos, después de conseguirlo, éste era invertido en gastos de primera necesidad, mayoritariamente para gastos de alimentación diaria, y en baja proporción para la compra de prendas de vestir. Dentro de la estructura de gastos, llama la atención que solamente una minoría, usaba sus ingresos de la venta para ahorrar y posteriormente usarlo en el manejo de la tierra (FEPP Riobamba, 1996).

Situación de la Comunidad Cocán San Patricio después del acceso a la tierra

Características Generales de la Comunidad Cocán San Patricio (2015)

Al momento del acceso a la tierra en 1994, un total de 44 familias que eran parte de la Comunidad accedieron a ella, en tanto que en la actualidad son 75 familias las que pertenecen a la Comunidad Cocán San Patricio, sumando una población total de 310 habitantes. Cabe resaltar que esta Comunidad, es una de las diez poblaciones de la Parroquia de Tixán, con mayor número de asentamientos humanos (GAD Tixán, 2015: 36).

A continuación, mediante el análisis de variables, se podrá comparar la situación de la Comunidad antes y después del Acceso a la tierra, entre las variables que se revisarán están: producción agrícola, producción pecuaria, tenencia de tierras, migración, género, ingresos y pobreza.

Producción Agrícola

Se lograron recabar cifras sobre los rendimientos del área, estos datos corresponden a los rendimientos de algunos cultivos antes del acceso a la tierra (1994), y como muestra el Cuadro 22 se compara con los rendimientos de los mismos cultivos después de un año del proceso de acceso a tierra por parte de los campesinos (1995). Así mismo, estos rendimientos son comparados con los rendimientos nacionales en el año 1995 (Comuneros de Cocán, 2015).

Los rendimientos de trigo y cebada alcanzados antes de la compra son aproximadamente iguales a los que tenían después de un año. Los rendimientos para papas y habas logrados a nivel nacional son más altos que los obtenidos en la zona de Tixán, mientras que los rendimientos de trigo y cebada superan a las cosechas promedio alcanzados en el resto del país en los últimos 6 años. Por lo tanto, se confirma la expresión que el sector de Tixán sobre todo se conoce como zona de cereales.

Cuadro 22: Rendimiento de cultivos (1994-1995)

Cultivo	Rendimientos promedios* antes de la compra (1994) ⁵⁹	Rendimientos promedios, un año después de la compra (1995) (toneladas por ha)	Rendimientos (1995) Nacional** (toneladas por ha)	Rendimientos (2015)***
Papas		1x 6.5	1x 8.2	1x6
Habas		1x 6.1	1x13.3	
Trigo	1x10	1x 9.2	1x7.6	1x12
Cebada	1x5	1x 8.6	1x 5.4	1x7

*Banco Nacional de Fomento (1990)

** INEC (1995)

***Entrevistas (2015)

A partir de las entrevistas realizadas en territorio (2015), se pudo obtener información de cómo ha cambiado la producción desde que accedieron a la tierra en 1994. Este sector caracterizado por la producción de cereales, actualmente tiene extensas zonas de cultivo de cebada, habas, chocho, quinua, avena, y en menor cantidad papas, mellocos y otras hortalizas (Comuneros de Cocán, 2015).

Según la información de las entrevistas, la producción de papa en la mayoría de los casos es para autoconsumo y un pequeño porcentaje para la venta, es así que en promedio destinan un máximo de una hectárea para este cultivo. En tanto que en promedio, los agricultores dedican entre 2-3 hectáreas para el cultivo de cebada, así también para la producción de chochos, y entre 1-2 hectáreas para la producción de habas (Comuneros de Cocán, 2015).

Producción pecuaria

Las familias de la Corporación Cocán San Patricio, de acuerdo al Anexo G, en promedio en 1998 contaban con 4 bovinos, 53 ovinos y 2 porcinos. Después de la compra de la hacienda por parte de los campesinos, la tierra se usaba en mayor porcentaje para la agricultura, debido a que no contaban con los recursos para la compra de animales, a pesar de que como se dijo líneas arriba, para los campesinos era uno de sus mayores anhelos porque sabían la rentabilidad que se generaba al comprar esos activos (Comuneros de Cocán, 2015).

Para la gente es evidente el impacto que tuvo el acceso a la tierra en su nivel de vida, lo que se traduce en incrementar su producción tanto agrícola como pecuaria. En el caso de la producción de las vacas lecheras, “ya no tenemos vacas de 5-10 litros como era antes, sino mínimo en promedio de 15-20 litros” (Villapaca, 2015).

⁵⁹ Los términos (1x6) significa el rendimiento de la producción por cada semilla sembrada.

Según las narraciones de los entrevistados, a partir del año 2000 la ganadería tomó mayor fuerza, debido a algunos factores. Por un lado ya se había cancelado la deuda de la tierra, y se había recuperado la calidad de la misma, se encontraban en posibilidades de adquirir un nuevo crédito que les sirva para la compra de animales, es así que algunas familias accedieron a otro crédito por parte del FEPP para comprar vacas lecheras, con esto se dio un cambio en el uso de la tierra, actualmente una buena parte se usa para la agricultura, pero una parte considerable también se usa para pastizales (Comuneros de Cocán, 2015).

Los comuneros vieron a la producción de leche como una gran opción para incrementar sus ingresos familiares, tanto así que en el año 2006 se construyó un centro de acopio para la leche, junto a esto se creó la infraestructura para que funcione una quesera, esta iniciativa pertenecía a la Asociación Intiñán, conformada por 12 socios pertenecientes a la Comunidad Cocán San Patricio (Comuneros de Cocán, 2015).

Los comuneros afirman que ese centro de acopio les trajo muchos beneficios, ya que era más fácil comercializar su leche, el precio al que se compraba la leche en el Centro de Acopio era 28 centavos por litro, sin embargo al llegar Nutrileche a la zona, empezó a pagar 2 centavos más por cada litro de leche. De forma que Nutrileche, comprando a 30 centavos por litro, concentraba la compra de toda la leche del sector. En este sentido, los comuneros manifestaban que la intromisión de esa empresa ocasionó la quiebra de la quesera (Comuneros de Cocán, 2015).

Sin embargo, los comuneros no dejaron de producir leche, actualmente es una de sus mayores fuentes de ingreso, venden entre 40-70 litros de leche diarios, y según manifestaron el precio de la leche al cual lo venden a septiembre (2015) bordea los 40 centavos.

Tenencia y uso de la tierra

En cuanto a la tenencia de la tierra, los entrevistados manifestaron que a partir de la primera compra de terrenos pudieron ir incrementando su capital, y aunque fue un proceso largo, actualmente tienen bajo su posesión entre 5-10 hectáreas. La calidad de tierra que está bajo su posesión varía entre pampa alta y pampa baja, y según los entrevistados, actualmente en sus tierras no usan ningún tipo de agroquímico (Comuneros de Cocán, 2015).

A pesar de haber manifestado que en su posesión tienen una cantidad considerable de hectáreas, se enfrentan al problema de la herencia, lo que lleva consigo la fragmentación de las tierras, la mayoría de los entrevistados manifestó que si bien les han dado a sus hijos pedazos de tierra para que vivan con sus familias y trabajen sus tierras, esta asignación no ha sido legalizada, lo cual es señal de que la falta de titularización de los terrenos persiste (Comuneros de Cocán, 2015).

El uso de la tierra, tomó un giro respecto al uso que le daba el hacendado. La producción pecuaria se tomó el área, uno de los factores que motivó a los campesinos a optar por la crianza de animales que la producción de cultivos, fue la escasez de agua en la zona. De forma, que era más fácil y lo ven como más rentable usar sus tierras para potreros, el 60-70% de sus tierras son usadas para potreros, mientras que el porcentaje restante lo destinan a cultivos, que como ya se mencionó en su mayoría son de cebada, habas, trigo, incluso hay quienes cultivan la tierra únicamente para autoconsumo (Comuneros de Cocán, 2015).

Migración

Según la percepción de los entrevistados, después del programa del FEPP de compra de tierras la migración si disminuyó considerablemente, debido a que los pobladores tenían más incentivos para quedarse debido a que contaban con la pachamama. “En lo que se refiere a tierra, si no se tiene pachamama sino se tiene tierra no se tiene en donde vivir, de que comer y dar de comer a los hijos, habían haciendas pero si el FEPP no nos daba la facilidad no podíamos comprar ese terreno” (Líder Comunitario, 2015).

En palabras del líder de la Comunidad Cocán San Patricio, Manuel Villapaca, se puede entender la importancia de tener tierra bajo su propiedad, los entrevistados coincidían en que antes toda la gente optaba por irse a Quito en busca de empleo, sobre todo en la construcción, llegaban a ser albañiles a ser peones. Cuando accedieron a la tierra, esa fue una de sus motivaciones, encontrar la manera de generar empleo para que la gente deje de migrar y pueda llevar una vida de calidad en su propia comunidad (Comuneros de Cocán, 2015).

Los entrevistados también cuentan que se trató de un proceso largo en el que la gente debía creer en su producción, arriesgándose con capital y con trabajo, “más que nada para la agricultura se necesita 9 meses invertir y esperar hasta la cosecha” (Villapaca, 2015).

La dinámica de migración actual cambió, y como se mencionó anteriormente, el 60% de los jóvenes que ya forman parte de la PEA han migrado por lo menos una vez, la mayoría siendo parte del fenómeno de migración campo-ciudad (GAD Tixán, 2015). En su mayoría por estudios superiores, en otros casos por buscar otras formas de empleo, debido a que se evidencia que ha existido una fractura con el trabajo en el campo, según contaban sus padres se ha vuelto más común que los jóvenes quieran dejar el campo, ya no lo ven como un trabajo atractivo ni como una forma de vida, la emigración afecta en su mayoría al grupo de edad entre 10-29 años (Comuneros de Cocán, 2015).

De esta manera, el proceso migratorio no siempre es permanente, es decir una parte de la población que sale a otros lugares lo hace únicamente por periodos, con una duración entre uno y cuatro meses, principalmente en las épocas que no se requiere de mucha mano de obra en las actividades agropecuarias. Los migrantes salen en busca de trabajo en la Costa, para trabajar en los ingenios; o a su vez en la Sierra se dedican a la construcción. Mientras que la migración permanente, es común en el caso de los pobladores que deben abandonar su comunidad por matrimonio o por adquisición de negocios informales en otras localidades (GAD Tixán, 2015: 61).

Género

El rol de la mujer dentro de la producción agropecuaria, es fundamental y se concentra sobretudo en la producción de los cultivos y el forraje de animales, cuando los hombres migran son las mujeres quienes se quedan a cargo de la producción. Las mujeres jóvenes y solteras también migran, la mayoría lo hace para dedicarse al servicio doméstico, aunque encuentran varias dificultades, debido al desconocimiento y falta de educación en actividades básicas que son comunes en la ciudad pero no así en el campo (GAD Tixán, 2015: 61).

La mujer dentro de las actividades productivas y reproductivas sigue cumpliendo un rol fundamental. En este sentido de acuerdo a las entrevistas y encuestas realizadas, se pudo observar que el papel de la mujer dentro de la Comunidad está totalmente relacionado a las actividades agrícolas. En cuestión

de toma de decisiones dentro del hogar, la mujer tiene un rol más limitado, a pesar de que los entrevistados hayan dicho que en sus casas, en cualquier decisión que se tome hay absoluta equidad entre hombre y mujer, fue evidente que en la realidad esto no funciona así (Comuneros de Cocán, 2015).

El rasgo de machismo en la cultura indígena y específicamente en la Comunidad Cocán San Patricio aún es predominante, y esto se evidencia en el papel de la mujer dentro de los cargos directivos, cuando se les consultó a los entrevistados sobre este tema, respondieron que las mujeres tienen un papel activo dentro de las organizaciones, sin embargo no son las lideresas de las mismas, ya que se limitan a ocupar cargos operativos (Comuneros de Cocán, 2015).

Pobreza e Ingresos

La situación actual de la comunidad Cocán San Patricio en términos globales, se pudo observar que guarda algunos cambios en comparación de la situación de 1994, si se analiza los servicios a los cuales pueden acceder, una vez más diferenciando a estos como financieros y no financieros. Al revisar los servicios no financieros a los cuales la Comunidad en estudio tiene acceso, se encuentra que la Comunidad cuenta en su territorio con una Unidad Educativa del Milenio, la cual acoge 615 estudiantes de 5 Comunidades, entre éstas se encuentran: Aña Moyocancha, Silveria Santa Cecilia, La Merced, La Pacifica y por supuesto Cocán San Patricio, siendo así que el 40% de estudiantes que acuden a este centro educativo provienen de la Comunidad de Cocán. Además, hay que tomar en cuenta que el promedio de años de escolaridad en la parroquia de Tixán es de 3,3 años, lo que da señal del déficit de escolaridad que permanece en la zona (GAD Tixán, 2015).

En lo que se refiere al acceso a otros servicios básicos, dentro de la parroquia de Tixán, la Comunidad Cocán San Patricio se ha convertido en un punto estratégico tanto por su ubicación geográfica, como por la dinámica social y económica que ha logrado desarrollar. En Cocán San Patricio también se encuentra un dispensario del Seguro Campesino, del cual son afiliados pobladores de 5 comunidades (GAD Tixán, 2015).

A pesar de que aparentemente la Comunidad Cocán San Patricio se encuentra en una situación económica más favorable, situándose incluso como una de las mejores en el área de Tixán. Cuando se analizan los datos estadísticos⁶⁰, se revisa que Tixán se encuentra dentro de las 200 parroquias más pobres del país, en donde el 78% de hogares se encuentran en un estado de extrema pobreza, el 13% de familias se encuentran en pobreza no extrema, lo que da como resultado que el porcentaje de la población pobre por NBI alcance el 96,9% del total de la población (Sistema Nacional de Información, 2015).

Servicios

En referencia a otro tipo de servicios, los resultados de las entrevistas realizadas en el territorio muestran que actualmente existe mayor facilidad en el acceso a los siguientes servicios: crédito, asistencia técnica, centros de acopio, y apoyo en la comercialización. Son varias instituciones vinculadas al apoyo financiero como no financiero en la zona. Así mismo las entidades son de tipo gubernamental y no gubernamental. El MAGAP ha estado trabajando en ofertar abono químico a las comunidades, lo que sirve para combatir el problema de la lancha, según los entrevistados esta

⁶⁰ Los datos estadísticos censales se encuentran únicamente a nivel parroquial.

institución se hace presente en la zona mediante asistencia técnica suministrada por la Dirección zonal 3 del MAGAP (Comuneros de Cocán, 2015).

La FAO y el INIAP se han aliado en un trabajo conjunto para dotar a los productores de la zona con semilla certificada, lo que trae beneficios directos en la producción de los agricultores. A pesar de que los problemas de riego persisten, la Comunidad ha podido acceder a un Convenio con el Consejo Provincial para la construcción y el mantenimiento de los reservorios de agua, se observó también que el sistema de riego que usan actualmente es por aspersión (Comuneros de Cocán, 2015).

Por el lado de acceso a servicios financieros, los entrevistados comentaron que los Bancos con quienes han tenido cercanía es con el ex Banco de Fomento y actualmente con el Banco Desarrollo del FEPP, los cuales les han apoyado con créditos productivos, también mencionaron sobre la modalidad de crédito en especies que era apoyado por el MAGAP (Comuneros de Cocán, 2015).

Hasta aquí se ha revisado el caso de acceso a tierra de la Comunidad Cocán San Patricio promovido por el FEPP, bajo el Marco del Programa Acceso a Tierra. Estos procesos probablemente sean capaces de marcar pautas sobre el acceso a tierra mediante la vía mercado, y la incidencia de estos esfuerzos en la calidad de vida de los habitantes de las zonas rurales (Comuneros de Cocán, 2015). Es por esto, que se describió la situación de la Comunidad antes del acceso a tierra, que brevemente se resume en el Cuadro 23 para que se pueda hacer una comparación de estos dos cortes de tiempo y al mismo tiempo se logren sacar conclusiones acerca de cómo el acceso a la tierra en esta Comunidad incidió en su desarrollo rural.

Cuadro 23: Matriz de comparación de situación de la Comunidad de Cocán San Patricio (1994-2015)

Variables que sufrieron cambios	Antes del acceso a tierra (1994)	Después del Acceso a tierra (2015)
Tenencia de tierra	1 Hacienda de 232 has en propiedad de una familia de Riobamba	44 parcelas de diferente tamaño (entre 5 y 10 has) en manos de 44 familias
Forma de tenencia de la tierra	En un inicio al acceder a la tierra, fue de forma comunal, mantenían las 232 has como propiedad comunal.	La tierra fue dividida y ahora la forma de propiedad es privada para cada una de las 44 familias, debido al nivel de descomposición interna en la Comunidad
Forma de trabajo en la Hacienda	Se trabajaba por medio del sistema de huasipungos, producción extensiva y monocultivo.	Agricultura familiar campesina que en la mayoría de los casos su producción se destina a la comercialización.
Producción Agrícola	Producción de papas, habas, y cebada caracterizada por el uso de altos niveles de agroquímicos.	Producción de papa para autoconsumo; cebada y trigo para autoconsumo y venta de cada familia productora.
Producción Lechera	El nivel de producción lechera era de 5-10 litros por vaca	La producción de leche por vaca es 15-20 litros, un incremento considerable que ha vuelto a esta actividad como la más atractiva.
Migración	La migración era una actividad normal para la mayoría de la población de la Comunidad, por los pocos incentivos a quedarse en su	Existe la percepción que la migración ha disminuido porque existe más fuentes de trabajo agrícola, pero a migración campo-ciudad persiste

	Comunidad (falta de tierra de agua, de recursos financieros)	motivada por otras razones
Potencial organizativo y gestión técnico productiva de las mujeres	La mujer tenía una falta de preparación para el desarrollo de actividades administrativas y de toma de decisiones, aún mucho mayor que la del hombre. Por cuestiones culturales, no accede a educación, y muchas de ellas no conocen ni siquiera el idioma español	Las mujeres se encargan de la producción agropecuaria, así como de la participación en las reuniones que convoca la directiva de la comunidad. Las mujeres en la actualidad tienen una mayor participación dentro de la comunidad.
Servicios	<ul style="list-style-type: none"> -Institucionalidad muy débil. -Bajo perfil de políticas públicas en la zona. - Iniciativas no efectivas por parte de ONG 	<ul style="list-style-type: none"> -Mayor presencia estatal, con la existencia de servicios como: créditos, asistencia técnica, centro de acopio y apoyo en la comercialización. -Instituciones gubernamentales presentes: MAGAP y GAD Provincial de Chimborazo.

Fuente: Grupo de entrevistas a comuneros de Cocán San Patricio (2015)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Acceso a la tierra y desarrollo rural de la Comunidad Cocán San Patricio

Al revisar y comparar la situación de la comunidad Cocán San Patricio antes del acceso a tierra (1994) y la situación de después (2015) para determinar si el proceso de desconcentración de la tierra, mediante la compra y el fraccionamiento de la Hacienda San Carlos incidió en el desarrollo rural de la población que fue beneficiaria de este proceso, se encontraron algunos resultados que se detallan a continuación.

Antes de empezar con la comparación de las variables entre estos dos periodos de tiempo, es relevante señalar que un limitante que se encontró en el desarrollo de la presente investigación, está referido a la falta de información con la que se pudo contar, la poca información de la situación de antes del acceso a tierra de la Comunidad Cocán San Patricio se pudo recabar de antiguos archivos de la Dirección del FEPP Riobamba. Mientras que la información de la situación de después del acceso (2015), se adquirió mediante visitas, entrevistas y constataciones en el territorio (Comuneros de Cocán, 2015).

Cuando se revisa la situación del antes y se compara con la situación de después del acceso a tierra de la Comunidad, se encuentran algunos cambios significativos. Uno de ellos, y el que da paso a las consecuentes modificaciones, es el cambio en la tenencia de la tierra. Como se revisó al inicio de este Capítulo, antes del acceso a la tierra existía una sola propiedad de 232 has en manos de una sola familia, después del acceso fueron 44 predios en los que se dividió la antigua hacienda, generando oportunidades de desarrollo para 44 familias (Comuneros de Cocán, 2015).

Otro cambio evidente al comparar la situación de antes con la de después de la Comunidad Cocán San Patricio se encuentra en el patrón de producción agrícola y pecuaria. Como se revisó, en el año 1994, la mayor cantidad de terreno era usado para producción agrícola, es decir los campesinos

únicamente tenían bajo su control un pedazo de tierra en forma de huasipungo que había sido otorgado por el dueño de la hacienda, éste era usado para montar su casa en la que habitaba con su familia y para la producción de papas y habas, productos que eran únicamente destinados para su autoconsumo (Comuneros de Cocán, 2015).

Eran pocas familias, las que contaban con animales y que para su pastoreo se veían en la necesidad de usar tierras de la hacienda que no estaban siendo usadas para cultivos, y que de igual forma servían para mantener a los animales en buen estado, este factor trajo problemas al momento en que los campesinos se convirtieron en los dueños de la tierra, debido a que el tamaño de sus parcelas no les permitía continuar con sus actividades de pastoreo como lo habían venido haciendo, lo que causó malestar e inconformidad con el terreno que habían adquirido (Comuneros de Cocán, 2015).

Sin embargo, esa fue la primera impresión de los pequeños productores, ya que la situación de después (2015) muestra que producto de la compra de la hacienda, los campesinos quienes son los actuales propietarios de las tierras, ahora tienen bajo su posesión terrenos con una extensión promedio de 5 has, la cual incluso les permite diversificar el uso del suelo; de manera que tienen una parte de su propiedad (entre 2 y 3 has) destinada a la producción agrícola, mediante la cual se ven en la posibilidad de garantizar la soberanía y seguridad alimentaria de sus familias a través de la producción de papas, habas, trigo, cebada, y en algunos casos incluso chocho, que son alimentos que se reconocen como productos prioritarios en la política pública sectorial (Comuneros de Cocán, 2015).

Por otra parte, los pequeños productores han optado por destinar una considerable cantidad de hectáreas a la producción pecuaria y ganadera, sobre todo para la producción de leche, debido a que en la actualidad han visto a ésta como una actividad más rentable, contando con apoyo de otros actores externos a la Comunidad (Comuneros de Cocán, 2015).

Hoy (2016) al visitar el territorio, es palpable como los pequeños productores se encuentran en la capacidad de producir en sus terrenos con el objetivo de comercializar sus productos, a diferencia de la situación por la que debían atravesar cuando eran únicamente huasipungueros, en la que incluso su alimentación muchas veces dependía de lo que avanzaban a chalar. Esto evidenciaba la precariedad en su calidad de vida a la que estaban sometidos bajo ese sistema de explotación (Comuneros de Cocán, 2015).

En cuanto al cambio en la productividad, es importante notar que en este caso hay que separar en tres periodos de análisis, de los cuales se cuenta con información. Estos son: 1) situación antes del acceso (1994); 2) situación inmediata, un año después del acceso (1995); 3) situación después del acceso a la tierra (2015). Esto permite analizar los cambios que se dieron en la productividad del terreno a causa del cambio en los dueños de la tierra (Comuneros de Cocán, 2015).

En vista de que como se ha insistido, el cambio de peón a administrador de la tierra implica que exista una modificación en la forma de trabajar y producir la tierra, así como en la forma de manejar los recursos. Mediante el análisis del Cuadro 22, se puede observar que en el caso de los productos en los que los rendimientos descendieron del año 1994 al año 1995 (trigo y papa), puede ser atribuible a varias razones, como bien se indica en el Capítulo III los mismos campesinos aducen este cambio a diferentes razones, entre estas se encuentran factores externos, pero lo más lógico es

pensar que el cambio en la productividad se debe al nuevo manejo de recursos y forma de trabajar de los campesinos (Comuneros de Cocán, 2015).

Uno de los factores que se guarda en la memoria de los entrevistados, es que en general cuando pasaron a ser dueños de los terrenos una de las limitaciones que tenían los agricultores en el desarrollo de las actividades productivas, era la falta de recursos económicos para financiar los costos de producción y para realizar inversiones. El problema de falta de recursos venía acompañado de la falta de experiencia en la producción, y la falta de conocimientos veterinarios (Comuneros de Cocán, 2015).

Los pequeños productores que empezaban a incursionar en la gestión económica y productiva no contaban con tan sólo una noción básica de los costos de los agroquímicos y fertilizantes, la falta de mecanización a nivel de la antigua hacienda y la dificultad de conseguir maquinaria externa complicaba aún más la producción y actividad pastoril. La falta de conocimientos veterinarios, se agravaba con la falta de información del mercado de la leche, lo que traía repercusiones en su producción (Comuneros de Cocán, 2015).

La productividad actual (2015) en los productos trigo y cebada ha sobrepasado en promedio los niveles de productividad de 1994 y 1995, pero estas cifras hay que tomarlas con precisión, ya que si bien se puede atribuir a que los campesinos le han dado un mejor trato a la tierra por lo cual su productividad es mayor, es indispensable que el buen manejo de la tierra haya sido acompañado de una mejora en la capacidad financiera por parte de los campesinos, y que además hayan adquirido otro tipo de servicios que también acompañen y alienten una mejor producción (Comuneros de Cocán, 2015).

El tema de las diferencias en productividad que se generan a partir del cambio de tenencia de la tierra, al pasar de un hacendado a un grupo de beneficiarios, a nivel teórico ha sido muy discutido y aún no se ha llegado a un consenso, sin embargo en este caso si bien al principio los niveles de productividad descendieron, tiempo después con la injerencia y apoyo de otros actores, éstos pudieron ser revertidos (Comuneros de Cocán, 2015).

Dentro de las variables que se revisaron para entender el cambio en la situación de la Comunidad Cocán San Patricio, se encuentra a la migración. En 1994, como se mencionó el fenómeno de la migración campesina era muy marcado e influyente, se presentaba de manera común que por lo menos un miembro de la familia migre y que sus salidas vayan acorde al calendario agrícola. Una de las causas principales que explica el proceso migratorio es la insuficiencia de ingresos que generaban en la época las actividades agropecuarias. Por falta de empleo local, la migración hacia los centros urbanos y hacia las plantaciones de la costa en busca de trabajos agrícolas, se consideraba como la única alternativa (Comuneros de Cocán, 2015).

La compra de la hacienda influyó y cambió tanto las necesidades como las posibilidades de migración. Por un lado, la necesidad de migrar aumentó por las altas cuotas de recuperación que muchas veces no se podían pagar con las ganancias de la hacienda. El trabajo adicional en la hacienda limitaba por otro lado, el tiempo disponible para la migración. Para cuando se logró la recuperación total del crédito, se pudo percibir una mejora en la situación económica de los socios, lo cual tuvo como efecto una disminución de la tendencia a migrar (Comuneros de Cocán, 2015).

Para el año 2015, los beneficiarios del acceso a tierras atribuyen que la posibilidad de contar con sus propios predios incidió en que la migración disminuya, sin embargo actualmente el patrón migratorio se debe a una ruptura entre campo=agrícola, los jóvenes en su mayoría optan por actividades no agrícolas y que les acerquen más a la dinámica urbana (Comuneros de Cocán, 2015).

Los trabajos domésticos y el cuidado de animales estaban bajo responsabilidad de las mujeres y los hijos mayores de 6 años. Cuando los hombres migraban (hasta 4 meses por año), las mujeres y los hijos se veían obligados a cumplir también las actividades necesarias en la agricultura. Estas actividades sobrecargaban el quehacer de las mujeres quienes lo cumplían en sus medidas y capacidades sabiendo la importancia de la producción familiar (Comuneros de Cocán, 2015).

Es decir, se encuentra que a pesar de que han transcurrido 20 años desde el acceso a la tierra, el patrón de la división en las actividades agropecuarias no ha variado significativamente. Al momento del acceso a la tierra, la mujer tuvo un rol trascendental, ya que fue parte de la lucha. Sin embargo, es un papel que ha quedado invisibilizado, y han limitado el rol de la mujer a ser quien se encarga del pastoreo de los animales, y las actividades de reproducción. Mientras que el hombre es quien se dedica al manejo de recursos dedicados a la producción de sus terrenos y a la comercialización de la producción (Comuneros de Cocán, 2015).

En cuanto a la calidad de vida de los pobladores de la Comunidad Cocán San Patricio, se cuenta únicamente con información de la diferencia en los indicadores de NBI entre los años (1995-2015) para la parroquia de Tixán. Los datos muestran que en lugar de disminuir la pobreza por NBI, en porcentajes de la población ésta se ha visto incrementada, pasando de 72,29% en 1995, a 96,1% en el 2015 (INEC, 2015).

Sin embargo, de acuerdo a las visitas realizadas en territorio en el año 2015, hay pistas de que en la Comunidad Cocán San Patricio las condiciones de vida han mejorado y que en cuestión de servicios, si bien no es la totalidad de la población. Pero si, un buen porcentaje cuenta con: red eléctrica, teléfono convencional, tanques de reserva de agua y agua entubada ya que aún no hay un sistema de agua potable en la zona, tampoco existe alcantarillado ni tratamiento de aguas servidas (Comuneros de Cocán, 2015).

Los entrevistados también se refirieron al servicio de transporte, el mismo que según su percepción se encuentra en óptimas condiciones. Así mismo, al ingresar a la Comunidad se pudo observar el buen estado de las vías, que son asfaltadas, las cuales posibilitan la comercialización de los productos de los agricultores. De forma que no existen inconvenientes en comercializar su leche hasta zonas lejanas, lo mismo que sucede con el trigo y la cebada (Comuneros de Cocán, 2015).

Esto a diferencia de las condiciones de vida por las que atravesaban los pobladores de la Comunidad en el año 1994, en donde no contaban con carreteras ni medios de transporte adecuados para poder movilizarse, ya que incluso estos servicios eran un privilegio para el hacendado, quien contaba con su movilización propia. A diferencia de los campesinos que debían movilizarse en la mayoría de las veces caminando (Comuneros de Cocán, 2015).

En referencia al resto de servicios mencionados, de los cuales la población de la Comunidad Cocán San Patricio aún no es beneficiaria como lo son: sistema de agua potable y tratamiento de aguas

servidas, son servicios que están en manos de políticas gubernamentales que vayan a favor de mejorar la calidad de vida de los pobladores rurales (Comuneros de Cocán, 2015).

En este marco, cabe mencionar que como se ha señalado por repetidas ocasiones en esta investigación, los sistemas productivos pueden funcionar siempre y cuando existan los servicios financieros y no financieros necesarios para desarrollar la producción. Dentro de los servicios no financieros, se encuentra también la institucionalidad existente en la zona (Comuneros de Cocán, 2015).

En el año 1994, antes del acceso a la tierra la institucionalidad en la zona se consideraba como 'invisible', debido a que como se revisó en el Capítulo III la intervención por parte del gobierno central en la zona era casi nula, mientras que eran pocas las ONG que habían concentrado sus esfuerzos en la zona, a excepción del FEPP y CESA. Sin embargo según cuentan los campesinos, en un inicio encontraron algunos inconvenientes con las instituciones que llegaban a su territorio, debido a que para ellos no respondían a las necesidades de los pobladores (Comuneros de Cocán, 2015).

Esto se ha visto resuelto en buena parte, actualmente (2015) los pobladores de la Comunidad perciben una mayor cercanía con instituciones del estado, quienes se han hecho presentes en la zona y han apoyado las iniciativas productivas de los pobladores. Así también, existe un reconocimiento por parte de los pobladores a las organizaciones no gubernamentales que han incidido en la zona, el reconocimiento más significativo es el que tienen hacia el FEPP por la ayuda ejercida en el acceso a la tierra y su posterior asesoría técnica (Comuneros de Cocán, 2015).

La importancia de desarrollar la institucionalidad radica en sus propósitos que son: “estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes, y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y sus beneficio” (Berdegué, 2004: 4). Es por eso que se debe insistir en la necesidad de responder a las demandas locales, y que mediante una articulación de actores éstas logren ser respondidas en beneficio de la población rural pobre.

Finalmente, con lo revisado en esta parte de la disertación, se puede concluir que el acceso a tierra por parte de los pobladores de la Comunidad si incidió en su calidad de vida, como ellos mismo lo indican les permitió tener nuevas y mejores oportunidades en diferentes ámbitos, como son el económico y social. Haciendo referencia a los objetivos del Programa de tierras impulsado por el FEPP, se puede observar que al menos el facilitar la obtención de un capital inicial, en calidad de crédito, les permitió arrancar los procesos productivos con sus propios recursos (Navarro et al, 1996).

De igual forma, se logró impulsar la producción a fin de consolidar el estado posesorio, generar empleo e incrementar el ingreso de los beneficiarios, con lo que no sólo garantizaron la soberanía y seguridad alimentaria de sus familias, sino ahora usan sus tierras para producir, comercializar y obtener ingresos que mantengan la dinámica económica en sus propios territorios (Navarro et al, 1996).

A partir del análisis aquí presentado, resta analizar algunas ideas que nacen a partir del análisis de caso que podrían formar parte importante del diseño de políticas públicas sectoriales en materia de tierra.

Vía de acceso y desconcentración de la tierra

Históricamente en el caso de Ecuador el acceso a tierra por parte de pequeños productores, se lo había realizado mediante vía Reforma Agraria, tal como se revisó en el Capítulo I. Sin embargo, el caso de estudio que contempla esta investigación, presenta otra alternativa de vía para acceder a tierra, por medio del mercado.

Antes de empezar con el análisis de la vía de acceso a tierra, es relevante situarse en el contexto de modernización conservadora por el que atravesaba el agro ecuatoriano, al momento del desarrollo del Proyecto Acceso a Tierras del FEPP. En este mismo periodo, La Ley de Desarrollo Agrario (1994) acababa de ponerse en vigencia, con lo cual se protegía a la propiedad privada y, “la política pública propuso al mercado de tierras como una estrategia para mejorar la eficiencia y los niveles de producción en el campo, abriendo el acceso de los pequeños campesinos al recurso concentrado” (Chiriboga y Jara, 2004: 4).

La coyuntura de la década de los noventa, presentaba una situación crítica para los campesinos en cuanto a oportunidades para mejorar su calidad de vida; en un contexto de acentuadas políticas de liberalización de mercados y reducción de las funciones del Estado, los conflictos en torno a la tierra eran cada vez más frecuentes. Al mismo tiempo, se evidenció la falta de políticas públicas que posibiliten el desarrollo rural equitativo, y sean capaces de generar acceso a conocimiento y activos productivos por parte de pequeños productores (Chiriboga y Jara, 2004 : 10-11).

Esto, sumado al “estancamiento de los tradicionales ejes industriales de desarrollo, y del sector financiero, así como de presiones campesinas y rurales por lograr la inclusión en los procesos de desarrollo” (Chiriboga y Jara, 2004: 7) motivaron la construcción de nuevas iniciativas de desarrollo rural.

Anterior al desarrollo del programa de créditos para acceso a tierras que impulsó el FEPP, cuando se analizaba las posibilidades de acceso a tierra de los pequeños campesinos, no se consideraba al mercado financiero como una opción, es decir se obviaba la falta de financiamiento del campesino, como imposibilidad en acceder a capital (Chiriboga y Jara, 2004: 4). Sin embargo, frente al contexto que se presentaba, se planteó al uso de instrumentos financieros como facilitador del acceso campesino a la tierra. Esto, visto desde el sentido en que la distribución de tierras podía darse mediante mecanismos financieros, que incluían negociaciones entre las partes, usando al mercado de tierras como plataforma de acción (Chiriboga y Jara, 2004). Vale recalcar que la vía de distribución de tierra a través de mercado no considera la lucha de los campesinos en busca de reivindicar sus derechos sobre el acceso a tierra, la que sí está mejor explicada por teorías marxistas y de reforma agraria que fueron impulsadas en los años 60 y 70 en el Ecuador.

La lógica de mercado en el caso de la tierra, funciona a través de ciertos actores que se han convertido en estratégicos. En este caso, por un lado está el hacendado, que negoció sus tierras con los campesinos que se asentaban en su propio territorio en la calidad de huasipungueros, quienes acceden a la tierra aparecen como actores beneficiarios del proceso, que también usaron al mercado de tierras y se apoyaron en la inferencia de un actor externo a la negociación, en este caso el FEPP, el cual cumplió el rol de mediador y aparece como tercer actor. Es así que visto desde la teoría económica, la vía mercado incluye procesos de compra y venta de tierras, que fueron promovidos y canalizados por el FEPP (Chiriboga y Jara, 2004).

Con estos actores, como se esboza en el estudio de caso, dentro del mercado de tierras, se usó un mecanismo financiero, el crédito, el cual se convirtió en el catalizador de acceso a la tierra por parte de los campesinos. Sin embargo, vale señalar que el financiamiento por medio de créditos, no planteaba como objetivo reemplazar los procesos que componen un esquema de Reforma Agraria, al contrario buscaba que la gente se motive para continuar por la lucha de un proceso de esa naturaleza. En este sentido, para Manuel Chiriboga y Carlos Jara (2004:7) un mecanismo financiero destinado específicamente a la compra campesina de tierra contribuye, solo parcialmente a resolver el problema de falta de una reforma agraria, y de esta manera tiende a mejorar la distribución del ingreso en el campo (Chiriboga y Jara, 2004).

Como se anotó previamente, el dinero con el cual el FEPP pudo financiar los créditos, provino de un canje de deuda, mediante el cual se logró ejecutar la propuesta de intercambio de deuda por programas sociales, que incluía campesinos pobres en búsqueda de desarrollo rural. Esta propuesta, planteada en un inicio por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, tuvo que enfrentar resistencias por parte del Estado, ya que para dar paso al canje de la deuda existieron entorpecidos procedimientos burocráticos, fuertes críticas políticas e incluso barreras jurídicas y políticas (Chiriboga y Jara, 2004: 11).

A pesar de las barreras, hay que considerar que la conversión de la deuda por activos es trascendental en un contexto de recorte presupuestario, además de la intervención de autoridades monetarias como el Banco Central del Ecuador y el Ministerio de Economía y Finanzas que velaron para que se incluyan los presupuestos estatales correspondientes y los tramos de deuda (Chiriboga y Jara, 2004:12). De forma que, actores muy ajenos a los temas de acceso a tierra y crédito agropecuario, fueron fundamentales al momento de ejecutar el Programa, el cual situaba al desarrollo rural de los campesinos como objetivo del canje de la deuda.

Para de Janvry (2002:10) la característica estructural que aparece como fundamental en la operación de los mercados de tierras es que, para los compradores, la tierra es demasiado cara para el uso agrícola debido a que su propiedad genera beneficios secundarios creados por fallos en otros mercados (Binswanger, Deininger y Feder, 1995). Por lo tanto, al momento de hipotecar las tierras, un préstamo contra el valor actual de las ganancias agrícolas, que determinan la capacidad máxima de pago de un prestatario sin recursos adicionales, sería insuficiente para comprar un terreno, ya que el precio de la tierra es superior a esta cantidad. Bajo este marco, se acentúa la imposibilidad de acceder a financiamiento por parte de los campesinos (De Janvry, 2002).

Lo que postula de Janvry en este caso, llama a repensar sobre la importancia del crédito otorgado por el FEPP como componente de un plan de desarrollo rural para la Comunidad Cocán San Patricio. La imposibilidad de los campesinos para acceder a tierras es un verdadero limitante, que se ve resuelto mediante la capacidad de una ONG para generar alternativas de acceso a financiamiento y por consiguiente a tierra, en la cual la comunidad beneficiaria dejó una hipoteca abierta del predio a favor del FEPP (Chiriboga y Jara, 2004: 27).

Después del análisis presentado en este apartado, se puede sintetizar la importancia del financiamiento de las transacciones de tierra vía crédito, mediante lo siguiente: este mecanismo “genera actividad empresarial, diversifica las fuentes de ingreso rural, y tiene un impacto favorable, tanto en la pobreza de ingresos como en la pobreza política y marginalidad [...] garantizando que los

beneficiarios puedan salir de la condición de pobreza, en condiciones de eficiencia productiva y competitividad” (Chiriboga y Jara, 2004: 43).

Si bien la vía fundamental de acceso a la tierra fue el mercado, y el instrumento financiero que se desarrolló en este caso fue el crédito. Al momento en que los campesinos de la Comunidad Cocán San Patricio ya se encontraban en posesión de las tierras, el acceso a la tierra a través de las transferencias intrafamiliares o herencias tomó su posición como la vía más frecuente. Enraizado en un patrón cultural, esta vía ha funcionado como la más eficaz debido a que según de Janvry (2002:2), incluso cuando los programas de redistribución de tierras a gran escala y de reforma agraria no se han aplicado, y los mercados de tierras son aún poco desarrollados, la mayoría de los agricultores han tenido acceso a la tierra mediante transferencias intrafamiliares (De Janvry, 2002).

En cuanto a la problemática, los comuneros de la Comunidad Cocán San Patricio situaban a las transferencias intra-familiares como una práctica común, para lo cual no hace falta que los que otorgan la tierra en forma de herencia estén muertos. Más bien, el patrón que se encontró en la Comunidad es que este activo se podía transferir en forma de donaciones de tierra a los hijos cuando se casaban.

Sin embargo, si bien esta vía por un lado presenta beneficios porque hay más familias dentro de la misma comunidad que accede a la tierra, esto puede presentar varios problemas, entre los más relevantes están: i) lotización y minifundización de los terrenos, en el caso de la Comunidad San Patricio según la información recabada, en algunas familias después de un proceso de herencia, cada nueva familia trabaja su tierra por separado lo que hace que la productividad de la tierra disminuya, y el tamaño de los terrenos sea cada vez menor; ii) falta de titularización de los terrenos, esta vía de manera frecuente se presenta en un proceso que carece de seguridad jurídica, es decir incluso en la actualidad cuando las transferencias de tierra son vía herencia, no se titulariza de inmediato los terrenos; iii) otro tema que queda por entender es bajo qué términos y condiciones se recibe la tierra bajo este tipo de transferencias, para analizar si será o no posible para los nuevos usuarios cultivar la tierra de manera eficiente, sin embargo este tema sobrepasa el alcance de la presente investigación (Martínez, 1998).

Forma de tenencia comunal vs propiedad privada

Una vez que se analizó la vía por la cual se accedió a tierra, se debe considerar otro factor de acceso a la misma. La influencia de que el acceso a la tierra haya sido de forma comunal y que actualmente la forma de tenencia y el uso de la misma sea familiar, profundiza otro análisis que cabe ser tomado en cuenta para la toma de decisión en la construcción de políticas públicas sectoriales.

En este sentido, al analizar el estudio de caso se encontró en un inicio la disposición de la gente para acceder a tierra de forma colectiva, esto debido a que la oportunidad de acceder al crédito otorgado por el FEPP planteaba como requisito, que podían ser beneficiarios del Programa toda organización campesina constituida de hecho o de derecho. Así mismo, debían mantener la tierra en forma comunal por lo menos hasta saldar el crédito con la ONG (Navarro et al, 1996).

Sin embargo, los problemas no se hicieron esperar, a pesar de que al momento del acceso trabajaron la tierra de forma colectiva, no tuvo que pasar mucho tiempo para que los comuneros cambien su actitud, y no estén dispuestos a trabajar la tierra de forma comunal, debido a los problemas que esto conllevaba. Empero, hay que señalar que para ese momento, la deuda con el FEPP aún no estaba

saldada, los campesinos decidieron dividirse la tierra y empezar a trabajarla por grupo familiar, lo que significó la disolución de uno de los requisitos plateados por el FEPP. Pactaron seguir aportando de forma individual para pagar el crédito pendiente, incluso buscar otras fuentes de empleo no agrícolas para pagar el crédito y acceder de forma legal a la propiedad privada individual que les correspondía (Salinas, 1995).

En palabras de Luciano Martínez (1998:8), esto se puede expresar como: “Lo comunal funciona como concha protectora, hacia el exterior, pero en su interior se desarrollan iniciativas económicas importantes cuyo eje regulador lo constituyen sin duda los grupos familiares en términos individuales”. De forma que aparece la dinámica de agricultura familiar campesina como preponderante sobre la producción y forma de tenencia comunal. Por lo que habría que cuestionarse: ¿Cuál debería ser la función de la forma asociativa en el manejo y control de recursos naturales? y, ¿Cuál debería ser el rol de la agricultura familiar campesina en la producción agropecuaria? Probablemente a partir del análisis de caso y de resultados de estudios similares⁶¹ en los que organizaciones campesinas, después de acceder al crédito otorgado por el FEPP, optaron por trabajar de forma individual, se puede concluir que las funciones de la comunidad tengan mayor validez y puedan ser más efectivas cuando se traten de asuntos que se puedan manejar a nivel político y de control social, antes que administrar recursos productivos como es el caso de la tierra (Martínez, 1998: 8)

Es decir, la asociatividad funciona cuando se trata de ganar poder de negociación a través del poder de compra y poder de venta en el mercado, sin embargo de acuerdo a la revisión de este caso, es más difícil que funcione al momento de asociarse para la producción agropecuaria, porque es ahí donde surgen la mayoría de conflictos y discrepancias entre los miembros de la comunidad, que acaba por disolver la forma de tenencia y producción de tipo comunal (Martínez, 1998: 8).

Este análisis, es generador de pautas sobre la orientación que deben tener las políticas de acceso y manejo de recursos productivos, una vez más diferenciando la importancia de la organización colectiva para el acceso a recursos productivos, más no para la fase de producción. Esto, basado en la decisión que predomina en la ruralidad del Ecuador:

Los agricultores, tanto individual como cooperativistas o comuneros, han demostrado su decisión de explotar la tierra en forma individual y por lo tanto, no se justifica privilegiar formas comunitarias de tenencia que han fracasado en Ecuador y en todo el mundo, por lo que deberían modificarse los instrumentos legales para que las actuales comunas y cooperativas procedan a dividirse las tierras sin mayores trámites, si sus miembros así lo creen conveniente (Camacho, 1993:382).

“Investigaciones recientes sobre comunidades indígenas de la Sierra ecuatoriana no hacen más que confirmar las tendencias señaladas sobre la debilidad de ciertos rasgos inherentes a la dimensión comunal y las dificultades cada vez más grandes de implementarlos cuando escasean los recursos en tierra” (Martínez, 1998: 7). Como muestra de ello, está que las tierras comunales en el país representan apenas el 1,59% de las UPA y el 4,88% de la superficie nacional (III Censo Nacional Agropecuario, 2001).

⁶¹ Revisar: De peones a propietarios. Hacia un mejor aprovechamiento de los recursos y potenciales por grupos campesinos en Guamate, Provincia de Chimborazo y Comunidades y tierra en el Ecuador.

Este proceso de parcelación de la tierra comunal ha traído notables efectos en el manejo de este recurso, haciendo que las comunas pierdan su poder e injerencia en la administración del mismo, rol que ha pasado casi enteramente a las familias. Entonces, el manejo de la tierra actualmente se desarrolla a partir de la dinámica familiar, más no comunal, como aparentemente podría pensarse (Martínez, 1998).

Ruptura de la estructura de producción comunal: Fomento de Agricultura Familiar Campesina

La ruptura de la estructura de tenencia y producción comunal, al mismo tiempo da paso a otra forma de producción, la agricultura familiar campesina. Una parte importante del desarrollo territorial rural, como mencionan Schetjman y Berdegú (2004: 30) se basa en la transformación productiva de un espacio rural. En este sentido, el acceso a la tierra de los pequeños productores en la Comunidad de Cocán San Patricio sirvió de base para desarrollar su sistema productivo que anterior al acceso se encontraba paralizado (Schetjman y Berdegú, 2004: 30).

Al contar con el factor de producción tierra, los campesinos se vieron en mejores condiciones para posibilitar e incentivar la producción agrícola en sus propios territorios. Pero, como se ha insistido anteriormente, la posibilidad que vieron factible fue la producción bajo la forma familiar, más no la comunal.

En este marco, la producción agrícola se potencializó, los campesinos ya contaban con la plataforma básica de vida, la tierra, la misma que servía como factor de producción y como activo, debido a que, el ser dueños de la tierra les daba la capacidad de acceder a nuevas deudas que a su vez les permitía adquirir nuevos recursos productivos, “que acumulen activos y promuevan la autosuficiencia de la población y de las comunidades pobres” (FAO, 2003: 5).

Esto, entendido desde el punto de vista en que la tierra por sí sola no es capaz de producir, se necesita de otro tipo de insumos, servicios y capacidades desarrolladas que permitan llevar a cabo una producción de calidad en cuanto a rendimientos y uso de recursos. La agricultura familiar campesina ha dotado a los pequeños productores de una opción, pero que debe ser vista con mucha precisión para que ésta funcione y realmente mejore la calidad de vida de quienes viven en la ruralidad.

La relación entre agricultura familiar campesina y acceso a la tierra en Ecuador, ha sido ya estudiada por autores como Manuel Chiriboga (2015: 15), quien postuló que para entender la caracterización de la agricultura familiar campesina, se debe analizar su comportamiento en lo productivo, en lo poblacional y en el empleo, y además considerar como la evolución de la estructura agraria y la concentración de la tierra facilita o limita su desarrollo. En este sentido, para que sea considerada pequeña agricultura familiar debe disponer de suficiente tierra para que sea capaz de producir al menos para el mercado interno y de esta forma se generen ingresos para su familia (Chiriboga, 2015:1).

Para esto es importante entender que el tamaño de la parcela influye en la producción y generación de ingresos, ya que no es lo mismo producir en una parcela de menos de una hectárea, que producir en una que cuenta con una extensión de 10 hectáreas, a esto también hay que sumarle el factor

calidad de la tierra. En este marco, la LOTRTA (2016), en su Art. 74 define a la Unidad Productiva Familiar (UPF) como:

Una unidad de medida económica, estimada en un número de hectáreas de tierra productiva, que le permite a una familia rural percibir los ingresos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas que garantice el buen vivir, y que contribuyan a la formación de un patrimonio [...] (Asamblea Nacional, 2016)

De igual manera, según lo que establece la LOTRTA (2016) en su Art. 75, la UPF será “definida por la Autoridad Agraria Nacional en cada zona agroecológica, conforme con las condiciones biofísicas, acceso a servicios e infraestructura productiva existente” [...] (Asamblea Nacional, 2016). Esto, debido a que no se puede estandarizar el análisis de las condiciones productivas de los territorios, entendiendo que en lo rural la heterogeneidad tanto en factores de producción como en condiciones agroecológicas es lo que prima.

Esta disposición de la Ley guarda sentido con la importancia de generar unidades de medida económica que permitan conocer la cantidad mínima de tierra por área con la que pequeños productores puedan subsistir, generar ingresos y permanecer en el campo sin la necesidad de optar por actividades no agrícolas en la ciudad. Como dispone la Ley, en su Art.75 se busca “que la producción de esta unidad, genere ingresos suficientes para la reproducción familiar, el pago de la tierra y utilidad para mejorar su sistema de producción y la calidad de vida familiar” (Asamblea Nacional, 2016).

En este sentido, autores como Manuel Chiriboga (2004), postulaban que una propiedad con una extensión menor a 5 hectáreas es incapaz de generar suficientes ingresos para destinar algo al ahorro. Mientras que en propiedades con extensiones menores a 2 hectáreas, lo más probable es que la actividad agrícola no sea la principal fuente de ingresos. Por lo que la extensión de la unidad económica de producción mínima deberá ser debatida, y en todo caso la UPF que plantea la ley podría ser uno de los aciertos de este marco legal, en el caso de que el cálculo en cada zona se corresponda a la realidad y heterogeneidad de su territorio (Chiriboga:2004).

En el caso de estudio, al momento del acceso a la tierra los pequeños productores se vieron en la posibilidad de obtener terrenos por encima de las 2 hectáreas, llegando a acceder a extensiones de tierra hasta de 8 hectáreas. Esto influyó en el cambio de la calidad de vida de las personas que pudieron ser parte de este proceso, como Manuel Chiriboga postula, probablemente quienes recibieron menor cantidad de tierra (apenas 2 has) se vieron en la necesidad de vincularse en otras actividades no agro-productivas, como la migración para generar mayores ingresos (Chiriboga: 2004).

Los comuneros de Cocán quienes pudieron acceder a extensiones entre 5 y 8 hectáreas perciben que tuvieron mejores beneficios, debido a que pesar de que su deuda era más grande y en un principio fue muy difícil obtener el dinero para saldar el crédito. Finalmente, contaban con una extensión de terreno que les permitía desarrollar algunas actividades productivas e incluso empezar a incursionar en la comercialización de sus productos (Comuneros de Cocán, 2015).

Además, cuando se entra en el análisis de la agricultura familiar campesina, también se debe diferenciar su tipología. En consecuencia, el acceso a la tierra se debe considerar como el primer

paso hacia el desarrollo territorial rural, debido a que sin 'pacha mama' no se puede desarrollar ningún medio de vida en el agro (Comuneros de Cocán, 2015).

En el caso de la Comunidad Cocán San Patricio se evidenció en una primera instancia, que el acceso a la tierra permite que la agricultura familiar campesina sea al menos de subsistencia, debido a que como se revisó: la situación de antes del acceso evidenciaba que cuando los campesinos eran huasipungueros la producción resultado de su trabajo solo servía para el autoconsumo. Mientras que, cuando se revisó la situación después del acceso a la tierra, en el año 2015 se pudo evidenciar que si bien una parte de su producción estaba destinada para el autoconsumo, gran parte de su producción sobre todo pecuaria era destinada a la comercialización, parte fundamental de sus ingresos mensuales (Comuneros de Cocán, 2015).

Sin embargo, no hay que dejar de lado que si bien la agricultura familiar campesina ha sido la forma de producción por la que se optó. En caso de que se habría mantenido el manejo comunal de la tierra, éste también habría traído ventajas sobre el manejo familiar, puesto que en este caso las externalidades no son asumidas a nivel privado, por lo tanto el riesgo que se corre en las actividades productivas son compartidas (Martínez, 1998:11).

Además, dentro del análisis de la Agricultura Familiar campesina se debe considerar que ésta funcionará siempre y cuando no se atente contra el tamaño de las parcelas, tomando en cuenta que la familia indígena, en su unidad productiva agraria, forma un sistema de sobrevivencia de alta interdependencia que se remonta al pasado, principalmente en el trabajo de los terrenos individuales. Por causa demográfica y por la forma de herencia (cada hijo recibe una parte igual del terreno en vida de sus padres), se puede observar una tendencia descendente en cuanto a la superficie de la que dispone una familia. Esto significa que en una amenaza para la producción familiar es la generación de sistemas productivos de minifundios (Olivo y Heredia, 1995).

Elementos complementarios al acceso de tierra

Hay que revisar también que si bien la tierra es fundamental para mejorar la calidad de vida de los pequeños productores, este cambio no es inmediato, es decir no es viable al Corto Plazo, ni puede realizarse sin políticas de acompañamiento, que hagan sostenible y viable el acceso. Esto se refiere a que si bien la tierra puede servir como base del desarrollo productivo en los territorios, sino se cuenta con políticas sectoriales para el agro que complementen el acceso, la producción agrícola se vuelve inviable (Martínez, 1998).

Es imperante analizar este aspecto, en vista de que en el caso del acceso a la tierra estudiado se presentaron varias dificultades al momento de que los pequeños campesinos se posicionaron como dueños de la tierra. El cambio de peones a administradores traía consigo varias implicaciones que no siempre son observables, pero que resulta obvio si se piensa en que para quienes fueron aparte del proceso, no significaba lo mismo ser un peón más, entre tantos que conforman una hacienda a ser el dueño de la misma (Olivo y Heredia, 1995).

Este cambio implicaba que los peones debían ser quienes asuman la responsabilidad de manejar los recursos productivos (capital, tierra, trabajo), y velar porque estos produzcan eficientemente, lo cual significaba que debían estar capacitados para manejar todo tipo de recursos, lo cual significaba que los campesinos necesitaban incursionar con nuevas habilidades y competencias tanto en el campo técnico agro productivo como en el financiero (Chiriboga y Jara, 2004).

En el caso revisado, los problemas presentados después de un año del acceso a la tierra tuvieron que ser respaldados por ONG como es el caso del FEPP, quien respondió con un acompañamiento después del Acceso a Tierras, el cual contemplaba asesoría técnica, y generación de mayores y nuevos créditos que permitan reactivar la producción agropecuaria de la zona. De otro modo, de nada hubiera servido el acceso a la tierra, debido a que la gente no hubiera sabido como producirla, ni hubieran tenido los recursos para hacerlo (Olivo y Heredia, 1995).

Es así que se debe entender, que no se puede pretender dotar con un pedazo de tierra a pequeños campesinos y suponer que con eso el problema de la inequidad en el acceso a la tierra está resuelto, el problema de tenencia de tierra va más allá. El acceso a la tierra debe venir acompañado de la generación de algunas capacidades de los campesinos y el acompañamiento con otro tipo de políticas.

Puesto que para un buen aprovechamiento del acceso a la tierra, como postularon Chiriboga y Jara (2004:7) se requieren cambios en las formas de regulación de los factores productivos. Es decir, se necesitan políticas que estén enfocadas al desarrollo del capital humano, una nueva institucionalidad pública y sistemas de información que respondan a las necesidades del campo. Para el buen desempeño de la agricultura familiar campesina, que haga un uso eficiente de los factores de producción se necesita además que haga frente a los nuevos contextos en los que prima la necesidad de reintegrar la lógica cultural y ecológica a la producción agrícola (Chiriboga y Jara, 2004)

Con esto solo queda enfatizar en la necesidad de la generación de políticas públicas que acompañen el acceso a tierra de los campesinos, ya que como se ha revisado “un programa de acceso campesino a tierras vía mercado también estimula los procesos de transformación productiva, activando tendencias hacia el mejoramiento de las relaciones intersectoriales, siempre que existan políticas de apoyo financiero, gerencial y técnico hacia las pequeñas y medianas empresas rurales” (Chiriboga y Jara, 2004 :14).

Conclusiones Capítulo III

Después de haber revisado el caso de estudio, en donde se pretendía analizar si el acceso a la tierra de los pobladores de la Comunidad Cocán San Patricio incidió en su calidad de vida. Por un lado, se puede concluir que efectivamente la compra de la Hacienda San Carlos y su posterior parcelización les permitió tener nuevas y mejores oportunidades económicas y sociales. Debido a que el Programa Acceso a Tierras del FEPP que les permitió acceder a un crédito para la compra de la tierra a la Comunidad en estudio, a la vez generó la capacidad de arrancar procesos productivos con sus propios recursos.

De esta manera se logró impulsar la producción, se generó empleo y se incrementó el ingreso de los beneficiarios, lo que a su vez permitió mantener una dinámica económica positiva en el territorio.

Por otro lado, con la revisión del caso y el uso de la vía mercado para acceder a la tierra. En la actualidad es necesario entender la nueva lógica capitalista que se ha insertado incluso en el campo agrícola. Esta lógica se presenta en un contexto de globalización, en donde existen nuevas dinámicas territoriales que necesitan ser entendidas para que se pueda generar desarrollo rural territorial; en este sentido, como bien se anotó si bien el financiamiento a los campesinos por medio de créditos, no tenía como objetivo reemplazar los procesos que componen un esquema de Reforma Agraria, fue

efectivo en medio de un contexto en donde la movilización campesina está ausente y en donde se necesita responder a los nuevos fenómenos que emergen en el campo.

Así mismo, si bien el crédito funcionó para cumplir el objetivo de acceso a la tierra por parte de pequeños productores. No se puede dejar de lado el hecho que, el acceso no acabó siendo efectivo de forma comunal, sino únicamente se constituyó en la plataforma de acceso más no de tenencia, lo que lleva a concluir que la forma de tenencia y producción que prevalece en el agro ecuatoriano es la agricultura familiar campesina.

De igual manera, se concluye que el acceso a la tierra es indispensable y fundamental para el desarrollo rural. Sin embargo, no se puede determinar como el único elemento de desarrollo, como bien se anotó es un juego de factores, roles y servicios financieros y no financieros que necesitan operar para llegar al fin último, el desarrollo de las comunidades rurales.

Conclusiones

Una vez que se ha logrado describir y analizar el problema de concentración de tierra en Ecuador, y como la desconcentración de tierras en el caso de la Comunidad Cocán San Patricio incidió en el desarrollo rural de su población, se puede continuar con la explicación de los resultados obtenidos a partir de los objetivos de investigación.

Mediante la revisión de la historia de regularización agraria de Ecuador, se entendió que la actual estructura de tenencia y distribución de tierra es consecuencia de varios factores que se han desarrollado desde la época colonial, la cual se compone de: dos Reformas Agrarias llevadas a cabo en (1964) y (1973); Decreto 1001 (1970); Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario (1979); Ley de Desarrollo Agrario (1994) y sus codificaciones; y, la reciente Ley de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales (2016).

En general, a pesar de la creación e implementación de varias leyes y reformas en materia de tierra no se ha conseguido alcanzar en su totalidad su objetivo principal, que suponía mejorar la distribución y equidad de la tierra en Ecuador. Empero de lo antes dicho, en las década de 1960 y 1970 se dieron avances importantes impulsados tanto por la presión de los movimientos indígenas como por los gobiernos de turno. La Ley de 1964 decretada por la Junta Militar de Gobierno tuvo los siguientes logros; en cuanto a tierras que podían expropiarse dispuso que estas sean: las no explotadas por más de 3 años, tierras deficientemente explotadas, por presión demográfica, y tierras en donde se violenten los derechos de trabajadores agrícolas. En este sentido buscó eliminar los Sistemas Precarios de Trabajo, puntualmente pretendió abolir el huasipungo y la yanapa; puso límites a las propiedad con superficies mayores a 2.500 has, más 1.000 has de sábanas y pastos naturales en la Costa y 800 has en la Sierra, aunque a la par se dispuso excepciones para empresas que sean promovidas por el IERAC.

El Decreto 1001 (1970) decretado por el gobierno de Velasco Ibarra, se considera como una de las Reformas Agrarias más eficaces que ha tenido el país, debido a que éste tenía como objetivo abolir el precarismo como modo de producción del arroz y logró los efectos esperados al repartir las haciendas arroceras entre sus trabajadores que históricamente habían sido explotados. Posteriormente, la Ley de Segunda Reforma Agraria (1973) suscrita en el gobierno de gobierno del General Guillermo tuvo avances en cuanto a la determinación de las tierras aptas para expropiación, añadiendo que eran predios sujetos a expropiación aquellos que: no preserven los recursos naturales, se aprovechen de proyectos de riego estatal, y sean denominadas rústicas. Finalmente definió que existe acaparamiento de tierras cuando existen: predios con superficies mayores a 200 has con una productividad menor al 15% del promedio; terrenos superiores a 500 has la productividad deber ser del 20%; y predios de 1.000 has o mayores la productividad debía ser superior a 25%. Es decir, a pesar de reconocer el acaparamiento de tierras, no puso límites a la propiedad privada como tal.

El estancamiento y retroceso de las políticas en materia de equidad en la tenencia de tierras vinieron más tarde con las leyes neoliberales implementadas por la Junta Militar de Gobierno en 1979 y Sixto Durán Ballén en 1994. La Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario (1979) cedió a las presiones de la Cámara de Agricultura para flexibilizar la Ley de 1973, que regía hasta entonces, centrándose en un

esquema con un enfoque más productivista y eliminando de sus prioridades la redistribución de la tenencia de tierra, lo que dio paso a aperturar más el mercado de tierras en el país.

La Ley de Desarrollo Agrario (1994) en medio de la privatización del Estado promovida por Sixto Durán Ballén impulsó la modernización del sector agropecuario, esta ley más que un aporte a la distribución de tierras en el país, promovió transacciones dentro del mercado de tierras, sostenido en el argumento en que el proceso de reforma agraria se encontraba caduco y había fracasado, en tanto que se presentaba la necesidad de impulsar una vía capitalista empresarial en el agro, que sea capaz de alentar las exportaciones a pesar de que el costo-beneficio para los pequeños productores sea muy alto.

Posterior a la ley de 1994, el tema de tierras en Ecuador había sido abandonado totalmente por parte de los gobiernos de turno, a pesar de los esfuerzos de los sectores campesinos a lo largo de 15 años (1994- 2008), fue una problemática escasamente abordada, siendo así que a partir de la Constitución de la República del Ecuador (2008), la LORSA (2010) y la LOTRTA (2016) se retomó el debate, que si bien intentó mostrar interés en el tema y lleva pocos meses en vigencia no responde de manera concreta al problema central de inequidad en la tenencia de tierra.

En cuanto a la caracterización de la tenencia de tierras en Ecuador, la presente investigación abordó que fenómenos se están desarrollando en América Latina y en el mundo alrededor de la tierra; lo que permitió entender que lo que sucede en Ecuador al hablar de concentración de tierras, no es un fenómeno aislado. Al contrario, va acorde la dinámica mundial en la que se posiciona a la tierra como un nuevo activo estratégico. En este sentido, el nuevo contexto mundial muestra una ofensiva del capital hacia la agricultura a raíz de la debacle financiera del 2008, el capital ha buscado nuevos nichos de inversión, dentro de la cual la agricultura se ha convertido en una opción viable y atractiva, lo que se estaría convirtiendo en una clara amenaza para la soberanía y seguridad alimentaria de las naciones productoras de alimentos.

En relación a la expansión del capitalismo en la agricultura, los países compran tierra para: i) controlar la producción y comercialización de productos; ii) generar nuevos tipos de energía y combustible a partir del biodiesel y; iii) asegurar la alimentación de sus poblaciones. Los inversores que se han posicionado como estratégicos alrededor del activo tierra, se caracterizan por ser países con alta renta e importadores netos de alimentos, éstos se encuentran adquiriendo tierras en países de renta baja y con débil gobernanza sobre la tierra.

Al analizar la caracterización de la tenencia de tierra en Ecuador, se pudo observar que a lo largo de los años a pesar de haberse implementado algunas reformas agrarias, aún existen detractores sobre la eficacia de estas leyes para solucionar el problema de la concentración de tierras, lo cual se puede evidenciar en el debate que aún prevalece sobre la existencia o no de la concentración de la tierra en el Ecuador; se profundizó a la luz de los debates de la LOTRTA (2016). Pero, debido a la caducidad en las estadísticas agropecuarias existentes, es complicado alimentar el debate coyuntural. A pesar de lo mencionado, después del análisis de la distribución de la tierra, se encontró que hay evidencias que señalan la injusta distribución de la tierra que prevalece en el agro ecuatoriano, en donde la muestra más clara es la contraposición de las grandes propiedades vs. las pequeñas propiedades.

Dentro de la caracterización de la tenencia de tierra en Ecuador se encontró que en la actualidad en el país se han desarrollado nuevos mecanismos de control de la tierra. Esta disertación se centraba

únicamente en la concentración de la tenencia, sin embargo fue importante abordar las nuevas modalidades de concentración que han emergido en los últimos años como son: el sistema de multipropiedad; la agricultura bajo contrato; y la constitución de áreas de reserva natural, tierras particulares, estatales y comunitarias, y las que se han mantenido históricamente en el caso de la subsistencia de la mediana y gran propiedad agraria tradicional.

Esto se ha dado en un contexto en que quienes manejan el capital buscan asumir el menor riesgo posible en la producción agropecuaria. De esta manera, las actividades agrícolas se desarrollan cada vez más bajo la lógica de capitalismo agrario, que se lo puede entender únicamente si se lo analiza en conjunto con: formación de precios, forma de intercambio, construcción y acceso a mercados, acceso a los grandes desarrollos tecnológicos, entre otros.

Después de revisar el proceso de acceso a la tierra de la Comunidad Cocán San Patricio y comparar la situación de antes del acceso con la situación de después del mismo, se encontró que la Comunidad en la década de los 90, antes del acceso se encontraba en una situación de completa vulnerabilidad tanto económica como social, lo que daba como consecuencia una calidad de vida precaria, con un alto déficit de satisfacción de necesidades básicas. Esto debido a la forma de explotación laboral a la cual estaban sujetos al trabajar en la Hacienda San Carlos como huasipungueros, por el contrario el acceso a la tierra les permitió mejorar su calidad de vida, incidió en disminuir los índices de migración y en generar mayores oportunidades laborales en su propio territorio.

La situación de la comunidad Cocán San Patricio después del proceso de desconcentración de tierra mostró que el acceso a ésta, efectivamente fue un elemento importante dentro del desarrollo rural de esta comunidad, sin embargo también se encontró que no fue el único elemento y que la tierra por sí sola no es generadora de cambios, se necesitan generar otras capacidades que inserten y adapten a los pequeños productores en la lógica del mercado.

Para generar nuevas oportunidades y mejores condiciones para los pobladores del agro, es imprescindible un trabajo público-privado, en donde diferentes actores aporten en pro de crear servicios financieros y no financieros que se adapten y respondan a la realidad rural, de manera que el acceso a la tierra sea complementado por diferentes servicios que son necesarios para mejorar la calidad de vida de las personas que habitan el campo.

Así también, al finalizar la presente investigación, se encontró que el problema de concentración de tierras en Ecuador es algo que permanece, para lo cual la historia agraria del país permite aprender de las experiencias de redistribución de tierra. Como es el caso de acceso a tierra de la comunidad Cocán San Patricio, la cual permitió ver que el pequeño productor de la Sierra a pesar de contar con incentivos para que el acceso a recursos productivos y la producción sea de forma comunal, prefiere que esta se mantenga en una lógica individual, prefiriendo el modo de agricultura familiar campesina por sobre la forma de producción comunal.

Finalmente, si bien mucho se ha hablado acerca de las Reformas Agrarias y sus efectos en el tema de equidad en la distribución de la tierra. Es válido cuestionar su vigencia en el contexto ecuatoriano (2016), sobretodo dada por la cada vez más ausente movilización campesina, fuerza que a diferencia del pasado (1960-1970), no se muestra como un sector fuerte capaz de ejercer presión sobre el gobierno y sus leyes, estos cambios se han dado a raíz de la influencia de la globalización y de la apertura de las economías en el campo.

Recomendaciones

Al analizar la presente investigación, uno de los limitantes más fuertes fue la falta de estadísticas agropecuarias y la caducidad de las disponibles, esto entendiendo que el último Censo Nacional Agropecuario se desarrolló en el año 2001; por lo que han transcurrido ya 15 años y muy probablemente la estructura agropecuaria ha variado significativamente. Sin embargo, no se puede comprobar que la realidad del agro ecuatoriano ha cambiado, utilizando únicamente datos muestrales que provee la ESPAC. Por lo que se recomienda la construcción de estadísticas agropecuarias de manera a través de censos nacionales y que su periodicidad no sobrepasen los 10 años.

A partir del desarrollo de esta disertación, se evidenció la falta de memoria histórica de los ecuatorianos en materia agraria, en el cual el rol de la academia se vuelve trascendental. Para lo mismo, se recomienda incluir el tema de Procesos de Reforma Agraria, dentro de la cátedra de Historia Económica del Ecuador impartida en la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, para que a través de ésta se creen espacios serios de debate que ayuden a construir políticas públicas sectoriales que respondan a los problemas estructurales del agro.

A partir del análisis sobre la existencia de concentración de tierras en Ecuador, surge un nuevo cuestionamiento que puede ser causa de otro estudio: ¿Qué modelo de agricultura se quiere en el Ecuador? Tomando en cuenta que por un lado se encuentra el agro negocio, mientras que del otro lado está la agricultura familiar campesina, esto permitirá establecer los lineamientos de política pública en materia agraria, ya que determinará las prioridades nacionales en cuanto al agro y su tipo de modernización.

Se encontró una fuerte relación entre distribución de tierra y soberanía alimentaria, un tema que también debería ser abordado por otra investigación. En vista de la importancia de la tierra como base de la producción de alimentos que asegure su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo.

Al revisar la forma de acceso a la tierra que tuvo la Comunidad Cocán San Patricio, se estudió que esta fue de manera comunal, pero tiempo después fracasó. En este sentido, se recomienda estudiar este mismo caso de estudio con un enfoque de asociatividad y economía solidaria, para entender porque la tenencia de tierra comunal en el Ecuador es un modelo que históricamente ha fracasado.

Finalmente, se recomienda usar el enfoque territorial para el análisis de casos en lo rural, debido a que si no se mira desde la idea de territorialidad, se caería en el error de homogenizar las características del agro y por lo tanto las tomas de decisión en materia de políticas públicas serían erradas.

Referencias Bibliográficas

- Andrade, Pablo (2009) *La era neoliberal y el proyecto republicano. La recreación del Estado en el Ecuador contemporáneo (1992-2006)*. Quito: Universidad Simón Bolívar.
- Anzil, Federico (2015). *Fisiocracia*. Obtenido de Econlink: <http://www.econlink.com.ar/fisiocracia>
- Asamblea Nacional(2016) *Ley Orgánica de Tierras rurales y territorios ancestrales*. Quito: Asamblea Nacional.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2002). *El acceso a la tierra en la agenda de desarrollo rural*. Nueva York: BID.
- Barsky, Osvaldo (1984) *La Reforma Agraria Ecuatoriana*. Quito: Trama.
- Berdegú, Julio y Schetjman, Alexander (2004) *Desarrollo Territorial Rural*. Santiago de Chile:RIMISP.
- Berry, Albert, Kay, Cristóbal, Martínez, Luciano, y North, Liisa. (2015). *La concentración de la tierra: Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo*. Quito: Abya Yala.
- Bifani, Paolo (1999). *Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible* (Cuarta Edición ed.). Madrid: IEPEALA Editorial.
- Brassel, Frank, Ruiz, Patricio y Zapatta, Alex. (2008). La estructura Agraria en el Ecuador: Una aproximación a su problemática y tendencias. En Brussel, Herrera, y Laforge, *¿Reforma Agraria en el Ecuador? viejos temas, nuevos argumentos* (págs. 17-32). Quito: SIPAE.
- Carrión, D. (04 de Julio de 2012). *La Línea de Fuero*. Obtenido de Límites de Tenencia de la Tierra y la Necesidad de un Proyecto Rural con Perspectiva Social: <http://lalineadefuego.info/2012/07/04/limites-de-tenencia-de-la-tierra-y-la-necesidad-de-un-proyecto-rural-con-perspectiva-social-por-diego-carrion-sanche/>
- Chiriboga, Manuel y Jara, Julio. (2004). *Del acceso a la tierra a la producción campesina sostenible: El caso del FEPP en el Ecuador*. Quito: FEPP.
- Chiriboga, Manuel y Rodriguez, Lourdes (1998) *El Sector Agropecuario Ecuatoriano, tendencias y desafíos*. Quito: CONAM.
- CIACH y CESA (1989) *Chimborazo Agropecuario. Diagnóstico socioeconómico áreas deprimidas de Chimborazo. Nota técnica No 2*. Riobamba: Colegio Ingenieros Agrónomos de Chimborazo y Central Ecuatoriana de Servicios Agrícola.
- Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas, y Negras (2006) *Soberanía Alimentaria: una propuesta integral desde el campo*. Quito: Ediciones la Tierra .
- Congreso Nacional (2004). *Recopilación de Leyes Agrarias*. Quito: Registro Oficial.
- Congreso Nacional (2010). *Codificación 2 Ley de Desarrollo Agrario*. Quito: Registro Oficial.

- COTECA-FAO. (1995). *Mercado de Tierras en el Ecuador: Estudio integrado de regiones Litoral y Sierra*. Roma.
- EMDESFOR S.L. (08 de Mayo de 2016). *EMDESFOR*. Obtenido de <http://www.emdesfor.com/>
- FAO (2003) *Tenencia de la tierra y desarrollo rural*. Roma: FAO.
- FAO (2011a) *Acaparamiento de Tierras. Reflexiones a partir de los casos de la región Andina*. FAO.
- FAO (2011b) *El acaparamiento de tierras en América Latina y el Caribe visto desde una perspectiva internacional más amplia*. Santiago de Chile: FAO.
- FAO (2012) *Dinámicas del mercado de la tierra en América Latina y el Caribe: concentración y extranjerización*. Italia: FAO.
- FAO (2014). *Reflexiones sobre la concentración y extranjerización de la tierra en América Latina y el Caribe*. FAO.
- Francescutti, Dino (2002). *Regularización de la tenencia de tierras: evolución, costos, beneficios y lecciones. El caso de Ecuador*. Roma: FAO.
- GAD Tixán. (2015). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial*. Tixán: GAD Tixán.
- Gallegos (1990). *Breve noticia sobre la situación agraria en el Ecuador*. Quito.
- García, Plácido (1961). La Carta de Punta del Este: Planeación Económica. *Bancomext*, 726-729.
- Gerber, Julien y Veuthey, Sandra (2010). Plantations, resistance and the greening of the Agrarian Question in Coastal Ecuador. *Journal of Agrarian Change*, Vol.10, No 4, 455-481.
- Gomez. (1994). *Atlas del Ecuador. Geografía y economía*. . Quito: Colección imágenes de la Tierra .
- Gondard, Pierre y Mazurek, Hubert (2001). 30 Años de Reforma Agraria y Colonización en el Ecuador (1964-1994): dinámicas espaciales. *Dinámicas Territoriales: Ecuador, Bolivia, Perú, Venezuela. Estudios de Geografía*.
- Herrera, J. (11 de Enero de 2016). Revista Informativa Democracia: Ley de Tierras. (G. Rosero, Entrevistador)
- Herrera, Mariana (s.f.). *El Estado de la Información sobre Tenencia de la Tierra para la Formulación de Políticas Públicas en América Latina*.
- Holdridge, Leslie (1978). *Ecología basada en zonas de vida. Traducción de la primera edición revisada de "Life Zone Ecology"*. San José.
- Ibarra (1991). *Chimborazo: Cambios en la tenencia de la tierra*. Riobamba.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010). *Resultados del Censo de población y Vivienda 2010 en Ecuador: Fascículo Provincial Chimborazo*. Quito: INEC.
- International Land Coalition . (2011). *La concentración de la propiedad de la tierra en América Latina: una aproximación a la problemática actual*. International Land Coalition .

- Jácome López Germán y Landívar, Natalia (2009). Ecuador: El silencioso y enmascarado avance de la palma africana en la cuenca media del río Guayas: el caso del Recinto El Samán. *Azúcar Roj. Desiertos Verdes, FIAN Internacional, HIC-AL, SAL*, 191-197.
- Jara, Carlos y Chiriboga, Manuel (1984). Problemática agraria y alternativas. Documento de discusión en Evento organizado por el Frente Unitario de Trabajadores, FUT, el ILDIS y la Unión Nacional de Periodistas, UNP. En *Ecuador Agrario*. Quito: El Conejo.
- Jímenez, Paulina (2002). *Reforma Agraria*. Quito.
- Kay, Cristóbal (2012). Visión de la Concentración de la Tierra en América Latina. *La Concentración de la Tierra: Un Problema Prioritario en el Ecuador Contemporáneo* (págs. 1-15). Quito: FLACSO.
- Laforge, Michael (2011). *Ecuador: Hacia una ley de administración de tierras rurales*. Quito: AGTER.
- Landivar, Natalia y Yulán, Milton (2011). *Monitoreo de Políticas de Redistribución de la Tierra Estatal y el Derecho a la Alimentación de los Posesionarios*. Quito: FIAN.
- MAGAP. (2015). *La política agropecuaria ecuatoriana: hacia el desarrollo territorial rural sostenible: 2015 - 2025*. Quito: MAGAP.
- Martínez Valle, Luciano (2006). Las organizaciones de segundo grado como nuevas formas de organización de la. En C. L. CLACSO, *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano* (págs. 107-128). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales .
- Martínez, Luciano. (1998). *Comunidades y tierra en el Ecuador*. Quito: FLACSO.
- Martinez, Luciano (2015). La concentración de la tierra en el caso ecuatoriano: Impactos en el territorio. En A. Berry, Kay, Martínez y North, *La concentración de la tierra: Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo* (págs. 43-61). Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Marx, Karl (2008). *El Capital: Crítica de la Economía Política*. México: Publimex S.A.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería y Comunidad Económica Europea. (1993). *Proyecto: Desarrollo de la mujer campesina*. Quito.
- Moreno, Marlene (1995) Cambios en la tenencia y uso de la tierra, en las parroquias Julio Andrade y Huaca, cantón Tulcán provincia del Carchi. (Disertación de Economía) Recuperado del Repositorio digital de la PUCE (Núm. 1915/2905).
- Moreno, Marco (2014). *elblogsalmon.com*. Recuperado el 2015, de <http://www.elblogsalmon.com/economia/thomas-piketty-y-la-teoria-general-del-capitalismo-salvaje>
- Movimiento Regional por la Tierra. (01 de Mayo de 2016). *Por la Tierra Org*. Obtenido de Por la Tierra Org: <http://www.porlatierra.org/movimiento>

- Navarro, Wilson, Vallejo, Alonso, y Villaberde, Xabier (1996). *Tierra para la vida. Acceso de los campesinos ecuatorianos a la tierra: opción y experiencias FEPP*. Quito: Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio.
- O'Sullivan, A. (2009). *Urban Economics*. London: McGraw Hill.
- Olivo, Carlos y Heredia, Fernando (1995). *De peones a propietarios. Hacia un mejor aprovechamiento de los Recursos y Potenciales por Grupos Campesinos en Guamote, Provincia de Chimborazo, Ecuador*. Guamote: Centro de Estudios Avanzados en Desarrollo Rural (CEADR).
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2014). *2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar*. Recuperado el 11 de Marzo de 2016, de 2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar: <http://www.fao.org/family-farming-2014/home/what-is-family-farming/es/>
- Philipp, Atmann (s.f). *Una breve historia de las organizaciones del Movimiento indígena del Ecuador*.
- Ricardo, David (1987). *Principios de Economía Política y Tributación*. Bogota: Fondo de Cultura Económica.
- Schumpeter, Joseph (1954). *Historia del Análisis Económico*. Oxford : Oxford University Press.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2013). *Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017*. Quito.
- SIPAE. (2007). *Hacia una agenda para las economías campesinas en el Ecuador*. Quito: SIPAE.
- SIPAE. (2010). *Concentración de la tierra y orientación productiva: ejes a cambiar para una real política transformadora en el Ecuador*. Quito: SIPAE.
- SIPAE. (2011). *Atlas de la tenencia de tierra en Ecuador*. Quito.
- Smith, Adam (1996). *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la Riqueza de las Naciones* (Novena ed.). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Stédile, Joao Pedro (2001). *Reforma Agraria en el Mundo: una necesidad Histórica*. Obtenido de Servicios Koinonia: <http://www.servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=286>
- Trujillo. (1986). *La Hacienda Serrana 1900-1930*. Quito.
- UNESCO. (1966). *Informe No 1*. Quito.
- USDA. (1995). *Soil Taxonomy. Agricultural HandBook*. USDA.
- Villalba, V. (1992). *Diagnóstico de la migración en Cacha*. Quito: Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio .
- Vogel, Adrian, Badillo, Rodrigo, Romero, Jaime, y Sanaguano, Fausto (1995). *Diagnóstico de ocho Organizaciones Beneficiarias del Programa Tierras del FEPP en el Sector de Tixán*. Riobamba: FEPP.

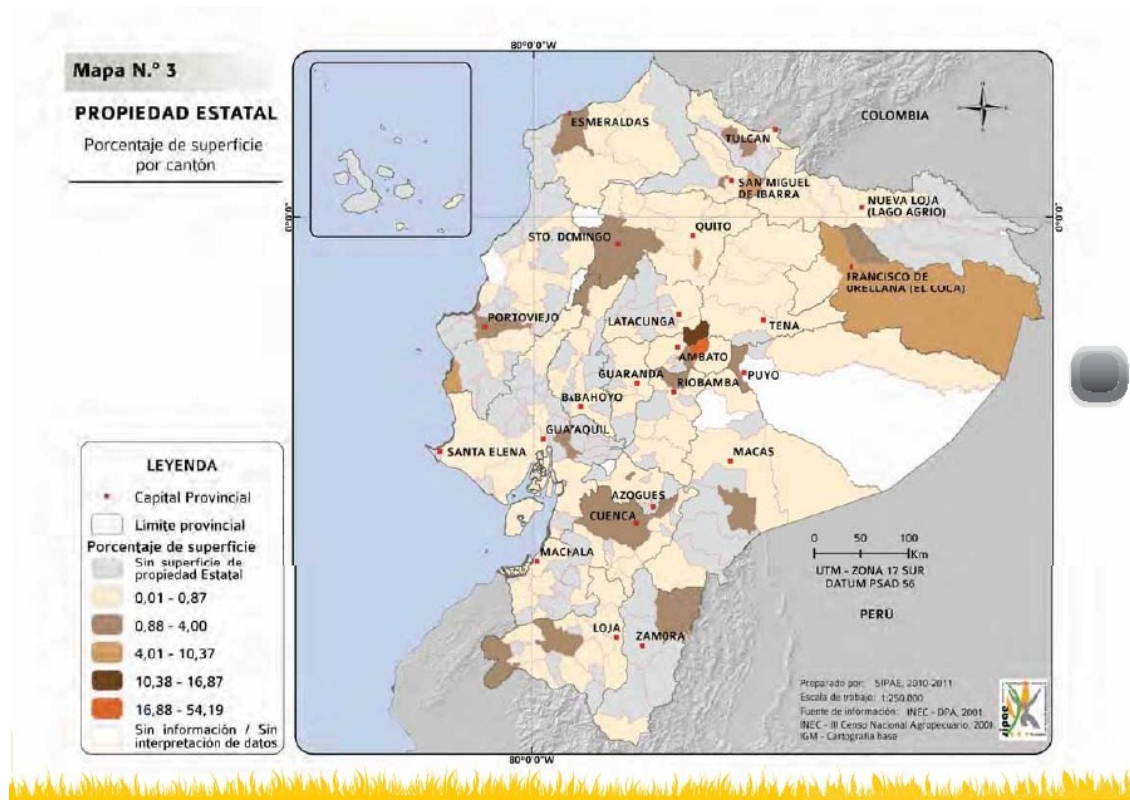
Zambrano, Nelson (2010). *El Efecto de los Agentes Externos en el Fortalecimiento del Capital Social en las Comunidades Rurales de la provincia de Chimborazo: Parroquia de Tixán*. Quito: FLACSO.

Anexos

Anexo A

1. La Reforma al artículo primero de la Constitución Ecuatoriana, por la cual el país sería declarado como plurinacional.
2. Resolver los problemas de agua, bajo los aspectos de regadío, consumo y no contaminación a través de una herramienta medio ambiental.
3. El no pago del predio rústico.
4. El cumplimiento del acuerdo de Sarayacu.
5. La creación de partidas presupuestarias para direcciones provinciales y nacionales.
6. Condonación de las deudas por parte de FODERUMA, IERAC, FEPP, Banco de Fomento.
7. Solución, entrega y legalización de forma gratuita de tierras y territorios para las nacionalidades indígenas.
8. La entrega inmediata de fondos presupuestarios para las nacionalidades indígenas.
9. Congelamiento de precios de los productos industrializados de primera necesidad, mínimo por dos años, y fijación de precios justos para productos campesinos de la economía de subsistencia.
10. Cumplimiento, terminación y realización de las obras prioritarias de infraestructura básica para las comunidades indígenas.
11. Libre importación y exportación para los comerciantes y artesanos de la CONAIE.
12. Aprobación de ordenanzas en las que se declare el control, protección y desarrollo de los sitios arqueológicos.

Anexo B



Anexo C

1. La Organización Campesina Identificaba un predio y evaluaba posibilidad de adquirirlo. Sobre esa base presentaba solicitud al FEPP
2. La Oficina Regional del FEPP evaluaba la solicitud, que incluía la opinión de la CONAIE y de la Iglesia
3. Si el caso ameritaba se hacía una reunión de interesados y una visita al predio
4. Se elaboraba un estudio de viabilidad del proyecto, que incluía un análisis del uso actual y potencial de los suelos y de la finca
5. Los interesados iniciaban la negociación, para lo cual el FEPP entregaba a los campesinos una valorización del mismo, una estimación de los requerimientos y capacidad de pago y de precios de la tierra en la zona
6. Paralelamente se elaboraba un plan de producción, que permitía negociar las condiciones del crédito
7. Se firmaba compromisos de compra-venta entre vendedores y compradores ante el IERAC o un notario
8. Se enviaba la información al Banco Central que debía pronunciarse en 15 días
9. Aprobada la solicitud el Banco Central entregaba los recursos para pagar al propietario o para reponer el fondo que el FEPP había entregado
10. Se elaboraban las escrituras definitivas, las hipotecas y se realizaba la inscripción
11. Se Enviaba copia de las escrituras al Banco Central como comprobación del uso de los recursos.
12. El tiempo promedio de todo este proceso era de 3 a 4 meses.

Anexo D

Resultados Globales por regionales y por provincias

OFICINA/REGIONAL PROVINCIA	No. Org	No. Socios	No. Hectáreas	No. Créditos	Monto de créditos
Regional Ibarra	9	716	975,83	9	732866400,00
Subregional Portoviejo	5	117	77,5	5	117000000,00
Oficina Central: Pichincha	4	110	1325,7	4	125177476,00
Regional Riobamba	61	2300	17387	65	3399594494,00
Regional Latacunga	20	975	5028,34	20	581300000,00
Regional Guaranda	19	725	1962,97	20	878745000,00
Regional Cuenca	19	464	1495,5	22	297950000,00
Regional Esmeraldas	9	133	316,5	9	120380000,00
Regional Lago Agrio	7	163	714,7	8	90159040,00
	153	5703	29284,04	162	6.343.172.410

Fuente y Elaboración: FEPP (1995)

Anexo E

Migrante	Hombre	%	Mujeres	%	Total	%
Si	54	67	6	7	60	74
No	12	15	8	10	20	25
No sabe	1	1			1	1
Total	67	83	14	17	81	100

Fuente y Elaboración: FEPP (1995)

Anexo F

Edad del migrante	Hombre	%	Mujer	%	Total	%
< 18						
19-24	9	15	2	3	11	18
25-30	8	13	1	2	9	15
31-35	10	16	2	3	12	19
36-40	9	15			9	15
41-50	3	5			3	5
51-60	3	5			3	5
>60	1	2			1	2
Sin definir	12	20	1	1	13	21
Total	55	91	6	9	61	100

Fuente y Elaboración: FEPP (1995)

Anexo G

	INCA ATAHUALPA	COCÁN
Población	3934	2439
Número de familias	806	503
Superficie de cultivos	2467	4838
Superficie pajonal	409	2923
Superficie total	3961	9584
Superficie cultivos/familias	3,1	9,6
Superficie pajonal/familia	0,5	5,8
Superficie total/familias	4,9	19,1
Bovinos	1776	2200
Ovinos	6460	27080
Porcinos	1655	4140
Bovinos/familias	2,2	4,4
Ovinos/familias	8	53,8
Porcinos/familia	2,1	8,2

Fuente: Plan de Desarrollo de Cocán e Inca Atahualpa (1998)

Elaboración: Nelson Zambrano

Encuesta para evaluación del Estudio de Caso																																																																																	
Nombre: _____					Teléfono: _____																																																																												
Sexo: <input type="radio"/> 1 Masculino <input type="radio"/> 2 Femenino					Ciudad/Cantón: _____																																																																												
Edad: _____					Integrantes de familia* _____																																																																												
Fecha: _____																																																																																	
* Familia directa, es decir esposa e hijos. En caso de ser soltero, padres y hermanos																																																																																	
TIPO DE BENEFICIARIO																																																																																	
1) Distribución de hogares																																																																																	
1 En pareja _____					2 Mujeres Solas _____																																																																												
2) Nivel de Escolaridad																																																																																	
1 Ninguna _____			3 Secundaria _____																																																																														
2 Primaria _____			4 Técnico _____																																																																														
			5 Superior _____																																																																														
3) Composición de la familia Étnia: _____																																																																																	
<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr> <th style="width: 20%;">Parentesco</th> <th style="width: 10%;">Edad</th> <th style="width: 20%;">Escolaridad</th> <th style="width: 20%;">Ocupación</th> <th style="width: 10%;">Sexo</th> <th style="width: 10%;">Actualmente se encuentra en la comunidad</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1 Esposo/a</td> <td></td> <td>1 Ninguno</td> <td></td> <td>1 Masculino</td> <td></td> </tr> <tr> <td>2 Hijo/a</td> <td></td> <td>2 Primaria</td> <td></td> <td>2 Femenino</td> <td></td> </tr> <tr> <td>3 Suegro/a</td> <td></td> <td>3 Secundaria</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>4 Nieto/a</td> <td></td> <td>4 Técnico</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>5 Abuelo/a</td> <td></td> <td>5 Superior</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>6 Otro</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr><td> </td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td> </td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td> </td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td> </td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td> </td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr> </tbody> </table>										Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación	Sexo	Actualmente se encuentra en la comunidad	1 Esposo/a		1 Ninguno		1 Masculino		2 Hijo/a		2 Primaria		2 Femenino		3 Suegro/a		3 Secundaria				4 Nieto/a		4 Técnico				5 Abuelo/a		5 Superior				6 Otro																																			
Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación	Sexo	Actualmente se encuentra en la comunidad																																																																												
1 Esposo/a		1 Ninguno		1 Masculino																																																																													
2 Hijo/a		2 Primaria		2 Femenino																																																																													
3 Suegro/a		3 Secundaria																																																																															
4 Nieto/a		4 Técnico																																																																															
5 Abuelo/a		5 Superior																																																																															
6 Otro																																																																																	
4) ¿Pertenece a alguna asociación?																																																																																	
1 No _____					2 Sí _____																																																																												
<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr> <th style="width: 25%;">Asociación</th> <th style="width: 5%;">1P</th> <th style="width: 5%;">2S</th> <th style="width: 10%;">3PyS</th> <th style="width: 40%;">Detalle</th> <th style="width: 10%;">DC</th> <th style="width: 10%;">CO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td> </td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td> </td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td> </td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr> </tbody> </table>										Asociación	1P	2S	3PyS	Detalle	DC	CO																																																																	
Asociación	1P	2S	3PyS	Detalle	DC	CO																																																																											
* P = Productos S = Servicios DC = Desde cuando (año) CO = Año en que se constituyó la organización																																																																																	
5) ¿Las mujeres participan en la toma de decisiones ?																																																																																	
					<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr> <th style="width: 20%;"></th> <th style="width: 10%;">1 SI</th> <th style="width: 10%;">2 NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>Hogar</td><td></td><td></td></tr> <tr><td>Organización</td><td></td><td></td></tr> <tr><td>Proceso Productivo</td><td></td><td></td></tr> </tbody> </table>						1 SI	2 NO	Hogar			Organización			Proceso Productivo																																																														
	1 SI	2 NO																																																																															
Hogar																																																																																	
Organización																																																																																	
Proceso Productivo																																																																																	

6) ¿En la organización existen mujeres que ocupan puestos directivos?

1 No ☐ 2 Sí ☐

INGRESOS Y ESTRATEGIAS DE SUSTENTO

7) Ingresos por sus actividades (mensual)

Agricultura	<input type="text"/>	%	\$	Artesanías/Tejidos	<input type="text"/>	%	\$
Ganadería	<input type="text"/>	%	\$	Construcción	<input type="text"/>	%	\$
Remesas	<input type="text"/>	%	\$	Jornal	<input type="text"/>	%	\$
				Otros	<input type="text"/>	%	\$

8) ¿Tenencia de tierra y extensión?

	HA		HA		HA
1 Propio	<input type="text"/>	2 Arrendado	<input type="text"/>	3 De la Comunidad	<input type="text"/>
1 M <input type="checkbox"/>		M <input type="checkbox"/>		M <input type="checkbox"/>	
2 F <input type="checkbox"/>		F <input type="checkbox"/>		F <input type="checkbox"/>	

9) ¿Qué productos ha sembrado en su terreno durante el último ciclo productivo?

Cultivo	Producción	Tierra (ha)	Ingresos (\$)
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

10) ¿Usa agroquímicos dentro de sus cultivos?

	1 SI	2 NO		1 SI	2 NO
Plaguidas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Fungicidas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Nematicidas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Herbicidas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			

11) Bajo los siguientes parámetros, cómo calificaría el posicionamiento de su propiedad y de la comunidad?

PROPIEDAD	HA	COMUNIDAD	HA
Pampa alta	<input type="text"/>	Pampa alta	<input type="text"/>
Ladera	<input type="text"/>	Ladera	<input type="text"/>
Pampa baja	<input type="text"/>	Pampa baja	<input type="text"/>

12) ¿Cómo calificaría al suelo de su propiedad?

	SI	NO		SI	NO
1 Arenoso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	4 Negro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2 Arcilloso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	5 Otro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3 Limoso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

13) ¿Realiza actividades ganaderas o de especies menores? (Especifique)

1 No ☐
2 Sí ☐

GANADO	SI	NO	Cantidad	GANADO	SI	NO	Cantidad
Bovino				Cuyes			
Porcino				Ovino			
Aves				Equino			
Venta de leche							

14) ¿Existe mano de obra disponible en la localidad?

1 No ☐
2 Sí ☐

15) ¿Cree que gana con su producción y/o comunal?

1 No ☐ 2 Sí ☐

16) ¿Para que destina el dinero que gana? (mensualmente)

Alimentos	\$	
Educación	\$	
Salud	\$	
Reinversión pcc	\$	
Otros	\$	

SERVICIOS

17) ¿Tiene acceso a algunos de los siguientes servicios? Señale la entidad donde lo adquirió y el valor aproximado que se le cobró por el servicio

SERVICIO RECIBIDO	1 No 2 Si	CUÁNTO PAGÓ	¿DE QUÉ INSTITUCIÓN RECIBIÓ?	CALIFICACIÓN		
				1 :)	2 : I	3 : (
Crédito						
Capacitación						
Asistencia Técnica						
Insumos agrícolas						
Centro de acopio						
Apoyo en la comercialización						
Riego						
Otros (especifique):						

Tipo de Riego:

- 1 Inundación/Gravedad
2 Goteo
3 Aspersión
4 Otro

18) ¿Se ha beneficiado de algún programa de apoyo gubernamental o de ONGs? Explíquelo

Mes y año: Tipo de apoyo:

1 Bono de DH ☐ 3 Crédito BNF ☐
2 Kit Agrícola ☐ 4 Otros

Explicación:

19) ¿Tiene acceso a los siguientes servicios?

Servicio	1	2	Calidad		
			1	2	3
Red eléctrica					
Teléf. Convencional					
Celular					
Internet					
Agua Potable					
Trat. de Aguas Servidas					
Tanques de reserva					
Escuela					

1=Si 2=No

Servicio	1	2	Calidad		
			1	2	3
Transporte					
Asfaltado					
Adoquinado					
Empedrado					
Nivelado					
Centro de Salud					
Hospital					

20) ¿Existen canales de comunicación con las autoridades?

1 No ☐ 2 Si ☐Cuál?

Acceso a tierra mediante programa del FEPP

21) ¿Cómo describiría el acceso a financiamiento y crédito para el acceso a la tierra?

22) ¿Conoce si ha existido lotización de los terrenos?

SI Continúe con la pregunta 25
NO Continúe con la pregunta 26

Experiencia:

23)	¿Cree que la lotización ha afectado a la productividad de los terrenos? ¿por qué?
24)	En su opinión ¿Cuáles son los mayores desafíos de ser administrador y dueño de la tierra a comparación de solo trabajarla como peón?
25)	¿Recuerda algún proyecto de apoyo a la producción?(mejor uso de la tierra, administración de recursos)
26)	¿Han mejorado los procesos de legalización y titularización de los terrenos, o la tenencia de la tierra sigue siendo informal?
27)	¿Han existido casos de invasiones/usurpaciones de terrenos en la localidad/comunidad?
1	No <input type="checkbox"/>
2	Si <input type="checkbox"/>
	Explicación:
28)	¿Existe algún tipo de conflicto en la comunidad?
29)	¿Existe algún proyecto que se esté emprendiendo o que vaya a emprenderse, en torno a la tierra de producción agropecuaria?

Anexo I

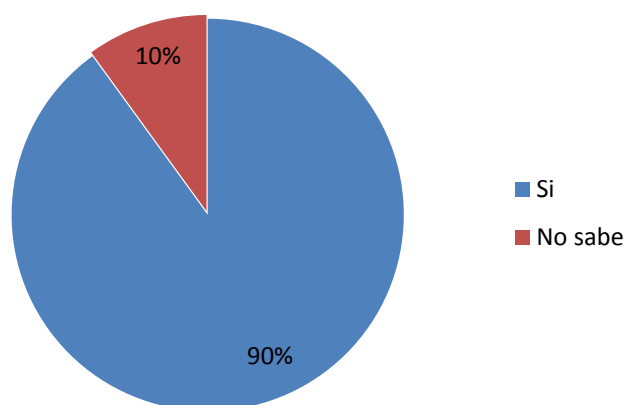
Tabulación de Encuestas

A continuación se tabularan las respuestas de las preguntas más significativas para el estudio.

1. ¿Pertenece a alguna asociación?

El 90% de los entrevistados respondió que si pertenece a alguna asociación; entre las más mencionadas estuvieron Corporación Cocán, Corporación Nueva Esperanza y Aprococh.

Gráfico 20: Gráfico: Pertinencia a asociaciones



Fuente: Entrevistas (2015)

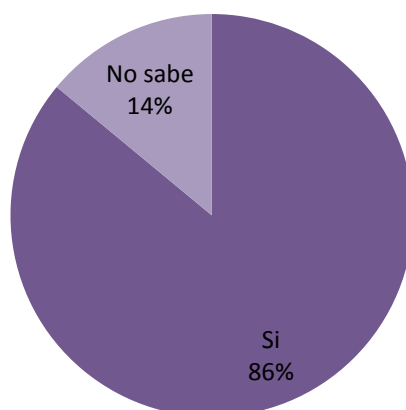
Elaboración: Ana Belén Sanmartín

2. ¿Las mujeres participan en la toma de decisiones en el hogar, procesos productivos y en las organizaciones?

El 100% de entrevistados respondieron que sí.

3. ¿En la organización existen mujeres que ocupan puestos directivos?

Gráfico 21: Rol de las mujeres en puestos directivos



Fuente: Entrevistas (2015)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

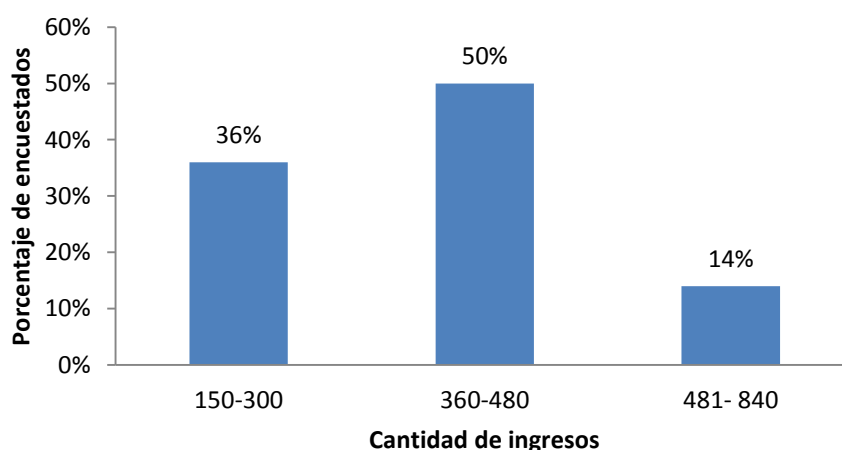
4. Ingresos por actividades económicas

Los encuestados se refirieron a los ingresos más representativos: agricultura y ganadería.

Agricultura: En el caso de la agricultura expresaron que los ingresos son de forma semestral, y en su mayoría prefirieron no precisar las cantidades.

Ganadería: Dependiendo de la extensión de terreno con la que contaban, y el número de animales, los ingresos de los entrevistados variaban de la siguiente manera:

Gráfico 22: Ingresos por ganadería



Fuente: Entrevistas (2015)

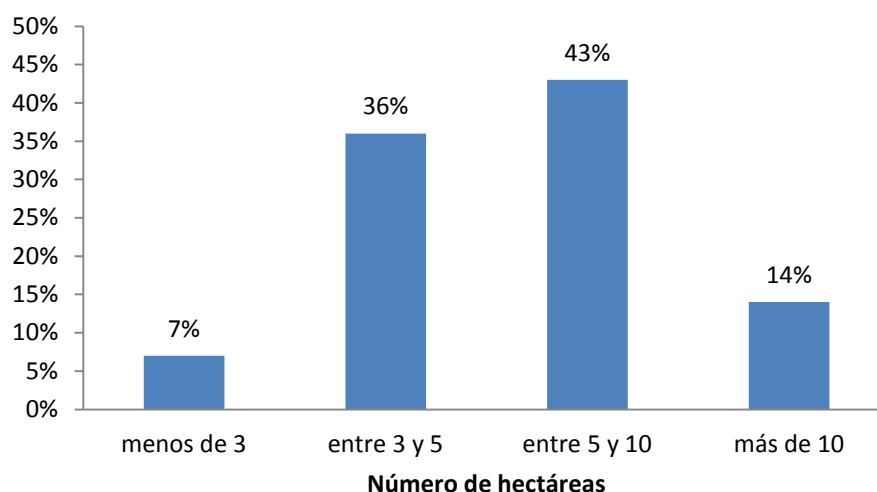
Elaboración: Ana Belén Sanmartín

El 50% de los encuestados se refirió a que a diario venden entre 30 y 40 litros de leche a un precio de 40 centavos por litro, lo que significa al mes ingresos entre 360 y 480 dólares únicamente por el concepto de venta de leche. Mientras que el 36% se refirió a que por la venta de leche al mes ganarían entre 150 y 300 dólares, y finalmente el 14% de los entrevistados puntualizaron que sus ingresos mensuales por ganadería estarían entre 481 y 840 dólares.

5. ¿Tenencia de tierra y extensión?

En esta pregunta, debido a que fue hecha a los jefes de hogar, el 100% respondió que las tierras eran propias. Sin embargo, señalaron que parte de su propiedad les habían dado a sus hijos casados. Como muestra el gráfico, el 43% de los entrevistados manifestaron tener propiedades con una superficie mayor a 5 has pero menor a 10 has.

Gráfico 23: Posesión por hectáreas



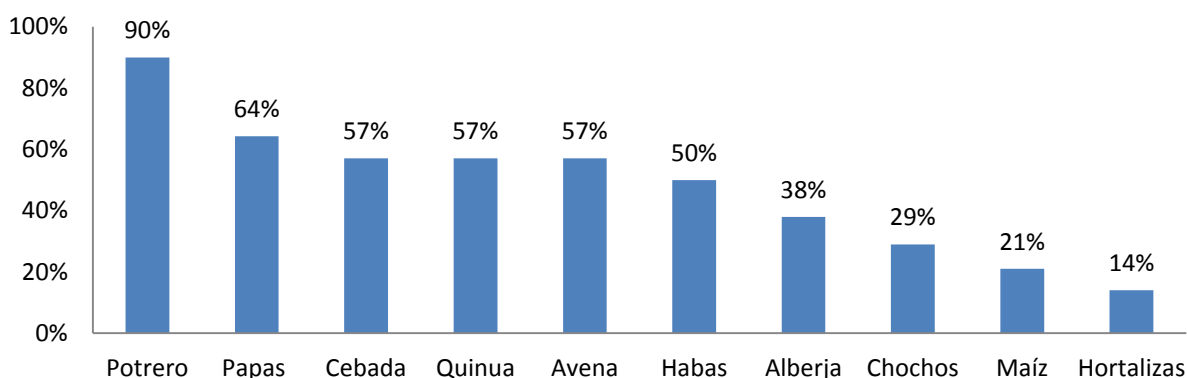
Fuente: Entrevistas (2015)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

6. ¿Qué productos ha sembrado en su terreno durante el último ciclo productivo?

Como muestra el gráfico, el 90% de los entrevistados respondió que uso su tierra para potrero, el 64% sembró papas, mientras que más de la mitad de los entrevistados sembró cebada y quinua. Cabe aclarar que debido a la extensión de sus terrenos, diversifican el uso de la tierra lo que les permite cultivar diferentes productos a la vez.

Gráfico 24: Productos sembrados en el último ciclo productivo



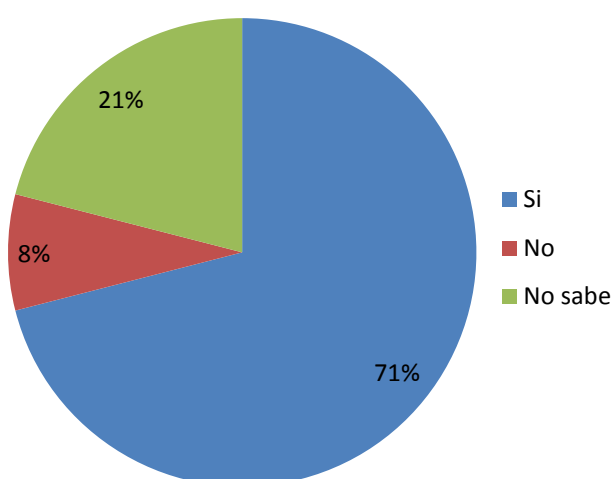
Fuente: Entrevistas (2015)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

7. ¿Usa agroquímicos dentro de sus cultivos?

El 71% de los entrevistados manifestó que si usa agroquímicos en sus cultivos, mientras que el 21% dijo que no sabía y únicamente el 8% dijo que no usaba agroquímicos.

Gráfico 25: Uso de Agroquímicos



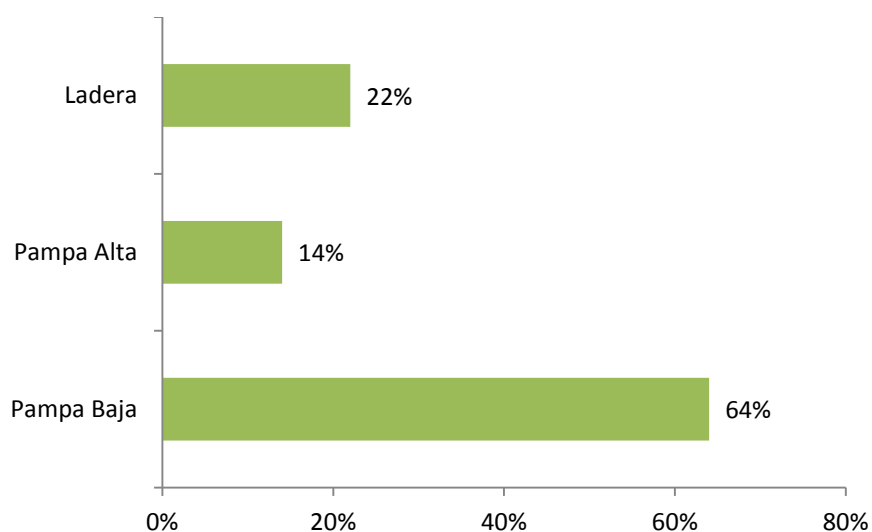
Fuente: Entrevistas (2015)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

8. ¿Cómo calificaría el posicionamiento de su propiedad?

El 64% de los entrevistados manifestó que sus propiedades se encuentran en pampa baja, el 22% en ladera y el 14% de los que respondieron la encuesta manifestaron que sus propiedades se encuentran en pampa alta.

Gráfico 26: Uso de Agroquímicos



Fuente: Entrevistas (2015)

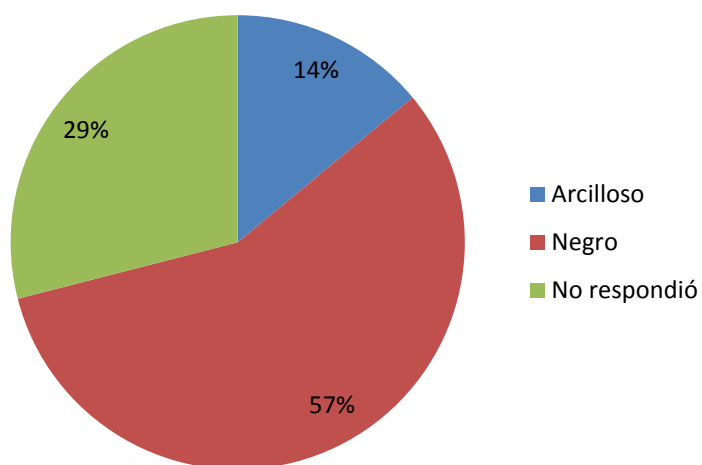
Elaboración: Ana Belén Sanmartín

9. ¿Cómo calificaría el suelo de su propiedad?

El 57% de los entrevistados dijo que el suelo de su propiedad era negro, lo cual lo ven como positivo debido a que manifestaron que ese tipo de suelo es bueno para sus cultivos, el 14% manifestó que el

suelo de su propiedad era negro. Mientras que el 29% de los entrevistados no respondió a la pregunta.

Gráfico 27: Calidad del suelo



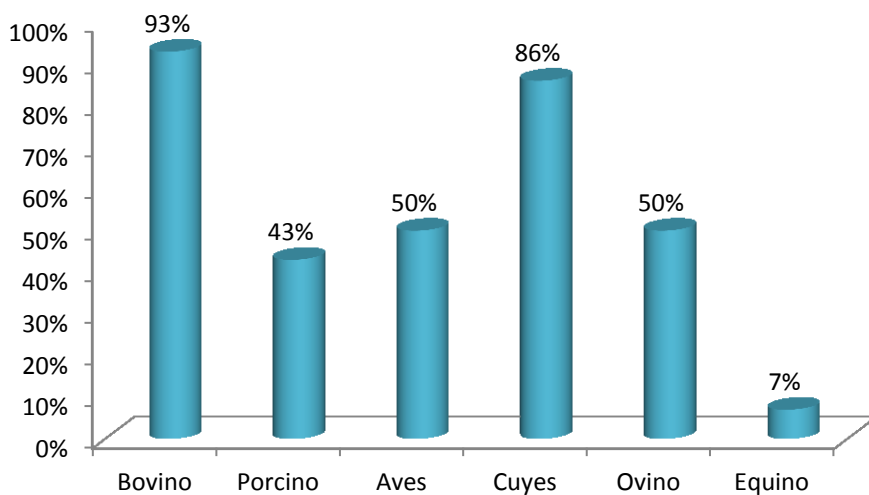
Fuente: Entrevistas (2015)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

10. ¿Realiza actividades ganaderas o de especies menores?

El 100% de los entrevistados dijo que si realizaban actividades ganaderas.

Gráfico 28: Actividades ganaderas y de especies menores



Fuente: Entrevistas (2015)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Acceso a Servicios

Servicios	SI	NO
Crédito	36%	64%
Capacitación	21%	79%
Asistencia Técnica	43%	57%
Insumos Agrícolas	36%	64%
Centro de Acopio	43%	57%
Apoyo en la Comercialización	50%	50%
Riego	21%	79%

Fuente: Entrevistas (2015)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín

Servicios	SI	NO
Red eléctrica	86%	14%
Teléfono Convencional	43%	57%
Celular	50%	50%
Internet	7%	93%
Agua Potable	0%	100%
Escuela	100%	0%
Transporte	100%	0%
Asfaltado	100%	0%
Adoquinado	0%	100%
Empedrado	0%	100%
Nivelado	0%	100%
Centro de Salud	100%	0%

Fuente: Entrevistas (2015)

Elaboración: Ana Belén Sanmartín